



UN CUERPO
UN ESPÍRITU
UNA ESPERANZA

DECIMOTERCERA ASAMBLEA
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL
2023 • CRACOVIA, POLONIA

UN CUERPO UN ESPÍRITU UNA ESPERANZA

INFORME DE LA DECIMOTERCERA ASAMBLEA

UN CUERPO, UN ESPÍRITU, UNA ESPERANZA

INFORME DE LA DECIMOTERCERA ASAMBLEA

Decimotercera Asamblea de la FLM
Cracovia, Polonia

13-19 de septiembre de 2023



UN CUERPO
UN ESPÍRITU
UNA ESPERANZA

DECIMOTERCERA ASAMBLEA
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL
2023 • CRACOVIA, POLONIA

© Federación Luterana Mundial, 2024

Publicado por la
Federación Luterana Mundial – Una comunión de iglesias
Chemin du Pavillon 2
1218 Le Grand-Saconnex
Ginebra
Suiza

Coordinadora de la Asamblea: Maryssa Camaddo

Editora: Pauline Mumia

Diseño: Kristen Opalinski

Maquetación: Stéphane Gallay

Editor jefe: Árni Daníelsson

Traducción: Leonor Alonso

ISBN 978-2-940642-83-0

CONTENIDOS

PREFACIO	5
----------------	---

RESULTADOS DE LA ASAMBLEA

MENSAJE	8
DECLARACIONES PÚBLICAS	16
RESOLUCIONES	22
MENSAJES DE LAS PRE-ASAMBLEAS.....	42

TEMA DE LA ASAMBLEA

PONENCIA PRINCIPAL “UN CUERPO, UN ESPÍRITU, UNA ESPERANZA” Tomáš Halík.....	68
TEMA DE LA ASAMBLEA “Un solo cuerpo”, Benny Sinaga	86
“Un solo Espíritu”, Bruk A. Asale.....	99
“Una esperanza”, Antje Jackelén	110
TESTIMONIO Marian Turski	124

SESIONES DE TRABAJO

PRESENTACIÓN DEL PRESIDENTE Panti Filibus Musa.....	132
INFORME DE LA SECRETARIA GENERAL Anne Burghardt	148
INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE FINANZAS Olaf Mirgeler	174
DISCURSO DE ACEPTACIÓN DEL PRESIDENTE ELECTO Henrik Stubkjær	186

SESIÓN ECUMÉNICA

PALABRA COMÚN	192
PANEL DE DISCUSIÓN.....	196

SALUDOS A LA ASAMBLEA

IGLESIA EVANGÉLICA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO EN POLONIA

Jerzy Samiec	212
--------------------	-----

CIUDAD DE CRACOVIA

Anna Korfel-Jasińska.....	218
---------------------------	-----

SALUDOS ECUMÉNICOS	220
--------------------------	-----

ASOCIADOS HUMANITARIOS Y DE DESARROLLO	229
--	-----

CULTO Y ESTUDIO DE LA BIBLIA

SERMONES	240
----------------	-----

ESTUDIOS BÍBLICOS	249
-------------------------	-----

CULTO DOMINICAL	266
-----------------------	-----

EXPRESIONES DE AGRADECIMIENTO.....	272
------------------------------------	-----

APPENDICES

PROGRAMA	280
----------------	-----

ÓRGANOS RECTORES	282
------------------------	-----

PARTICIPANTES	290
---------------------	-----

LISTA DE COMITÉS PREPARATORIOS	328
--------------------------------------	-----

ÍNDICE DE FOTÓGRAFOS	331
----------------------------	-----

PREFACIO

La Federación Luterana Mundial (FLM) celebró su Decimotercera Asamblea del 13 al 19 de septiembre de 2023 bajo el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. La Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia acogió en la ciudad de Cracovia al supremo órgano decisorio de la comunión luterana.

Reunida justo un año después que la FLM festejara su 75° aniversario, la Asamblea ofreció espacio a delegadas y delegados de todas las regiones de la FLM para el enriquecimiento mutuo a través de la reflexión y discernimiento conjuntos sobre la proclamación y el testimonio de las iglesias acerca del evangelio de Jesucristo en sus contextos específicos.

Participaron más de 1.300 personas de todas partes del mundo, entre ellas, 327 delegadas y delegados de las 150 iglesias miembro de la FLM. El presente informe es una recopilación de los discursos e informes, sermones, mensajes y saludos que fueron presentados en la Decimotercera Asamblea, así como de los puntos culminantes del culto y el estudio de la Biblia. También recoge los principales resultados: el mensaje, las declaraciones públicas y las resoluciones.

El Mensaje de la Asamblea afirma el compromiso de la comunión luterana de esforzarse por la unidad en la diversidad y la vocación inquebrantable de servir al prójimo: “Como un Cuerpo, llamado por un Espíritu en una esperanza, partimos de Cracovia hacia todos los rincones del mundo para proclamar el evangelio de la liberación por la gracia de Dios y con un claro envío a servir al prójimo”.

Con los ojos puestos en el futuro, la FLM ha emprendido el camino hacia 2030, año que marcará los 500 años de la Confesión de Augsburgo, principal documento confesional de la tradición luterana. Aunque es una organización confesional, la FLM no se repliega



Rvda. Dra. Anne Burghardt

en sí misma. Su identidad confesional fue claramente visible en la Asamblea de Cracovia. Se nos recordó que el “potencial ecuménico de nuestra confesión” es “un llamado a mantener unido el cuerpo de Cristo, la Iglesia”.

Ser iglesias en comunión es un don y una tarea. Por lo tanto, les invito a leer el presente informe desde la perspectiva de los compromisos que las iglesias contrajeron juntas y de la forma en que se aplicarán en el testimonio de la comunión luterana a nivel de las iglesias locales y globalmente.

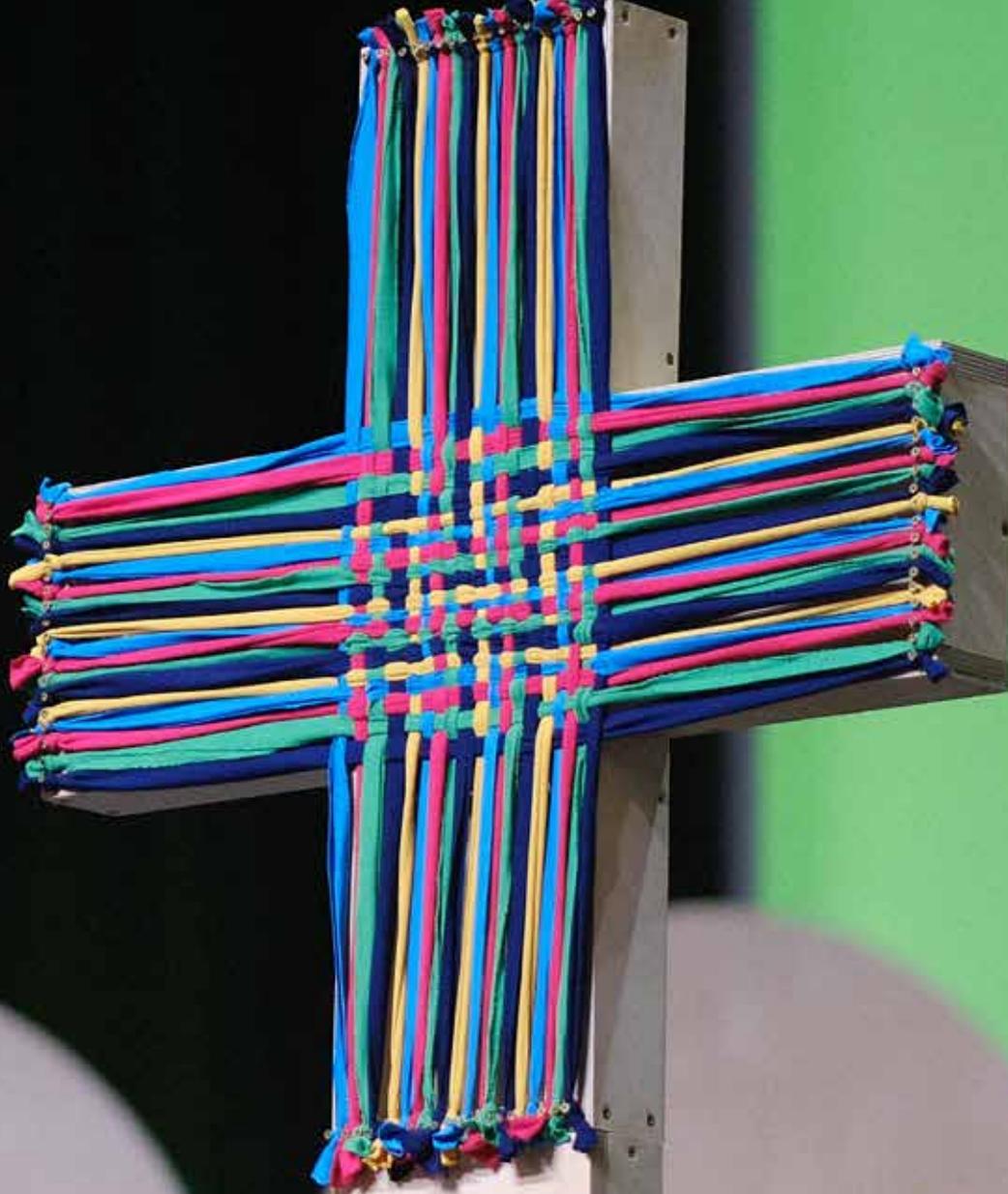
Este informe también es una oportunidad de dar gracias a Dios por este, nuestro camino que estamos recorriendo como una comunión en Cristo, llamada a vivir y trabajar junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

*Rvda. Dra. Anne Burghardt
Secretaria General
Federación Luterana Mundial*

RESULTADOS DE LA ASAMBLEA

Los resultados de la Asamblea subrayan los temas principales que fueron tratados y aprobados por delegadas y delegados de las iglesias miembro de la FLM en el supremo órgano decisorio de la organización. Dichos resultados incluyen el mensaje central de la propia Asamblea, las declaraciones públicas, las resoluciones y los mensajes de las pre-asambleas regionales e internacionales.





Esta cruz de hebras de tela de varios colores, entretejidas por personas participantes en la Asamblea, recuerda la unidad y la recíproca rendición de cuentas de la comunión luterana.

MENSAJE

Delegadas y delegados ante la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), nos reunimos en Cracovia, Polonia, del 13 al 19 de septiembre de 2023, para celebrar el culto, reflexionar, discutir y discernir el camino a seguir para nuestra comunión mundial de iglesias, inspirados por el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” (Efesios 4:4).

Antes de llegar aquí, nos reunimos en nuestras regiones y ya en Polonia, nos reunimos en las pre-Asambleas de mujeres, de la juventud y, por primera vez, de hombres.

Expresamos nuestra profunda gratitud a la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, a su liderazgo, congregaciones y voluntariado, por su generosa hospitalidad. Iglesia minoritaria en el país, que da testimonio en un contexto frecuentemente complejo, dicha iglesia ciertamente nos ha demostrado que cada iglesia tiene dones que compartir con el resto de la comunión.

Conjuntamente afirmamos que somos un cuerpo en Cristo, empoderadas y empoderados por un solo Espíritu, así como llamadas y llamados a proclamar una sola esperanza en Cristo Resucitado.

Durante esta Asamblea, se nos recordó la urgencia de asumir un testimonio del evangelio que sea coherente, creíble y unido en medio de las numerosas crisis que afligen a nuestro mundo actualmente polarizado y fragmentado.

Anticipando ya el 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo en 2030, recordamos el llamado de los reformadores del siglo XVI, retomado por nuestro orador principal, a ser “una iglesia en reforma constante”, que trabaja por la unidad del cristianismo, pero que también se esfuerza por unir en un solo cuerpo a toda la humanidad, junto con toda la creación, al dar testimonio del evangelio en palabras y obras.

UN CUERPO

En el culto, reflexionamos sobre la encarnación, sobre el momento en que Dios se convirtió en un bebé en un pesebre, un cuerpo vulnerable de carne y hueso. La encarnación nos desafía a reconocer a Dios en cada persona y en toda la creación, afirmando nuestra profunda unidad.

Ahora bien, vivimos en un mundo dividido, donde los cuerpos además de estar heridos, son rechazados y excluidos, y donde la Tierra, nuestro hogar común, sufre los efectos de las crecientes emergencias ambientales y climáticas.

El constante aumento de las temperaturas mundiales, por el cual, este año ya ha sido el más caluroso jamás registrado, significó la pérdida de biodiversidad, vidas, medios de subsistencia y comunidades enteras. Escuchamos y reconocemos el urgente llamado a la acción. Somos parte de la creación de Dios. Bajo el liderazgo de las personas jóvenes, nos comprometemos a abogar con mayor eficiencia por la justicia económica y la justicia climática, salvaguardando el planeta y sus recursos para las generaciones futuras. Conjuntamente volvemos a afirmar que la creación no está en venta.

Nos reunimos en una región donde la guerra de Rusia contra Ucrania ha dejado cientos de miles de personas muertas y heridas, y más millones de personas desplazadas por causa de los enfrentamientos. En todo el mundo, escuchamos los gritos de los cuerpos mutilados, asesinados o desplazados por causa de la guerra y los conflictos armados. Recordamos Etiopía, Haití, Manipur, Myanmar, Nigeria, Palestina, Sudán, Venezuela, Yemen y muchos otros lugares donde la violencia se cobra vidas y desestabiliza comunidades enteras. Nuestra fe nos llama a ser mensajeras y mensajeros de justicia, paz y reconciliación, junto a las personas más vulnerables.



En la Asamblea, las personas miembro de la comunión luterana celebran el don de la unidad en la diversidad, sabiendo que el centro es siempre Cristo.

Este año se ha registrado el mayor número de personas refugiadas y desplazadas internas con cifras oficiales que superan los 108 millones. Nuestra fe nos llama a acoger a las personas extranjeras y a expresar nuestro agradecimiento a quienes ofrecen refugio y apoyo, recordando las palabras de Cristo: “Fui forastero y me recibieron” (Mateo 25:35).

Rechazamos toda forma de violencia y de discriminación por motivos de raza, etnia, género, sexualidad, clase, edad, discapacidad, xenofobia, casta u origen social. Todas las personas somos creadas a imagen de Dios y con una misma dignidad que no puede verse comprometida.

En el décimo aniversario de la “Política de la FLM para la Justicia de Género”, celebramos los progresos realizados y reafirmamos nuestro compromiso constante con el empoderamiento de la mujer y con la tarea para poner fin a la violencia sexual y de género, que tuvo un fuerte aumento durante la pandemia de la COVID-19. Pedimos un

mayor compañerismo entre mujeres y hombres para combatir el patriarcado y afirmamos una comprensión de la masculinidad que se caracteriza por el cuidado, el sustento y el servicio.

Reiteramos el llamado que ya hiciera la FLM por primera vez hace casi cuatro décadas para afirmar la plena participación de las mujeres en el ministerio ordenado. No debe haber distinción entre el ministerio ordenado de las mujeres y aquel de los hombres.

Lloramos junto a las mujeres a las que todavía se les niega la misma dignidad y que sufren opresión a causa de pretextos raciales, culturales o religiosos. Invitamos a la reflexión teológica y a la educación en torno a la justicia de género, así como al continuo empoderamiento de mujeres y niñas, garantizando que puedan disfrutar de un futuro justo y pleno de oportunidades.

La diversidad de la participación en la vida de la comunión nos hace más fuertes. Asumimos



el compromiso de trabajar por una mayor justicia intergeneracional. Si bien hubo algunos avances, no tenemos que darla por sentada. Debemos hacer más para asegurar una participación significativa de la juventud en todas las áreas de la vida de la iglesia, incluidos el gobierno y la toma de decisiones.

Estamos llamadas y llamados a reconocer a Cristo en las unas, los unos y los otros, además de enfrentar el discurso de odio deshumanizador que conduce a acciones peligrosas contra personas o comunidades. Todas las personas estamos unidas en el cuerpo de Cristo y sabemos que cuando una parte del cuerpo sufre, el cuerpo entero sufre. Como nos recuerda el apóstol Pablo: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28).

Así como nuestra fe nos impulsa a cuidar del bienestar físico de las demás personas, también debemos priorizar la salud mental, espiritual y emocional. Siendo una comunidad de fe global, recibimos el llamado de combatir el estigma y el aislamiento, creando espacios de aceptación, accesibilidad e inclusión a los que acudir en momentos de necesidad. Hemos notado un aumento de los problemas de salud mental como consecuencia de la pandemia de la COVID-19 y la creciente emergencia climática, así como de la violencia, la discriminación y la polarización. Todo eso requiere una urgente acción práctica que vaya de la mano de una reflexión teológica.

La FLM es una comunión de iglesias que proclaman el evangelio de diferentes maneras, a través de todas las épocas, las culturas, las economías y los contextos políticos, mientras intentamos ser la sal de la tierra y la luz del mundo. Celebramos el don de la unidad en la diversidad, sabiendo que el centro siempre es Cristo.

Nuestras iglesias miembro son muy distintas según países y regiones. La mutua rendición de cuentas es una característica de la iglesia, ya que tratamos de compartir mutuamente las cargas. A través de la conversación discernimos lo que significa ser un Cuerpo de Cristo en 99 países y nos enriquecemos

con nuestra diversidad. Necesitamos las experiencias, las visiones y las críticas de unas, unos y otros. Se nos recuerda que en Cristo todas las cosas subsisten (Colosenses 1:17), lo que también nos alienta.

La FLM es una comunión confesional, pero no es un organismo confesionalista que se encierra en sí mismo. Desde su fundación, los esfuerzos en pos de la unidad cristiana han sido una de las tareas fundamentales de la FLM. Consideramos que somos parte del amplio movimiento ecuménico, que comprende estrechas conexiones con nuestros asociados y el compromiso compartido de responder al llamado de Cristo “para que todos sean uno” (Juan 17:21).

Ser luterano/a es ser ecuménico/a. El Señor nos llama a reconocer en humildad que la iglesia es un Cuerpo en Cristo. Llevamos décadas participando en fructíferos diálogos ecuménicos y buscamos un entendimiento más profundo y más amplio entre todas las denominaciones cristianas.

Somos muy conscientes de los desacuerdos y las divisiones que han despedazado a las iglesias cristianas a lo largo de los siglos y que siguen causando tensiones en nuestras propias iglesias, tanto en nuestra comunión luterana mundial, como en el cristianismo del mundo entero. Pero también sabemos que aquello que nos une es más que aquello que nos separa y nos comprometemos a seguir caminando juntas y juntos.

UN ESPÍRITU

En el culto, confesamos que nuestros corazones están quebrantados y oramos para que Dios creara en nosotras y nosotros un corazón limpio. Escuchamos la promesa de que el Espíritu de Dios nos renueva y nos reconcilia, moviéndonos e inspirándonos a vivir la cercanía de un Dios ya presente y una mutualidad más cercana.

Vivimos en un mundo cada vez más polarizado en el que teologías engañosas crean comunidades exclusivas o escapistas,

acumulando poder y riqueza en manos de unas pocas personas, al tiempo que siembran el miedo y la fragmentación en iglesias y comunidades. Hemos reconocido que, para superar esa situación, es preciso que nuestra enseñanza y nuestra predicación se basen en teologías responsables, tanto en nuestra comunión mundial como en nuestras iglesias miembro.

La teología responsable se basa en la Biblia. La teología responsable sana heridas, crea unidad y fortalece la comunión. La teología responsable es holística, utiliza un lenguaje inclusivo y medios de comunicación diversos y accesibles. La teología responsable construye comunidades inclusivas, animándose a renovar su lenguaje y sus formas de llegar a las personas marginadas. La teología responsable concede espacio para el poder renovador y reformador de un solo Espíritu.

Subrayamos la importancia de una educación teológica y una formación de liderazgo más sólidas para la sostenibilidad de nuestras iglesias y que preparen a las personas para abordar cuestiones complejas sin recurrir a respuestas simplistas.

El compromiso interreligioso de carácter constructivo debe ser un énfasis especial de la educación teológica, tanto por medio del diálogo de alto nivel, como por el hecho de hacer hincapié en la importancia de los encuentros armoniosos con personas de otras religiones en la vida cotidiana. Nos comprometemos a vivir una buena proximidad en sociedades diversas desde el punto de vista religioso.

En la Asamblea de Budapest de 1984, la FLM repudió las diatribas antijudías de Martín Lutero y las violentas recomendaciones de sus escritos posteriores contra el judaísmo, declarando que el antisemitismo es una contradicción y una afrenta al evangelio. Volvemos a reafirmarlo y expresamos nuestro compromiso continuo de vivir nuestra herencia luterana en la fe cristiana con amor y respeto por el pueblo judío.

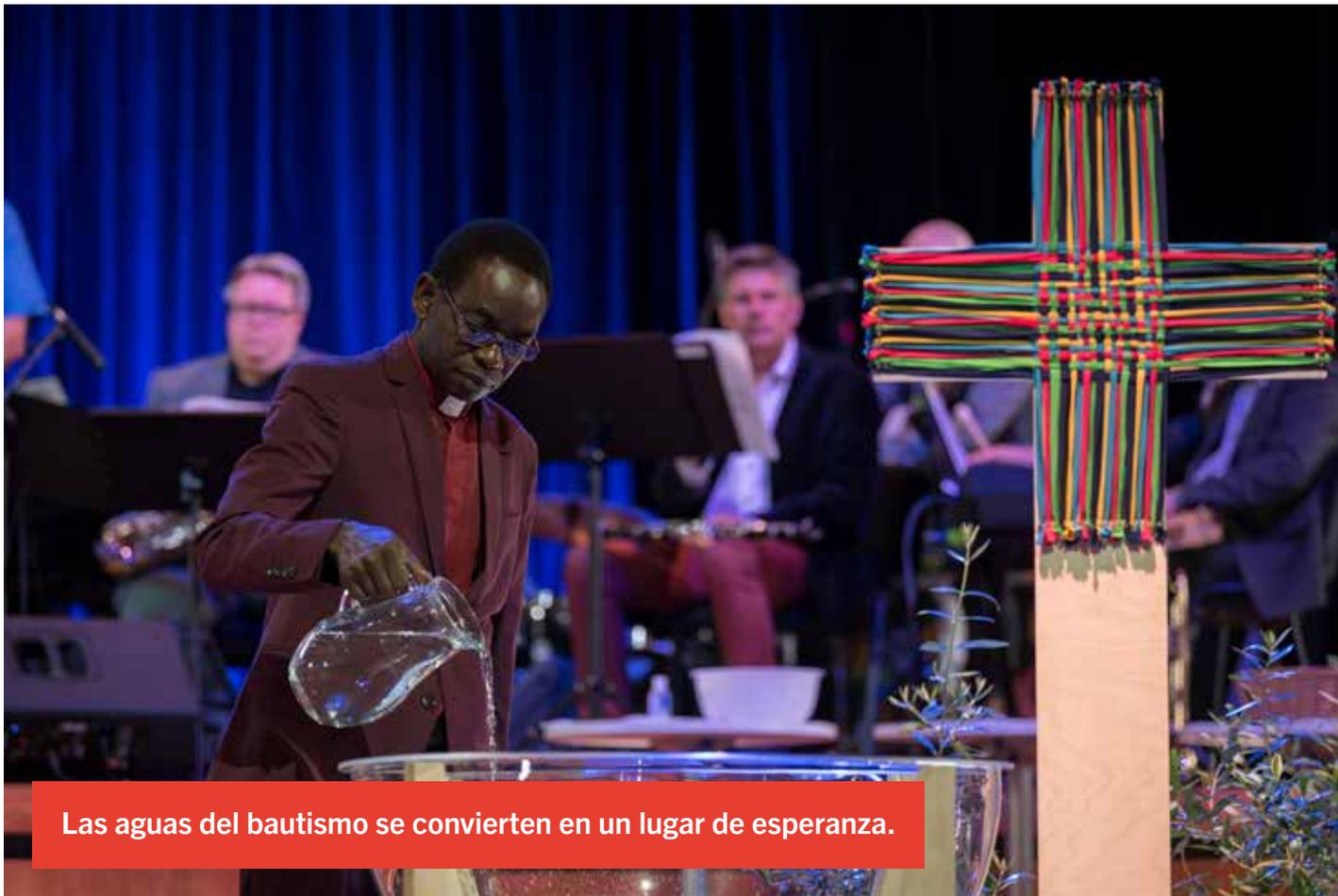
Por ser una comunión de iglesias, debemos discernir al único Espíritu en medio de los muchos espíritus de nuestro tiempo (1 Corintios 12:10) para explorar lo que el Dios trino nos llama a hacer en un mundo que comunica muchos mensajes contradictorios, falsos y confusos. Al unirnos en la oración y en un culto común, en estudios conjuntos de las Escrituras y de los escritos confesionales luteranos, discernimos y actuamos de conformidad con el llamado divino de Dios en nuestro mundo actual.

El tema de la Asamblea nos recuerda que el cuerpo y el Espíritu están unidos y nos insta a denunciar todas las formas de opresión, espiritual y física. Se nos llama a luchar contra el racismo, la violencia, el abuso, la desigualdad y la explotación que aún existen tanto en la iglesia como en la sociedad actual.

En algunos lugares del mundo, las iglesias sufren a causa de leyes restrictivas o de políticas gubernamentales que limitan su libertad de expresión e incluso las someten a persecución si alzan su voz en defensa de la justicia y los derechos humanos. Deploramos

*“Caminamos por los campos de Auschwitz-Birkenau.
Fueron transportados como ganado y enviados a la muerte.
Fuimos hasta allí para enfrentarnos a la verdad.
Les mintieron, les humillaron y les asesinaron.
Y nos lamentamos.*

*Caminando por Auschwitz-Birkenau,
recordamos también otros lugares de una maldad indecible,
recordamos que hay una sola humanidad,
que todas las personas tienen la misma dignidad otorgada por Dios.
Nos comprometemos a no volver a ser nunca más indiferentes.
Nos comprometemos a oponernos a toda incitación al odio,
las mentiras y las atrocidades. Oramos: ¡nunca más!”*



Las aguas del bautismo se convierten en un lugar de esperanza.

la discriminación y la opresión de nuestras hermanas y nuestros hermanos que profesan el cristianismo, dondequiera que tenga lugar e independientemente de su fe o denominación. Pedimos a las iglesias miembro que oren por estas personas e instamos a la comunión a que trabaje para abordar este problema.

UNA ESPERANZA

En el culto, recordamos que somos una sola familia humana y que, aunque las tormentas sean fuertes, Cristo está a nuestro lado en la barca.

Al enfrentarnos a crisis que se entrecruzan y a un retroceso de los derechos humanos que se conquistaron con tanto esfuerzo, podemos llegar a sentir que los desafíos que tenemos por delante son abrumadores e insuperables. Durante esta Asamblea, hemos oído al Cristo resucitado decirnos: “¡No tengan miedo!”.

El Espíritu, que es solo uno, nos muestra que otro mundo es posible. El evangelio nos invita a la esperanza, aprendiendo a leer los signos de la promesa de Dios en cualquier lugar del mundo, porque nuestra esperanza se basa en Jesucristo.

Siendo luteranas y luteranos, participamos en la misión holística de Dios a través de la proclamación, la incidencia y la diaconía, tanto a nivel internacional como a nivel local en nuestra respectiva iglesia. Por el bautismo recibimos el llamado y se nos envía a proclamar el evangelio liberador de Jesucristo por palabra y obra. El Espíritu nos llama a ser instrumentos de justicia, paz y reconciliación, sanando heridas en nuestras iglesias y en nuestro mundo común. El Espíritu Santo nos equipa y nos anima a construir comunidades de esperanza, allí donde el evangelio se comparte y se vive en todo el mundo.

Cuando hablamos de esperanza, no tenemos que dejarnos confundir por perspectivas



Enviadas y enviados al mundo como testigos de la misión holística de Dios.

propias del mundo, por falsas esperanzas y falsos deseos, sino que debemos seguir centrándonos en una esperanza concreta para este mundo y para el venidero. Afirmamos que la esperanza mantiene la unidad de la FLM como comunión. Nos inspira a mantener la solidaridad mutua y a encarar de manera conjunta los vertiginosos cambios y desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo.

La esperanza nos recuerda que somos una sola humanidad, sin nada que nos diferencie. En las aguas del bautismo tomamos conciencia de la vasta comunión de las santas y los santos a nuestro lado y nuestro alrededor. Es un sitio de esperanza y damos gracias a Dios por todas las personas que han recorrido el camino de la reconciliación antes que nosotras y nosotros.

Al reflexionar sobre nuestra tarea como iglesias en comunión, debemos encontrar nuevas maneras de compartir esperanza con todas las personas. No una esperanza vacía, sino una esperanza audaz que se inspire en nuestra

fe en Dios y que vaya seguida de nuestras acciones al servicio de personas pobres, necesitadas, migrantes, refugiadas y aquellas afectadas por las crisis. La esperanza nos empodera para pronunciarnos en la esfera pública a favor de la justicia y de los derechos humanos. Esta esperanza debe reflejarse de forma más tangible en la iglesia a través de su trabajo, su culto y su misión.

Luteranas y luteranos, somos iglesias en reforma continua. En Cristo, experimentamos las alegrías y los sufrimientos de este mundo y se nos llama a nombrar y a responder a los desafíos en el seno de la comunión de la FLM y en el mundo que nos rodea. Nos comprometemos a aprender de nuestro pasado.

La diaconía es la esperanza en acción. Afirmamos la labor humanitaria y de desarrollo de la FLM, su compromiso mundial, su trabajo con las iglesias miembro y sus asociados que ofrecen esperanza y un futuro a personas

necesitadas. Trabajando junto con personas de todas las religiones, nos proponemos promover un mundo justo, pacífico y reconciliado.

La creciente toma de conciencia respecto a la emergencia climática provocada por el quehacer del ser humano y las acciones necesarias para abordarla en nuestras iglesias miembro son signos de esperanza. La FLM debe seguir desempeñando un rol esencial, conectando la tarea de las iglesias y comunidades locales con la incidencia mundial.

La esperanza es la lente a través de la cual miramos al mundo, como personas que siguen a Cristo, caminando juntas hacia el futuro.

EL ENVÍO AL MUNDO

Regresamos a nuestros países de origen con un sentido más profundo de lo que significa ser iglesias en comunión y con un compromiso

más sólido de estrechar los lazos que nos unen. Caminamos en unidad como iglesias en una comunión eclesial y confesional, dando testimonio de nuestra fe, en la misión holística de Dios. Escuchamos el llamado a vivir el don de la reconciliación y de la unidad con todas y todos nuestros prójimos.

En nuestro camino hacia el año 2030 y el 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo, nos alegramos del potencial ecuménico de nuestra confesión, que es un llamado a la unidad, destinado a mantener unido el cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Por ser iglesias en reforma continua, se nos llama a trabajar por la paz en el mundo con personas, países y toda la creación.

Como un solo cuerpo, llamado por un solo Espíritu, en una sola esperanza, partimos de Cracovia hacia todos los rincones del mundo para proclamar el evangelio de que somos libres por la gracia de Dios, así como enviadas y enviados para servir a nuestro prójimo.

DECLARACIONES PÚBLICAS

- La guerra contra Ucrania
- La presencia y la vida cristiana en la Tierra Santa
- Minorías religiosas y étnicas en Asia
- Justicia fiscal



GUERRA CONTRA UCRANIA

La Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), reunida en la ciudad de Cracovia, Polonia, es plenamente consciente de la guerra en curso en Ucrania, uno de sus países vecinos.

La Asamblea de la FLM condena el ataque brutal de la Federación de Rusia contra Ucrania que es contrario al derecho internacional. Nos consterna el poder destructivo que el agresor está ejerciendo para lograr sus objetivos imperiales.

Miles de hombres, mujeres, niñas y niños han perdido la vida y muchas más personas sufren física y mentalmente por los horrores de la guerra. Ciudades, municipios y pueblos son hoy inhabitables, los daños ambientales son incalculables y subsanarlos llevará décadas. Una vez más, la violencia sexual contra mujeres, niñas, niños y hombres se ha convertido en arma de guerra. Además, esta guerra no solo tiene una dimensión local, sino también un impacto mundial porque la conduce una superpotencia nuclear y las consecuencias para la seguridad económica y alimentaria son enormes para mucha gente en todas partes del mundo.

Condenamos enérgicamente la ideología imperialista que utiliza el agresor para justificar su ataque. Nos oponemos a toda actitud que considera que algunos Estados tienen derecho a incluir a otros en sus “esferas de influencia”, ya sea en África, América Central, Asia, Sudamérica o Europa Oriental. Nos horroriza el hecho de que algunas personas cristianas adopten dicha ideología y el uso indebido de su autoridad para justificar tal agresión.

Una vez más, se cierne una amenaza existencial de guerra nuclear. Nos alarman las intimidaciones a las que recurren representantes del gobierno de la Federación de Rusia, teniendo presente que, en este caso, no hay “dos partes beligerantes en la escalada del conflicto”, sino solo un agresor que amenaza y una víctima.

Por consiguiente, pedimos a las iglesias miembro de la FLM que continúen a orar por la

paz, no solo por un cese el fuego, sino por una paz que sea justa. Recordamos la Declaración sobre paz y justicia de la Asamblea de la FLM celebrada en 1984, en Budapest, Hungría. También pedimos a las iglesias miembro de la FLM que incluyan en sus oraciones a las personas que viven en Rusia y Belarús que son perseguidas por sus posiciones contra la guerra y el imperialismo. Solo puede haber paz si todos los países vecinos, Ucrania, Belarús y Rusia, además de ser libres y democráticos, respetan los derechos humanos.

Nos solidarizamos con todas las personas que sufren por la guerra, al igual que nuestras hermanas y nuestros hermanos de la Iglesia Evangélica Luterana Alemana de Ucrania. Apoyamos a las iglesias miembro de la FLM que están ayudando al pueblo de Ucrania y que han abierto su corazón a todas aquellas personas que tuvieron que huir de la guerra, sin olvidar a las personas refugiadas de otras partes del mundo.

Al mismo tiempo, tampoco olvidamos el enorme sufrimiento causado por guerras y conflictos armados en el resto del mundo. Los mismos mecanismos del mal operan allí como en el caso de la guerra contra Ucrania. Por lo tanto, nosotras y nosotros, en cuanto Asamblea de la FLM, nos solidarizamos con las víctimas de todos los conflictos armados del mundo y oramos por ellas.

La Asamblea de la FLM exhorta a:

- Rusia a poner fin a la guerra contra Ucrania y a cesar de utilizar las cadenas de suministro de alimentos como armas de guerra, especialmente en lo que se refiere a los países del Sur Global;
- La comunidad internacional a invertir más en el desarrollo y el apoyo de medios justos y pacíficos, incluida la mediación, para prevenir y superar conflictos armados;
- La comunidad internacional a hacer esfuerzos más audaces para abordar los conflictos armados y las crisis en otras partes del mundo, esfuerzos que incluyan la acción concertada de ayuda humanitaria y los procesos de construcción de la paz;

- Las iglesias miembro de la FLM a orar y trabajar por la paz y la justicia en todas las comunidades, las regiones y el mundo entero.

PRESENCIA Y VIDA CRISTIANAS EN LA TIERRA SANTA

Preocupan profundamente a la Decimotercera Asamblea de la FLM la violencia, el odio y la pérdida de vidas constantes en la Tierra Santa. 2023 es ya uno de los años más violentos y mortíferos de las dos últimas décadas en Cisjordania, exacerbado por políticas extremistas que violan los derechos humanos y la dignidad humana de todas las personas afectadas. Según las Naciones Unidas, en lo que va del año ya ha habido más de 200 muertes de personas palestinas y unas 30 de personas israelíes, lo que además de superar las cifras anuales de 2022, son las más alta desde 2005.

La situación de las personas cristianas en la Tierra Santa se ha deteriorado de forma

significativa en los últimos años. Ha habido un aumento de ataques anticristianos por personas judías extremistas y grupos militantes, incluidos el acoso al clero y actos de vandalismo en propiedades de la iglesia. El acceso a los lugares sagrados ha sido restringido repetidamente para personas palestinas cristianas y musulmanas.

El Gobierno de Israel continúa apoyando la expansión de asentamientos que son ilegales bajo el derecho internacional y un número creciente de personas de la comunidad palestina ve sus casas demolidas, y su acceso a la tierra, la vivienda, el empleo y los servicios básicos, como los de salud y educación, restringido o negado. La Asamblea de la FLM condena esos actos y quisiera recordar la Declaración sobre paz y justicia de la Asamblea de la FLM de 1984 en Budapest, Hungría. Las políticas y medidas de los recientes gobiernos israelíes han cercenado la posibilidad de un Estado palestino. Un número creciente de organizaciones de derechos humanos y algunas personas políticas, así como ex jefes de la seguridad interna del propio Israel han descrito la realidad de la situación actual. Ese debería ser tema de preocupación para todas y todos nosotros.



Los talleres de la Jarmark, como el intitulado “Renovación de las relaciones judeocristianas en un mundo polarizado”, permitieron a las personas participantes en la Asamblea escuchar historias de sus asociados y de otras personas miembro de la comunión de la FLM.

El liderazgo eclesiástico de Jerusalén ha estado apelando a la solidaridad y el apoyo de sus iglesias hermanas y la comunidad internacional. Aumenta el temor de que la presencia cristiana que ya ha disminuido pueda desaparecer totalmente de la Tierra Santa.

La Asamblea de la FLM se solidariza con su iglesia miembro, la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, y afirma su ministerio y su testimonio en estos tiempos difíciles. Además, la Asamblea de la FLM expresa su solidaridad con otras personas cristianas, personas de otras religiones y personas palestinas que son afectadas por la escalada de violencia, la ocupación y la falta de acceso a los lugares sagrados. La FLM reconoce que hay iglesias que son cómplices de la injusticia que sufren las personas palestinas y las personas palestinas cristianas a causa de teologías coloniales de superioridad y poder.

La Asamblea de la FLM también afirma su compromiso con el Hospital Augusta Victoria que posee y opera la FLM, como un signo de su compromiso con la comunidad palestina y un símbolo de esperanza en estos tiempos extremadamente turbulentos.

La Asamblea de la FLM pide que:

- La comunidad internacional y el Gobierno de Israel respeten y garanticen el acceso a los lugares sagrados de las personas creyentes de las tres religiones.
- El Gobierno de Israel ponga fin a su ocupación y a las actividades de expansión de asentamientos, y garantice de inmediato los mismos derechos para todas las personas.
- La comunidad internacional aborde con carácter urgente la situación en Israel/Palestina, habida cuenta de la reciente y actual escalada de la violencia y la ocupación, exigiendo responsabilidades al Estado de Israel por sus violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional, y encuentre una solución duradera que ponga fin a la ocupación ilegal de los Territorios Palestinos desde hace

medio siglo, y garantice la paz, la justicia y la igualdad de derechos para todas las personas.

- Las iglesias miembro de la FLM examinen, discutan, discernan y respondan a las implicaciones de los informes de organizaciones internacionales de derechos humanos que describen la discriminación abierta y sistémica contra personas palestinas que viven bajo la ocupación o como ciudadanas de Israel y consideran que la ocupación sigue ignorando la igualdad de la dignidad humana y los derechos humanos de las personas palestinas que viven bajo ese sistema de control.

MINORÍAS RELIGIOSAS Y ÉTNICAS EN ASIA

La Asamblea de la Federación Luterana Mundial expresa su solidaridad con las iglesias miembro de la FLM y otras comunidades que viven como minorías, sobre todo en la región de Asia.

La Asamblea de la FLM se solidariza y expresa su profunda preocupación por todas las personas de las minorías cristianas que se enfrentan al sufrimiento y la violencia en su propio país. Como ejemplo de ello, reconocemos la situación de las personas de los pueblos indígenas, los pueblos tribales, los dalits y los adivasi, algunas de las cuales son miembros de nuestras propias iglesias, que han sido marginadas y oprimidas por largo tiempo bajo sistemas estructurales que fueron concebidos para excluirlas.

Al igual que muchos otros grupos marginados, las personas cristianas en ámbitos de minoría de Asia se ven afectadas de forma desproporcionada por numerosos problemas que incluyen las violaciones de la dignidad y los derechos humanos, los desastres ambientales y la pobreza, entre otros. Señalamos en particular que su libertad de religión o de creencias se ha visto seriamente disminuida en los últimos años.



En Asia, muchas iglesias miembro de la FLM viven en un contexto cristiano minoritario.

Aparte de sus luchas, esas comunidades minoritarias ofrecen ricas culturas y tradiciones de las que todas y todos podemos aprender, incluida la vida sostenible, particularmente en estos tiempos difíciles desde el punto de vista ecológico.

La Asamblea de la FLM llama a que:

- Las iglesias miembro sigan siendo solidarias y actúen respecto a toda injusticia que ocurra a cualquier iglesia miembro que se enfrenta a todo tipo de violencia por encontrarse en situación de minoría.
- El Gobierno de la India y otros gobiernos garanticen la protección de los derechos humanos, la justicia y la dignidad para todas las personas.
- Las iglesias miembro de la FLM se sigan solidarizando y apoyando a las hermanas y los hermanos dalits y adivasi en sus ministerios, incluida la incidencia permanente a todos los niveles.

JUSTICIA FISCAL

En un mundo que sufre de múltiples crisis: la crisis climática, el retroceso de los derechos humanos y la justicia de género, la migración forzada y la desigualdad económica, la necesidad de recursos financieros es crucial. Ahora bien, los actuales sistemas económico y tributario internacionales exacerbaban las desigualdades y causan el deterioro de la creación en aras de la generación de beneficios. Según el “Estado de la justicia fiscal 2023”, de la Red de Justicia Fiscal, los países están perdiendo un total de 4.800 millones de dólares anuales por concepto de ingresos fiscales debido al fraude de empresas internacionales y la evasión fiscal de particulares. Esto último tiene un impacto directo en la capacidad de los países de abordar la pobreza y de prestar servicios básicos a sus ciudadanas y ciudadanos.

La Federación Luterana Mundial afirma las discusiones y el proceso relativo al desarrollo de una convención internacional sobre tributación, jurídicamente vinculante, por mandato de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2022. Las perspectivas de

que una convención multilateral que ponga fin al abuso tributario es un signo de esperanza en estos tiempos de múltiples crisis.

Reiteramos el llamado de la Asamblea de la FLM de 2017 a iglesias y organizaciones relacionadas de todas partes a que se alcen y demanden una justa distribución de la riqueza y la protección social, como una cuestión de justicia y derechos humanos. La Federación Luterana Mundial mantiene su compromiso y seguirá abogando por la justicia económica y la justicia fiscal junto con asociados ecuménicos, interreligiosos y de la sociedad civil.

Además, llamamos a las iglesias miembro de la FLM a encarnar la esperanza en el espacio público, reclamando una nueva arquitectura de la economía y la tributación internacionales solicitando una convención tributaria mundial

que sea inclusiva, democrática y jurídicamente vinculante.

Cuando las lideresas y los líderes mundiales se reúnan en Nueva York en la sesión de 2023 de la Asamblea General y la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Asamblea de la Federación Luterana Mundial llama a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a:

- Acelerar el proceso de desarrollo de la convención de la ONU sobre tributación, jurídicamente vinculante, garantizando que sea razonable, justa y equitativa.
- Garantizar la participación y la contribución significativas de la sociedad civil, incluidas las iglesias y otras comunidades religiosas, en el proceso de redacción de la convención propuesta.

RESOLUCIONES

- Afirmación de la Continuación del Trabajo Interrumpido por la Pandemia de la COVID-19
- Fortalecimiento de la Educación Teológica
- Procesos de Estudio en Teología
- Inclusividad y Participación
- Una Política de Justicia Intergeneracional
- Avance de la Justicia de Género en Tiempos de Polarización
- Violencia de Género
- Reafirmación de la Cuota de Personas Jóvenes
- Reafirmación de la Cuota de Personas Laicas
- Los Derechos de las Personas con Discapacidad
- Pueblos Indígenas
- Relaciones Judeocristianas
- Afirmación de la Respuesta Humanitaria en Nombre de las Personas Daminificadas por los Desastres en Libia, Marruecos y Otras Crisis Humanitarias
- La Emergencia Climática
- El Servicio con Personas en Movimiento
- La Iglesia en el Espacio Público
- Fortalecimiento del Compromiso Ecuménico y la Conmemoración Ecuménica del 500º Aniversario de la Confesión De Augsburgo

e to the
of Sweden!



Un puesto de la Iglesia de Suecia en la exposición de la Jarmark. La Asamblea afirmó la solidaridad de las iglesias miembro de la FLM en épocas de crisis y en el fortalecimiento de la educación teológica.

AFIRMACIÓN DE LA CONTINUACIÓN DEL TRABAJO INTERRUMPIDO POR LA PANDEMIA DE LA COVID-19

La pandemia de la COVID-19 supuso un desafío para el mundo entero y marcó un punto de inflexión para las iglesias al afectar a todas nuestras comunidades de múltiples formas. Cientos de millones de personas, incluidas algunas de nuestras propias comunidades perdieron la vida y los medios de subsistencia. La Oficina de la Comunión y las iglesias miembro de la FLM tuvieron que afrontar el reto de aprender rápidamente nuevos medios de comunicación y de estar juntas. Se pidió a las iglesias que crearan rápidamente nuevos programas y otros medios para responder sin demora a la pandemia. La Asamblea reconoce que gran parte del trabajo crucial de la FLM y sus iglesias miembro fue interrumpido o retrasado por la pandemia de la COVID-19.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Afirmar la solidaridad con la cual la FLM respondió a la pandemia, en particular, a través del Fondo de Respuesta Rápida, la reflexión y la incidencia.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que identifique y continúe implementando los compromisos contraídos en la Duodécima Asamblea de 2017 y presente un informe al Consejo en 2024.
- Alentar a las iglesias miembro de la FLM a implementar las resoluciones que se identifiquen en dicho informe.

FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

Los esfuerzos conjuntos en materia de teología pertenecen a los pilares de la FLM y las funciones constitucionales. Todas las pre-asambleas, tanto regionales como de las mujeres, la juventud y los hombres, anteriores a la Decimotercera Asamblea pusieron el énfasis en la importancia que reviste la educación teológica. Una formación de calidad, la formación pastoral y la formación en liderazgo para personas laicas y ordenadas de nuestras iglesias miembro son factores clave para fortalecer la sostenibilidad de dichas iglesias. La falta de recursos contribuye a la vulnerabilidad del campo de la educación teológica. La inversión en esa educación debería ser prioritaria entre las iglesias miembro de la FLM y tendría que apoyarse mediante el compartir de recursos.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a las iglesias miembro de la FLM que prioricen la inversión en educación teológica y el compartir de recursos para apoyar la sostenibilidad de las instituciones de teología.
- Alentar a dichas iglesias y sus instituciones teológicas a mejorar sus programas de estudio con contenidos que aborden teologías equívocas y promuevan teologías responsables tal como se definen en el Mensaje de la Decimotercera Asamblea de la FLM.
- Pedir a la Oficina de la Comunión que amplíe su rol de interconexión con las iglesias miembro de la FLM y las instituciones de teología para reforzar y mejorar más la red de educación y formación teológica, la Plataforma de aprendizaje de la FLM y el programa de becas de la FLM.

- Solicitar la creación de teologías luteranas transformadoras que aborden la justicia de género con el objetivo de incluirlas en los principales programas de estudio de teología en universidades y escuelas bíblicas asegurando que sean parte integral de la educación de ministras y ministros, maestras y maestros de escuelas dominicales y otras personas encargadas de la formación religiosa en nuestras iglesias.

PROCESOS DE ESTUDIO EN TEOLOGÍA

El discernimiento conjunto en materia de teología pertenece a los pilares de la FLM y las funciones constitucionales. La Asamblea abordó la necesidad de explorar varias teologías de la cruz con recursos que se pueden compartir con las iglesias miembro de la FLM de modo que como comunión de iglesias podamos juntas y juntos “llamar a las cosas por su nombre”. Además, en las pre-asambleas y la Asamblea se plantearon cuestiones sobre la pertinencia de la Confesión de Augsburgo respecto a la proclamación del evangelio en el siglo XXI en varias realidades contextuales de las iglesias miembro de la FLM incluidos aspectos de la justicia de género. El debate actual sobre la realidad de la guerra desafía a dichas iglesias a reflexionar acerca de su comprensión teológica sobre paz y conflicto en tiempos de guerra. La Pre-Asamblea de los Hombres reflexionó sobre su identidad de hombres en la iglesia. La Asamblea también constató la necesidad de desarrollar una mayor conciencia de la problemática en torno a la inclusión de la discapacidad en la iglesia.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir al Consejo de la FLM que inicie y a la Oficina de la Comunión de la FLM que establezca e implemente los siguientes

procesos de estudio e incluir en ellos el compromiso ecuménico e interreligioso.

- Teologías de la cruz en el siglo XXI.
- Pertinencia de la Confesión de Augsburgo para las realidades contextuales de las iglesias miembro
- de la FLM, poniendo el énfasis en la justicia de género y el enfoque ecuménico.
- Paz y reconciliación en contextos de conflicto armado y tiempos de guerra.
- Identidad y participación de los hombres en la vida de la iglesia y de la sociedad prestando particular atención a las relaciones de poder, las relaciones de género y las masculinidades.
- El marco teológico en el contexto de personas con discapacidad.
- Y el significado de la misión holística para la FLM en el siglo XXI.
- Pedir a la Oficina de la Comunión que asegure la accesibilidad de las publicaciones y otros materiales de la FLM para sus iglesias miembro, seguida de un proceso intencional de acogida y uso más amplio.

INCLUSIVIDAD Y PARTICIPACIÓN

La Federación Luterana Mundial (FLM) tiene una larga y apreciada historia de llamados a la inclusividad en su comunidad global que se remonta a su fundación en 1947. Decisiones de la Asamblea y el Consejo de la FLM han reconocido sistemáticamente el imperativo de avanzar en la inclusividad y han afirmado la importancia que reviste ese compromiso en varios contextos. Dichas decisiones incluyen, por ejemplo, la resolución de la Asamblea de Winnipeg de 2003 que afirma la exhortación de Dios a que se incluya a todas las personas y “recomienda que la FLM examine y formule



La Asamblea pidió que la FLM formulara una política sobre justicia intergeneracional.

un plan de acción que se aboque al tema de la estigmatización y exclusión de grupos específicos de personas entre ellos las mujeres y la juventud, las personas afectadas física y/o mentalmente, las que están infectadas del VIH/SIDA, las que carecen de recursos financieros, y las que son discriminadas por razón de su etnia o casta". El compromiso con la inclusividad fue reafirmado por la Asamblea de Stuttgart de 2010 centrándose específicamente en las cuotas y en la representación equilibrada.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que prepare un proceso de evaluación de eventos de la FLM como las asambleas, las reuniones del Consejo y otros similares con un énfasis en la inclusión y la participación plena y activa, así como en la representación.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que apoye a las iglesias miembro de la FLM en la creación de recursos litúrgicos que sean accesibles, tales como música y oraciones, y otros recursos. Ese enfoque inclusivo debería incorporar intérpretes del lenguaje de signos, material en braille, tecnologías asistenciales donde haga falta, y todos los demás enfoques que sean necesarios para una participación plena y activa.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que aliente a las iglesias miembro de la FLM a fomentar una cultura de comprensión y

aceptación de toda persona que enfrente problemas de salud mental, propiciando un entorno de solidaridad y apoyo.

- Pedir que la FLM reconozca a todos los niveles, la importancia de la participación de la juventud en los procesos decisorios, las presentaciones y los comités de planificación para garantizar que las voces y las perspectivas de las personas jóvenes sean escuchadas y valoradas.
- Y pedir que el Consejo de la FLM asegure que la Pre-Asamblea de los Hombres siga en el futuro y explore formas y posibilidades de que los hombres se reúnan y continúen las conversaciones entabladas tanto en esta Asamblea como en las expresiones regionales.

UNA POLÍTICA DE JUSTICIA INTERGENERACIONAL

Hoy en día, la inclusividad sigue siendo un postulado central de la misión de la FLM a fin de fomentar un sentido de pertenencia y una participación plena y significativa en los planos local, regional y mundial. Este compromiso fue reforzado por la decisión de la Asamblea de 2023 de enmendar la Constitución de la FLM para definir “la práctica de relaciones justas para que ninguna persona sea discriminada por motivos de raza, etnia o género” como uno de los propósitos de la FLM (Constitución de la FLM, 3 b).

En los últimos años, exacerbada por factores tales como la pandemia de la COVID-19 y la emergencia climática, la salud mental se ha vuelto una preocupación en muchas iglesias nuestras y la sensibilización es vital.

Reconocemos que la inclusión como un principio tiene que traducirse en acción. Afirmamos, específicamente, la necesidad de contar con espacios y materiales accesibles, incluidos el uso de un lenguaje teológico y litúrgico, así como de medios de comunicación que sean contemporáneos. Es preciso que la Iglesia continúe trabajando para identificar

y cuestionar aquellas áreas de exclusión y pensamiento estereotipado

Por lo tanto, la Asamblea debe reafirmar su compromiso inquebrantable con la inclusividad como un principio fundamental que guíe su misión, reconociendo el rico legado y la rica historia de dicho compromiso en consejos y asambleas anteriores.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir al Consejo de la FLM que formule una Política de justicia intergeneracional.
- Pedir al Consejo de la FLM que se asegure que dicha política incluya un marco que permita avanzar en el liderazgo de las personas jóvenes junto con las demás generaciones y el examen del equilibrio generacional en las vicepresidencias, el Comité Ejecutivo, las delegadas y los delegados ante la Asamblea en las regiones.
- Pedir al Consejo de la FLM que convoque un grupo de trabajo para formular dicha política y seguir el avance del mismo año tras año.
- Pedir que el Consejo de la FLM garantice que el grupo de trabajo cumpla con los cuotas de género, sea representativo de las regiones, esté integrado como mínimo por un 50 por ciento de personas menores de 30 años en el momento de la convocatoria, y al que se le pidan recomendaciones políticas que consideren las realidades contextuales, la participación significativa de personas jóvenes en las comunidades religiosas, y que también considere las formas en que la justicia intergeneracional es vital para las personas de fe.
- Y pedir al Consejo de la FLM que solicite al grupo de trabajo que recomiende una política que será adoptada por el Consejo en 2026.

AVANCE DE LA JUSTICIA DE GÉNERO EN TIEMPOS DE POLARIZACIÓN

Desde su creación en 1947, la FLM ha crecido no solo en el número de sus iglesias miembro, sino también en su comprensión de lo que significa participar plenamente en la vida de la iglesia y la comunidad luterana mundial.

En varias ocasiones, la FLM ha hecho hincapié en el papel fundamental que desempeñan las personas jóvenes tanto en sus iglesias miembro como de la organización en sí. Ya en la Séptima Asamblea, celebrada en Budapest en 1984, la FLM se comprometió a apoyar la plena participación de la juventud en las iglesias miembro y la vida de la FLM (7.2). Ese compromiso se articuló en términos de cuota de personas jóvenes, según la cual, como mínimo el 20% de quienes participan en las asambleas, el Consejo de la FLM y los comités de este último deben ser menores de 30 años. Esa resolución permanente se refleja en el artículo 3.2.2 del Reglamento de la FLM.

Independientemente de dicho compromiso, nosotras y nosotros como FLM hemos sido obligados a renovar nuestro compromiso con la participación plena y significativa de personas jóvenes en todos los niveles de la FLM y sus iglesias miembro. En 2009, la reunión del Consejo de la FLM en Ginebra pidió que el secretario general preparara el proyecto de un documento sobre la participación de género y de la juventud en las estructuras de la FLM cumpliendo con la resolución relativa al equilibrio de género adoptada por la Asamblea de la FLM celebrada en Winnipeg en 2003. En 2010, la Undécima Asamblea celebrada en Stuttgart adoptó una resolución sobre la inclusividad y el equilibrio generacional en la FLM. Pedimos a las iglesias miembro, la Oficina de la Comunión y al Consejo de la FLM avanzar la participación plena y significativa de personas de todas las edades a todo nivel de la vida de las iglesias miembro de la FLM y la FLM en sí incluyendo el liderazgo con un énfasis específico en aquel de la juventud en todos los niveles de las estructuras decisorias de la

FLM (en los planos local, regional y global). Siguiendo el ejemplo establecido en la Política de la FLM para la Justicia de Género (2013), este trabajo debería guiarse por un enfoque intergeneracional.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir al Consejo de la FLM que inicie un proceso estratégico sobre los próximos pasos a dar en la implementación y el desarrollo de la Política de la FLM para la Justicia de Género (2013) y también en la Conversación de Emaús a nivel regional.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que recoja las buenas prácticas y herramientas concretas que existen en las iglesias miembro de la FLM acerca del diálogo exitoso sobre cuestiones que potencialmente pueden dividir e instar a dichas iglesias a compartir sus prácticas y herramientas pertinentes desde el punto de vista contextual.
- Pedir la Oficina de la Comunión de la FLM que desarrolle y fortalezca plataformas y estrategias para compartir recursos tales como herramientas y estrategias prácticas que permitan crear capacidades y desarrollar recursos en varios contextos e inste a las iglesias miembro de la FLM a participar en esa creación de capacidades.
- Pedir que la Oficina de la Comunión, las iglesias miembro y las regiones de la FLM den prioridad a la financiación o que por lo menos aseguren como mínimo el mismo porcentaje para apoyar la justicia de género y el empoderamiento de la mujer, y avanzar al respecto.
- Y pedir que el Consejo de la FLM garantice que el Marco de rendición de cuentas que está en preparación sea equitativo en materia de género y que contenga un elemento específico que apoye la justicia de género, e



VIOLENCIA DE GÉNERO

Asistimos a un tiempo de creciente polarización y retroceso de la dignidad humana y los derechos humanos, especialmente en lo que se refiere a la justicia de género. En las iglesias, esto último se refleja en teologías engañosas que ofrecen respuestas simples y fáciles a cuestiones complejas. Las iglesias miembro de la FLM no son inmunes a ese retroceso y esa polarización, ni a esas teologías irresponsables que causan división. Habida cuenta que nos encontramos en un mundo cada vez más polarizado, el arte de escucharnos unas y unos a otros está siendo desafiado. Nuestra necesidad de contar con herramientas y metodologías concretas para crear espacios para entablar conversaciones complejas y contraer un crítico compromiso colectivo es ahora aún más importante.

En 2023, la FLM celebra el décimo aniversario de su Política para la Justicia de Género (PJG). Esta última testimonia el continuo compromiso de la FLM de apoyar a sus iglesias miembro en aras de que sean comunidades más inclusivas y aboguen por la justicia de género. La PJG es un logro sin parangón, pues confirma el compromiso teológico de la FLM con relaciones justas entre géneros y también el acceso a todas las esferas de la vida de la iglesia que incluyen el ministerio y el liderazgo ordenados. A medida que la FLM sigue fortaleciendo el compromiso de sus iglesias miembro en materia de justicia de género y derechos humanos, debemos encontrar nuevas formas estratégicas para manejar diferencias internas y ofrecer acompañamiento.

La Conversación de Emaús sobre familia, matrimonio y sexualidad (1995-2013) fue

una expresión del compromiso de la FLM de encontrar vías para discutir mejor aquellas cuestiones potencialmente divisorias sobre estos mismos temas en el seno de la comunión. En 2007, el grupo de trabajo de Emaús propuso una serie de directrices y procesos para entablar un diálogo respetuoso que todavía son pertinentes. Dichas directrices tienen que llevarse adelante y traducirse en una acción práctica.

Avanzar respecto a cuestiones potencialmente divisorias que guardan relación con la justicia de género resulta difícil, salvo si contamos con herramientas y metodologías sólidas y sensibles desde el punto de vista contextual, así como con recursos que nos permitan entablar un diálogo respetuoso y responsable. Muchas de esas herramientas y metodologías ya existen entre las iglesias miembro de la FLM y en el extenso trabajo diaconal de la FLM, por ejemplo, en los programas que apoya el Departamento de Servicio Mundial.

Hacer el inventario de esas herramientas y utilizarlas nos ayudarán a encontrar formas de acompañarnos mutuamente y avanzar en unidad en una diversidad reconciliada.

En 2017, la Duodécima Asamblea celebrada en Windhoek adoptó varias resoluciones pertinentes en materia de justicia de género. Desde entonces, la realidad de la violencia sexual y de género se ha vuelto a actualizar una vez más. Tras la pandemia de la COVID-19, informes mundiales marcan un fuerte aumento de ambas violencias que ha afectado principalmente a niñas y mujeres. Denominada “la pandemia oculta”, estadísticas de la ONU muestran un aumento del 30% de la violencia de género. Las cifras verdaderas son aún más altas. El estallido de la pandemia no solo condujo a una mayor violencia, sino también a nuevas formas y más brutales de la misma. El estrés financiero vinculado a estructuras patriarcales y un creciente aislamiento social contribuyeron a la escalada de la violencia. Las presiones económicas bajo las cuales vivió mucha gente dieron lugar a desesperadas estrategias de supervivencia y empeoraron la salud mental. Grandes proporciones de niñas y niños fueron obligados a trabajar para combatir esas presiones económicas. El número de

matrimonios infantiles ha ido creciendo a medida que las estructuras protectoras de la escuela cesaban de estar disponibles. Estos son solo algunos ejemplos de las consecuencias de la “pandemia oculta”.

Desde la Asamblea de 2017, el mundo también ha experimentado el movimiento *MeToo* que puso en el tapete de la discusión pública la cantidad del acoso y la violencia sexuales en todas las esferas de la vida, iglesias incluidas. Las historias compartidas por mujeres en el seno de la iglesia durante dicho movimiento nos han enseñado mucho acerca del acoso y la violencia sexuales que en las iglesias tienen que ver con el género, el poder y la edad.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que revise la Resolución sobre educación sexual y la eliminación de la violencia sexual y de género, adoptada por la Asamblea de Windhoek de 2017, en la que se pide a las iglesias miembro de la FLM que se enfoquen en la educación sexual y la violencia de género, incluyendo la violencia doméstica, la violación, la coerción sexual y el acoso sexual dentro de nuestras iglesias. Este enfoque debe ser ética y teológicamente exhaustivo, en cooperación con la sociedad civil. Estos esfuerzos deben incluir la colección de testimonios de personas que han sobrevivido a la violencia, para que su historia sea contada y el silencio sea roto.
- Solicitar que todas las actividades de la FLM cuenten con mecanismos de salvaguarda contra el acoso sexual y la violencia de género, incluidas plataformas digitales.
- Y que la Oficina de la Comunión de la FLM apoye a las iglesias miembro de la FLM en la creación y utilización de un código de conducta, otras políticas pertinentes y materiales de formación para terminar con el acoso sexual y la violencia de género en dichas iglesias.

REAFIRMACIÓN DE LA CUOTA DE PERSONAS JÓVENES

Se recordaron a la Decimotercera Asamblea de la FLM las decisiones tomadas por la Séptima Asamblea de Budapest de 1984 sobre la participación de la juventud para asegurar la plena participación de las personas jóvenes en la toma de decisiones de la FLM. En 2010, la Undécima Asamblea de Stuttgart adoptó una resolución sobre la inclusividad en la FLM y la resolución relativa a los principios de la FLM en materia de inclusividad, entre ellos, aquel del equilibrio generacional. Ambas se consideran resoluciones permanentes que rigen la FLM.

Celebramos que en muchas regiones se cumpla o se supere la cuota del 20% de personas jóvenes en el número de delegadas y delegados. Ahora bien, en otras regiones dicha cuota es todavía inferior al mínimo. A menudo, se cumple con la cuota de personas jóvenes en el plano mundial, pero no en el regional. Veintiséis años después de su adopción, la resolución de Budapest aún no se ha implementado plenamente.

El mensaje de la Pre-Asamblea de Jóvenes lo indica en su llamado a la acción: “Llamamos a la Asamblea a tomar medidas respecto a la cuota de las personas jóvenes y a garantizar que se cumpla con el 20% como mínimo de representación de la juventud en las delegaciones oficiales de cada región de la FLM a más tardar antes de la próxima Asamblea”.



Dios creó a todos los seres humanos a su imagen y semejanza sin distinción.

Reconocemos que los programas de juventud de la FLM, tales como la Red Mundial de Jóvenes Reformadoras y Reformadores, la capacitación de mensajeras y mensajeros de la paz, así como las delegaciones ante la COP han construido la capacidad de liderazgo de personas jóvenes de todas las iglesias miembro de la FLM y dicha construcción se ha intensificado en los seis últimos años. No obstante, ha habido una falta de continuidad entre quienes participan en esos programas a nivel de liderazgo.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Solicitar a las iglesias miembro de la FLM que apliquen la cuota de personas jóvenes, para que la juventud se involucre plenamente mediante la participación y la votación en las estructuras y los procesos decisorios.
- Solicitar al Consejo y las iglesias miembro de la FLM que establezcan un mecanismo

transparente y responsable para garantizar que la cuota de personas jóvenes se cumpla en el número de delegadas y delegados oficiales con derecho a voto (es decir, aquellas que no sean stewards, asesoras, asesores, etc.) de todas las regiones en las futuras asambleas.

- Y solicitar a las iglesias miembro de la FLM que continúen preparando a personas jóvenes en su liderazgo, reforzando las redes de la juventud a través de actividades que empoderen a sus miembros en materia de cooperación mutua tanto en los contextos locales como en el contexto mundial, y que al hacerlo, designen delegadas y delegados jóvenes que estén familiarizados con el trabajo de la iglesia.



La preparación de personas jóvenes para el liderazgo fue uno de los enfoques de las resoluciones de la Asamblea de la FLM.

REAFIRMACIÓN DE LA CUOTA DE PERSONAS LAICAS

La Undécima Asamblea de la FLM, celebrada en Stuttgart en 2010, adoptó la resolución sobre la inclusividad en la Federación Luterana Mundial. Entre los principios de inclusividad definidos en relación con esta resolución figura el equilibrio entre personas laicas y ordenadas como sigue: “La Asamblea, el Consejo, la Mesa de la FLM, así como todos los otros comités y grupos de trabajo especiales, incluidos los de todos los niveles regionales, estarán integrados por al menos el 40% de laicos/as. Se respetará el equilibrio de género y regional entre los/las miembros no ordenados/as”. Esta se considera una resolución permanente que rige la FLM. Aun así, dichos principios no han sido plenamente implementados.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Instar al Consejo de la FLM a que aplique la cuota de cuarenta por ciento de personas laicas en todos los órganos de la FLM como estipulado en la resolución.
- Y solicitar que el Consejo, las regiones y las iglesias miembro de la FLM establezcan un mecanismo transparente y de rendición de cuentas que permita garantizar que en futuras asambleas se aplique esa cuota.

LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Dios ha creado a todos los seres humanos a su imagen y semejanza sin distinción. Esta convicción de fe no se ha convertido en una realidad para todas las personas.

Aquellas con una discapacidad visible o invisible deben enfrentar obstáculos y discriminación en todas las áreas de la vida. Para esas personas, el riesgo de pobreza, falta de vivienda e incluso de muerte es significativamente más alto que la media de aquellas personas sin discapacidad. Además, las personas con discapacidad se enfrentan a una discriminación múltiple si pertenecen a grupos desfavorecidos u oprimidos al mismo tiempo. Una de las raíces de la discriminación estructural de dichas personas radica en su exclusión de las instancias decisorias.

Las personas con discapacidad son olvidadas con demasiada frecuencia o excluidas activamente en el seno de las iglesias. Eso significa que no se cumple con su plena inclusión ni con la realización de sus derechos humanos.

Las personas con discapacidad tienen derecho a ser incluidas en nuestras iglesias y nuestras sociedades. Todas las personas deben tener la posibilidad de llevar una vida significativa. Excluir a esas personas implica dejar a mucha gente atrás.

La inclusión de la discapacidad requiere que se tomen medidas y se asignen recursos. Estrategias y recursos se necesitan de forma urgente.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que asegure la accesibilidad en todos sus eventos y los servicios que presta.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que elabore estrategias para mejorar e integrar la inclusión de la discapacidad en las políticas de la FLM, su trabajo de incidencia, sus programas y todas sus actividades, asambleas incluidas.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que adquiera y analice datos desglosados sobre la participación de personas con

discapacidad en la vida de las iglesias miembro de la FLM.

- Pedir que la FLM trabaje conjuntamente y en consulta con organizaciones de personas con discapacidad para acceder a la experiencia pertinente.
- Y pedir que la Oficina de la Comunión de la FLM abogue activamente por la implementación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

PUEBLOS INDÍGENAS

La opresión histórica y continua junto con la no realización de los derechos humanos de las poblaciones indígenas es una cuestión de gran urgencia para muchas iglesias miembro de la comunión de la FLM. El reconocimiento y el respeto de la espiritualidad, las tradiciones religiosas, los idiomas y la cultura de dichas poblaciones, el respeto de los derechos indígenas a la tierra y los medios de vida tradicionales, así como el reconocimiento de que el cambio climático ya está afectando adversamente a los pueblos indígenas en forma desproporcionada son algunos ejemplos de las injusticias permanentes.

Muchas iglesias miembro de la FLM, por ejemplo, en las regiones árticas ya están participando en procesos destinados a admitir los males cometidos por la Iglesia y trabajando en aras de la reconciliación y la justicia. Algunas preocupaciones en materia de derechos humanos que guardan relación con los pueblos indígenas incluyen el reconocimiento de sus espiritualidades, su lenguaje y su cultura, la repatriación de restos humanos que permanecen en museos y universidades para el nuevos entierro y el reconocimiento de que es preciso que las prácticas forestales de la Iglesia tienen que respetar los derechos indígenas a la tierra y los medios de vida tradicionales. En el marco de los procesos de reconciliación en curso, se pueden compartir muchos aprendizajes por toda la comunión.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Reafirmar la resolución de la Asamblea de 2003 en Winnipeg, Canadá, en la que se pide que la FLM inicie un programa específico para los pueblos indígenas como también que inicie procesos de estudios teológicos y que apoye procesos de alcance nacional, regional e internacional para proteger los derechos humanos de los pueblos indígenas, incluidos sus derechos a la tierra.
- Pedir que la Oficina de la Comunión de la FLM asegure que el trabajo sobre los pueblos indígenas se incluya en la nueva estrategia en la materia.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que colabore y comparta lo aprendido con la oficina central del CMI que lleva a cabo ese trabajo.
- Pedir que la Oficina de la Comunión de la FLM apoye a las iglesias miembro de la FLM para que se comprometan a investigar sus propios procesos de la verdad y la reconciliación junto con las poblaciones indígenas en sus propios contextos y apoyar a los pueblos indígenas a adquirir contactos a través de las fronteras nacionales que separan a las poblaciones indígenas entre ellas y con otras.
- Y pedir que en correlación con las asambleas, la FLM ofrezca un espacio dedicado para delegadas y delegados de los pueblos indígenas, por ejemplo, en forma de una pre-asamblea.

RELACIONES JUDEOCRISTIANAS

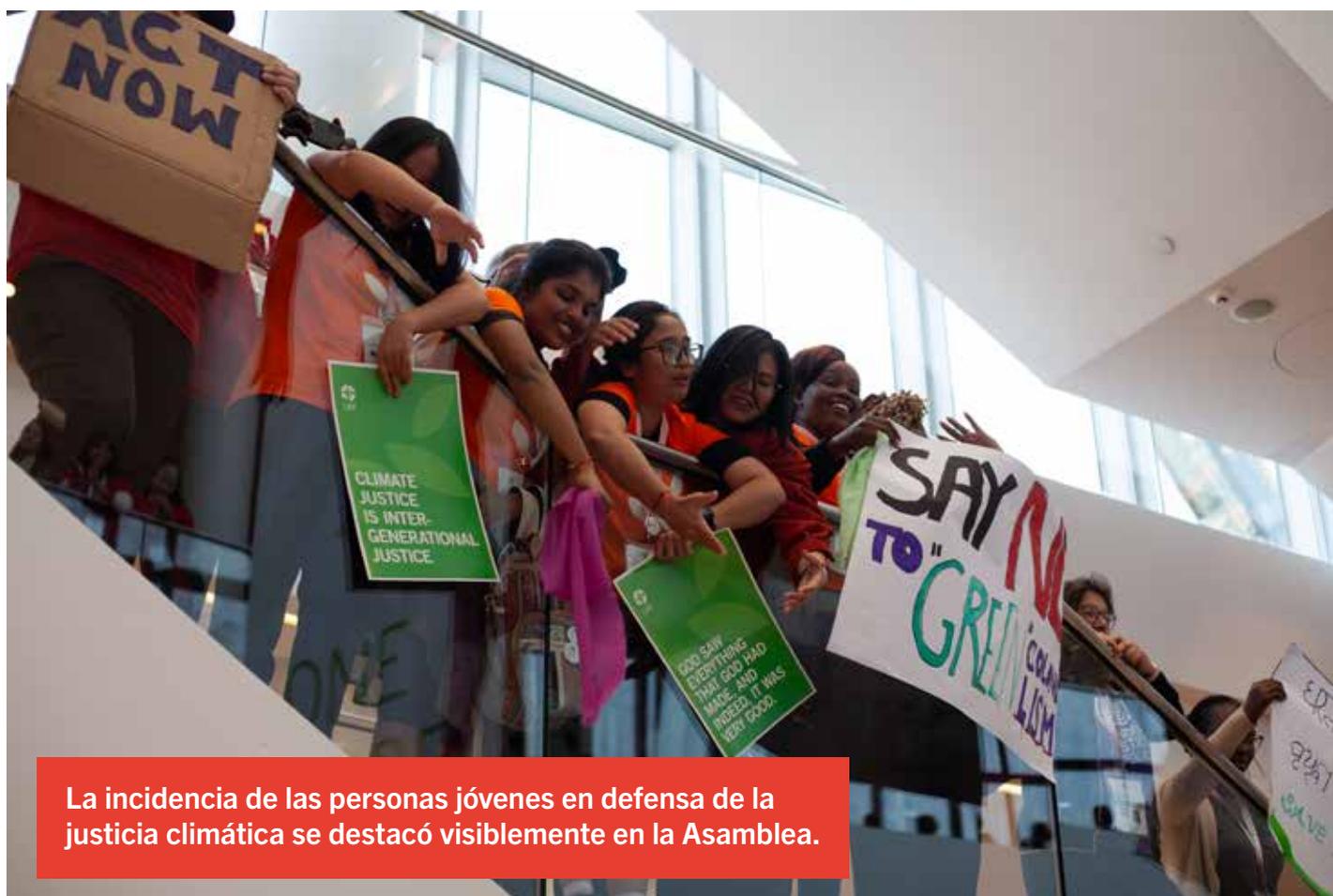
En la Duodécima Asamblea, celebrada en Windhoek en 2017, se adoptó la “Resolución sobre las relaciones interreligiosas” que define los compromisos de la FLM en el marco del

diálogo interreligioso. Uno de los elementos principales de ese compromiso en los planos regional y global de la FLM son las relaciones judeocristianas.

Con la Decimotercera Asamblea en Cracovia, la FLM vuelve a la región de la Séptima Asamblea celebrada en Budapest en 1984, en la cual, la FLM dio pasos significativos en nuestras relaciones con los prójimos judíos declarando lo nosotros luteranos tomamos de Martin Lutero nuestro nombre y gran parte de nuestra comprensión del cristianismo. Pero no aceptamos ni aprobamos los violentos ataques verbales del Reformador contra los judíos [...] Los luteranos de hoy en día se niegan a verse obligados de ceñirse a todas las manifestaciones de Lutero sobre los judíos. Esperamos haber aprendido de las tragedias del pasado reciente. Somos responsables de que tanto ahora como en el futuro no quepa ninguna duda acerca de nuestra posición respecto a los prejuicios raciales y religiosos, y que ofrezcamos a todos, la dignidad humana,

la libertad y la amistad a las que tienen derecho todos los hijos del Padre.

Durante la visita al Memorial y el Museo de Auschwitz-Birkenau, se recordaron a esta Asamblea las atrocidades cometidas a causa del prejuicio antisemita. Recordamos que en Budapest confirmamos nuestra declaración conjunta con nuestros asociados judíos. “Acogemos con beneplácito este encuentros histórico con la esperanza en oración de que marque un nuevo capítulo en el que la confianza reemplace la sospecha y que el respeto recíproco reemplace el prejuicio. A tales efectos, nos comprometemos a celebrar consultas y a realizar actividades conjuntas periódicamente que fortalezcan nuestros lazos comunes al servicio de la humanidad”. Esos compromisos se reiteraron y profundizaron en las recomendaciones del documento de estudio *Hope for the Future: Renewing Jewish-Christian Relations*.



La incidencia de las personas jóvenes en defensa de la justicia climática se destacó visiblemente en la Asamblea.



Los desastres humanitarios alrededor del mundo siguen preocupando profundamente a la FLM.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a las iglesias miembro de la FLM e instituciones de teología que desarrollen una mayor reflexión teológica sobre las relaciones judeocristianas desde una perspectiva luterana en el contexto mundial.
- Alentar a las iglesias miembro de la FLM a explorar la posibilidad de entablar o continuar diálogos con los asociados judíos a nivel académico y de las bases para fomentar una comprensión más profunda de una y otra comunidad.
- Y pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que avance en el diálogo, el compromiso y la colaboración con asociados judíos, tales como el Comité Judío Internacional para Consultas Interreligiosas, sobre temas de mutuo interés para la próxima Asamblea.

AFIRMACIÓN DE LA RESPUESTA HUMANITARIA EN NOMBRE DE LAS PERSONAS DAMINIFICADAS POR LOS DESASTRES EN LIBIA, MARRUECOS Y OTRAS CRISIS HUMANITARIAS

La Federación Luterana Mundial sigue estando profundamente preocupada por los desastres humanitarios alrededor de todo el mundo que según cifras actuales han aumentado en cantidad e intensidad. Durante el curso de la Asamblea, los desastres golpearon Libia y Marruecos, causando la muerte de miles de personas, hiriendo a muchas más y enteras

comunidades perdieron sus medios de vida. Nuestras iglesias, nuestras comunidades y nuestros países se ven afectados por violentos conflictos, la crisis climática y los desastres naturales.

La Asamblea expresa su solidaridad con las personas damnificadas y ora para que Dios consuele y acompañe a todas aquellas que están sufriendo. Además, la Asamblea afirma y reconoce el papel desempeñado por el FLM Servicio Mundial y las iglesias miembro de la FLM con asociados ecuménicos e interreligiosos en la respuesta a emergencias y a crisis humanitarias en todas partes del mundo.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a las iglesias miembro de la FLM que continúen orando y solidarizándose con las numerosas personas y comunidades del mundo damnificadas por desastres humanitarios.
- Y pedir al Servicio Mundial de la FLM que, junto con asociados ecuménicos e interreligiosos, continúe ofreciendo asistencia humanitaria, medios de vida y servicios de incidencia en nombre de las iglesias miembro de la FLM a efectos de apoyar a personas y comunidades damnificadas por desastres.

LA EMERGENCIA CLIMÁTICA

La Federación Luterana Mundial sigue estando profundamente preocupada por las emergencias climáticas y ambientales del mundo y su impacto en la gente y el planeta. El informe científico más reciente, publicado por el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC por su sigla en inglés) indica que es preciso hacer mucho más para evitar los impactos peores e irreversibles.

La FLM reconoce que las emergencias ambientales y climáticas están vinculadas con la justicia, la igualdad y la ética, pues obedecen a actividades humanas insostenibles que exploran los recursos de la Tierra sin consideración alguna por las futuras generaciones o el bienestar de todos los seres vivos. Nos preocupa que la acción colectiva a escala mundial para abordar el cambio climático esté muy por debajo de lo que hace falta para prevenir impactos catastróficos e irreversibles.

Reafirmamos nuestro compromiso con la justicia climática y ambiental, y nos solidarizamos con nuestras iglesias, los pueblos indígenas, los grupos marginados y todas aquellas personas y comunidades afectadas por los impactos adversos, incluida la migración inducida por el clima. Reconocemos en particular los impactos en personas y comunidades de países en desarrollo que con frecuencia se llevan la peor parte de las crisis y la falta de recursos para apoyar a esas personas y comunidades.

Nos alienta y afirmamos el rol de liderazgo que desempeña la juventud de la FLM, particularmente en lo que se refiere a abogar por la justicia climática y la acción a todo nivel.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a la FLM que prosiga con sus esfuerzos para alentar, apoyar y acompañar a las iglesias miembro de la FLM y otras personas afectadas por el cambio climático, a través de programas adecuados y del compartir de mejores prácticas, recursos y conocimientos.
- Pedir a la Oficina de la Comunión que refuerce su incidencia en favor de la justicia climática a todos los niveles, incluido el ánimo a las iglesias miembro de la FLM para que incorporen campañas de justicia climática en sus actividades.



Los compromisos ecuménicos de la FLM guían todo su trabajo.

- Pedir a la Oficina de la Comunión que apoye, según corresponda, la protección de los derechos y la dignidad de las personas defensoras del medio ambiente y las personas desplazadas por los impactos del cambio climático, incluida la prestación de asistencia humanitaria y de medios de vida que haga falta.
 - Pedir que la Oficina de la Comunión de la FLM intensifique los esfuerzos de la FLM destinados a reducir las emisiones y la contaminación poniendo en práctica un plan de acción acorde con el Acuerdo de París a efectos de ser carbono neutral en 2030.
 - Alentar a las iglesias miembro de la FLM a reducir sus emisiones para contribuir a dicho plan de acción en el respectivo contexto.
 - Alentar a las iglesias miembro de la FLM a enfatizar la importancia de la ecoteología
- como un marco para integrar los valores espirituales y éticos en la mayordomía del medio ambiente, articulando nuestro fundamento teológico del cuidado de la creación, compartiendo conocimientos técnicos y abogando por la justicia climática.
- Y pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que formule una política de justicia climática y materiales sobre la relación que existe entre la emergencia climática y los derechos humanos.

EL SERVICIO CON PERSONAS EN MOVIMIENTO

La migración se ha convertido en uno de los mayores desafíos del mundo actual. Las

personas emigran por distintos motivos y las experiencias de las personas en movimiento varían enormemente. Se trata de aquellas personas que se ven obligadas a dejar su hogar debido al conflicto armado, la violencia o los abusos de los derechos humanos en su país natal y a causa de la crisis climática. Otras se ven obligados a emigrar debido a la pobreza y la falta de perspectivas de futuro. En contextos de narrativas politizadas acerca de las personas migrantes y refugiadas, las iglesias pueden construir basándose en su autoridad y credibilidad moral para hablar en voz alta de justicia, contra el discurso del odio, la xenofobia y el racismo, así como de acoger al extranjero.

En las Decimotercera Asamblea de la FLM se recordó a delegadas y delegados que nuestra tarea como cristianas y cristianos no solo consiste en discutir, sino también en actuar como personas mensajeras de esperanza. Cristianas y cristianos no deberían encerrarse en sus propios círculos, sino salir a la sociedad con el evangelio y ejercer influencia para lograr cambios positivos. Siendo luteranas y luteranos ponemos el énfasis en nuestra responsabilidad por nuestro estilo de vida, nuestra relación con nuestro Salvador y con todo nuestro medio ambiente, incluidos nuestros países, nuestro continente y toda la comunidad global. Reconociendo que somos parte de la familia humana interconectada, es imposible e irresponsable ignorar cualquier problema del mundo o tratarlo en forma aislada.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a las iglesias miembro de la FLM que se unan y reafirmen su compromiso en materia de incidencia y acción para servir a las personas en movimiento debido a la crisis climática, los conflictos armados, las guerras y las violaciones de los derechos humanos.
- Y alentar a dichas iglesias a mostrarse solidarias, actuar juntas enérgicamente y trabajar con redes afines para influir en la

opinión pública y en todos los gobiernos respecto a la problemática de la migración, las personas refugiadas y desplazadas internas, y defender los derechos humanos de todas las personas en la sociedad.

LA IGLESIA EN EL ESPACIO PÚBLICO

En los actuales contextos mundiales de carácter social, económico, ecológico y político donde ocurren el retroceso de los derechos humanos, las desigualdades, los conflictos violentos, la emergencia climática, la migración forzada y las injusticias de género, el rol de la iglesia en el espacio público es crítico por su incidencia y su voz profética.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Afirmar el papel crucial de las iglesias miembro de la FLM en su voz pública en el respectivo contexto, reconociendo que algunas de ellas se enfrentan a riesgos y restricciones.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que refuerce sus esfuerzos y programas de apoyo a las iglesias miembro de la FLM en la reflexión teológica y su incidencia a nivel local y nacional, en particular, a través de la creación de capacidades y el suministro de herramientas pertinentes en materia de incidencia.
- Pedir a la Oficina de la Comunión que continúe a amplificar el trabajo de incidencia de las iglesias miembro de la FLM a nivel local y mundial, incluso a través del compromiso de las mismas con los órganos de las Naciones Unidas y los órganos regionales intergubernamentales.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que continúe mejorando la teología que sustenta la incidencia de la FLM para

asegurar que el trabajo temático incluya aquel relacionado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

- Y pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que invierta en la creación de capacidades de incidencia para personas jóvenes y la mejore.

FORTALECIMIENTO DEL COMPROMISO ECUMÉNICO Y LA CONMEMORACIÓN ECUMÉNICA DEL 500° ANIVERSARIO DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO

La Federación Luterana Mundial ha participado en diálogos ecuménicos por décadas. Avanzar en la unidad cristiana y fomentar las relaciones ecuménicas forman parte de la identidad de la FLM a tal punto que decimos que “ser luterano/a es ser ecuménico/a”. Los compromisos ecuménicos de la FLM informan todo su trabajo. El cumplimiento de los continuos compromisos de la FLM con el ecumenismo y el avance de la unidad cristiana incluyen el compromiso en todos los niveles de la comunión. Dicho compromiso ha

sido apoyado de varias formas por la Oficina de la Comunión de la FLM y el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo.

El año 2030 marcará el 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo. Inspirándonos en la conmemoración ecuménica del quinto centenario de la Reforma en 2016, reconocemos que conmemorar la reforma fundacional ha de hacerse con conciencia ecuménica.

MEDIDAS

La Asamblea de la FLM resuelve lo siguiente:

- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que prepare la conmemoración del 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo en conversación con los asociados ecuménicos.
- Pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que utilice la ocasión de dicho aniversario para comprometerse con la Confesión de Augsburgo en el marco de los diálogos ecuménicos permanentes.
- Y pedir a la Oficina de la Comunión de la FLM que se comprometa a fortalecer el proceso de acogida de los documentos de estudios ecuménicos con arreglo a la decisión de Consejo de la FLM de 2023, incluida la facilitación de una red mundial de expertas y expertos ecuménicos.



MENSAJES DE LAS PRE-ASAMBLEAS

PRE-ASAMBLEA DE EUROPA

OXFORD, GRAN BRETAÑA, 21–24 DE MARZO DE 2023

“Gocémonos en la esperanza, soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración.”
(Romanos 12:12)

Las tres regiones europeas de la FLM nos hemos reunido en el Mansfield College, Oxford, del 21 al 24 de marzo de 2023. Juntas, como comunión que representa a todas las iglesias de la Federación Luterana Mundial (FLM) en nuestro continente, hemos estado preparándonos para la Decimotercera Asamblea, que se tendrá lugar en Cracovia el próximo septiembre, reflexionado sobre su tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Juntas también hemos celebrado el culto, compartido nuestras alegrías y penas en el camino de Windhoek a Cracovia y conjuntamente hemos buscado discernir las cuestiones que nos afectan en nuestros diversos contextos.

Esperamos que los debates de Cracovia se centren en dar testimonio de la esperanza en medio de un mundo que sufre. La esperanza es la afirmación de que Dios es fiel y que completará aquello que ha comenzado. La esperanza es un don del Espíritu Santo, pero a su vez una tarea para nosotras y nosotros. Frente a la crisis climática, la degradación del medio ambiente, las guerras y los conflictos armados, las migraciones forzosas, la desigualdad económica, el populismo, el autoritarismo y el aumento de los nacionalismos, nos encontramos en la búsqueda de una esperanza creíble y transformadora. Tenemos que encontrar una comprensión más clara de lo que significa el discipulado cristiano en este contexto.

La guerra contra Ucrania, la crisis de las personas refugiadas y otros conflictos actuales desafían cada vez más a las iglesias y a nuestra teología cristiana. Seguimos apoyando una paz justa en Ucrania. Muchas cuestiones morales y éticas aparecen, y las desigualdades se hacen evidentes. Es necesario trabajar en nuestra teología de la paz y la autodefensa, cuestionándonos cómo ser pacificadoras y pacificadores en nuestro tiempo. La FLM respondió en la práctica como un solo cuerpo a la crisis de Ucrania, lo que a nuestro juicio es una expresión de esperanza.

Reconocemos el daño que estamos causando a nuestros ecosistemas, empeorando la crisis climática. Esto es un pecado contra la creación de Dios. Sabemos que no hemos hecho lo suficiente para luchar contra la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad. El desequilibrio entre quienes contaminan y quienes sufren sus consecuencias sigue creciendo. En el fondo, tiene que ver con el poder y con la preservación de la vida. Es necesario cambiar muchas cosas, incluidos nuestros propios estilos de vida y nuestro compromiso de abordar las desigualdades. La justicia climática debe estar al centro de todas nuestras consideraciones. Es necesario trabajar en nuestra ecoteología, acelerar los esfuerzos para alcanzar la neutralidad de carbono en el año 2030 y defender con más firmeza a las personas refugiadas climáticas.

La pandemia de la COVID-19 marcó un punto de inflexión para las iglesias, afectando a todas nuestras comunidades de múltiples maneras. Tuvimos que asumir el desafío de



Personas participantes en la Pre-Asamblea de Europa celebrada en el Colegio Mansfield de Oxford, Reino Unido.

un rápido aprendizaje de nuevos medios de comunicación y el mantenimiento de la vida comunitaria. Si bien debemos preguntarnos si hubo pérdidas irreparables, también debemos identificar aquello sobre lo que podemos construir.

A raíz de estas múltiples crisis, las personas luchan cada vez más por encontrar un sentido a su vida o buscan una comunidad a la cual pertenecer y en la que sentirse plenamente valoradas. Hay mayor conciencia de la problemática de la salud mental, pero el estigma y el aislamiento siguen impidiendo que la gente hable de sus necesidades. Como comunión, tenemos que trabajar en nuestra teología de la salud mental y asumir nuestro rol en la construcción de la reciprocidad y del cuidado mutuo en nuestros lugares.

Al mismo tiempo, estas crisis también nos han hecho más conscientes del llamado recibido para convertirnos en una iglesia más diaconal. Las iglesias europeas, hemos participado en un fructífero proceso de convivialidad, aprendiendo a servir a nuestras y nuestros semejantes al vivir nuestra vocación bautismal.

En un contexto de disminución de la membresía, en el que encaramos el reto de seguir respondiendo a las necesidades espirituales de la gente, debemos encontrar nuevas formas de ser iglesia. Esto último incluye un lenguaje nuevo y más accesible para nuestro culto y nuestra teología, así como una presencia más eficaz en las redes sociales. Nuestra forma de compartir el Evangelio debe aprovechar mejor los dones presentes tanto en nuestras y nuestros jóvenes como en nuestros miembros laicos permitiéndonos

llegar a diversas audiencias y, a la vez, comprometernos con las mismas.

A la luz de la profunda crisis económica que afecta a nuestras iglesias, es preciso reevaluar el rol y las prioridades de la FLM, a fin de garantizar su sostenibilidad futura. No solo se trata de una cuestión de recursos financieros. Tomamos nota de la introducción de un nuevo proceso de mutua rendición de cuentas para definir mejor las relaciones entre nuestras iglesias.

A nivel global, somos testigo de un retroceso en materia de derechos humanos y de justicia de género. Muy a menudo, la religión se utiliza como argumento para justificar dicho retroceso. También sabemos que la pandemia provocó un fuerte aumento de la violencia de género. Al conmemorar el 10º aniversario de la “Política de la FLM para la Justicia de Género”, reconocemos que hemos avanzado en la expresión y la aceptación de la diversidad como un signo de la buena creación de Dios. Pero, también reconocemos que sigue habiendo una gran necesidad de hablar sobre la sexualidad humana y de actuar en favor de la justicia de género en nuestro propio seno.

Queremos ser iglesias más inclusivas y accesibles. Esto significa que tenemos que examinar nuestro pasado y nuestro presente, encarando con mayor honestidad las cuestiones de racismo, exclusión y violencia. Ninguna persona debe ser discriminada, especialmente por motivos de raza, etnia o género. Tenemos que fortalecer nuestras propias estructuras democráticas y nuestros enfoques participativos empoderando a las mujeres, la juventud y el liderazgo laico, además de ofrecer más oportunidades de cooperación intergeneracional.

Arraigadas y arraigados en una sola esperanza, expresamos nuestra unidad en un solo cuerpo por un solo Espíritu. Reconocemos la rica diversidad existente en el seno de la comunión. Para nosotras y nosotros, la unidad no implica uniformidad. Al mismo tiempo, es importante comprender las consecuencias prácticas de vivir como una comunión de iglesias luteranas. Tenemos que seguir escuchándonos con atención sin abandonarnos unas a otras por conveniencia o indiferencia. Debemos encontrar maneras de tratar con valentía y respeto aquellas cuestiones que podrían dividir la comunión. Con Cristo en nuestro centro, creemos que la unidad en la diversidad reconciliada es posible.

PRE-ASAMBLEA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, Y NORTEAMÉRICA

BOGOTÁ, COLOMBIA, 17–21 DE ABRIL DE 2023

“Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”
(Efesios 4:4)

Delegadas y delegados, asesoras y asesores, y consejeras y consejeros ex officio de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM) nos reunimos en la Pre-Asamblea de las regiones de América Latina y el Caribe, y Norteamérica, del 17 al 21 de abril de 2023, en Bogotá D.C., Colombia. Fuimos acogidas y acogidos por la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), reconociendo el tema

que nos convoca “Un cuerpo, un Espíritu, una Esperanza” (Efesios 4:4). Las ricas discusiones nos permitieron entender el Reino de Dios en unidad, una unidad que debe ser intencional, comprometida y práctica.

Referencia a las *sulas*:

Una *sula* es un lugar donde las corrientes de agua rápida y pesada chocan contra las rocas y la irregularidad del terreno. Es un lugar muy hermoso, pero también peligroso, cualquiera

Personas participantes en la Pre-Asamblea de América Latina y el Caribe, y América del Norte celebrada en Bogotá, Colombia.



que esté cerca de una *sula* les comentará el enorme ruido que hace. La combinación del agua chocando contra las rocas y cayendo sobre sí misma crea un sonido abrumador que (dependiendo de donde uno o una se encuentre) puede experimentarse como relajante o aterrador. Imagino los gritos y gemidos que emanan de nuestros contextos como una *sula*, un lugar hermoso y peligroso”. (Rvda. Danielle Dokman, Surinam)

Las iglesias miembro presentes en la Pre-Asamblea reflexionamos acerca de los retos contextuales, *sulas*, que experimentamos como regiones. Algunos ejemplos son: la polarización; la corrupción de los gobiernos; las informaciones falsas que circulan en los medios de comunicación y las redes sociales con un periodismo cooptado y que avanzan con una rapidez incontrolable; la discriminación estructural, que sufren los grupos vulnerables, a los que nos referimos como los gritos de un pueblo que clama justicia.

Asimismo, identificamos el papel de los sistemas económicos que subyacen en toda esta problemática y en los que se manifiestan el patriarcado y el fundamentalismo. Dichos sistemas generan un nivel de desigualdad escandaloso en nuestras regiones, provocando el agotamiento de la creación con el único objetivo de generar beneficios. El fundamentalismo, a su vez, instrumentaliza el miedo al cambio, la inclusión, la diversidad y la equidad dividiendo por consiguiente nuestra sociedad.

Al mismo tiempo, somos conscientes que las *sulas* también son lugares hermosos, pues en ellas se realizan encuentros solidarios. La Pre-Asamblea fue una expresión de las realidades y acciones que todas y todos podemos llevar a cabo en unidad.

Si bien es cierto que hubo avances, aún quedan desafíos por abordar. Somos conscientes de nuestras realidades asimétricas entre Norte y Sur, frente a las que expresamos

posibilidades de cambio. Recogemos las voces de nuestras iglesias que claman por comunidades justas para responder a toda clase de injusticias en una forma holística. También nos comprometemos a crear y transformarnos en espacios seguros, donde podamos ser auténticas y auténticos, a la hora de dialogar sobre justicia de género, relaciones de poder, diversidad, sexualidad e identidad de fe.

Al tener en cuenta comunidades justas y espacios seguros, nos comprometemos a generar diálogos intergeneracionales y llamamos a la FLM a que desarrolle, adopte e implemente una política de justicia intergeneracional para promover el liderazgo de personas jóvenes en comunión con la sabiduría de otras generaciones.

Al conmemorar el décimo aniversario de la “Política de la FLM para la Justicia de Género”, reconocemos que aún queda mucho por hacer. En respuesta al alto crecimiento de narrativas fundamentalistas en nuestra región y a situaciones de violencia vividas en nuestras iglesias, persiste una gran necesidad de seguir impulsando la justicia de género en nuestro propio seno. Asimismo, los testimonios que escuchamos de mujeres afrodescendientes, campesinas e indígenas de Colombia durante la Pre-Asamblea fueron un claro ejemplo de las diferentes formas de violencia de género que nos llevan a promover la justicia de género en nuestras sociedades.

Las iglesias debemos reconocer todas las diversas partes que conforman el cuerpo —mujeres, hombres, jóvenes, pueblos originarios, migrantes y la propia naturaleza— y conectarlas de manera orgánica profundizando y ampliando las discusiones y las acciones.

Afirmamos la importancia de la formación teológica en coordinación con los centros de educación teológica y la red de institutos de capacitación para que puedan incorporar y/o actualizar reflexiones desde diversas perspectivas contextuales. Proponemos que esta red desarrolle estudios en materia de género, contexto de pueblos originarios, cambio climático y desafíos de la migración que afectan a las iglesias de las regiones, teniendo en cuenta los respectivos idiomas. De igual forma, recomendamos la interpretación contextual de la Confesión de Augsburgo en ocasión de su 500° aniversario a fin de entender mejor nuestras raíces confesionales.

Nos comprometemos a seguir luchando por ser una comunión que actúa en los márgenes de la sociedad, ofreciendo una acogida radical saliendo al encuentro de todas las personas, tal como nos enseña Jesucristo. Invitamos a la Decimotercera Asamblea a la reflexión, pero a no quedarse solo en esta, sino a pasar a una acción en que las *sulas*, los gemidos de esta comunión, se tengan en cuenta para provocar una transformación siendo un cuerpo, un espíritu y una esperanza viva y activa.

PRE-ASAMBLEA DE ÁFRICA

NAIROBI, KENYA, 8–13 DE MAYO DE 2023

“Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”
(Efesios 4:4)

Nosotras y nosotros, representantes de las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM) en África, nos reunimos bajo el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” con la finalidad de prepararnos para la Decimotercera Asamblea de la FLM.

El encuentro tuvo lugar del 8 al 13 de mayo en el Centro de Conferencias Desmond Tutu de la Conferencia de Iglesias de Toda el África (AACC por sus siglas en inglés).

Expresamos nuestra gratitud por el liderazgo del Presidente de la FLM, Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa, de la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, de la Secretaria General de

la FLM, Rvda. Dra. Anne Burghardt, y de la Vicepresidenta de la FLM para África, Rvda. Dra. Jeannette Ada Maina.

También fuimos bendecidas y bendecidos por la apreciada presencia de Zofia Niemczyk, de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, iglesia anfitriona de la Decimotercera Asamblea, del personal de la Oficina de la Comunión de la FLM y de otras presencias ecuménicas, como el Rev. Dr. Fidon Mwombeki, Secretario General de la AACC.

Escuchamos esclarecedoras reflexiones y ponencias sobre el tema de la Asamblea: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. También recibimos convincentes mensajes de las delegaciones de mujeres y de la juventud a la Pre-Asamblea.

Manifestamos nuestra gratitud por el espíritu de hermandad de nuestra reunión y por el alimento espiritual que recibimos en el culto con Santa Comunión, los devocionales matutinos y vespertinos, las reflexiones bíblicas, las canciones y las oraciones, en los que sentimos la presencia del Espíritu Santo.

Nos inspiró el mensaje de la Secretaria General de la FLM, quien nos recordó que:

“La esperanza es un don del Espíritu Santo, y el mensaje de esperanza es la conciencia de que Dios creador, redentor y sustentador conoce y ama a toda la creación. La esperanza libera de los poderes y los principados de este mundo y nos anima a seguir adelante más allá de los numerosos obstáculos que nos rodean”.



Personas participantes en la Pre-Asamblea de África celebrada en Nairobi, Kenya.

ACERCA DEL TEMA DE LA ASAMBLEA

La unidad en la diversidad reconciliada subyace en cada una de las partes del tema y puede servir de inspiración para la tarea y el testimonio conjuntos de las iglesias miembro de África.

Basándonos en las ponencias y las conversaciones sobre “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”, instamos a las iglesias miembro a trabajar juntas por la solución de conflictos, la paz y la reconciliación, y a acompañar a las iglesias expuestas a la violencia y al terrorismo o a desafíos internos, abordando siempre las causas profundas del conflicto y la violencia. El Espíritu de Dios nos

guía y nos fortalece al centrarnos en aquello que nos une y no en lo que nos divide.

NUESTRO CONTEXTO REGIONAL

África es un continente religioso, pues más del 85% de la población se identifica como religiosa y pertenece a organizaciones religiosas. De ahí que la religión forme parte integral de la autocomprensión de África y de la orientación moral de sus pueblos.

El continente ha sido bendecido con recursos humanos y naturales, y ha hecho valiosos progresos en distintas esferas de la vida y de la sociedad.



La Asamblea ofrece espacio para reuniones regionales como esta sesión que incluye a personas participantes de África.

El continente enfrenta muchos desafíos, como el uso indebido de textos y enseñanzas de carácter religioso; las crisis económicas y políticas; los malos gobiernos; el abuso del poder, la educación inadecuada; la deficiencia de los servicios sanitarios; las infraestructuras en decadencia; las prácticas tradicionales que son dañinas; la violencia sexual y de género; la migración irregular y la trata de personas; la inseguridad y el terrorismo, los desastres causados por el cambio climático, el abuso de los derechos humanos y la desigualdad.

África se está poniendo de pie para encarar dichos desafíos a partir de la aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana: “El África que queremos”. Lideresas y líderes religiosos, así como comunidades confesionales han contribuido al desarrollo y la aplicación de la misma en muchos países del continente.

OBSERVAMOS

- El aumento de la división entre grupos étnicos y tribales, que redundan en la fragmentación social con efectos devastadores para la salud mental de las personas.
- Las teologías engañosas en las cuales, la religión y la fe se utilizan para justificar la opresión, la explotación, la división y el abuso.
- La destrucción de la vida, incluida la comercialización de la religión y los espíritus de nuestro tiempo que pretenden dividir a las comunidades y mantenerlas cautivas. Los recientes acontecimientos en Kenya son reveladores y evidencian que el abuso de poder en nombre de las denominadas “revelaciones” llevó a miles de personas a seguir a un falso profeta que les pidió que ayunaran hasta morir.
- Los desafíos surgidos por la reducción de la financiación global para las tareas de desarrollo local de las iglesias. Al mismo tiempo, vemos posibilidades de nueva financiación a través de la “agenda de

adaptación local”, accesible a las iglesias para la ayuda y el desarrollo.

- Las múltiples situaciones y experiencias dolorosas de las mujeres en la vida cotidiana, en puestos de liderazgo y en el ministerio ordenado.
- Los desafíos comunes que comparte la juventud entre los que figuran las altas tasas de desempleo, el cambio climático, la injusticia de género, la falta de apoyo al liderazgo y el desarrollo de las personas jóvenes en las estructuras eclesiológicas y las injusticias sociales que experimentan dichas personas.

LLAMAMOS A LAS IGLESIAS MIEMBRO A

- Reflexionar al respecto y establecer mecanismos de apoyo a la educación teológica y pastoral.
- Reflexionar sobre la inseguridad y el terrorismo, y ofrecer una respuesta cristiana que ponga el énfasis en la justicia y la misericordia de Dios, y que nos ayude a comprender que Dios participa activamente en la reconciliación en medio de un mundo fragmentado.
- Orar por el fin de los conflictos violentos en nuestra región para que prevalezca y abunde la paz. Mencionamos especialmente a los pueblos e iglesias de Sudán, Sudán del Sur, Nigeria, Etiopía, República Centroafricana, Mozambique y otros.
- Alentar a las iglesias a acompañarse mutuamente y a fomentar el intercambio de conocimientos especializados en las iglesias miembro de África, por ejemplo, a través de un consejo de personas respetadas por su experiencia o liderazgo, independientemente de su edad o género.
- Fortalecer la Agencia Luterana de Desarrollo en África (LUDAA, por sus siglas

en inglés) para que recaude fondos y movilice recursos locales a fin de apoyar los programas de misión y de diaconía de las iglesias miembro.

- Aumentar la tarea conjunta en el ámbito de la misión, la capacitación y el liderazgo, sobre la base de los ideales de Ubuntu.
- Exigir a las instituciones teológicas que incluyan estudios sobre justicia de género en la formación teológica, ofreciendo una plataforma para el intercambio de materiales y asignando fondos para apoyar el desarrollo de capacidades de las mujeres de la región.
- Crear espacios intencionados para el aprendizaje mutuo entre mujeres y jóvenes, especialmente en torno a la justicia de género y la alfabetización digital.
- Apoyar la Red de Justicia de Género y Empoderamiento de las Mujeres y contextualizar la Política para la Justicia de Género, así como la apertura a puestos de liderazgo y de formación en gestión financiera para las mujeres.
- Comprometerse a trabajar por la salud y el bienestar, por la justicia económica y de género, además de solicitar apoyo financiero para la formación en defensa de los derechos humanos de las mujeres a partir de una sólida base bíblica y teológica.
- Integrar en sus políticas y aplicar en la práctica un cupo de 40/40/20 de hombres, mujeres y jóvenes, para garantizar una representación equilibrada en todas las estructuras de las iglesias.
- Animar a las personas jóvenes a estudiar teología e invertir en el liderazgo juvenil, eliminando barreras y buscando activamente su participación en el liderazgo eclesial.

LLAMAMOS A LA FLM Y A LA OFICINA DE LA COMUNIÓN A

- Facilitar el establecimiento de una red de instituciones teológicas en el ámbito de la comunión para posibilitar el intercambio y mancomunar recursos.
- Abogar por la financiación de iniciativas de mitigación y adaptación al cambio climático de las iglesias miembro y pedir a los responsables de la contaminación que cumplan la promesa asumida en el “Acuerdo de París” y pongan en marcha del “Fondo de pérdidas y daños”.
- Crear políticas para la justicia climática e intergeneracional, y alentar a las iglesias miembro a adoptar tales políticas en sus propios contextos.
- Alentar a las iglesias miembro a que apliquen deliberadamente los cupos 40/40/20 para que haya una participación equitativa en todas las estructuras.
- Apoyar la iniciativa emprendedora a partir de la creación de centros de formación profesional y de programas de tutoría para la adquisición de capacidades, incluida la incubación, y mantener una base de datos de esas posibilidades.

LLAMAMOS A LOS GOBIERNOS DE ÁFRICA A

- Adoptar una cultura de gobierno en la cual, los recursos se distribuyan equitativamente para la transformación nacional y la profundización en la misma.
- Garantizar la libertad religiosa para que ciudadanas y ciudadanos puedan practicar con seguridad la religión de su elección.

- Capacitar a las comunidades religiosas para autorregularse contra los mercaderes religiosos.

Nos comprometemos a aplicar estas propuestas en colaboración con los gobiernos, los asociados ecuménicos, otras organizaciones de la sociedad civil y la comunión mundial de iglesias luteranas.

OBSERVACIONES FINALES

Manifestamos nuestra gratitud a la Oficina de la Comunión de la FLM por su apoyo y acompañamiento en la organización de esta Pre-Asamblea. También expresamos nuestro agradecimiento a quienes actuaron voluntariamente como stewards para contribuir al éxito de esta Pre-Asamblea.

Asimismo, agradecemos al comité de planificación que preparó la Pre-Asamblea.

Manifestamos nuestra gratitud por la atención y la hospitalidad que hemos recibido de las dos iglesias anfitrionas, la Iglesia Evangélica Luterana en Kenia y la Iglesia Evangélica Luterana Keniana, así como a la directiva de la AACC, la dirección y el personal del Centro de Conferencias Desmond Tutu.

Nos proponemos seguir siendo un solo cuerpo, en un solo Espíritu y con una sola esperanza a la vez que nos encomendamos al Espíritu Santo y le pedimos que nos ayude a mantenernos firmes en nuestra fe en Cristo y en el cuidado, la sanación y la reconciliación de toda la creación.

MENSAJE DE LA PRE-ASAMBLEA 2023 DE LA FLM EN ASIA

KUALA LUMPUR, MALASIA, 13–19 DE JUNIO DE 2023

“Procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” Efesios 4: 3

La Pre-Asamblea de la región de Asia de la Federación Luterana Mundial (FLM) se celebró en Kuala Lumpur, Malasia, los días 13 al 19 de junio de 2023, acogida y organizada por la Iglesia Luterana en Malasia (LCM) y la Iglesia Evangélica Luterana en Malasia (ELCM). Al evento asistieron 119 participantes de 42 iglesias miembro que representaban a 13 países y se contó con el apoyo del personal de la FLM. Adoramos juntos, escuchamos, aprendimos de las preocupaciones y compartimos las prioridades de las iglesias de toda Asia. A pesar de que el nuestro es un continente muy extenso con numerosos contextos y realidades, damos gracias a Dios porque ello no ha sido un obstáculo para la cooperación, sino más bien un dinámico punto de convergencia.

De cara a la Decimotercera Asamblea en Polonia, los participantes en la Pre-Asamblea debatieron los tres aspectos del tema de la Asamblea: «Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza». Somos conscientes de que, al igual que el cuerpo humano se compone de muchas partes, la iglesia de la región asiática tiene una diversidad de dones que generan un enfoque centrado en las similitudes del llamamiento y la misión de Dios. Con un fuerte espíritu de fraternidad y un compromiso con la diaconía y la paz, nuestros corazones se unen por el futuro de la comunión local y global. Estamos llamados a trabajar por la justicia, la paz y la reconciliación entre personas divididas por causa de su religión, sexo, edad, etnia, lengua y cultura.

VIVIENDO COMO UNA MINORÍA RELIGIOSA

Una de las mayores preocupaciones que compartimos como región es la de vivir como seguidores de una religión minoritaria. Esto afecta tanto la vida como la labor eclesial de muchos, lo que nos lleva a preguntarnos cómo pueden los cristianos comprometerse más con aquellas personas que profesan la religión mayoritaria. A lo largo de los numerosos debates, un tema recurrente fue cómo podríamos trabajar juntos en los ámbitos de la educación teológica, las relaciones interreligiosas, la justicia de género y la teología ecológica.

Reconocemos que muchas personas de la comunión luterana en Asia se enfrentan a distintos grados de opresión. Muchos participantes señalaron que no pueden expresar abiertamente sus preocupaciones debido al riesgo de encarcelamiento, desapariciones y otras consecuencias. Las políticas gubernamentales restrictivas limitan la libertad de expresión, aumentan la opresión e intentan suprimir aquellas voces contrarias que plantean preocupaciones legítimas que afectan a la sociedad. Estas políticas y la presión de grupos radicales nos impiden vivir libremente nuestra fe y violan los derechos humanos. En la mayoría de los países de Asia en los que están presentes, las iglesias miembro de la FLM se ven afectadas por leyes, políticas y prácticas restrictivas. Los espacios para debatir públicamente estas preocupaciones están muy limitados y pueden ser sensibles, con implicaciones para la seguridad de los ciudadanos de algunos países y zonas en los que vivimos y servimos.

También consideramos a otras minorías, incluyendo a las personas con capacidades diferentes, que a menudo experimentan dificultades en la vida cotidiana que necesitan ser aliviadas, así como ser más incluidos en la vida congregacional.

Llamamos a la Asamblea de la FLM y a las iglesias miembro para que acompañen a la región asiática en la priorización del diálogo y la

cooperación entre las diferentes comunidades, continuando el trabajo ya en marcha en los diversos programas de servicio al prójimo, así como la promoción de la dignidad humana, la justicia y la paz.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

Reconocemos que existen obstáculos que impiden la igualdad de oportunidades para las mujeres en la educación teológica formal. Nos comprometemos a centrarnos en áreas estratégicas como la enseñanza teológica a todos los niveles, incluido el nivel congregacional, y a promover una cooperación más amplia en las instituciones teológicas.

El compromiso interreligioso constructivo debe ser un foco especial de la educación teológica que continúe el diálogo de alto nivel y destaque la importancia de los encuentros armoniosos en la vida diaria con personas de otras religiones. Jóvenes y adultos, mujeres y hombres, todos deben participar y estar preparados para ser buenos vecinos en sociedades religiosamente diversas.

En cuanto al empeoramiento de la crisis climática, instamos a que se haga mayor hincapié en la teología ecológica a nivel congregacional, con el fin de crear conocimiento y posibilitar acciones. Vemos el cuidado de la creación como una preocupación común, y animamos a las iglesias locales a incorporar campañas de justicia climática en sus actividades diarias.



Personas participantes en la Pre-Asamblea de Asia celebrada en Kuala Lumpur, Malasia.

REFORZAR LA JUSTICIA DE GÉNERO, EL LIDERAZGO JUVENIL Y EL ENTENDIMIENTO INTERGENERACIONAL

Como líderes eclesiásticos en Asia, estamos agradecidos por la creciente igualdad de género en nuestras iglesias, aunque reconocemos que la discriminación contra la mujer sigue siendo un reto que no debemos ignorar. Además, sigue existiendo la discriminación contra personas de determinadas etnias y, en general, se considera que los jóvenes son incapaces de ocupar puestos de liderazgo. Exhortamos a las iglesias

miembro a actuar contra las limitaciones culturales y sociales que impiden la igualdad de derechos y oportunidades para todos.

En la Pre-Asamblea fuimos testigos de la visión, el compromiso y la capacidad de los jóvenes y las mujeres que pueden enriquecer la comunión. En consecuencia, pedimos a la Asamblea y a las iglesias miembro que den prioridad y hagan realidad nuestro compromiso de implicar a los hombres, las mujeres y los jóvenes en todos los niveles de la toma de decisiones y las acciones, así como de acompañar y apoyar a las iglesias miembro en el camino de la justicia, la igualdad y la unidad.

En relación con esto, alentamos a que se sigan desarrollando los recursos humanos en diferentes áreas mediante el compromiso con las iglesias miembro, a fin de mejorar la comprensión y la concienciación de nuestra

misión. Del mismo modo, alentamos a las iglesias miembro a fortalecer el apoyo a la FLM, haciendo que sus miembros participen más en las asociaciones regionales, así como en los esfuerzos de recaudación de fondos.

CONCLUSIÓN

Damos gracias a Dios porque el tema de la Asamblea, «Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza», nos inspira a una reflexión teológica más profunda y a participar en la misión holística de Dios. Nuestra región refleja

verdaderamente la unidad en la diversidad a medida que trabajamos para construir nuestro espíritu de unidad. Así que nuestra esperanza es continuar trabajando juntos con fuerza como región para fortalecer la educación teológica, mejorar las relaciones interreligiosas, promover la justicia de género y el liderazgo juvenil, abordar teológicamente los desafíos políticos y la crisis climática y convertirnos en buenos copartícipes en la comunión luterana global. Esperamos con interés la Asamblea, en la que podremos compartir nuestras preocupaciones y prioridades, así como comprometernos juntos en nuestra misión común, tanto a nivel local como mundial.

PREASAMBLEA DE MUJERES

WROCLAW, POLONIA, 8–11 DE SEPTIEMBRE DE 2023

“Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento” (Efesios 4:4)

UN CUERPO

Nosotras, 113 mujeres representantes de la comunión mundial nos hemos reunido bajo el tema de la Decimotercera Asamblea de la



Personas participantes en la Pre-Asamblea de Mujeres celebrada en Breslavia, Polonia.

Federación Luterana Mundial (FLM), tomado de Efesios 4:4 “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento”. La Pre-Asamblea de Mujeres en Breslavia comenzó con un culto festivo. Celebramos la posibilidad de unirnos en toda nuestra diversidad y, sin embargo, ser una unidad en Cristo. La Rvda. Halina Radacz, una de las primeras mujeres ordenadas en Polonia el año pasado, se basó en el tema para compartir un mensaje inspirado en Gálatas 3:28, “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” (Reina Valera Actualizada). Ella nos llamó a obrar por la justicia de género y proclamó con valentía: “los profundos sentimientos sobre la familia y el rol único de las mujeres no tienen ningún significado a menos que las consideremos como asociadas en la vida y en el servicio de la iglesia y la sociedad”. En este espacio sagrado oímos proclamar el Evangelio y experimentamos la diversidad en el cuerpo de Cristo encarnada por diferentes personas, idiomas y ritmos. ¡Gracias a Dios!

Expresamos nuestra gratitud a *Parafia Ewangelicko-Augsburska Opatrzności Bożej*, de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, por organizar y hospedar una ocasión tan trascendental.

La Pre-Asamblea comenzó con testimonios de mujeres polacas, la mayoría ordenadas a partir de mayo de 2022. Experimentamos la fortaleza de nuestras hermanas al compartir con nosotras sus alegrías y sus luchas en su camino hacia la ordenación y recibimos con alegría el libro *Called by God: The path of Lutheran women in Poland to ordination* (Bielsko-Biala 2023).

En conmemoración de los 10 años de la “Política de la FLM para la Justicia de Género”, reconocimos los pasos que las iglesias miembro y las redes de mujeres han dado hasta ahora. Por mencionar algunos:

- dicha política se tradujo a más de 20 idiomas, haciéndola accesible y cercana en muchos contextos distintos,

- un número significativo de iglesias miembro de la FLM ordenan mujeres y
- en varias regiones se han desarrollado actividades de sensibilización contra la violencia sexual y de género.

Siendo cristianas, parte del único cuerpo de Cristo, a todas nos queda mucho más trabajo por realizar para servir a nuestras y nuestros semejantes con el amor cristiano de la justicia de género, sobre todo, en relación con la violencia institucional y sistémica, en particular la violencia sexual y de género.

UN ESPÍRITU

Durante el tiempo que compartimos juntas pudimos escuchar y recibir los testimonios de fortaleza y de dolor de unas y otras, además de experimentar las heridas de los miembros del cuerpo de Cristo. También escuchamos los informes de nuestras hermanas polacas sobre la realidad actual de las mujeres en Polonia. Notamos especialmente las políticas restrictivas en materia de salud reproductiva, que son un reflejo de una ola de restricciones a nivel global. Siendo mujeres representantes de iglesias miembro de la FLM, nos solidarizamos unidas, confiando en que en nuestros lamentos, el Espíritu intercede por nosotras con gemidos demasiado profundos para ser expresados en palabras (Romanos 8:26).

Como comunión de iglesias, la teología de la cruz resulta central en nuestra fe. Desde allí, llamamos a las cosas por su nombre, sintiendo que estamos llamadas a criticar constructivamente la cultura del patriarcado que impulsa estructuras eclesiócristianas que victimizan a las mujeres. La cultura del patriarcado amenaza con eclipsar el evangelio de Jesucristo. El Espíritu Santo nos llama a asumir este desafío en aras de la liberación, la transformación y la reconciliación.

Mujeres representantes de iglesias miembro de la FLM, indicamos las siguientes necesidades al plenario de la comunión para su consideración antes de pasar a nuestros llamados a la acción en la Sección 3.

- Reconocemos la interseccionalidad de la justicia de género, ya que está interconectada con la justicia económica, social, generacional, racial y climática. Necesitamos más reflexión y acción al respecto.
- Tenemos que ser más proactivas en nuestra incidencia y en el desarrollo de recursos para todas las personas de nuestras comunidades sociales y religiosas que sufren violencia sexual y de género, especialmente teniendo en cuenta que la pandemia de la COVID-19, la guerra, la migración y la pobreza han exacerbado el problema. Necesitamos una educación permanente sobre justicia de género en todos los ámbitos, que incluya a todas las generaciones y todos los géneros, así como la reflexión y el debate sobre la diversidad de género, la femineidad y la masculinidad positivas, y la inclusión.
- Nos comprometemos a establecer y mejorar las redes entre mujeres a escala local, regional y global.

UNA ESPERANZA

Al ver que las resoluciones de 2017 aún no se han cumplido plenamente, seguimos con pasión la tarea a la cual fuimos llamadas en respuesta a las exigencias del Evangelio. Por ser una comunión de iglesias, seguimos a Aquel que es nuestra esperanza y que nos invita a convertirnos en personas transformadoras transformadas para el bien del mundo. Como tales, nos vemos obligadas a hacer un llamado a la acción sobre los temas indicados a continuación.

MUJERES EN EL MINISTERIO ORDENADO

El Espíritu Santo ha guiado a un número significativo de iglesias miembro de la FLM a ordenar mujeres, a elegir mujeres para cargos episcopales y a apoyar el liderazgo de las mujeres a partir de la oración y el compromiso

de las iglesias miembro con las Escrituras y los testimonios confesionales del luteranismo. Por lo tanto, hacemos un llamado a todas las iglesias miembro a participar en este movimiento del Espíritu Santo. Exhortamos a las iglesias miembro que ordenan mujeres a crear vías para que ellas puedan dar testimonio y compartir los procesos por los cuales su ordenación se hizo realidad, fortaleciendo así a quienes aún trabajan por la ordenación de mujeres en el ministerio de su iglesia miembro.

Alentamos la ordenación de mujeres en aquellas iglesias miembro que actualmente solo ordenan hombres. Reiteramos que los argumentos contra la ordenación de la mujer surgen de teologías engañosas y de la cultura patriarcal, por lo cual, hacemos un llamado a la comunión para que critique y supere esos obstáculos teológicos y culturales. Afirmamos además que la ordenación de mujeres no las exime del sexismo ni de la violencia sexual y de género. Por ende, exhortamos al liderazgo de la iglesia a ejercer prácticas justas y equitativas tanto para los hombres como para las mujeres.

PROCESO DE ESTUDIO DE LA FLM SOBRE EXPERIENCIAS DE MUJERES EN EL MINISTERIO ORDENADO

Valoramos en todo lo que vale el informe, *Report of the LWF Study Process on Experience of Women in Ordained Ministry*, reconocemos sus historias y nos comprometemos a acompañar a nuestras hermanas en oración y solidaridad a la vez que solicitamos la continuación de este proceso de estudio. Reconocemos la rica perspicacia teológica de las teólogas, laicas y ordenadas, y deseamos que se promocionen los inventarios existentes de recursos humanos y de publicaciones.

MUJERES EN EL LIDERAZGO

Honramos y apoyamos a las mujeres que ocupan puestos de liderazgo entre nosotras y nosotros, y exhortamos a las iglesias miembro a que empoderen a más mujeres



Se instó a las iglesias miembro de la FLM a capacitar a más mujeres para que asuman roles de liderazgo.

para que desempeñen roles de liderazgo en toda la comunión, promoviendo activamente su elección a tales efectos. Esto implica el desarrollo continuo de capacidades y la redefinición del concepto de liderazgo en cada contexto.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

Hacemos un llamado a la Oficina de la Comunión de la FLM en favor de un continuo proceso de estudio sobre documentos confesionales desde una perspectiva de justicia de género, considerando en particular el 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo en 2030. Alentamos el debate entre todas las iglesias miembro de conformidad con el concepto del sacerdocio de todas las personas bautizadas.

POLÍTICA PARA LA JUSTICIA DE GÉNERO

Pedimos que se dé continuidad al proceso de revisión de la “Política de la FLM para la Justicia de Género” y que se siga contextualizando y traduciendo para las diversas iglesias miembro, si aún no es el caso.

RENDICIÓN DE CUENTAS

Tenemos que rendir cuentas como comunión de iglesias de todos los aspectos de la vida eclesial. La “Política de la FLM para la Justicia de Género” fue aprobada por el Consejo de la FLM en 2013, por lo que pedimos que también se aplique a nivel local y regional.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER: RESPALDO Y APOYO

Respecto a las posibilidades de formación de la FLM, hacemos un llamado a las directivas de las iglesias para que apoyen y respalden la participación de las mujeres. Además, exhortamos a la Oficina de la Comunión de la FLM a seguir caminando con las iglesias miembro para abordar cualquier obstáculo que impida la participación de las mujeres en dichas posibilidades.

Hacemos un llamado especial al liderazgo eclesial para que apoye a las mujeres que se dedican al trabajo o al ministerio de la justicia de género en su respectivo país.

FORMACIÓN TEOLÓGICA

Llamamos a crear teologías luteranas transformadoras que aborden la justicia de género. Pedimos que se incluyan en los

planes de estudios teológicos básicos de las universidades y las escuelas bíblicas. Esperamos que esto sea parte integral de la educación de ministras y ministros, maestras y maestros de escuelas dominicales, así como de otras personas que se ocupan de formación en la fe en nuestras iglesias.

FORMACIÓN EN LA FE

Pedimos a las iglesias miembro que incluyan la justicia de género en el plan de enseñanza básica de la escuela dominical de los grupos juveniles, las clases de confirmación y los talleres sobre paternidad positiva. Esto último implica la creación de material sobre esta temática.

Personas participantes en la Pre-Asamblea de Jóvenes celebrada en Wisła-Malinka, Polonia.



FINANCIACIÓN

Pedimos que se dé prioridad a la financiación del programa de justicia de género de la FLM a escala mundial y regional.

ESTRUCTURAS INSTITUCIONALES

Pedimos que en nuestras iglesias se siga trabajando en favor de estructuras justas en materia de género, por ejemplo, código de conducta, sistema de cupos en los órganos directivos y legislativos, y un mecanismo para denunciar agravios.

TESTIMONIO PÚBLICO

Pedimos un testimonio público de la iglesia en favor de la justicia de género. En esta tarea, la

iglesia tiene que identificar aliadas y aliados tanto de la sociedad civil como de entidades ecuménicas e interreligiosas. Instamos a todas las iglesias miembro a responder con valentía al llamado en favor de la justicia restaurativa y los procesos de reconciliación.

DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER

Partiendo de una esperanza que va más allá de nosotras mismas, como nueva creación en Cristo, tenemos la obligación de comprometernos en el proceso continuo de defensa de los derechos humanos de la mujer. Esto incluye la justicia reproductiva y la salud de la mujer. Trabajamos incansablemente por un mundo sin violencia sexual ni de género.

Esperamos y oramos para que nuestro testimonio encarnado, y el de la iglesia en general, sea honesto, profético y fiel.

PRE-ASAMBLEA DE JÓVENES

WISŁA MALINKA, POLONIA, 8–11 DE SEPTIEMBRE DE 2023

“Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”

Nosotros, los delegados y las delegadas de la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), junto con los y las miembros *ex officio* del Consejo, consejeros/as y administradores/as, nos reunimos para celebrar la Pre-Asamblea de Jóvenes del 8 al 11 de septiembre en Wisła Malinka, Polonia. Fuimos acogidos calurosamente por la parroquia local de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia. La Pre-Asamblea de Jóvenes ofreció un espacio para discutir sobre contextos y realidades diferentes y concebir nuestro futuro bajo el tema de la Asamblea, “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”.

Durante la reunión, se forjaron amistades en un idioma universal de alegría, risas

que trasciende las fronteras y un espíritu colectivo de juventud. Hay diversos dones, pero un mismo Espíritu (1 Co 12:4), y el espíritu nos envía a servir como a cualquier otra persona en la iglesia. En nuestra Pre-Asamblea, abordamos las discusiones con valentía y curiosidad. Nuestra identidad luterana compartida nos ayudó a participar en discusiones difíciles al tiempo que celebramos nuestra unidad. Esperamos atrevernos continuamente a tomar el siguiente paso permaneciendo en las conversaciones sobre asuntos que amenazan con dividirnos. El tema de la Asamblea “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” se refleja en las siguientes prioridades comunes que nos unen como una diversidad reconciliada.

IGLESIAS INCLUSIVAS

Así como el cuerpo, aunque es uno solo, tiene muchos miembros y todos los miembros forman un solo cuerpo (1 Co 12:12), nosotros, como juventud de la FLM, concebimos a nuestras iglesias como lugares acogedores para todas las personas, especialmente para aquellas que se enfrentan a la discriminación y la marginalización. Atraemos la atención especialmente hacia las comunidades indígenas marginadas.

Invitamos a las iglesias miembro a proveer infraestructura para la inclusión de las personas con discapacidades, desarrollar materiales accesibles e identificar las áreas de exclusión. Auguramos una teología y una liturgia del culto más accesibles para las personas de todas las edades y antecedentes a través del uso del lenguaje contemporáneo y una comunicación más clara.

Enfatizamos la importancia vital del liderazgo femenino en la iglesia y reafirmamos nuestro apoyo y solidaridad con la Política de la FLM para la Justicia de Género.

Hacemos un llamado a la comunión de la FLM para que atienda la necesidad de las iglesias de crear remansos de reconciliación a nivel local, regional y mundial para las personas afectadas por cualquier forma de violencia.

Nuestra esperanza es que nuestras iglesias y la comunión mundial conciencien a las personas acerca de las preocupaciones de salud mental y combatan el estigma social relacionado con estas preocupaciones. Pedimos educación sobre la salud mental, conexiones con redes de expertos en psicología y la elaboración de un enfoque teológico al tema.

LIDERAZGO

JUVENIL Y JUSTICIA

INTERGENERACIONAL

Reiteramos y reafirmamos que somos la juventud de hoy y la iglesia de hoy y de mañana, confiando en el Señor que nos da esperanza y futuro (ref. Jer 29:11). Se debe seguir fortaleciendo a las redes de jóvenes a través de actividades que empoderen a sus miembros para la cooperación mutua en contextos locales y mundiales.

Recordamos a esta asamblea las resoluciones y declaraciones adoptadas en Windhoek, reconociendo la necesidad continua del diálogo interconfesional intergeneracional, especialmente en referencia a la persecución religiosa. Invitamos a la asamblea a reflexionar sobre lo que pudiera hacerse adicionalmente para abordar la situación actual.

Hemos identificado preocupaciones comunes sobre la discriminación por la edad entre generaciones. Debe haber respeto y colaboración intergeneracional mutua, pues todos y todas somos “un cuerpo en Cristo” (Rm 12:5).

Deseamos recordar a las iglesias miembro de la necesidad de implementar cuotas. La juventud debe participar de manera holística y votar en las estructuras y procesos de toma de decisiones.

COMUNIDADES

SOSTENIBLES Y

EMPREDIMIENTO

La crisis climática requiere acción inmediata. Concebimos a nuestro planeta y su entorno como parte de la creación de Dios, y es nuestra responsabilidad como administradores de este mundo ser solidarios con la naturaleza.

Las personas jóvenes están en la línea de frente del movimiento de justicia climática. También experimentan la injusticia socioeconómica a un nivel alarmante. Al priorizar las comunidades sostenibles, podemos tomar acciones reales para con ambos asuntos.

Respaldamos las acciones que emprendieron las personas jóvenes, desde decisiones personales hasta el trabajo de defensa de causas, y motivamos su trabajo continuo en estas áreas. Felicitamos a la Juventud de la FLM por sus programas de subvenciones relacionados con el cambio climático y la consolidación de la paz y por sus programas de aumento de capacidades y de becas. Buscamos aumentar las capacidades relacionadas con el manejo sostenible de recursos en todas las regiones.

Hacemos un llamado a la asamblea para que apoye el emprendimiento juvenil para abordar

los desafíos de la crisis climática y del empleo juvenil. Las iniciativas lideradas por jóvenes crean oportunidades económicas arraigadas en el conocimiento local y regional. Pedimos el apoyo de la FLM para la participación en colaboraciones interregionales y la creación de espacios innovadores para los jóvenes.

Con la recomendación de esta declaración a la Asamblea, les invitamos a unir sus manos con las nuestras en un Espíritu y una esperanza, y a continuar construyendo una comunión que sea ejemplo de las enseñanzas de Cristo.

LLAMADO A LA ACCIÓN

Reconociendo la necesidad de la participación plena de todas las generaciones en la comunión Luterana, hacemos un llamado a la FLM para crear una política de justicia intergeneracional.



Hacemos un llamado a la FLM para que redacte una declaración sobre la necesidad de utilizar un lenguaje inclusivo y accesible en las comunicaciones y el culto.

Hacemos un llamado a la Asamblea para que emprenda la acción en relación con la

cuota de jóvenes y asegure la satisfacción del requerimiento de al menos 20% de representación juvenil en las delegaciones oficiales en cada región de la FLM antes de la siguiente Asamblea.

PREASAMBLEA DE HOMBRES

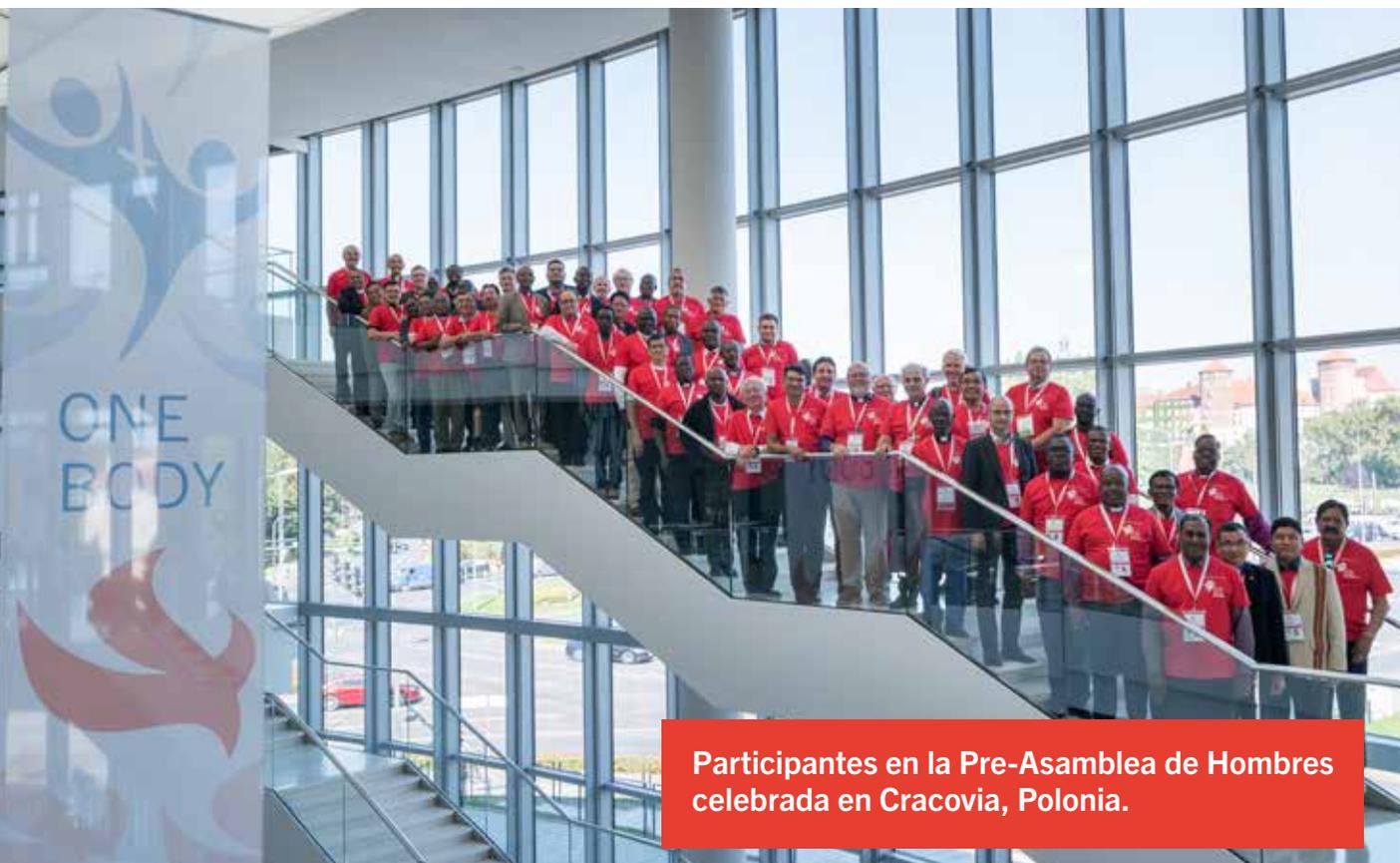
CRACOVIA, POLONIA, 11–12 SEPTIEMBRE 2023

“Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”
(Efesios 4:4)

Sesenta y cinco hombres nos reunimos entre el 11 y 12 de septiembre de 2023 en Cracovia, Polonia, para inaugurar la Pre-Asamblea de Hombres de la FLM, la cual ofreció tiempo y espacio para que quienes participamos exploráramos la manera en que los hombres no relacionamos con el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”, a través de la vida

compartida, el culto, el estudio de la Biblia, la escucha activa y el diálogo.

Esta primera Pre-Asamblea de Hombres fue significativa, valiosa y motivadora. Somos conscientes de que, al reunirnos como una comunión de hombres de diferentes contextos, surgió entre nosotros una gran esperanza.



Participantes en la Pre-Asamblea de Hombres celebrada en Cracovia, Polonia.

CONTEXTO

Quienes participamos reflexionamos sobre el tema de la identidad, analizando cómo podríamos entender nuestra identidad como hombres y comprometernos en una esperanza transformadora para servir como una fuerza de cambio positivo en un contexto de múltiples crisis. También mencionamos que en muchos contextos nuestros hay más mujeres activas que hombres en la iglesia.

Observamos que entre nosotros existían diversas expectativas acerca del rol de los hombres en la iglesia, lo que requiere una mayor profundización. Además, los hombres buscamos comprender que nuestra masculinidad no se caracteriza por la dominación, la división y la conquista, sino por el cuidado, la crianza compartida y el servicio.

Reconocemos que hay otro camino, inspirado en la humildad de Cristo.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LOS HOMBRES

IDENTIDAD COMO HOMBRES

Cuando los participantes consideramos el desafío de la identidad, observamos que algunos de nosotros necesitan recuperar su identidad, mientras que otros necesitan reimaginarla. Para todos, es clave el reconocimiento del servicio y el servir que implican compartir el poder y la responsabilidad.

ACEPTACIÓN DE LA VULNERABILIDAD

Descubrimos nuestra profunda vulnerabilidad como hombres, reconociendo que tenemos

que reconocer nuestras propias limitaciones porque dependemos unos de otros y de las fortalezas de otras partes del cuerpo.

EL PODER MODELADO POR CRISTO

Reconocemos y debemos tomar conciencia de que los hombres siguen ocupando posiciones clave de poder por causa de factores sistémicos y estructurales. Sin embargo, entendemos el poder modelado por Cristo como aquel de las relaciones compartidas y la colaboración mutua. Juntos, nos comprometemos a involucrarnos como humildes servidores, caminando en unidad visible con y junto a las mujeres y las personas jóvenes.

REFLEXIÓN SOBRE EL TEMA DE LA ASAMBLEA: UN CUERPO, UN ESPÍRITU, UNA ESPERANZA

Un: Si bien somos uno, nuestra unidad no es homogénea, sino que debe ser semejante a Cristo y estar orientada al servicio. En el ámbito tema de la Asamblea, cada elemento podría formar un círculo concéntrico intercambiable dentro de sí mismo.

Cuerpo: Somos un solo cuerpo a partir de nuestro bautismo en Cristo. Reconocemos que este cuerpo está herido y que, junto a toda la creación, está sufriendo. Este es el cuerpo al que se nos llama a servir y amar. Esta vocación incluye el cuidado de las personas enfermas, pobres, marginadas y migrantes, así como de toda la creación.

Espíritu: Estamos llamados a confiar en el impulso del Espíritu y a mostrar apertura hacia donde el Espíritu de Dios nos guíe. Eso requiere una escucha activa y un espacio significativo para el silencio. Requiere soltar y renunciar al control para recibir y alimentar los dones que Dios nos ha dado a nosotros y a las demás personas.

Esperanza: Nuestra esperanza está solo en Cristo. Esta esperanza nos da energía y nos inspira. No es solo una esperanza para la humanidad, sino para toda la creación de Dios. Notamos muchas formas en que las personas buscan esperanza en la iglesia hoy en día, afirmando cómo luteranas y luteranos de todas partes del mundo trabajan para fomentar la paz, apoyar a las personas refugiadas y migrantes, crear espacios para el diálogo y la reconciliación, hablar en contra de la injusticia y la opresión, así como para incidir a favor de una acción conjunta en relación con la justicia climática.

LLAMADO A LA ACCIÓN

Valorando la oportunidad de que los hombres podamos reunirnos en un espacio común:

- Animamos a la Asamblea a continuar con las pre-asambleas de hombres en el futuro.
- Pedimos al Consejo que explore formas y oportunidades para que los hombres se reúnan y continúen las conversaciones

entabladas en esta Asamblea y las expresiones regionales.

- Solicitamos al Consejo que inicie un proceso de estudio para analizar y reflexionar teológicamente sobre el rol y la participación de los hombres en la vida de la iglesia y en la sociedad, y compartirlo con la comunión mundial.

EXPRESIÓN DE ESPERANZA

Celebramos la inauguración de la Pre-Asamblea de Hombres como un hito importante en nuestro camino común y esperamos seguir construyendo sobre esta base. Oramos por la continua acción de Dios para animar a hombres, mujeres y personas jóvenes a fin de que sean una influencia positiva en la iglesia y en la sociedad.

Al encontrar cada una y cada uno de nosotros su propio lugar, vemos que la esperanza es la lente con la que vivimos y caminamos conjuntamente hacia el porvenir.



Se alentó a la Asamblea a seguir organizando la Pre-Asamblea de Hombres en el futuro.

TEMA DE LA ASAMBLEA

El tema de la Decimotercera Asamblea –“Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” – se basa en Efesios 4:4-6. Arraigado en la Biblia con una dinámica ecuménica, está destinado a inspirar reflexiones sobre la manera en que la comunión de iglesias de la FLM está llamada y equipada para ser un signo de esperanza en el mundo. De ahí que sea el punto focal de los discursos principales y las consiguientes respuestas, así como de las presentaciones sobre cada elemento del mismo y un testimonio.





En medio de los grandes cambios y crisis del mundo, la tarea profética de la Iglesia consiste en reconocer y responder al llamado de Dios en relación con estos signos de los tiempos.

PONENCIA PRINCIPAL

TOMÁŠ HALÍK

El cristianismo se encuentra a las puertas de una nueva reforma. No será la primera, ni la segunda, ni la última. La iglesia es, en palabras de San Agustín, siempre reformadora, “semper reformanda”. Pero, sobre todo en tiempos de grandes cambios y de crisis en el mundo que compartimos, es tarea profética de la iglesia reconocer y responder al llamado de Dios en relación con estos signos de los tiempos.

En estos tiempos debemos aprender de Martín Lutero, el gran maestro de la paradójica sabiduría de la cruz y discípulo de los grandes místicos alemanes, a ser sensibles a la manera en que se manifiesta el poder de Dios – “sub contrario”- en nuestras crisis y debilidades. “Con mi gracia tienes más que suficiente” – estas palabras de Cristo al apóstol Pablo se aplican también a nosotros y a nosotras, cada vez que sentimos la tentación de perder la esperanza en las noches oscuras de la historia.

La reforma, la transformación de la forma, es necesaria allí donde la forma compromete el contenido, donde inhibe el dinamismo del núcleo vivo. El núcleo del cristianismo es Cristo resucitado y vivo, presente en la fe, en la esperanza y en el amor de los hombres y de las mujeres de la iglesia y más allá de sus fronteras visibles. Estos límites deben ampliarse, y todas nuestras expresiones externas de fe deben transformarse si se interponen en nuestro deseo de escuchar y comprender la Palabra de Dios.

Dos Reformas paralelas en el siglo XVI, la Reforma Luterana y la Reforma Católica, enriquecieron, renovaron y profundizaron el cristianismo, pero también lo dividieron. El siglo XX también presencié el comienzo de dos grandes Reformas paralelas: la expansión global del cristianismo pentecostal y el Concilio Vaticano II. Este último marcó la transición (éxodo) de la iglesia católica del “catolicismo” (clausura confesional, contracultura del

protestantismo y de la modernidad) a la catolicidad, a la apertura ecuménica universal.

La Reforma más reciente, la Reforma de nuestros días, puede basarse en estas dos “revoluciones inacabadas” en curso, dando así un paso importante hacia la unidad cristiana: un cuerpo, un Espíritu, una esperanza. Sin embargo, tengo la profunda convicción de que recibiremos el don de la unidad en el cristianismo si emprendemos un peregrinaje común hacia un ecumenismo aún más amplio y profundo.

El ecumenismo del siglo XXI debe ir mucho más allá que el ecumenismo del siglo pasado. La unidad dentro del cristianismo no puede ser el objetivo último de la nueva Reforma; solo puede ser un subproducto del esfuerzo por reunir a toda la familia humana y de asumir una responsabilidad común por su entorno, por toda la creación.

La nueva Reforma debe potenciar la conciencia acerca de la corresponsabilidad cristiana por todo el “cuerpo” que conformamos por el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios: por toda la familia humana y por nuestro mundo común. Debemos preguntarnos no solo lo que “el Espíritu dice hoy a las iglesias”, sino también cómo “el Espíritu, que sopla donde quiere”, actúa más allá de las iglesias. Debemos tener el valor de autotranscender kenóticamente las formas y las fronteras actuales del cristianismo.

Necesitamos comprender y aceptar con mayor profundidad cuál es la misión y la esencia de la iglesia: ser signo eficaz (signum efficiens) de la unidad a la que está llamada toda la humanidad, ser instrumento de reconciliación y de sanación de las heridas del mundo que compartimos. Nos esforzamos por la unidad no para que el cristianismo sea más poderoso e influyente en este mundo, sino para que sea más creíble: “para que el mundo crea”.

Debemos comunicar el mensaje que se nos ha confiado de manera creíble, inteligible



ONE BODY
ONE SPIRIT
ONE HOPE

Mons. Prof. Dr. Tomáš Halík.



El orador principal abordó el rol de las comunidades religiosas en la solución de las dificultades de hoy en día.

y convincente. Las tensiones al interior del cristianismo socavan esa credibilidad.

San Pablo llama a las personas cristianas no a la uniformidad sino al respeto mutuo y a la armonía entre las diversas partes del cuerpo, insustituibles justamente por su diversidad y por su singularidad. Es esta unidad de las personas cristianas, unidad en la diversidad, la que ha de ser el principio, la fuente y el ejemplo de convivencia en el seno de toda la familia humana, un modo de compartir, de compatibilidad mutua de nuestros dones, experiencias y perspectivas.

La primera Reforma nació de la valentía de San Pablo para sacar al cristianismo naciente de los estrechos confines de una de las sectas judías

para llevarlo a la ecumene más amplia del mundo de entonces. Él la presenta como una oferta universal, que trasciende las fronteras religiosas, culturales, sociales y de género: ya no importa si una persona es judía o gentil, hombre o mujer, libre o esclava: todas las personas somos nuevas criaturas en Cristo.

El cristianismo se enfrenta hoy también a la necesidad de trascender las fronteras mentales e institucionales, confesionales, culturales y sociales existentes para asumir su misión universal. Debemos tener más apertura y receptividad al llamado de Dios, escondido en “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias”¹ de las personas con las que compartimos la “oikumene”, el mundo común.

¹ Gaudium et Spes. (1965) “Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual”. Paul VI. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

¿Haremos que nuestro testimonio contribuya a transformar este mundo en una «civitas ecumenica», o seremos cómplices, con nuestra indiferencia y egocentrismo, del trágico choque de civilizaciones? ¿Se convertirán las comunidades de fe en parte de la solución a las dificultades a las que nos enfrentamos hoy, o serán más bien parte del problema?

La historia del mundo y de la iglesia no es ni un progreso unidireccional ni una decadencia permanente y una alienación de un pasado idealizado, sino un drama abierto, una lucha que ocurre constantemente en cada corazón humano entre la gracia y el pecado, entre la fe y la incredulidad.

Martín Lutero enseñó que toda persona cristiana es “simul justus et peccator”. Sumemos además que muchas personas de nuestro mundo actual son “simul fidelis et infidelis”: en ellas se entrelaza una hermenéutica de la confianza con una hermenéutica del escepticismo y de la duda. Si podemos transformar el conflicto entre fe y duda dentro de nuestras mentes y corazones en un diálogo honesto, ello ayudará a la madurez de nuestra fe y puede contribuir a un diálogo entre creyentes y no creyentes que conviven en una sociedad pluralista. La fe sin preguntas críticas puede derivar en fundamentalismo, fanatismo e intolerancia. La duda incapaz de dudar de sí misma puede derivar en cinismo. La fe y el pensamiento crítico se necesitan mutuamente.

Una fe madura puede convivir con las preguntas abiertas de su época y resistir a la tentación de las respuestas demasiado simples que ofrecen las peligrosas ideologías contemporáneas.

En el Concilio Vaticano II, la iglesia católica se comprometió a luchar por la unidad del cristianismo, a dialogar con creyentes de otras religiones y con las personas sin fe religiosa, y a ser solidaria con todas las personas, especialmente con aquellas empobrecidas y necesitadas. Profesó ser una “communio viatorum”, una comunidad de personas peregrinas que están lejos de la meta escatológica de la plena unidad con Cristo y en Cristo. La iglesia en la tierra no es la “ecclesia

triumphans”, la iglesia victoriosa y perfecta de las santas y los santos en el cielo. Quien considera definitiva y perfecta cualquier forma de iglesia y su teología en medio de la historia, quien confunde la “iglesia militante” terrena (ecclesia militans –cuya lucha principal es con sus propios pecados-) con la victoriosa ecclesia triumphans, comete la herejía del triunfalismo, el pecado de idolatría.

A quienes, como Feuerbach, Marx y Freud, han criticado la religión les debemos el reconocimiento de que muchas de nuestras ideas sobre Dios no eran más que proyecciones de nuestros miedos, de nuestros deseos y de nuestras condiciones sociales. A Friedrich Nietzsche le debemos el reconocimiento de que ese Dios de nuestra imaginación está muerto. A Dietrich Bonhoeffer le debemos el conocimiento de que nuestra fe puede vivir sin este dios de nuestras ilusiones.

Bonhoeffer, discípulo del maestro Eckhart y de Martín Lutero, nos enseñó que la única trascendencia cristiana auténtica es la autotrascendencia hacia las demás personas en el amor solidario y sacrificado.

Hoy, no solo las personas cristianas de manera individual, sino también nuestras iglesias, el conjunto de la cristiandad, tienen el llamado a esta autotrascendencia (kenosis).

Pero si el cristianismo se “sale de sí mismo”, ¿no perderá su identidad? En tiempos de Martín Lutero, la gente temía por la salvación de sus almas. En nuestro tiempo, las personas, las naciones, las comunidades religiosas y las iglesias se ven acosadas por el miedo a perder su identidad. Quizás el concepto de “identidad” no esté demasiado lejos de lo que la palabra “alma” solía expresar en el pasado: eso tan preciado que hay en nosotras y nosotros y que nos hace ser quienes somos. “¿O qué puede dar uno a cambio de su alma (su vida)?” (Marcos 8:37).

Los populismos, los nacionalismos y los fundamentalismos religiosos explotan este miedo para su propio poder e intereses económicos. Lo explotan del mismo modo que se explotaba el miedo por la salvación del alma cuando se vendían las indulgencias. Ofrecen

como sustituto del “alma” diversos tipos de identidad colectiva en forma de nacionalismo y sectarismo político o religioso. También abusan de los símbolos y de la retórica cristianos; convierten al cristianismo en una ideología política identitaria.

Martín Lutero, junto a los místicos de la Reforma católica, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz e Ignacio de Loyola, reconocieron el camino de la salvación en la fe, en nuestra relación personal con Cristo y en la entrega de Cristo a mí (pro me).

Lo que constituye la base de la identidad cristiana, y lo que, para quienes formamos parte de la familia cristiana, es también la clave hermenéutica para comprender la historia, incluyendo los signos de los tiempos actuales, es el acontecimiento pascual que entró en la historia una vez y que aún sigue transformándola. Tengo la convicción de que la teología de la cruz de Lutero necesita ser hoy renovada, repensada y profundizada.

A través de las crisis globales acumulativas de nuestro mundo – el cambio climático, la destrucción del medio ambiente, las pandemias de enfermedades contagiosas, el incremento de la pobreza, de las guerras y del terrorismo – participamos en la “passio continua”, el misterio permanente de la cruz. “Donde abundó pecado, sobreabundó la gracia”, escribe san Pablo. La cruz es el camino hacia la resurrección.

La resurrección no es un final feliz barato; la fe en la resurrección no es una gracia barata.

El Jesús resucitado vino en una forma tan cambiada que, al principio, ni siquiera las personas más cercanas pudieron reconocerlo y durante mucho tiempo dudaron si era o no era él.

Cristo también se nos presenta en muchas formas nuevas, sorprendentes y ambivalentes.

Se nos presenta como a los apóstoles luego de la resurrección. Se nos acerca en forma de personas extrañas, como en el camino de Emaús; solo le reconocemos después de partir el pan. Viene a través de las puertas cerradas de nuestro miedo, se “legítima” con

sus heridas. Cuando ignoramos las heridas de nuestro mundo, estas heridas de Cristo en el mundo actual, no tenemos derecho a decir con el apóstol Tomás: ¡Mi Señor y mi Dios!

La fe en la resurrección incluye la aventura de buscar al Cristo oculto, transfigurado. Conocemos al verdadero Cristo, a la verdadera iglesia y a la verdadera fe a partir de nuestras heridas. Un Cristo herido, una iglesia herida y una fe herida traen al mundo el don del Espíritu, la paz y el perdón.

Jorge Mario Bergoglio, en un sermón antes de su elección como Obispo de Roma, citó las palabras del Apocalipsis: Jesús está a la puerta y llama. Y añadía: hoy Jesús llama desde el otro lado, desde adentro de la iglesia, quiere salir y debemos seguirle. Quiere ir, ante todo, a todas las personas marginadas, a las que están al margen de la sociedad y de la Iglesia, a las personas pobres, a los explotados, va allí donde la gente sufre. La iglesia ha de ser un hospital de campaña donde se vendan y se curan las heridas físicas, sociales, psicológicas y espirituales.

Durante la pandemia y el tiempo de confinamiento, escribí un libro: “El tiempo de las iglesias vacías”. Vi esta experiencia como una advertencia, una señal de los tiempos: a menos que el cristianismo experimente una transformación radical, las iglesias, monasterios y seminarios cerrados y vacíos seguirán multiplicándose.

Las iglesias vacías y cerradas en Pascua durante la pandemia del coronavirus eran un recordatorio de la tumba vacía de Jesús. “¿No son estas iglesias solo tumbas y lápidas de un Dios muerto?”, se preguntaba Friedrich Nietzsche en su famoso texto sobre la muerte de Dios.

Muchas iglesias de nuestra parte del mundo que antes estaban llenas están ahora vacías. En nuestros países – sí, incluso en países tradicionalmente “cristianos” como Polonia – el número de los “nones” – personas que responden: “ninguna” cuando se les pregunta

por su identidad religiosa – está creciendo rápidamente.

En muchos países, el número de personas que se identifican plenamente con las iglesias y que participan activamente en ellas está disminuyendo. El número de excatólicos y de exprotestantes es creciente.

Entre los noes – quienes no profesan ninguna religión – hay muchas personas que se han sentido decepcionadas, con frecuencia escandalizadas, por el estado de sus iglesias. Entre ellas están aquellas que han buscado en las iglesias respuestas a sus profundas preguntas existenciales, pero que solo han oído frases religiosas estereotipadas. Están las personas “apateístas”, aquellas que son indiferentes a la fe porque nunca han encontrado un cristianismo que hable en un lenguaje que puedan entender y que puedan creer. Hay entre ellas quienes fueron

educadas en la fe durante su infancia, pero a las cuales, al crecer más allá del formato infantil de la fe, nadie les ofreció una fe madura para personas adultas. Cuando Jesús nos pone como ejemplo a la niñez, no nos está llamando a una religiosidad infantil sino a la apertura, a la espontaneidad, al entusiasmo, a la desinhibición y también a la capacidad de crecer y de aprender como las niñas y los niños.

Sin embargo, en muchas partes del mundo – a diferencia de Europa y de Norteamérica – el número de nuevas personas cristianas crece de manera constante. Deberíamos alegrarnos de ello. Aquí en Europa, deberíamos escuchar más y comprender qué cosas nuevas aporta la experiencia de las personas cristianas de África y de Asia a la teología, a la liturgia y a la espiritualidad. Pero no podemos suprimir la pregunta de si esas iglesias que hoy están llenas del entusiasmo del cristianismo joven no correrán



La proclamación del evangelio forma parte de la misión holística de la Iglesia.

en el futuro la misma suerte que el cristianismo de Occidente y del Norte de nuestro planeta. La parábola del sembrador que Jesús cuenta también habla de zonas en las que la siembra surge rápidamente pero luego muere porque no ha echado raíces. A partir de nuestra experiencia pasada, debemos recordar que el número de bautismos y de iglesias llenas dista mucho de ser un criterio confiable y el único signo necesario para garantizar la continua vitalidad de la iglesia.

La principal misión de la iglesia es la evangelización. La evangelización eficaz y que da frutos consiste en la inculturación: en la encarnación creativa de la fe en la cultura viva, en la forma de pensar y de vivir de la gente. La próxima reforma de la iglesia es una respuesta a un proceso a largo plazo que es la contracara de la evangelización: el proceso de ex-culturación del cristianismo en gran parte de nuestro mundo.

Podemos hablar de ex-culturación allí donde la fe cristiana, o su forma externa, la iglesia y sus formas de expresión, pierden credibilidad, claridad y fecundidad. Una determinada forma de iglesia se convierte entonces en una semilla que no puede morir por sí misma para producir una nueva planta. Permanece sin cambios y perece sin provecho.

Pero volvamos al relato de la Pascua. Quienes se acercan a la “tumba vacía” no deben caer en la tristeza y en la confusión. No debemos lamentarnos por el cristianismo muerto del pasado. No debemos hacer oídos sordos a la voz que nos pregunta: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? Vayan a Galilea, allí lo verán”.

La tarea de quienes asumen el discipulado de Jesús a partir de la mañana de Pascua



Inauguración de la Jarmark, un espacio para exponer el compromiso de luteranas y luteranos con cuestiones contextuales en todas partes del mundo.

es buscar al Cristo vivo pero muchas veces irreconociblemente cambiado, buscar la “Galilea” donde podemos encontrarle hoy. ¿No es esta Galilea de hoy precisamente el mundo de los “nones”, de las personas que viven fuera de los límites de la religión? ¿No es ante todo a esas personas a quienes debe orientarse nuestra misión?

Los esfuerzos misioneros del cristianismo de hoy deben dirigirse en primer lugar hacia el interior de la iglesia. Allí encontramos muchos “valles de huesos secos” a los que hay que anunciar la Palabra del Señor.

Solo entonces podremos dirigirnos al amplio mundo de los “nones”, más allá de los límites visibles de las iglesias y de las comunidades religiosas. Pero, antes de eso debemos entender bien este mundo. Sería un malentendido considerar a quienes “no caminan con nosotros y nosotras” como personas ateas o incrédulas. Debemos, además, distinguir bien entre las personas ateas. Si muchas personas “ateas” rechazan un cierto tipo de teísmo, las teorías humanas sobre Dios, no significa necesariamente que estén cerradas al misterio que nosotras y nosotros designamos con la palabra “Dios”.

También en nuestro medio, siguiendo las huellas del Maestro Eckhart, las de Dietrich Bonhoeffer y las de Paul Tillich, debemos descubrir y proclamar un “Dios más allá del dios del teísmo”.

Parte de la “nueva Reforma”, de la “nueva evangelización” y del ecumenismo del siglo XXI es también una transformación de la manera de misionar. No podemos acercarnos a las demás personas con la arrogancia de quien posee la verdad. Solo Jesús puede decir: Yo soy la verdad. No somos Jesús; hemos asumido con imperfecciones el discipulado de Jesús en un camino de discipulado en el que el Espíritu nos guía de a poco a la plenitud de la verdad.

La meta de este camino, la plenitud de la verdad, es una meta escatológica. Ahora solo vemos parcialmente, como en un espejo, como en un rompecabezas. Esta conciencia de los límites de nuestras perspectivas individuales y grupales debería llevarnos a la humildad y

al reconocimiento de que para ampliar esos límites necesitamos receptividad y respeto por la experiencia de las demás personas.

La meta de la misión no es reclutar nueva membresía para la iglesia para apretujarla en los límites mentales e institucionales existentes en nuestras iglesias, sino ir más allá de esos límites y, al mismo tiempo, crecer mutuamente en el respeto y en un diálogo enriquecedor, dando el siguiente paso en el camino hacia un Cristo que es más grande que nuestras ideas sobre él.

Ustedes se están reuniendo en una parte del mundo que ha experimentado la noche oscura de la persecución comunista. La opresión comunista adoptó formas muy diferentes en los distintos países de Europa Central y del Este y fue cambiando con el paso de los años. La gran autoridad moral del Papa Juan Pablo II, antiguo arzobispo de Cracovia, contribuyó significativamente a que la solidaridad de personas trabajadoras e intelectuales junto a la iglesia iniciara aquí, en Polonia, el colapso de la dictadura comunista en toda Europa, que culminó en la revolución no violenta del año 1989. La transición del comunismo a la democracia en la mayor parte de Europa en aquel momento (con la excepción de Rumanía) fue incruenta, pero no fue sencilla. La democracia no implica apenas un determinado régimen político, sino sobre todo una determinada cultura de relaciones interpersonales. La democracia no puede establecerse y mantenerse simplemente cambiando las condiciones políticas y económicas; la democracia presupone un determinado clima moral y espiritual.

La caída del comunismo no fue una transición inmediata a la tierra prometida, sino el comienzo de un largo éxodo que aún continúa, durante el cual las personas cristianas de los países poscomunistas han sido sometidas a muchas pruebas y tentaciones. Luego de un largo periodo de dictadura, la sociedad siempre sale herida, enferma y requiere un proceso terapéutico. Aquí hay un espacio importante para la iglesia; las personas cristianas deben ser expertas en el proceso de

reconciliación. Las iglesias de los países que aún no han visto caer al comunismo deberían estar preparadas para ello. El proceso de reconciliación suele ser complejo: hay que nombrar y confesar la culpa y transitar un camino de arrepentimiento y de sanación.

En muchos países poscomunistas, este proceso se ha descuidado. Muchos de los últimos comunistas se convirtieron en los primeros capitalistas. Algunos países poscomunistas están gobernados por populistas y oligarcas, antiguas élites comunistas, las únicas que tenían los recursos económicos suficientes, contactos influyentes e información valiosa tras la caída del comunismo. El “capitalismo salvaje” de los países poscomunistas genera graves problemas sociales. En Rusia hay una crisis económica, moral y demográfica. El régimen dictatorial de Putin no tiene nada que ofrecer a su población, salvo la droga del mesianismo nacional.

Luego de la caída del comunismo, algunas visiones optimistas auguraban que se acercaba el final feliz de la historia, la victoria global de la libertad y de la democracia. Hoy, no muy lejos de donde nos encontramos, se está desarrollando un apocalipsis que plantea la amenaza real de un “fin de la historia” muy diferente: una guerra nuclear. La agresión de Rusia contra Ucrania no es solo una de sus guerras locales; el intento de genocidio del pueblo ucraniano forma parte del plan de Rusia para restablecer su imperio en expansión. La principal causa de la invasión rusa fue el temor del régimen ruso a que el ejemplo de las “revoluciones de colores” que trajeron la democracia a las antiguas repúblicas soviéticas despertara a la sociedad civil y el deseo de democracia en la propia Rusia.

Lo que ocurre hoy en Ucrania nos recuerda mucho una estrategia con la que las naciones de esta parte del mundo tienen experiencia desde el siglo pasado: ocupar primero los territorios con minorías lingüísticas, y si el mundo democrático guarda silencio y

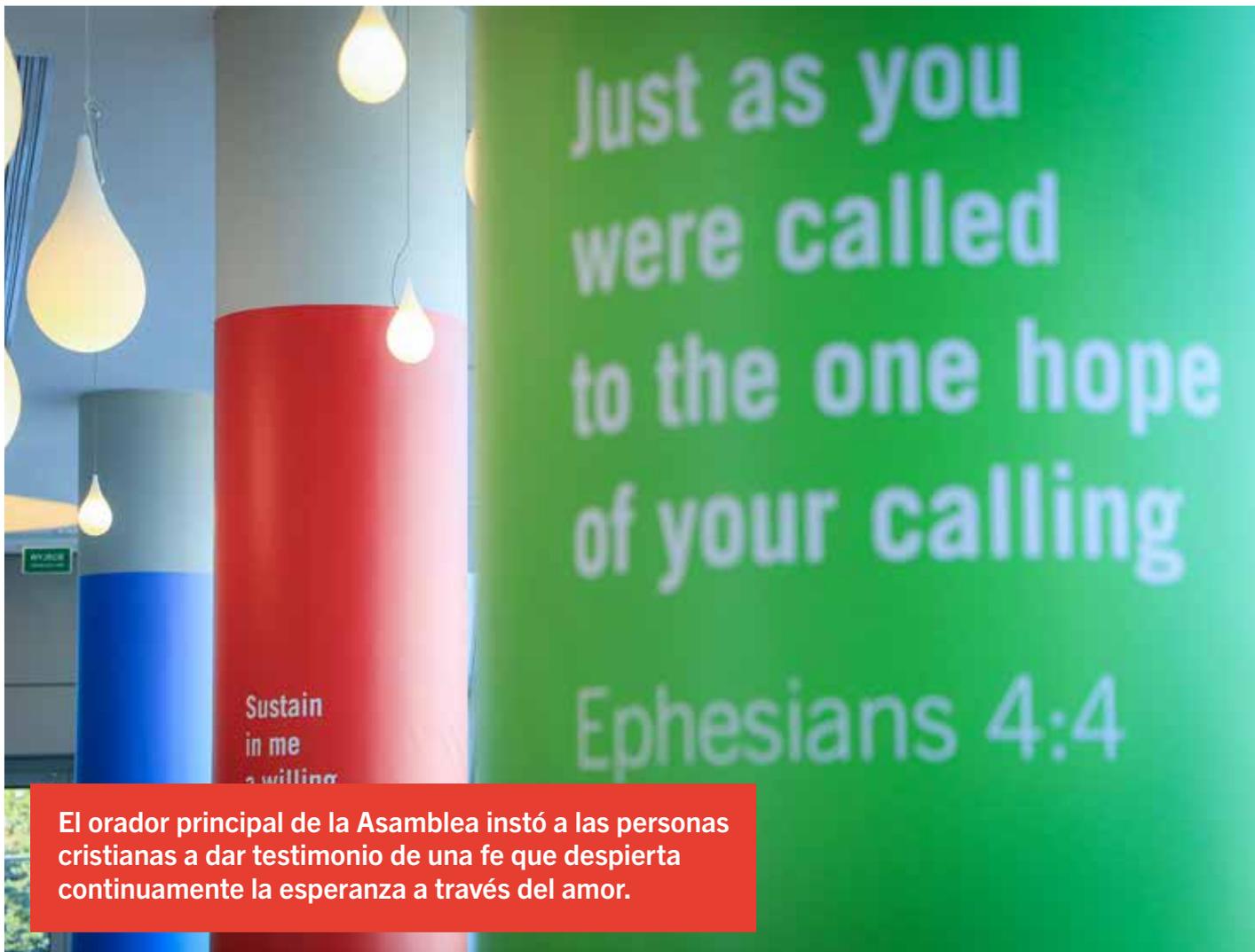
sucumbe a la ilusión de alcanzar acuerdos y compromisos con dictadores, la expansión continuará. Si Occidente traicionara a Ucrania y cediera a las exigencias de Moscú, como hizo en el caso de Checoslovaquia en el umbral de la Segunda Guerra Mundial, no lograría la paz, sino que alentaría a dictadores y agresores no solo en el Kremlin, sino en todo el mundo. Amar al enemigo implica, en el caso de alguien que agrede, impedirle hacer el mal. Eso enseña el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*²; en otras palabras, quitarle el arma homicida de la mano.

Vladimir Putin utiliza cínicamente el mesianismo religioso ruso y al liderazgo corrupto de la Iglesia Ortodoxa Rusa para promover sus objetivos. La comunidad cristiana ecuménica global tampoco puede permanecer ciega e indiferente ante este escándalo.

Cuando la iglesia entra en “acuerdos registrados” con el poder político, especialmente con partidos nacionalistas y populistas, siempre debe pagar un alto precio. Cuando la iglesia se deja corromper por un régimen político, pierde en primer lugar a su juventud y a su pueblo educado en el pensamiento crítico; la nostalgia del pasado, del matrimonio entre Iglesia y Estado, priva a la iglesia de su futuro. Cuando la iglesia entra en “guerras culturales” con su entorno secular, siempre sale de ellas derrotada y deformada; las guerras culturales profundizan el proceso de ex-culturación y de secularización.

La alternativa a las guerras culturales no es la conformidad y la acomodación barata, sino una cultura del discernimiento espiritual. Este discernimiento consiste en poder distinguir entre el “Zeitgeist”, que es el lenguaje de “este mundo”, y los “signos de los tiempos”, que son el lenguaje de Dios en medio de los acontecimientos del mundo, de la sociedad y de la cultura. En la época del comunismo, la iglesia necesitaba sobre todo la virtud de la entereza para defenderse. Hoy necesita más la

² Fratelli tutti (2020) Carta encíclica. “Sobre la fraternidad y la amistad social”. Papa Francisco. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_encyclica-fratelli-tutti.html



virtud de la sabiduría, el arte del discernimiento espiritual.

En un tiempo de guerras religiosas devastadoras, en el siglo XVII, el teólogo protestante checo Juan Amos Comenius, obispo de “Unitas fratrum”, en su escrito denominado “De rerum humanarum emendatione consultatio catholica” (Consulta católica sobre la rectificación de los asuntos humanos), extendió una invitación a una senda común de aprendizaje mutuo, de compartir, de renovación, de reflexión y de aceptación de la responsabilidad.

De manera similar a lo que entonces enseñara el obispo evangélico de Bohemia, el obispo de Roma lo proclama hoy con su llamada a la sinodalidad y a luchar por la unidad de toda

la familia humana, sobre la que escribe en su encíclica Fratelli tutti.

El programa de reforma sinodal lanzado por el Papa Francisco puede tener un significado mucho más amplio y más profundo que la necesaria reforma al interior de la iglesia católica. Estoy convencido de que aquí encontramos el posible inicio de una nueva reforma del cristianismo que se basará tanto en el Concilio Vaticano II como en la revitalización pentecostal del cristianismo global. La reforma de la iglesia debe ser mucho más profunda que la reforma de sus instituciones. La fecundidad de la reforma y la vitalidad futura del cristianismo dependen de un redescubrimiento de la relación con las dimensiones espirituales y existenciales de la fe. Una espiritualidad cristiana renovada y nuevamente comprendida puede realizar una significativa contribución

a la cultura espiritual de la humanidad actual, incluso mucho más allá de las iglesias.

Cuando Francisco de Asís oyó en una de sus visiones que Dios lo llamaba tres veces: *“¡Francisco, ve y repara mi iglesia que, como puedes ver, está completamente en ruinas!”*, al principio creyó que Dios se refería a reparar la pequeña capilla en ruinas de San Damián en Asís, cosa que hizo. Solo más tarde se dio cuenta de que estaba llamado a ayudar a reconstruir radicalmente toda la iglesia romana en ruinas. Quizá incluso el Papa Francisco y toda la iglesia católica se estén dando cuenta de a poco de que la renovación sinodal es un proceso que no concierne solo a la iglesia católica.

Va mucho más allá de la transformación de la mentalidad clerical y de las rígidas instituciones de la iglesia católica, sacudida por escándalos y luchas internas, en una red dinámica de comunicación mutua. La sinodalidad (synodos – camino común) requiere solidaridad, cooperación, compatibilidad y comunión ecuménica en el sentido más amplio y profundo de la palabra. Es más que la unidad entre las personas cristianas o que la profundización del diálogo interreligioso.

El proceso de globalización, la coalescencia del mundo, atraviesa una grave crisis en nuestro tiempo. Se han revelado sus múltiples lados oscuros: el aumento de las inequidades económicas, la globalización del terrorismo, las enfermedades contagiosas y las ideologías infecciosas del etnonacionalismo, el populismo y las teorías conspirativas. Pero los grandes problemas de la humanidad no se pueden resolver únicamente a escala nacional. La interconexión global en el plano de la economía, del transporte y de la información no creará por sí misma una “oikumene”, un hogar común. Ninguna ideología, ni siquiera la “ideología cristiana”, el cristianismo como ideología, puede sustituir la dimensión espiritual ausente en el proceso de globalización.

Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza. Formamos un cuerpo no solo con todas las personas que profesan la fe cristiana, sino con todos los seres humanos y con todas las formas de vida sobre la tierra. El Espíritu

de Dios, el Spiritus Creator, crea, anima y transforma constantemente este cuerpo, sinfonía inacabada de la creación. Vive y actúa a través de nuestra esperanza, de nuestra fe y de nuestro amor; trasciende y derriba de manera constante todos los muros fronterizos que hemos construido para separarnos y que incluso nos habitan.

Para concluir, me gustaría citar una historia jasídica judía. El rabino Pinchas planteó a sus estudiantes una pregunta aparentemente sencilla sobre cuándo acababa la noche y comenzaba el día. “Es cuando hay suficiente luz para distinguir un perro de una oveja”, sugirió uno. “Es cuando podemos notar la diferencia entre una morera y una higuera”, propuso otra. “Es en ese momento”, replicó el rabino Pinchas, “cuando podemos descubrir en el rostro de cualquier ser humano el rostro de nuestro hermano o de nuestra hermana. Hasta que podamos lograrlo, aún es de noche”.

Queridas hermanas y queridos hermanos, en ciertos lugares de nuestro mundo, en algunos espacios de nuestras comunidades de fe y de nuestras iglesias, en partes de nuestros corazones, sigue siendo de noche; reina la oscuridad del prejuicio, del miedo y del odio.

El objetivo de la “Nueva Reforma” es transformar y unir al cristianismo en la lucha por la unidad de toda la familia humana.

Es una meta escatológica, pero en nuestro tiempo tenemos un paso importante que dar, aquí y ahora. Consiste en reconocer y en admitir – con todas sus implicancias – que todas las personas son nuestras hermanas, que tienen los mismos derechos al reconocimiento de su dignidad, a nuestra aceptación en el respeto, en el amor y en la solidaridad.

Los pueblos, las naciones, las culturas y las iglesias están buscando su identidad y una nueva esperanza en un mundo fragmentado.

Su Asamblea lleva por tema: un cuerpo, un Espíritu, una esperanza.

Sí, ésta es nuestra esperanza y queremos compartirla con todos y todas.

Nuestra esperanza descansa en el hecho de que el Espíritu de Dios busca de manera continua la unidad de la humanidad en un solo cuerpo.

San Pablo escribió sobre la fe que se hace acción en el amor. Demos testimonio de una fe que despierta continuamente la esperanza a partir del amor. Demos testimonio de la resurrección continua de quien es el Dador de esperanza.

Deseo que su Asamblea sea un signo convincente de una esperanza que anuncia que la noche va pasando y que el día ya se acerca.

El Prof. Dr. Tomáš Halík, sacerdote católico y sociólogo, es un autor de renombre.



RESPUESTAS

RESPUESTA AL CAMBIO Y LA CRISIS

FREDRICK SHOO

Agradezco al orador inaugural por su discurso tan bien pensado, estructurado y presentado. Dicho discurso apunta a una realidad que todas las personas debemos afrontar: el cambio. El cambio es lo único constante. Recordemos aquí el aforismo de Heráclito: “nadie se baña dos veces en el mismo río”. El cambio y su crisis inherente deben

interpelar a la Iglesia para que reconozca y responda al llamado de Dios de hacer frente a los signos de los tiempos. Una crisis (del griego, krisis: decisión) es el momento de tomar una decisión. Responder al cambio y a la crisis exige un cambio de los patrones de pensamiento y en las estructuras destinadas a difundir el evangelio al servicio del pueblo de Dios, es decir, la Reforma: la transformación de la forma.

El hecho de que este discurso este arraigado en testimonios bíblicos e históricos subraya la importancia de tratar las cuestiones presentadas con la mayor seriedad y desde nuestra cosmovisión luterana. El desafío



Comprender la misión es una cuestión que incumbe a todo el pueblo de Dios, escuchando lo que el Espíritu Santo dice a las iglesias.

que lanza el discurso a la Iglesia universal es inmenso. El mensaje para las iglesias en crecimiento del Sur Global –incluida África y, en particular, nuestro contexto en Tanzania– es que el crecimiento es un cambio que genera crisis. El crecimiento requiere una reforma. “Nadie echa vino nuevo en odres viejos” (Lucas 5).

Hemos de reconocer que hay algo positivo en la forma de pensar del rico insensato: los viejos graneros no pueden almacenar una cosecha abundante (Lucas 12). A las iglesias que están llenas se les plantean los mismos desafíos de servicio que a aquellas que están vacías. Debemos confesar y abandonar la euforia y el triunfalismo irresponsables que acompañan al crecimiento numérico. Las personas que llenan nuestras iglesias no solo son muchas por la cantidad, también son ricas por su diversidad y, probablemente, ese sea un factor aún más importante. Dichas personas son diferentes y tienen necesidades y expectativas diversas, pero algunas de esas expectativas desde el punto de vista teológico “no tienen fundamento”: necesitan orientación. La pregunta que debemos hacernos constantemente es si nuestros sistemas de servicio y nuestros ministerios responden las necesidades de las personas de nuestras iglesias. Además, que las iglesias estén llenas no siempre significa que todas las personas estén “sentadas a la mesa”. Parafraseando al profesor Tomáš Halík, orador inaugural, debemos preguntarnos: “cuáles son los signos de los tiempos que vemos en este crecimiento, qué nos pide Dios que hagamos en esta crisis”. Las personas encargadas de la administración de las iglesias no deben jactarse de los resultados obtenidos en el paso intermedio de un proceso cuyo resultado final no pueden determinar. La Iglesia debe distanciarse del impulso de atribuirse el mérito de su crecimiento. El crecimiento sigue siendo un cambio, una crisis, un momento para tomar decisiones: un momento para pedirle a Dios guía y orientación.

En línea con el tema de esta Decimotercera Asamblea de la FLM y los desafíos planteados en el discurso inaugural, nuestras iglesias deben reconocer y confesar que la persistencia de la pobreza y las injusticias, en gran medida,

están relacionadas con la incapacidad de la iglesia de expresar su unidad con la sociedad. La alienación de la Iglesia, su falta de unidad de “espíritu” con las personas pobres, vulnerables y marginadas ha contribuido a los sufrimientos económicos y sociales del pueblo. Los libros de Jean-Marc Ela *My Faith as an African* y *African Cry* no han encontrado mucha repercusión en los esfuerzos de las iglesias por abordar la crisis social y económica que asola África en la actualidad. En lugar de ser recursos importantes a la hora de abordar los clamores del pueblo, los escritos de Jean-Marc Ela y otros líderes del pensamiento panafricano como Julius Nyerere, Kwame Nkrumah y Leopold Senghor parecen haber quedado relegados a la historia. Tal vez sus enseñanzas hayan sonado demasiado radicales y revolucionarias para una Iglesia “buscadora de paz” que no quiere participar en esfuerzos “que alteren la paz”. Cayendo en esta inactividad, la Iglesia se olvida de la gravedad de la pobreza, la injusticia, la enfermedad y la violencia.

La pobreza ha creado situaciones complejas y catastróficas con distintas ramificaciones. Por una parte, la pobreza ha sido idealizada. En este sentido, ha redundado en una forma de autocompasión que se manifiesta en la “espiritualización” de las privaciones: “Dios está del lado de las personas pobres”. La gestión de la pandemia de la COVID-19 en el caso de algunas personas cristianas hizo que me planteara muchas preguntas. Una proporción significativa de cristianas y cristianos parecía considerar que la oración desprovista de toda medida de precaución era suficiente. Ante esta situación, mi consejo fue: “No pongan a prueba (tienten) a Dios”. En un contexto algo distinto, pero también pertinente, Pablo dice: “oraré con el espíritu, pero orare también con el entendimiento (1 Co 14:15). Por otra parte, la pobreza ha sido utilizada como señuelo por falsos predicadores que explotan para obtener beneficios personales de quienes quieren salir de ella. Estas situaciones requieren que la Iglesia asuma con responsabilidad, el llamado a la unidad de la creación, reconociendo el sufrimiento de las multitudes como resultado de su condescendencia.

La forma paradójica en que algunas personas e iglesias cristianas del Sur se relacionan con aquellas de Occidente es otra crisis a la que nos enfrentamos. En iglesias de África, en particular en aquellas que nacieron de la labor misionera del siglo XIX, veo que se refleja una crisis relacional entre personas cristianas de África y de Occidente. Por un lado, las iglesias occidentales se consideran benefactoras. Sus antepasados nos trajeron el mensaje del evangelio. Compartimos la misma identidad y no podemos permitir que se pierdan las buenas relaciones con ellas. En cuanto benefactoras, dichas iglesias a veces son idolatradas, irónicamente, quienes las respaldan las consideran aliadas sin cuyo apoyo no podemos manejar nuestros asuntos. Pero quizás detrás de esa relación sensible se esconda la hipocresía, porque, por otra parte, se considera que las personas cristianas de Occidente están perdidas en su liberalismo desenfrenado, ¡no son una con nosotras y nosotros! De ahí que a veces, la iglesia en África se encuentre atrapada en una crisis moral: ¿cómo amonestar o corregir a la iglesia en Occidente? Ni las iglesias ni las personas cristianas de África que se han separado de sus hermanas y hermanos cristianos de Occidente, ni aquellas que mantienen una relación “hipócrita” muestran el espíritu de unidad de la Iglesia que se profesa en el tercer artículo de fe.

En lugar de desanimarse y frustrarse por las crisis en nuestro contexto, la Iglesia africana debe reconocer y aprovechar los recursos de los que dispone. En primer lugar, la Iglesia tiene que darse cuenta que la difícil situación de África no es atribuible tan solo a África, pues las grandes naciones tienen una gran responsabilidad en el sufrimiento de millones de personas, no solo allí sino en el mundo entero. La Iglesia en África debería hacer un llamado a las iglesias hermanas de Occidente para que alcen una voz profética contra las atrocidades perpetradas por sus naciones, y aprovecho este momento para hacer este llamado ferviente. Las iglesias de Occidente deberían amonestar la participación de sus países en todas las formas de injusticia, como la producción y el comercio de armas de destrucción masiva, las actividades que contribuyen a la degradación del medio

ambiente y al cambio climático, el desequilibrio comercial y todo tipo de políticas y acciones inhumanas. Y al respecto, aunque expreso mi más profunda admiración y mi agradecimiento por lo que han hecho las iglesias de Occidente, insisto: ¡es preciso que hagan más!

En segundo lugar, y esto probablemente sea lo más importante, en el discurso de apertura se pone el énfasis en el esperanza. En las noches oscuras de la historia, en el valle de los huesos secos, el Señor de la Iglesia dice “bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad (2 Co 12:9). Tal vez, el cansancio provocado por el idealismo y la infructuosidad de la noción de la misión como un movimiento del centro a la periferia y de las posiciones de poder a aquellas de debilidad, haya llevado a misionólogas y misionólogos a constatar que hoy la realidad es la “misión desde los márgenes. En vez de caer en el moralismo, la Iglesia está llamada a reconocer la presencia de Cristo en sus debilidades. La Iglesia debe plantar cara a los comentarios críticos que incluso cuestionan su pertinencia en la sociedad. La Iglesia debe reconocer donde y cuando se ha vuelto contraria a la misión, debido a la ilusión de que las cosas deben seguir igual, y se ha resistido al cambio. Andrew Kirk ve en la misión un acto de escucha. A su entender, comprender qué es la misión es una cuestión que incumbe a todo el pueblo de Dios y que requiere la escucha de lo que Espíritu de Jesús dice a las iglesias sobre las penas y alegrías de la vida cotidiana de las personas, y una escucha mutua. En parte, “Yo soy porque tú eres” (Kirk1999). “Yo soy porque tú eres, y “alguien piensa en mí, luego existo”. Esta es la unidad que todas las personas deberíamos a apreciar. En el discurso de apertura veo una tendencia hacia la renovación del pensamiento y la práctica de la misión. Les deseo unas fructíferas deliberaciones.

El Obispo presidente Dr. Fredrick Onaeli Shoo sirvió como jefe de la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania de 2015 a enero de 20



Sra. Kathryn Lohre.

LOS “SIGNOS DE NUESTRO TIEMPO”

KATHRYN LOHRE

Profesor Halík, usted ha afirmado la inminencia de una nueva reforma que requiere nuestro discernimiento, reflexión y respuesta a los “signos de nuestros tiempos”. Nos sentimos alentados por su énfasis en la teología de la cruz de Lutero como perspectiva para el discernimiento de la Iglesia. Al dar testimonio de los sufrimientos de este mundo, empezamos a vislumbrar los propósitos redentores de Dios para toda la creación. *Estamos al pie de la cruz.*

Pero, ¿tenemos disposición para “tocar heridas dolorosas”, como nos insta a hacer

su último libro? ¿Las heridas de la pandemia de la COVID-19 y las endemias de la violencia de género, la injusticia económica, el racismo y la supremacía blanca, la polarización y el etnonacionalismo que la pandemia dejó al descubierto? ¿Las heridas del pueblo palestino, que clama por la solidaridad y la liberación mientras sigue viviendo bajo la ocupación, la violencia y la expansión incesante de los asentamientos en sus tierras? ¿Las heridas de las personas dalit, heridas agravadas por la destrucción nacionalista hindú de lugares de culto y la violencia de género? ¿Las heridas de los pueblos indígenas, cuyas identidades han sido borradas mediante la violencia y la represión, y cuyas tierras y medios de vida han sido robados con la bendición de la Iglesia? ¿Las heridas de las personas que viven en medio de conflictos armados, ya sea en Sudán, en Ucrania o en cualquier otro lugar? ¿Las heridas de las generaciones venideras,

cuyo hogar común estamos destruyendo con nuestra avaricia mientras la crisis climática se cierne sobre nosotros más que ninguna otra amenaza?

Esta Asamblea es una oportunidad para abordar las heridas de las demás personas, incluso —y quizá especialmente— cuando sea demasiado para nosotros y nosotras. Usted nos ha recordado que la familiaridad insoportable que experimentamos al pie de la cruz es también la encrucijada de todo el cosmos; el lugar donde el sufrimiento de Cristo suscita suspiros demasiado profundos para ponerles palabras es también donde podemos oír, si escuchamos atentamente, los gemidos de la buena creación de Dios, de la vida que emana de la muerte. Debemos levantar la vista y e ir más allá de nuestros propios reductos: seguir a Cristo más allá de la cruz, hasta la tumba, y más allá, hasta que nos encontremos en el camino de Emaús, incapaces de reconocer a Cristo vivo en medio de nosotros y nosotras, pero con la seguridad de que es *Emanuel* — Dios con nosotros— por siempre.

En *Laudato Si'*³, el papa Francisco exhorta a todas las personas —no solo a la Iglesia católica, o a las personas católicas de la Iglesia— a considerar las implicaciones cósmicas del sufrimiento de Cristo. Escribe: “Una Persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz” (párrafo 99). El texto continúa diciendo que “todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: ¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo” (apartado 236).

La encarnación de Cristo nos recuerda la necesidad de encarnarnos unas personas con otras. Mientras que podemos ser formados espiritualmente al reunirnos en comunión, somos transformados espiritualmente en nuestra participación en el sacramento de la Sagrada Comunión. Allí nos encontramos

frente a frente y cara a cara con la encarnación de Cristo. Participamos en la comunión de los santos en todo momento y lugar, y en la encarnación —la *presencia real* de Cristo— que se extiende por todo el cosmos.

¿Por qué, entonces, nuestra separación? Recordar la presencia cósmica de Cristo en los medios de gracia es recordar también las divisiones eclesiales, teológicas e incluso a veces culturales que nos impiden disfrutar de este banquete cósmico como Dios quiere para nosotros y nosotras. A pesar de que afirmamos que nuestra unidad es un don, ya realizado de una vez por todas en Cristo, persistimos en reconstruir los muros divisorios que nos separan de Dios y de las demás personas. Vivimos en el cautiverio del pecado y no podemos liberarnos. Nuestras fijaciones con nosotros mismos —lo que usted llama nuestras formas inhibitorias y lo que Lutero denominaba “incurvatus in se”— nos impiden, como individuos, iglesias y comunión global, vivir la invitación dinámica del Cristo vivo.

En mi propio contexto norteamericano de declive eclesiástico, estamos atrapados en modelos corporativos que confunden la innovación organizativa con la transformación espiritual. Nos hemos engañado a nosotros mismos, exculturando la fe cristiana aunque insistimos en que la estamos inculturando. Hemos desdibujado el evangelio con estrategias que ponen a *quién* tiene que llegar el mensaje por encima y en oposición con la proclamación de la Buena Nueva que llega a todas las personas solo por el poder del Espíritu Santo. Como personas luteranas, reivindicamos nuestra vocación bautismal del libre curso del evangelio de Jesucristo en el mundo y nuestra libertad para amar y servir al prójimo. Pero, ¿creemos en ello? ¿Lo vivimos?

Necesitamos que la FLM nos recuerde que Cristo está en el centro de nuestra vida en común y, de hecho, en el centro del cosmos. No siempre estaremos de acuerdo, ni debe ser ese el objetivo. La responsabilidad mutua exige tanto nuestra reciprocidad como nuestra

³ *Laudato si'* (2015): Carta encíclica “Sobre el cuidado de la casa común”. Papa Francisco. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html

responsabilidad con respecto a las demás personas a través de Cristo. Durante casi cuarenta años, la FLM ha reivindicado su autocomprensión como comunión mundial. No nos unen las insignias que llevamos, sino Aquel cuya vida, muerte y resurrección nos une a las demás personas para que podamos vivir, amar e ir más allá de nosotros mismos y nosotras mismas, como un cuerpo y un Espíritu, y con una esperanza.

El llamado a una labor ecuménica más amplia es a la vez necesario y abrumador. ¿No es ya bastante difícil entre las personas que estamos dentro de la FLM? ¿Y entre las personas luteranas y otras personas cristianas? ¿Cómo, entonces, podemos ir más allá de nosotros mismos y avanzar hacia la unidad con las personas de otras tradiciones religiosas y espirituales, y con las que no tienen ninguna, con la creación y sus criaturas, y con las vicisitudes del universo? Cuando solo vislumbramos la superficie de la creación, ¿cómo podemos siquiera empezar a reflexionar sobre el cosmos? También el salmista se lo preguntaba. “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ‘¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?’” (Sal 8:3-4). Tenemos una obsesión con nuestra posición en el gran esquema de la historia de Dios. Tenemos miedo, como usted ha mencionado, de perder nuestro lugar, nuestra identidad y nuestra propia alma. Sin embargo, los poderes de este mundo se aprovechan de nuestro miedo, y así nos limitamos por autopreservación y arriesgamos nuestra credibilidad como personas que proclaman la salvación de Dios por medio de Cristo. Su llamado a la autotranscendencia —a la *kenosis*— es algo que necesitamos escuchar y abrazar.

Para concluir, me gustaría establecer un paralelismo entre la historia del rabino Pinchas que ha citado en su discurso y una cita de la teóloga y activista sij estadounidense Valarie

Kaur. En 2021 publicó un libro titulado *See No Stranger: A Memoir and Manifesto of Revolutionary Love (No considerar a nadie extranjero: Memorias y manifiesto de un amor revolucionario)*, nacido de sus experiencias como sij—una comunidad religiosa minoritaria que se ha enfrentado a la intolerancia, el racismo, el nacionalismo cristiano y la violencia— estadounidense de tercera generación. Describe cómo Gurú Nanak, el fundador y primer maestro de la religión sij, tuvo una visión extática de la Unidad de la humanidad y del cosmos, *Ik Onkar*. “No considero a nadie un extraño; no considero a nadie enemigo”, afirmó. Esta sabiduría, escribe, ha sido repetida a lo largo de generaciones por líderes indígenas, maestros religiosos y espirituales y reformadores sociales, y refrendada por los descubrimientos científicos modernos. Y concluye diciendo: “Podemos contemplar el rostro de cualquier persona o cosa que nos rodea y decir, como declaración moral y hecho espiritual, cosmológico y biológico: ‘Eres una parte de mí que aún no conozco’”.

Todos y todas ustedes son una parte de mí que aún no conozco, y yo también soy una parte de ustedes. No es necesario perfeccionar la comprensión y aceptación de esta verdad antes de levantar la mirada y e ir más allá de nosotros mismos. Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza es a la vez lo que somos y lo que Dios nos llama a ser. Usted nos ha interpelado a seguir a Cristo más allá de nuestros límites, hasta la vasta extensión del acto eucarístico de amor cósmico de Dios y, al hacerlo, también a volver al “Cristo vivo” cuya victoria de la vida sobre la muerte es todo lo que necesitamos para dar cuenta de nuestra esperanza. Demos gracias a Dios.

La Sra. Kathryn Lohre es directora de relaciones ecuménicas e interreligiosas y discernimiento teológico en la Iglesia Evangélica Luterana en América.

“UN SOLO CUERPO”

BENNY SINAGA

El tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” se inspira en Efesios 4:46: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos quien es sobre todos, a través de todos y en todos”. (Anne Burghardt 2023). Este texto de Pablo continúa estableciendo la base en la que se funda la unidad cristiana. Hay “un cuerpo” del cual Cristo es la cabeza y la iglesia el cuerpo. Ningún cerebro puede funcionar a través de un cuerpo desintegrado, descoordinado y dividido en fragmentos. Si en el cuerpo no hay una unicidad coordinada, los pensamientos, planes y diseños de la cabeza y el cerebro se ven obstaculizados y frustrados. La unicidad de la iglesia es esencial para el trabajo de Cristo. No es preciso que sea una unicidad mecánica de administración y organización humana, pero sí ha de ser una unicidad fundada en el amor común de Cristo y de cada parte del resto (Barclay 1958, 166).

Todo el mundo puede explicar el significado del cuerpo, el cuerpo humano, ya sea según nuestra varias comprensiones teológicas y filosóficas, o bien, según el contexto en el que vivimos. Cada día, los seres humanos, usamos nuestro cuerpo para trabajar, servir, predicar jugar, hablar, ayudar o incluso para hacer cosas malas. El movimiento del cuerpo depende del pensamiento y el corazón. El cerebro se sitúa en la cabeza, es el control principal de todo y coordina los miembros del cuerpo. Los trabajos del cerebro determinan el movimiento del cuerpo. En nuestra tribu batak, se nos ha enseñado y se sigue enseñando que tenemos que mantener el calor de nuestro cuerpo (solemos ponernos el “ulos”, un atuendo tradicional, tejido por nuestras mujeres) para cubrir nuestro cuerpo, además de comer buenos alimentos, nutritivos y deliciosos. Ese estado de calor del cuerpo redundando en la bondad del corazón y el cerebro para llevar a

cabo actividades. En cierto modo, ese estado propicia la forma en que el pueblo batak trata a las demás personas. Para aquellas que visiten las tierras batak, el anfitrión o la anfitriona les dará la bienvenida no solo con buenos alimentos, nutritivos y deliciosos, sino también con un ulos para el calor de su cuerpo. También hacemos lo mismo para expresar nuestra gratitud, mostrar nuestra amistad, unicidad o unidad. Envolver a alguien con un ulos significa: “tú eres muy bienvenido/a como compañero/a batak, como una familia, como un cuerpo”.

En esta Asamblea, el concepto de un cuerpo es un clamor a las iglesias miembro de la FLM para que sean una en Cristo. En Cristo, todas las personas cristianas pueden ver el hecho que Dios da un valor especial a no separar el cuerpo, el espíritu y la mente de unas/os y otras/os, porque entonces corremos el riesgo de devaluar el cuerpo y, en particular, el cuerpo de nuestros prójimos. En 1 Corintios 6:19, leemos: “¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que mora en ustedes, el cual tienen de Dios y que no son de ustedes? (cf. “Guía de estudio”, 2023) Pero el cuerpo de Cristo está quebrantado, el cuerpo no está bien. Todos los días encontramos y experimentamos algún quebrantamiento a causa de la guerra, la injusticia, la violencia, la polarización, la discriminación, el odio, el hambre, etc. El cuerpo está gritando, lo que nos recuerda el grito y el sufrimiento de Jesús en la cruz.

Cuando el cuerpo de Cristo es colgado en la cruz, podemos ver las heridas, el cuerpo torturado, los dolores, los sufrimientos, el rechazo, la exclusión, el llanto y la violencia. El quebrantamiento del cuerpo de Cristo mostraba el quebrantamiento de la iglesia y el mundo. En 2019, la pandemia de la COVID-19 torturó el espíritu, la respiración y los pulmones causando la muerte de millones de personas. Esa guerra biológica sumió a familias en el llanto, las iglesias y el mundo también llora



Rvda. Dra. Benny Sinaga.

porque las personas están separadas por la terrible muerte masiva. Esta experiencia nos permitió comprender más el valor del aire que inhalamos y exhalamos del cuerpo cada segundo de vida; valorar el significado de la familia y del culto conjunto en la iglesia como la comunidad en un cuerpo; valorar a las personas que están siempre cuidando más en lo que se refiere a la salud, las enfermedades y el dolor. Estábamos en silencio y en silencio hablábamos más acerca de Dios y con Dios.

Supimos y vimos que la polarización en Brasil desde 2013 o 2014 se ha vuelto un gran riesgo no solo para la democracia del país, sino también para su capacidad de abordar los desafíos políticos más urgentes como la pandemia de la COVID-19. “La devastación económica provocada por la pandemia probablemente hará muy difícil superar la polarización tan profundamente arraigada, ya que el nivel de desigualdad, de por sí extremadamente alto, aumentará aún más. Si bien una mayor desigualdad socioeconómica no se traduce, necesariamente, en mayor polarización, los millones de brasileños que escaparon de la pobreza durante el auge de las materias primas en la década de 2000 y cuya posición se redujo en la década de 2010, cuando la economía de Brasil tuvo un crecimiento casi nulo, han visto frustradas sus expectativas y serán mucho más vulnerables a propuestas radicales y tentaciones populistas durante la década de 2020”. (Oliver Stuenkel 2021, “Brasil: Polarización y riesgos para la democracia” <https://carnegieendowment.org/2021/02/17/es-pub-83793>, traducción en inglés consultada el 23 de julio de 2023)

La división de las democracias que aumenta la polarización política es un elemento significativo de la crisis democrática mundial. Intensas divisiones están deshaciendo las costuras de las sociedades en todas partes del mundo, de Brasil, India y Kenya a Polonia, Turquía y Estados Unidos. El sur y el sudeste de Asia, dos regiones con democracias tremendamente diversas, son una terreno vital para comprender la creciente marea de la polarización, sus numerosas consecuencias inquietantes y la manera en que actores nacionales y transnacionales que se comprometieron a fortalecer gobiernos

democráticos pueden intentar contenerlas y reducirlas. Al igual que en la India – la democracia de más larga data del Sur global– “las amenazas a las libertades liberales están adquiriendo proporciones críticas”, pues el gobierno avanza un programa de nacionalismo hindú que es polarizador.

Podemos ver que en algunas partes del mundo, la guerra es sinónimo de continuos conflictos armados hasta el día de hoy; incluso no lejos de esta ciudad, porque Ucrania, uno de sus países vecinos, sigue en guerra. A raíz de esa guerra, que es un quebrantamiento de la unidad, hay más personas que gritan, niñas y niños que padecen hambre y familias separadas. No lejos de la sede de esta Asamblea, se encuentra el sitio histórico de Auschwitz- Birkenau. Desde la década de 1940 Auschwitz viene siendo símbolo del terror, el genocidio y el holocausto. (*KL Auschwitz – Birkenau*, consultado el 1 de agosto de 2023 en <https://www.auschwitz.org/en/history/kl-auschwitz-birkenau/>. La voz y el nombre de Auschwitz podían escucharse en todo el mundo y Auschwitz-Birkenau pasó a ser sinónimo de holocausto. La historia Auschwitz-Birkenau es importante para nosotras y nosotros porque ese sitio es testimonio de la deshumanización y de la forma en que se puede abusar del poder sin piedad. También despierta a la gente para que valore a las otras personas más como semejantes humanos y criaturas compañeras. Necesitamos al Espíritu Santo para que fortalezca nuestra comunidad.

También escuchamos el llanto de niñas y niños por falta de nutrición en países en desarrollo como Yemen, Madagascar, Congo, Chad, Haití, Nigeria, Lesoto y Liberia. El Índice Mundial de Hambre (IMH) nos informa que el nivel de hambre en Yemen alcanzó el 45,1 en 2022, por lo cual es el país con la tasa de hambre más alto del mundo. La República Centroafricana ocupa el segundo lugar con una tasa de 44 puntos, seguida por Madagascar y la República Democrática del Congo con 38,7 y 37,8 puntos respectivamente. El nivel del hambre registrado en el Chad fue de 37,2 puntos y en Haití de 32,7. En Lesoto y Liberia se registró el mismo nivel de hambre: 32,4 puntos. El puntaje del hambre se calcula a partir de cuatro indicadores: desnutrición,



La Asamblea: una invitación para conocer al prójimo.

retraso de crecimiento infantil, insuficiencia ponderal infantil (peso inferior al rango normal) y mortalidad infantil (<https://dataindonesia.id/varia/detail/8-negara-ini-punya-tingkat-kelaparantertinggidunia-pada-2022>, consultado el 2 de agosto de 2023). Si el cuerpo tiene hambre, entonces se debilitará y enfermará. Si algunas partes del mundo tienen hambre, entonces, el mundo estará enfermo y no tendrá ningún calor ni espíritu alguno para hacer las actividades como miembro del cuerpo de este mundo. Si una parte del cuerpo sufre, todas las demás sufren también.

Las iglesias miembro de la FLM, nos hemos comprometido a valorar el hecho de vivir y trabajar juntas por un mundo justo, pacífico y reconciliado. Hay una vida de aceptación de las demás personas, o inclusión, pero corrijámonos como el cuerpo de Cristo, si vivimos más en inclusión o exclusión. Vemos personas que rechazan a otras por el color de su piel (blancas y negras), la situación económica (pobres y ricas), la educación (con o sin esta), clero y laicidad, hombres y mujeres, por ser personas asiáticas o americanas, europeas o africanas. Algunas personas se consideran superiores a otras. Demos

una mirada al prójimo en torno a nosotras y nosotros; la manera en que tratamos a las demás personas determina la forma en que comprendemos el cuerpo de Cristo. A veces, nosotras y nosotros, la iglesia y el cuerpo de Cristo, hablamos mucho de la teología del cuerpo y la unidad, pero en nuestra vida diaria rechazamos a otras personas por algunos motivos creados por esas mismas personas.

En Indonesia, algunas mujeres (y también algunos hombres) prefieren comprar cremas de blanqueamiento para tener un color de piel más brillante. Les preocupa ser rechazadas/os por la gente que les rodea. A muchas personas indonesias les interesan más las personas con un color de piel más claro. Algunas personas en Indonesia escuchan más a las personas con ese color de piel o a las personas del norte. La discriminación basada en el color de la piel es una cuestión asiática (y también en algunas otras partes del mundo como Europa, América y África). Somos conscientes del sesgo blanco y negro en el mundo entero. Hasta no hace mucho tiempo, sabíamos que en primer lugar, las personas eran tratadas en función del color de su piel, más allá de sus competencias, talento, educación, intereses o en realidad por



La hospitalidad es una virtud para acoger a otras personas y relacionarse con ellas como miembros del cuerpo de Cristo.

cualquier otra cosa. Era una negación colosal de su existencia. Incluso volviendo a casa, en Asia, cuando los británicos vinieron a la India, la supremacía blanca respecto a la morena se estableció por más de 200 años. Yendo adelante en el siglo XXI, uno se podría imaginar que esa discriminación y opresión se habrían detenido, pero en realidad, hasta el día de hoy, seguimos hablando de si alguna discriminación obedece al color de la piel, la raza o el género. (Traducción libre de *Our Skin Color Does Not Need to Define Us*, de Riya Desmukh <https://timesofindia.indiatimes.com/readersblog/myhealthtips/our-skincolour-does-not-need-to-define-us-not-anymore-25825/> publicado en el Times de la India y consultado el 2 de agosto de 2023).

Nosotras y nosotros, miembros de la FLM, somos de 99 países. Algunas/os de países ricos y otras/os de países pobres. Durante la Asamblea saludemos a nuestros prójimos que están sentados cerca de nosotras/os, a la derecha y la izquierda, en cualquier momento,

tal vez necesiten tu contacto, tu sonrisa, tu oración o tus ideas. Necesitan tus manos para abrazar y ayudar, tus pies para caminar juntas y juntos, tu mente y tu corazón para tener mejores ideas a la hora de encontrar soluciones, tus talentos para educar a otras personas. Luego, podemos visitarnos para fortalecer y construir más inclusión. Algunas personas tienen miedo o son reacias a hablar con sus prójimos, ya sea antes o después de la Asamblea, da igual. Debemos estar muy entusiasmadas/os de ir al extranjero para ver a hermanas y hermanos en el cuerpo uno Cristo en la FLM, pero después de la Asamblea, volveremos a caer en nuestras tareas regulares o usuales.

La FLM se ha comprometido con la justicia y la igualdad, pero hasta el día de hoy encontramos violencia contra las mujeres, discriminación y subordinación de ellas. Cuando Dios habló de la creación de una ayudante o “ezer” para el hombre (Gn 2:18), no entendía que las mujeres debían ser subordinadas o sumisas.

En el Antiguo Testamento, dicha palabra se refiere principalmente a la asistencia que uno/a ofrece en términos de fortaleza a quien la necesita, por ejemplo, Dios ayuda (ezer) al pueblo de Dios, un rey ofrece ayuda (ezer) a su gente, etc. De hecho, todavía escuchamos los llantos de mujeres que viven una carga doble o incluso triple. Mujeres que no tienen acceso a la salud ni a la participación en política. Mujeres que alzan la voz reclamando igualdad. En el siglo XVIII, cuando la tierra batak aún no había sido evangelizada, las mujeres eran subordinadas, su vida se resumía a vivir en la casa de su padre y, después del matrimonio, a pertenecer a su marido. Ahora bien, los esfuerzos desplegados en pro de la justicia y la igualdad no han sido en vano. Antes de 1900, las/os toba batak ya estaban al tanto de la importancia de la educación como una nueva forma de lograr una condición social. Cuando la *Rheinische Missionsgesellschaft*, sociedad misionera de Alemania, llegó a tierras de batak (1861) e introdujo la educación y el evangelio, se impartió educación a algunas mujeres batak. El seminario donde enseño, se llama *Sekolah Tinggi Biblevrouw HKBP (Bibelvrouw Seminary* de la Iglesia Cristiana Protestante Batak, HKBP por su sigla en inglés), es una evidencia histórica de que las mujeres de esas tierras recibieron educación a fin de ayudar a mejorar la situación de madres, chicas, niñas y niños. En este seminario, se ordena a mujeres en calidad de *Biblevrouw* (predicadoras) para que participen en el ministerio y el liderazgo. En 1986, por primera vez, mujeres batak fueron ordenadas pastoras y hasta la fecha, en la HKBP más de 12.000 mujeres han sido ordenadas pastoras, *Biblevrouw*, diaconisas, Guru Huria, evangelizadoras y *Sintua*.

También escuchamos la buena noticia que el 7 de mayo de 2022 la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, dio un paso histórico, cuando el obispo presidente Jerzy Samiec ordenó nueve mujeres en el sacerdocio durante un servicio celebrado en la Iglesia de la Santísima Trinidad en Varsovia. El evento marcó un hito final de la discusión sobre la ordenación de la mujer que ha sido constante en dicha iglesia durante décadas. (*Poland: First Nine Women Ordained as Pastors*, consultado el 30 de julio de 2023 en <https://www.lutheranworld.org/news/poland-first->

[nine-women-ordained-pastors](https://www.lutheranworld.org/news/poland-first-nine-women-ordained-pastors). Tenemos que celebrar este momento histórico de Polonia y dar gracias a la obra del Espíritu Santo. Creemos que Dios continúa moviendo a la iglesia para que intervenga en pro de la justicia y la igualdad en el cuerpo de la FLM y del mundo entero. “Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Gl 3:28). Experimentamos el calentamiento global y la crisis mundial de la Tierra. El cosmos, nuestra Madre Tierra, está enfermo. Encontramos más personas instruidas, pero más personas están talando árboles sin límites, los animales salvajes no tienen ningún hábitat; los ríos, los lagos y el aire están contaminados, drogas, inundaciones, aumento del nivel de los mares, incendios, calor y olas de frío sin precedente, son signos del cambio climático.

La Tierra es una creación de Dios muy buena, pero debido a la codicia de los seres humanos, la Tierra, al igual que el cuerpo, se está quebrantando (cf. “Guía de estudio”, 2023).

Los sufrimientos de Cristo en la cruz no solo son sus sufrimientos; son “los sufrimientos de las personas pobres y débiles, los sufrimientos de todas las criaturas en este mundo, que Jesús comparte en Su propio cuerpo y en Su propia alma, en solidaridad con ellas (Moltmann 1992, 130). Y puesto que Dios estaba en Cristo, “a través de Su pasión, Cristo introduce en la historia de la pasión de este mundo la eterna comunión con Dios, la justicia y la rectitud divinas que crean vida. En la cruz, Cristo da a Dios la identidad de las víctimas de violencia y las identifica con Dios para que sean puestas bajo su protección y que con Él les sean dados los derechos de los que fueron privadas. Todas las personas que sufren pueden encontrar consuelo en la solidaridad del crucificado, pero solo aquellas que luchan contra el mal siguiendo Su ejemplo (*Suffering and the cross, the counter-cultural symbol*, Miroslav Volf, 1996. Traducción libre de las páginas 22-24 del original inglés).

La iglesia como cuerpo de Cristo es a la vez cuerpo de pecado y cuerpo sagrado. La iglesia está integrada por personas pecadoras que son llamadas a creer en Jesús y que se dejan ser guiadas y cubiertas por el Espíritu Santo

debido a la resurrección. La iglesia también puede ser entendida como un miembro sagrado cuyo cuerpo tiene una sola cabeza: Jesucristo. Esta metáfora puede encontrarse en la explicación de que Jesucristo es la sola cabeza del cuerpo, mientras que las iglesias miembro son los miembros del cuerpo (Ro 12:5; 1 Co 12:12-27; Ef 3:6; 4:6, 15-16, 5:23; Col 1:18 y 24). La iglesia ha pecado y se ha vuelto cuerpo sagrado por la resurrección de Cristo, por lo tanto, como cuerpo de Cristo debe ser envuelta en ulos, el Espíritu Santo.

En aras de la unidad del cuerpo de Cristo, dejemos de practicar “hostilidad” y practiquemos la “hospitalidad” como una virtud para acoger a otras personas y tratar nuestra relación como miembros del cuerpo de Cristo. Nuestra hospitalidad comienza con la Eucaristía en la cual, Jesucristo acoge a cada persona pecadora en el banquete de su mesa. Él toma el pan, da gracias, lo parte y lo da a las otras personas diciendo: “Esto es mi cuerpo que por ustedes es dado. Hagan esto en memoria de mí” y . . . también toma la copa y dice: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre que por ustedes se derrama” (Lc 22:19-10 y Mt 26:26-28). Esta hospitalidad ha enseñado a las personas creyentes a acoger a otras personas sin fronteras, discriminación, rechazo, violencia y odio, sino con paz, brazos abiertos, viviendo como prójimos con justicia, igualdad y rectitud porque Él nos dijo: “Hagan esto en mi memoria”. Los miembros del cuerpo de la FLM es el cuerpo de Cristo que practica la hospitalidad no solo entre sus miembros, sino también con todas las personas y todas las criaturas. Ese debe ser el carácter fuerte de la vida ecuménica de la FLM.

Cristo unió distintos “cuerpos” en un solo cuerpo, no simplemente en virtud de la unicidad de su persona (“un líder – un pueblo”) ni de su visión (“un principio o ley – una comunidad”), sino sobre todo a través de su sufrimiento. Es profundamente significativo que judíos y gentiles formen un cuerpo de hijas e hijos de Dios sin distinción de etnicidad, nacionalidad, género, raza o clase, precisamente en “la cruz de Cristo” (Volf 1996, 47).

El apóstol Pablo escribe: “Puesto que el pan es uno solo, nosotros, siendo muchos, somos

un solo cuerpo; pues todos participamos de un solo pan” (1 Co 10:17). En la superficie, se tiene la impresión que la unidad sea la base de la unidad del cuerpo. E incluso un solo pan representa el cuerpo crucificado de Jesucristo, el cuerpo que se negó a permanecer replegado en su singularidad y que se abrió a otras personas para que pudieran participar libremente del mismo. El mesías crucificado crea unidad entregando Su propia persona. Lejos de ser la aseveración de uno contra muchos, la cruz es la entrega de sí mismo de uno para muchos. La unidad del cuerpo es fruto de la abnegación de Cristo que destruye la enemistad, la discriminación, el rechazo, la polarización, la guerra, la desigualdad, el odio y la injusticia (cf. Volf 1996, 47).

El Espíritu Santo es el centro. Los aspectos de la obra del Espíritu Santo en la iglesia son: en primer lugar, el Espíritu Santo construye la iglesia que es el cuerpo de Cristo (Ef 2:22 – 3:16) y, por lo tanto, solo puede ser uno. El Espíritu Santo siempre guía a la unidad, no a la separación, por el poder del movimiento de la iglesia como un solo cuerpo en su unidad. En segundo lugar, el Espíritu Santo siempre da esperanza a la iglesia (1:14) y esa esperanza es parte integral de la vocación cristiana a la que fueron llamadas/os como verdaderas/os cristianas/os (4:1). La esperanza es como el calor del cuerpo cubierto del ulos que pide que la buena mente y el buen corazón hagan un gran esfuerzo por más amor. Ese llamado es obra del Espíritu Santo, como Lutero lo confesó tan bien en su explicación del tercer artículo del Credo: “Creo que. . . el Espíritu Santo me ha llamado mediante el evangelio, me ha iluminado con sus dones. . . del mismo modo como él llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra”. El espíritu de Dios es uno; por lo tanto la iglesia también debe ser una; es impensable que pueda estar dividida (ver 1 Co 1:13). De ahí que la esperanza de la iglesia deba ser solo una y que no se dirija a una docena de distintos fines y objetivos. La iglesia tiene una sola esperanza y esta es Jesucristo (Strelan 1981, 52).

Por ser iglesias miembro de la FLM tenemos que reflexionar sobre qué significa ser el cuerpo de Cristo en nuestros distintos contextos. Por ser una comunión de iglesias,

tenemos el deber de mantener el cuerpo junto, ya sea mediante la unidad de la Iglesia, o bien, defendiendo los cuerpos humanos de la violencia y el dominio. Este es el llamado que tenemos y que viviremos juntas y juntos en nuestros distintos contextos. Porque somos libres por la gracia de Dios. Espero verdaderamente que esta Asamblea sea más que un simple encuentro de personas de

distintos lugares y que podamos pensar en crear algunos instrumentos para conectarnos más estrecha y regularmente en el futuro.

La Rvda. Dra. Benny Sinaga preside el seminario Sekolah Tinggi Bibelvrouw de la Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP), Indonesia.

RESPUESTAS

UN CUERPO SE TRATA DE INCLUSIÓN

NALEDZANI JOSEPHINE SIKHWARI

Un cuerpo es una unidad que unen los ligamentos que sostienen el cuerpo con una

forma particular. Sí, nos referimos a la carne física, la mente y el alma. Algunas partes del cuerpo son visibles y otras no. Algunas partes no parecen tan importantes hasta que alguien no las tiene y, entonces, nos percatamos de su importancia.

El cuerpo de Cristo es una unidad especial. Tal como indicado en los versículos citados, tiene que ver con aquellos que fueron comprados



Obispa Naledzani Sikhwari.

por la sangre de Jesús. Según Pablo, no hay griego, judío ni gentil y, obviamente, tampoco hombre y mujer, ni esclavo o libre. En efecto, todas las personas han sido creadas a la imagen de Dios. Todas las personas son iguales en Dios.

En Sudáfrica tenemos once idiomas oficiales y muchas personas que hablan esas lenguas participan en los servicios de nuestra iglesia y en comunidades. Mi puntualización es que hasta ahora, hemos logrado dar cabida en esos servicios a miembros de la iglesia con discapacidad física, pero aún no hemos tomado en consideración las necesidades en materia de lenguaje de signos. La Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (ELCSA por su sigla en inglés) es diversa en términos de cultura, idiomas, grupos étnicos, así como del origen (Berlín, Hermannsburg, Suecia, Noruega) de los misioneros que trajeron el evangelio a África Austral.

En el ámbito de la ELCSA no es fácil unir las misiones, pero en la diversidad seguimos desplegando grandes esfuerzos en pro del evangelio, lo que requiere cantidad de llamados al respecto, sacrificio y compromiso. Uno de los propósitos comunes es la salvación a través de Jesucristo y el testimonio del poder de la salvación para el mundo.

Un cuerpo es una cuestión de inclusividad. Quien diseña el programa de la unidad del cuerpo de Cristo. Cristo murió por todas y todos nosotros, lo que significa todos, y respeto significa tratarnos unas/os y otras/os con dignidad y teniendo mucha integridad. La brecha entre personas pobres y ricas se sigue ensanchando en todo el mundo y el porcentaje de desempleo entre las personas jóvenes sigue creciendo. En estas circunstancias es que el cuerpo de Cristo debería elevarse como un testimonio para el mundo. Jesús asociado con personas en los márgenes, así como personas pobres y rechazadas. Etiquetar según los estándares sociales ahora se ha vuelto una exigencia de la vida diaria.

Un solo cuerpo no es una llegada a un punto del tiempo, sino un viaje continuo. Tuvimos charlas sobre unidad que en algún momento quedaron estancadas y ahora las retomamos

por el deseo de formar un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo. Voluntad, afán y pasión, junto con el reconocimiento y la comprensión del rol de las/os unos y las/os otros como miembros del cuerpo. La unidad es obra del Espíritu Santo, cuando este toma la delantera.

Nosotras y nosotros tenemos esperanza para el presente y el futuro. “En esto conocerán todos que son mis discípulos: si tienen amor los unos por los otros” (Jn 13:35). Sin el amor como un pegamento que lo mantiene unido, el cuerpo no puede sobrevivir.

Que el Espíritu que nos une continúe uniéndonos para mantener viva la gloria de Dios en nosotras y nosotros.

La obispa Naledzani Josephine Sikhwari es jefa de la Diócesis Septentrional de la Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (ELCSA).

SENSIBILIDAD POR EL “CUERPO DE DIOS”

BERND OBERDORFER

Cuando San Pablo compara la comunión de cristianos con un cuerpo, caracteriza incluso a la iglesia como “el cuerpo de Cristo”, comparte con nosotras y nosotros una sabiduría profunda y significativa acerca de qué son los seres humanos, qué es la humanidad y lo que debería ser. Un cuerpo es más que solo un cerebro. Un cuerpo siente, es sensible a su entorno, al calor y al frío, inhala y exhala, necesita nutrición, tiene ojos para ver, oídos para escuchar y una lengua para hablar y cantar. Un cuerpo tiene una piel que protege su vida interior y siente lo que sucede afuera. Un cuerpo tiene una forma que lo individualiza. Nos distinguimos unas/os de otras/os por nuestro cuerpo: “¡Ah sos tú!” Por supuesto que a veces conocemos a personas por correos electrónicos o llamadas telefónicas, pero cada vez que nos encontramos “en persona” es un momento especial, lo que redundará en una rica actuación de su presencia corporal.



Prof. Dr. Bernd Oberdorfer.

Un cuerpo no es una entidad estática que no cambia nunca. Antes bien, es dinámico, está lleno de procesos que ni siquiera se detienen cuando dormimos. Un cuerpo tiene una historia, pues crece y desarrolla sus formas.

Un cuerpo tiene muchas partes que únicamente juntas forman su unidad, su identidad. Cada parte tiene una función específica, pero todas se integran en el sistema circulatorio y el sistema nervioso. De una forma casi burlona, San Pablo nos recuerda que una parte del cuerpo no puede declarar que las otras partes son menos pertinentes para beneficio del cuerpo ni reivindicar que asume las funciones de las demás.

Un cuerpo es sensible. Tal como hemos escuchado, eso implica que es frágil y vulnerable de muchas formas; que puede ser herido, perjudicado, humillado, torturado, dañado por falta de nutrición y sufrir de enfermedades y pandemias. A su vez, un cuerpo puede dañar, herir y torturar a otros

cuerpos. Un cuerpo puede ser fuente de violencia y miedo.

Cuando San Pablo se refiere a la iglesia como el “cuerpo de Cristo”, se centra en la vida interior de la comunión, alentándonos a abrazar los diversos dones que podemos encontrar en nuestras iglesias y congregaciones. Y nos recuerda que no seamos indiferentes frente a las necesidades y el sufrimiento de cualquier parte del cuerpo de Cristo. “De manera que si un miembro padece”, escribe, “todos los miembros se conmueven él”. Como luteranos y luteranas, sabemos que con demasiada frecuencia carecemos de esa sensibilidad, al obsesionarnos con lo que consideramos nuestros propios problemas, ansiosos y ansiosos de conservar lo que tenemos. Hemos de confesar que con demasiada frecuencia, toleramos e incluso estabilizamos la desigualdad en nuestras iglesias y entre ellas. A veces incluso causamos dolor en lugar de sanarlo. De ahí que Lutero llamara a la iglesia *maxima peccatrix*, “la mayor pecadora”.

Ahora bien, esa sensibilidad por las necesidades y el sufrimiento de otras personas no puede limitarse a la iglesia y sus miembros. No podemos velar por el bienestar de nuestras iglesias y, a la vez, ignorar las necesidades y el sufrimiento de otros seres humanos, otras criaturas de Dios. No podemos crear “espacios seguros”, solo para nosotras y nosotros.

Hoy visitaremos Auschwitz-Birkenau. Cuando esta sesión termine, iremos a los autobuses para partir. Como alemán, y como alemán luterano, para mí, el recuerdo de la shoá (holocausto) siempre ha sido un elemento crucial de mi identidad. A medida que envejezco, cada vez me siento más avergonzado al leer sobre los detalles crueles e infames de la discriminación, la exclusión, la humillación, la expropiación, la deportación y, por último, el genocidio explícitamente planificado de personas judías, que la generación de mis abuelos ejecutó primero en Alemania y después en el resto de Europa. Ni siquiera a sus cadáveres se les podía conceder un lugar de reposo y recuerdo, pues eran incinerados en crematorio para extinguir cualquier rastro de su existencia. Acertadamente, estos se denominaron “crímenes contra la humanidad”, pues negaron radicalmente todo aquello que podríamos esperar de los estándares más básicos del comportamiento humano. Por lo tanto, se trata de un monstruoso memorial de deshumanización: al deshumanizar a las personas judías, los alemanes que cometieron el genocidio se deshumanizaron y la sociedad alemana fue una sociedad deshumanizada.

Huelga decir, que nada de eso fue iniciado ni llevado a cabo por la iglesia. El núcleo de la

ideología nazi era radicalmente pagano. Ahora bien, como resultó evidente, el antisemitismo del Nacional Socialismo podía haber construido una larga historia de antijudaísmo cristiano que seguía estando generalizado en congregaciones cristianas a principios del siglo XX. De ahí que la exclusión deliberada de nuestras hermanas y nuestros hermanos judíos del pueblo de Dios, o incluso digamos del cuerpo de Dios, tuviera un impacto importante en la exclusión, la discriminación y la persecución de seres humanos de origen étnico judío. Cuando menos, mermó la voluntad de líderes y líderes de la iglesia cristiana y de sus miembros de defender los derechos cívicos y humanos de las personas judías en la sociedad. Por lo tanto, fue un paso esencial de arrepentimiento y renovación que después de la Segunda Guerra Mundial, las iglesias cristianas, a la luz de la shoá, empezaron a reflexionar y revisar desde el punto de vista teológico, su comprensión de la importancia del pueblo judío como parte del pueblo de Dios. Y me alegra mucho que, durante la preparación de esta Asamblea, la FLM creara un grupo de trabajo encargado de crear recursos educativos sobre “la renovación de las relaciones judeocristianas”, lo que dio lugar a la guía de reflexión *Hope for the Future*, publicada recientemente. Para mí, este es un ejemplo significativo de una sensibilidad cristiana del “cuerpo de Dios” que va más allá del enfoque reduccionista del simple bienestar de la iglesia.

El Prof. Dr. Bernd Oberdorfer, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera (Alemania), es profesor de teología sistemática en la Universidad de Augsburgo, Alemania





ONE BODY
ONE SPIRIT
ONE HOPE

Rvdo. Dr. Bruk A. Asale.

“UN SOLO ESPÍRITU”

BRUK A. ASALE

Me siento muy honrado de ser uno de los oradores del tema de la Decimotercera Asamblea de la FLM, en particular, en el plenario temático sobre “Un solo Espíritu”; ahora estamos en llamas, las llamas del Espíritu.

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de los preparativos de la Decimotercera Asamblea de la FLM, todas y todos nosotros hemos escuchado en innumerables ocasiones el tema de la misma: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Hoy más que nunca, el tema de un solo Espíritu es un llamado muy crucial y oportuno para mi iglesia, tal como lo es para cada una y todas las demás iglesias del mundo.

El tema de la sesión plenaria de hoy versa sobre “Un solo Espíritu”. Siendo luteranas y luteranos tenemos que abordar en esta charla, unas preguntas básicas y cruciales de comprensión: ¿qué significa “Un solo Espíritu”? ¿Qué significa “hoy en día”? Y lo que es más importante ¿qué significa para cada iglesia miembro y la comunión en su conjunto?

Tal como se dice en Efesios 4:46, “Un solo Espíritu”, es uno de la lista de siete, a saber: un solo cuerpo, un solo Espíritu, una sola esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo y un solo Dios; una expresión de integridad. Ese llamado era necesario en la propia época de Pablo, pues había fragmentación y desintegración entre las hijas y los hijos de Dios.

Pablo pone el énfasis en su llamado principal que dice “... procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (versículo 3).

Así como se estructura en la Guía de Estudio de la Asamblea, prefiero seguir casi el mismo esquema con tres secciones: 1) comenzar por

introducir un aspecto del tema, empezando por “escuchar dos o tres gritos”, que emergen de los desafíos contemporáneos para un solo Espíritu, el foco de nuestra charla. 2) continuar con algunas discusiones teológicas que ayudan a interpretar el tema de “ver con nuevos ojos”. 3) Para luego ofrecer algunos ejemplos de las bendiciones, los dones y la promesa que nutren la esperanza en nosotras y nosotros en un espíritu de “acción de gracias”. Esto último dará lugar a reflexiones y respuestas desde otra perspectiva.

EL GRITO

¿Cuáles son los espíritus que vemos hoy en día?

Tras la experiencia de la historia aborrecible de Auschwitz, no nos es difícil comprender ¡la medida en que nosotros, seres humanos, participamos en la destrucción de nuestros propios congéneres! Auschwitz es solo un ejemplo de la bien conservada y extremadamente enorme escala de la crueldad humana, pero en todo el mundo y en cada período de la historia humana hay innumerables prácticas del mal no preservadas, pero silenciadas. Además, el holocausto, el apartheid, el genocidio ruandés, Hiroshima y Nagasaki, etc. son recordatorios de los actos malvados del siglo XX.

Desde el tiempo de la Caída, el mundo ha estado sufriendo del efecto del pecado. En cada etapa de la historia, ese efecto se ha hecho sentir, esencialmente de la misma forma, pero manifestándose de varias maneras, en sus manifestaciones propias y únicas. Desde todos los rincones de la tierra, escuchamos el grito doloroso que proviene de la crueldad, la codicia y el pecado humanos.

Hoy, en nuestros días, no es de extrañar que tanto en la iglesia como en el mundo no cesen de aumentar la discriminación, la segregación, la estigmatización, la división, la opresión, la injusticia, el conflicto, el esquematismo, el

etnocentrismo, el tribalismo, el genocidio, la violencia doméstica, la trata de seres humanos, la lucha, la esclavitud, los actos deshumanizantes, etc. Todos estos son gritos y expresiones comunes que escuchamos a diario. Cada día somos testigo de todo tipo de mal que sucede en todas partes.

La sistémica opresión mundial, la división entre el Norte y el Sur, el Este y el Oeste, la brutalidad del poderoso y el grito interminable de las personas indefensas y pobres son hoy el fenómeno del orden mundial. Veamos algunos ejemplos que van del nivel más local al nivel internacional.

En mi propio país y mi propia iglesia, debido a los conflictos étnicos, las comunidades konso y gidole amhara y tigré, omoro y amhara, nuer y anuak, gedeeones y gujis, etc. se vienen matando unas a otras, incluidas personas que pertenecen a mi iglesia, hermanos que matan a sus propios hermanos en Cristo.

En el último par de años, Etiopía ha atravesado una guerra civil propiamente dicha, de la cual, las iglesias y sus miembros no están exentos. Tal es el resultado de un espíritu de odio que ha llevado a esos asesinatos, un espíritu que se opone a la unidad y al Espíritu Santo.

Etiopía, Sudán del Sur, Sudán, Somalia, la República Democrática del Congo, Palestina, Ucrania, etc. son algunos ejemplos de países que sufren a causa de continuos conflictos armados y guerras civiles, así como agresiones e invasiones externas de imperios y aliados poderosos.

Con la esperanza de escapar a semejantes condiciones desfavorables, miles y millones de personas de África, Asia y América Latina están huyendo a otras partes en busca de vida y esperanza.

Con la singularidad de sus propios derechos, el genocidio ruandés y el holocausto son ejemplos extremos del orden mundial y su crueldad.

Para asegurarnos, estos no son exclusivamente incidentes aborrecibles de nuestros tiempos, sino que todo eso empieza en el momento de la Caída. Un importante recorrido del Antiguo Testamento en términos de historia es la lucha entre hermanos: hermanos contra sus propios

hermanos. El Antiguo Testamento es una continua historia de conflicto, competición, opresión, lucha y conspiración entre hermanos.

Los de Caín y Abel, los hijos de Noé, Abram y Lot, Isaac e Ismael, Esaú y Jacob, José y sus hermanos (los hijos de Lea y de Raquel), Judá e Israel continuaron hasta tiempos de Jesús.

Además de todos estos elementos negativos externos, que afectan a toda la humanidad, en términos de iglesia, hay otros elementos que afectan negativamente la unidad de la misma como un solo cuerpo, en un solo Espíritu. El más destacado de esos factores internos es el surgimiento de innumerables teologías engañosas en muchas partes del mundo.

Hoy en día, dichas teologías están afectando negativa y brutalmente la vida de muchas personas pobres y demonizando el rostro del cristianismo. En gran medida, guardan relación con el poder, la explotación y el provecho personal. La teología se utiliza para controlar a las personas, no para servir las. La verdadera unicidad del Espíritu peligra cuando una persona explota a otra que está desamparada y es más vulnerable. Al hacerlo, también pone en peligro la unicidad del Espíritu.

Por ejemplo, cuando celebramos la Pre-Asamblea de África en Nairobi, la masacre de muchas personas inocentes en Kenya fue divulgada abiertamente, pues cientos de personas fueron asesinadas brutalmente. La mayoría de esas víctimas era niñas, niños y mujeres. El llamado pastor Ezekiel Odero, líder del Centro de Oración e Iglesia de la Nueva Vida, gozaba de su vida después de haber predicado el asesinato en masa de sus seguidoras/es por inanición.

Estos días, se suele decir que en el Nuevo Testamento, una persona alimentó a otras cinco mil, pero hoy en día, debido a la teología engañosa, cinco mil personas alimentan a una. Por ejemplo, otra persona llamada pastor John Mwangi, líder de la Iglesia de Avivamiento de Githurai, solo viaja a hombros de los miembros de su iglesia, pues “no puede caminar sobre un terreno pecaminoso porque es demasiado santo”.

Todos estos son gritos del día dentro y fuera de la iglesia.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

¿Por qué un solo Espíritu?

A. Porque es un llamado divino. Tenemos que preservar el llamado de “un solo Espíritu” porque vale la pena para nuestra vocación. Este es un llamado muy crucial que debemos escuchar hoy en Etiopía, en África y en el resto del mundo entre cristianas y cristianos. Jesús oró por la unidad (Jn 17:23)

B. Porque es un llamado bíblico y confesional. De ahí que confesemos la comunión de los santos (ver lo que dice Lutero en el Catecismo Menor y el Catecismo Mayor)

La explicación del tercer artículo del Credo de los Apóstoles sobre la “santa iglesia cristiana” y “la comunión de los santos” deja claro que está directamente conectado con el Espíritu Santo que trae a todos los santos a la comunión por la gracia. En la explicación del mismo, Lutero apunta firme y claramente a uno solo Espíritu.

En el artículo, la explicación está directamente en línea con la comprensión y la expresión

de Lutero *simul justus et peccator*, “santos y pecadores al mismo tiempo”.

El comentario conclusivo se centra en el perdón del pecado, por el cual, la unicidad del Espíritu es mantenida.

BENDICIONES, DONES Y PROMESA QUE NUTREN LA ESPERANZA EN NOSOTRAS Y NOSOTROS EN UN ESPÍRITU DE “ACCIÓN DE GRACIAS”

Un solo Espíritu o la unicidad del espíritu son indispensables porque todas las iglesias confiesan y predicán sinceramente que pertenecen a Cristo y viven para la causa del evangelio. Cristo, cabeza principal de la iglesia, llama a la unidad del espíritu y a la comunión del cuerpo.

Uno de los destacados líderes de la iglesia en Etiopía dijo: “Solo si tenemos un espíritu unido,

Personas reunidas en un lugar para compartir las bendiciones, los dones y la promesa que nutren la esperanza en un espíritu de acción de gracias.



tenemos el verdadero potencial de vencer las amenazas del día y de cumplir nuestra misión en nuestras iglesias. De ahí que el espíritu de unidad y la cooperación ecuménica sean obligatorios”.

En el marco de ese propósito, la presente presentación se esfuerza por reunir a todas las iglesias miembro y sus participantes para que estén en una conversación continua e influyan en una mejor comprensión recíproca mediante una mejor comprensión de las Escrituras en las que todas y todos creemos como un espíritu y un texto inspirados.

Eso podría lograrse entablando una conversación continua en un espíritu de unidad en Cristo, amor fraternal, auténtica comunidad y apreciación del otro. Esto último requiere “apertura, respeto mutuo y objetivo común”. Esas serían las principales condiciones, pero en ningún caso las únicas, para entablar una conversación apreciativa en un espíritu de unidad y pertenencia. Entonces, ¿qué significan estos requisitos y cómo puede aplicarse cada uno de ellos para promover el espíritu de unidad y unidad entre nosotras y nosotros?

El requisito de un solo espíritu se refiere primordialmente al movimiento multidimensional de las iglesias y las personas cristianas cuyo objetivo es a la vez, “la unidad visible de las iglesias y una integración de la misión, el servicio y la renovación”. (Traducción libre de Rusch 2001:46).

Quisiera tomar el ejemplo del Rev. Gudina Tumsa, extinto secretario general de mi iglesia en sus intentos desinteresados de lograr la unidad de las iglesias en Etiopía en particular y en el mundo en general.

La base conceptual común de todo pensamiento y toda acción de “un solo espíritu” reside en la convicción fundamental del mensaje del Nuevo Testamento, según el cual, la unidad está en la naturaleza de la iglesia.

La unidad de la Iglesia es una cuestión de fe y confesión cristianas y no de mera utilidad (Ef 4:15). De modo que la iglesia en su unidad es indestructible [inquebrantable]. Esta noción forma parte de la fe y la confesión cristianas. La unidad de la Iglesia es considerada como un don de Dios. (Traducción libre de Rusch 2001:56)



La Asamblea: un lugar para constantes conversaciones sobre la Escritura y una mejor comprensión mutua.

Tumsa percibía una serie de cualidades relativas a la unidad de la Iglesia conectada con la definición luterana, según la cual, la iglesia es la congregación de los santos donde se enseña correctamente la Palabra de Dios y se administran correctamente los sacramentos. Según su punto de vista, eso significa que “la iglesia está situada donde se ofrece la gracia, se quita la amargura del pecado, se apropian las bendiciones de Dios y se experimenta el gozo del perdón del Señor”. (Traducción libre de Gudina 2003:16).

Cualesquiera que sean las estructuras que podamos tener, lo importante es el objetivo común: promover y experimentar la gracia, las bendiciones y el perdón del Señor Jesucristo. Al respecto, Tumsa abrazó la visión de la unidad de los santos bajo la gracia de Dios y el espíritu de unidad que trae aparejado dicha gracia de Jesucristo en la proclamación del evangelio, que en efecto es evangélica.

UN SOLO ESPÍRITU CONFESIONAL

Es preciso señalar que la iglesia confiesa y cree firmemente en la “unidad de los santos”, tal como se expresa en los credos apostólicos confesionales. Además, los reformadores luteranos subrayaron que su enseñanza “no debería concebirse como el dogma de una nueva iglesia, sino simplemente como la enseñanza correcta de la iglesia una, santa, católica y apostólica a la que pertenecían”. En otras palabras, al igual que los apóstoles y los padres de la iglesia, en principio, los reformadores se centraron en la unidad de la Iglesia en la mente y el espíritu cuando se propusieron reformarla. Los credos confesionales de la comunión luterana han mantenido vivo ese espíritu.

De modo que la unicidad en el espíritu entre las iglesias pueda y deba construirse a escala local, regional y mundial. En todas ellas, esa unicidad permite que las iglesias divididas en sus propios ámbitos trabajen de forma cooperativa por la causa del evangelio, permanezcan juntas contra el mal que enfrentan cristianas y cristianos, así como todos los seres humanos, y discutan

las cuestiones que dividen. Por ejemplo, en el contexto etíope, Tumsa pudo enfatizar que la perspectiva evangélica de la comunión de los santos estaba integrada en su identidad luterana.

La unicidad en el Espíritu es un ideal en el cual se esfuerzan las iglesias de Cristo a fin de alcanzar la unidad completa. Ahora bien, incluso si muchas están de acuerdo con la indispensabilidad de la unidad de los santos para realizar una verdadera iglesia de Cristo, esta sigue siendo un verdadero desafío a la hora de ponerla en práctica.

En la búsqueda de la unicidad en el Espíritu, algunos principios podrían mejorar considerablemente la posibilidad de una exitosa conversación mutua que incluya apertura, respeto mutuo y objetivo común.

Centrarnos en la apertura implica la voluntad de aprender de otras personas y acerca de ellas, de modo a establecer la apreciación de sus buenas cualidades y de los aportes que han hecho. Esto último conlleva la disposición a ser personas cambiadas y renovadas por lo que aprendemos unas de otras.

La naturaleza de la apertura en nuestra relación recíproca proviene de la naturaleza de la Biblia misma. Si bien sirve como un legado común para la creación de una comunidad de fe cristiana, también permite voces alternativas procedentes de distintos contextos. Tal como señala Elliott (2010:162) acerca de la Biblia: “¿En qué otra cosa se puede basar la iglesia o se pueden basar las iglesias? Ahora bien, la Biblia permite que la iglesia sea una comunidad de apertura, pero también de alteridad” (Traducción libre).

Cabe señalar que la apertura en el ecumenismo conlleva la creencia en la omnipotencia de Dios y el milagro, incluso en lo que respecta a la unidad de la Iglesia. Es cierto que muchas personas se distancian de la unidad ecuménica porque temen que sea una imposibilidad en la práctica. No obstante, la iglesia ha de basar sus principios en la firme enseñanza de las Escrituras, según la cual, nada es imposible con Dios, que es un Dios de milagros. De ahí que nuestra responsabilidad sea avanzar, darnos en fe a él y obedecer a la oración de Jesús (Jn 17:23) a efectos de que deberíamos ser completamente uno.

Hablando desde el contexto etíope, Gudina Tumsa estaba firmemente convencido de la necesidad de apertura y argumentaba que al parecer era necesario recordarnos el inmenso poder del Dios de la Biblia, porque hay cristianas y cristianos que argumentan que no puede haber unidad entre las iglesias. “La fe de la Biblia se basa en lo imposible, en los milagros...”, milagros que son contrarios a las leyes de la naturaleza. El nuestro es aún el Dios de milagros y uno de los milagros que puede obrar hoy es lograr la unidad entre Sus iglesias. “Hablemos entonces de Su Iglesia en lugar de nuestras iglesias” (énfasis mío). (Traducción libre de Tumsa 2003:19).

Volviendo a las teologías engañosas, estas son destructivas y egocéntricas a expensas de muchas otras personas, mientras que la apertura al Espíritu, en forma carismática, es para nutrición y beneficio del cuerpo uno. Un solo Espíritu da muchos dones para bien y beneficio del cuerpo y tenemos que estar abiertas/os a la obra del Espíritu con un espíritu de manos vacías. Como iglesia luterana carismática, es allí donde somos diametralmente distinta a la oleada de teologías engañosas. Tengamos cuidado, pues no deberíamos “tirar el bebé con el agua del baño”.

Por lo tanto, la apertura conlleva la disposición de aprender de la otra persona y escucharla de manera que la iglesia y esa persona pidan obediencia a Él, aceptando lo que es correcto en Su visión. En ese espíritu se condujo este estudio y se espera que las distintas iglesias abracen la misma apertura y entablen una vibrante conversación ecuménica. En la mesa de Dios, *oikoumene*, no podemos limitarnos. Debemos estar abiertas y abiertos a aceptar ese nuevo fenómeno basándonos en interpretaciones adecuadas de las Escrituras.

En la proclamación del evangelio el mandato es inclusivo, lo que significa “que proclamar a Cristo a su mundo es responsabilidad de cada cristiana y cada cristiano, así como de cada iglesia, más allá de las diversas situaciones en las que nos encontremos”. (Traducción libre de Tumsa 2003:63). Ahora bien, la inclusividad no significa sucumbir a la identidad de la otra persona, sino más bien tratar a todas las personas de forma igual y justa. La justicia debe estar al centro de este enfoque, para que el proceso no quede atascado en otro tipo de animosidad u odio.

La experiencia nos enseña que hay una serie de cosas que una sola iglesia miembro no puede hacer por sí misma. También necesitamos la colaboración con otras iglesias o incluso denominaciones, al igual que con otras comuniones mundiales. Además de llevar conjuntamente la buena nueva de Jesucristo a las personas pobres, los ejemplos incluyen el desafío a la persecución comunista y la negación de la ideología en Etiopía en las décadas de 1970 y 1980, la derrota del apartheid en Sudáfrica y la lucha contra el VIH y el sida. En particular, no puedo ignorar la unicidad mundial en la oración ni todos los tipos de apoyo recibidos durante las catastróficas inundaciones que dañaron el Seminario Mekane Yesus en agosto de 2021. Nosotras y nosotros podemos dar testimonio del poder y la abundancia de la gracia de Dios, cuando estamos en un solo espíritu.

Incluso si se puede tener la impresión que el mal y la oscuridad son poderosos y nos hacen languidecer, el poder de la luz y la esperanza eterna que tenemos son mucho más fuertes y poderosas que la oscuridad. Ayer, durante nuestra visita a Auschwitz-Birkenau, la persona que nos guió en el recorrido explicó el poder de la propaganda y el adoctrinamiento del mal antes que se tomara alguna medida práctica. Hoy, se crean y se difunden en las redes sociales, historias y narrativas de odio ficticias, dondequiera que prevalecen motivos de conflicto y egoísmo.

No obstante, recordemos que la palabra de Dios, la buena nueva de Jesucristo, el mensaje de perdón y reconciliación a nuestro alcance son incomparablemente más poderosos que esas destructivas narraciones de odio. Seamos audaces, pues somos llamadas y llamados a ser en un solo Espíritu, a ser la luz y la sal de la oscuridad de nuestra época.

En conclusión, podemos estar divididas y divididos institucional o físicamente, pero podemos continuar siendo uno en el Espíritu, esa forma mística de vida que experimentamos cuando estamos viviendo en la unión de Cristo. Tal como reivindica el tema de la Asamblea, insto y aliento firmemente a cada iglesia miembro de la comunión a fomentar un solo Espíritu en la comunión y en las iglesias miembro, contribuyendo así a una unidad más grande.

Hagamos aquello a lo que nos insta el apóstol Pablo en su principal llamado: "...procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Ef 4:3).

Que el Espíritu del Señor nos guíe a la unidad que él mismo pide.

El Rvdo. Dr. Bruk A. Asale, Iglesia Evangélica Etiope Mekane Yesus, preside el Seminario Mekane Yesus de Adís Abeba

RESPUESTAS

LA UNIDAD ES UN DON DE DIOS

IZANI BRUCH

Primeramente, agradezco al Dr. Bruk por tan profunda y desafiante presentación que nos interpela a la unidad del comienzo al fin. Nos desafía a discernir y a buscar la unidad en el espíritu desde nuestros contextos locales, regionales y globales donde reinan muchos "espíritus", donde nos cuesta ver y sentir el

espíritu de Dios en medio de los gritos de dolores y sufrimientos que están en todas partes del mundo a causa del pecado humano, como bien señala el Dr. Bruk.

La presentación del Dr. Bruk sobre un solo espíritu nos desafía como comunión luterana mundial a discernir en los espíritus presentes en el mundo, que llamo espíritus de deshumanización y que producen dolor, opresión, discriminación, exclusión, segregación, discursos de odio, violencia de género, división, pobreza... A medida que iba leyendo su presentación, más que una respuesta, me surgían preguntas.



Dios está presente en los distintos contextos donde se encuentran las iglesias.

¿Qué significa ser una comunión unida en el Espíritu? ¿Qué significa y ha significado para la iglesia evangélica luterana en Chile ser parte de esta comunión?

No puedo dejar de mencionar lo importante que ha sido para nuestra iglesia esta unidad en el Espíritu. Somos una iglesia que siempre ha sido minoría. Sin embargo, el hecho de ser parte de la Federación Luterana Mundial, no s empodera y nos sostiene en nuestro ser iglesia en Chile. Sabemos que somos acompañadas/os por la comunión de 150 iglesias y por más de 78 millones de luteranas y luteranos, y por otras iglesias. Es bueno saber que no estamos solas y solos frente a contextos que nos interpelan más allá de nuestras fuerzas, capacidades y recursos. En Chile todo el trabajo de las iglesias y de nuestra iglesia en la defensa de los derechos humanos durante los 17 años de dictadura cívico militar fue posible por el acompañamiento de la FLM y del CMI.

América Latina comparte gritos comunes de injusticia, pobreza, segregación, división, polarización, exclusión, crisis migratoria, crisis climática, discursos de odio, negacionismo, violencia de género, creciente alianza entre fundamentalismos religiosos y políticos, crisis en el ecumenismo y otras crisis de carácter económico y político. Las teologías engañosas parecen ser más fuertes cada día lo que significa retrocesos de derechos para mujeres, niñas comunidades afrodescendientes, pueblos originarios, personas en situación de movilidad humana y la comunidad LGBTIQ. Hay espíritus que organizan y movilizan el mal en nuestros territorios, que instalan la desesperanza y un determinismo fatalista para nuestros pueblos. Necesitamos estar unidas y unidos en un solo Espíritu.

Gracias Dr. Bruk, su presentación nos inspira y nos renueva la esperanza para seguir siendo esperanza contra toda desesperanza. Gracias por traernos ejemplos y prácticas de las teologías engañosas que están a las puertas de



nuestras iglesias (quizás en algunas ya están dentro) y por traer ejemplos de bendición, de esperanzas que son regalos en los cuales podemos ver de forma visible que la gracia de Dios ha actuado y sigue actuando a través su Espíritu: que crea, recrea y hace nuevas todas las cosas. Los ejemplos nos ayudan a discernir, para poder ver y sentir que el Espíritu de Dios está actuando, está presente en nuestros diferentes contextos, no es un Dios ausente en los gritos de dolores.

Pienso en las palabras del profeta Ezequiel 36:26-27, donde nos narra la relación de Dios con el pueblo de Israel, el texto nos habla de la promesa de Dios, que dará al pueblo de Israel un nuevo corazón. El texto nos habla de que es Dios que inicia el cambio, poniendo un corazón transformado, nuevo, que desea colaborar y servir a Él. Y según los versículos, el proceso transformador de quitar el corazón de piedra/duro y poner un corazón de carne/dócil, acontece con el soplo del Espíritu de Dios. En Lucas capítulo 4, Jesús vuelve a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo (versículo 14), y los versículos 18-19 nos describen que el Espíritu de Dios que está sobre Jesús es un Espíritu que libera, que lleva a una nueva vida, es restauración: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor”.

A lo largo de la historia de la Salvación, vemos que el espíritu de Dios, es liberación-es apertura-es vida-es restauración de nuestra humanidad herida y dividida.

El espíritu-ruaj es el soplo de Dios viviente, viento suave y fuerte que nos empodera para la misión a través de la diversidad de dones. En Jesús, se nos revela que el Espíritu de Dios es un espíritu anunciador de la gracia de Dios, del perdón, de vida abundante, de nuevo comienzo, de vida restaurada y reconciliada. La unidad en el Espíritu de Dios es la fuerza que crea unidad entre nosotras y nosotros, nos empodera para anunciar las buenas nuevas del evangelio y trabajar por la dignidad, la justicia y la paz en el mundo. Gracias por recordarnos el potencial/la fuerza que la unidad en el espíritu

nos trae para dar respuestas comunitarias a los desafíos locales, regionales y mundiales.

Es inspiradora su cita de Gudina sobre la unidad de la Iglesia (desde el concepto luterano de iglesia): “la iglesia está situada donde se ofrece la gracia, se quita la amargura del pecado, se apropian las bendiciones de Dios y se experimenta el gozo del perdón del Señor”.

La unidad en el espíritu es mandato, un mandato evangélico, no es una opción. Desde nuestros diferentes contextos y culturas necesitamos más que nunca la unidad en el Espíritu, para que como comunión podamos tener una sola voz en nuestra diversidad de que la gratitud del amor de Dios revelada en Jesucristo, no presupone méritos, es gracia, es liberación, descanso, es sanidad, es inclusión, es justicia, es paz.

Gracias por desafiarnos a fortalecer la unidad en el espíritu a través de la apertura, del respeto mutuo y de objetivos comunes, y de mostrarnos muy fuertemente que nos necesitamos mutuamente para ser testigos y anunciadoras/es de la gracia liberadora de Dios en el mundo.

Gracias por recordarnos que la unidad es un don, regalo de Dios, y que todo esfuerzo por la unidad cristiana presupone una unidad esencial de la iglesia que ya existe. La tarea del ecumenismo, entonces, es permitir que esta unidad dada por Dios se haga visible. Esta es nuestra tarea.

La Obispa Izani Bruch jefa de la Iglesia Evangélica Luterana en Chile.

ESCUCHAR LOS GRITOS DEL ESPÍRITU EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO

VELI-MATTI KÄRKKÄINEN

Cuando estaba reflexionando sobre esta profunda presentación, me vino a la mente un



Rvdo. Dr. Veli-Matti Kärkkäinen.

pasaje de la Biblia, curioso y extraño del libro de Ezequiel: "... el Espíritu me alzó entre la tierra y el cielo" (Ez 8:3)

¡El Espíritu me alzó entre la tierra y el cielo! Me atrevo a sugerir que este es el lugar para que nosotras y nosotros demos una mirada a nuestro mundo sufriente y dividido, entre la tierra y el cielo. Allí escucharemos los gritos del Espíritu en medio de un sufrimiento y un dolor enormes.

Entre la tierra y el cielo también podemos descubrir las numerosas bendiciones del Espíritu, como el Dr. Bruk lo describió con tanta elocuencia para nosotras y nosotros. Y entre la tierra y el cielo aprendemos mejor la forma de discernir entre un solo Espíritu de

Dios y los muchos otros espíritus, los espíritus de la opresión, la violencia y la codicia.

Permítanme resumir brevemente lo que más me inspiró de esta rica presentación en el plenario.⁴

La latitud. El espíritu da cabida, crea espacio. ¿Por qué? Porque vivimos en un mundo de actitudes y posturas estrechas de miras. Etnocentrismo, tribalismo, estigmatización, hacen que mi prójimo sea el "otro", sin embargo eso no obedece a un comportamiento de estrechez de miras, parroquial o mezquino. Alzadas y alzados entre tierra y cielo podemos ver más allá de los muros que nos dividen. Dando curso al llamado del Dr. Bruk, podemos cultivar la apertura y el respeto mutuo.

⁴ A partir de aquí, en el original inglés, se hace el acrónimo LUTHER con la inicial de la primera palabra de los seis párrafos siguientes.

La unidad. El tema de la unidad es de hecho, el grueso de esa maravillosa presentación que versa sobre la misma desde el primero al último párrafo, un llamado "... procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Y él nos recuerda que la unidad no consiste en una uniformidad forzada, sino que antes bien es una unidad en la diversidad, por un solo Espíritu de Dios.

La tenacidad es la capacidad de mantenerse firme por lo que es correcto y lo que es bueno para todas las personas y todas las personas cristianas. Como se promete en el Nuevo Testamento: "Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Ti 1:7). Tenacidad forjada por un solo Espíritu, pero que no es opresiva, ni soberbia, sino más bien humilde, amable y cariñosa. Y esto nos lleva a...

La cordialidad. ¿Qué es? Vivir con el corazón, escuchando lo que la suave voz del Espíritu le dice a tu corazón. Puedes escuchar al Espíritu, en el silencio y la calma. Me asombró la exhortación que nos hizo el Dr. Bruk, de "continuar siendo uno en el Espíritu, esa forma mística de vida que experimentamos cuando estamos viviendo en la unión de Cristo". ¡Forma mística! Sí, en la unión con Cristo, escuchando al Espíritu, cultivamos los frutos de la cordialidad: compasión, sensibilidad, cuidado. Nuestro mundo está muriendo por ella, un mundo lleno de odio, mentiras y codicia.

El empoderamiento. El mismo Espíritu de Dios que es como una paloma gentil o una fresca brisa del atardecer, también es el poderoso Espíritu del poder pentecostal y espiritual. El Espíritu empodera a la iglesia para el discurso profético y la sanación del enfermo. En el poder del Espíritu, la iglesia es equipada para "proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor" (Lc 4:18-19). Un solo espíritu es la fuente de diversos dones y dotaciones para el servicio de la iglesia. Pero nada tiene que ver con lo que

en la presentación se calificó acertadamente de "teologías engañosas". Estas últimas prometen salud y riqueza a todo el mundo. También prometen falsamente poder y prestigio terrenales. Dichas teologías tienen que ser condenadas y rechazadas. En cambio, el empoderamiento del Espíritu entra por el portal del Cristo Crucificado, Aquel que entregó su propia vida para la sanación del mundo. ¡La Teología del Espíritu es también la Teología de la Cruz!

La reforma, siempre continua y fresca. Cuando en 2017 celebramos el V Centenario de la Reforma Luterana, nos recordamos la continua necesidad de reforma. A la reforma auténtica también pertenece el arrepentimiento diario, como dice la primera de las 95 tesis: "cuando Jesucristo dijo 'arrepíentanse', quería que toda la vida de los creyentes fuera arrepentimiento".

Entre la tierra y el cielo. Esa misma visión también proviene de otro profeta, Isaías:

"Aun los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen. Pero los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas; levantarán las alas como águilas. Correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán". (Is 40:30-31)

Levantar "las alas como águilas" nos da la visión desde una perspectiva celestial. Caminar y correr ofrecen la visión desde una perspectiva terrestre. ¡Ambas provienen de un solo Espíritu de Dios!

El Rvdo. Dr. Veli-Matti Kärkkäinen, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, es profesor de teología sistemática en el Seminario Teológico Fuller, Estados Unidos, y Docente del estudio de la naturaleza, los problemas de misión y la estrategia de la Iglesia cristiana desde la perspectiva ecuménica, en la Universidad de Helsinki, Finlandia

“UNA ESPERANZA”

ANTJE JACKELÉN

Hace cinco años, la adolescente sueca, Greta Thunberg, inició su huelga escolar por el clima en Estocolmo. Cuando, posteriormente, se dirigió a los y las líderes del mundo, su mensaje fue: “No quiero que tengas esperanza. Quiero que entres en pánico”.

Aunque Greta sea bisnieta de un pastor luterano,⁵ que tuvo un papel influyente en la vida eclesiástica sueca e incluso participó en la FLM, no creo que ella hiciera un análisis teológico de su declaración. Entonces, ¿qué podemos decir de este duro mensaje: “No quiero que tengas esperanza. Quiero que entres en pánico”?

El mensaje de Greta se opone acertadamente a la falsa esperanza, a las complacientes y presuntuosas afirmaciones según las cuales “alguien lo arreglará, no se necesitan cambios costosos, solo hace falta orar y seguir como hasta ahora”. No obstante, el pánico y la desesperación tampoco son una opción. Como dice Martín Lutero, Dios odia tanto la presunción como la desesperación.⁶

Sin embargo, los discípulos entraron en pánico y se desesperaron cuando Jesús murió en la cruz. El miedo les paralizó, se escondieron tras puertas cerradas con llave y no hicieron nada. Fue necesario el testimonio de las mujeres que tuvieron el valor de visitar la tumba vacía para sacarlos de la desesperación y el letargo. Fue necesario Pentecostés, la intervención del Espíritu Santo, para convertirlos en apóstoles de la esperanza.

El pánico tiene un papel que desempeñar sí, en lugar de provocar desesperación, nos

alerta sobre las decisiones que nos toca tomar bajo presión y sin garantías del resultado.

En situaciones extremas, la esperanza exige exactamente eso: que, con el abismo abriéndose ante nuestros pies, demos el salto de fe y de amor. Como discípulos y discípulas de Jesucristo, no podemos renunciar a la idea de que todavía existe un camino a seguir, de que se puede actuar para poner fin al *statu quo*, para mitigar la situación y adaptarnos.

LA SITUACIÓN DEL MUNDO

“Policrisis” es una palabra utilizada para describir la situación actual del mundo. Significa la existencia de varias crisis al mismo tiempo: la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad, la guerra y los conflictos, la migración global, la crisis económica, la ambivalencia de la digitalización y la IA. La policrisis se produce en un mundo ampliamente marcado por lo que yo llamo las cinco P venenosas: la polarización, el populismo, el proteccionismo, la posverdad y el patriarcado.

- cuando la polarización amplía la brecha entre las personas que tienen demasiado y las que tienen demasiado poco, creando las injusticias climática, educativa, sanitaria, demográfica e intergeneracional;
- cuando el populismo enfrenta a las personas entre sí y no hace justicia a las complejidades de las crisis actuales, alimentando así la hostilidad e incluso el odio hacia quienes son diferentes a nosotros y reivindicando la primacía o la superioridad de un grupo sobre otros, lo que, a su vez, se traduce en racismo,

⁵ Rvdo. Dr. Ebbe Arvidsson (1914-2006) https://sv.wikipedia.org/wiki/Ebbe_Arvidsson. Su abuela, Eva Ernman, era diácona en la Iglesia de Suecia.

⁶ WA 44, 822, 13-14. (Comentario sobre Génesis 31-50) “Ideo timendus est Deus, qui et praesumptionem et desperationem odit”.



Arzobispa emérita Dra. Antje Jackelén.

xenofobia y miedo irracional a las minorías étnicas, religiosas y sexuales;

- cuando el proteccionismo no permite ver el alcance global de la policrisis, sacrificando el bien común por el interés propio y promoviendo el egoísmo y el nacionalismo;
- cuando la posverdad, con la difusión de desinformación y mentiras, socava la comunicación honesta tan indispensable para todo sistema democrático; y
- cuando el patriarcado impulsa una reacción global contra los derechos de las mujeres y las niñas, promueve masculinidades tóxicas y actúa contra la justicia de género; entonces la esperanza se ve atacada y puesta a prueba.

La gente anhela una esperanza creíble. ¿Por qué es tan lenta la acción contra el cambio climático? Porque existe muy poca esperanza que libere a la gente para renunciar a ciertas cosas por un bien mayor. ¿Por qué hay tanto miedo a los que son extranjeros o simplemente a “los otros”? Porque demasiada gente carece de la esperanza que da el valor necesario para

pensar y actuar con una nueva perspectiva. ¿Por qué hay tantas tensiones y conflictos? ¿Por qué hay tantos problemas de salud mental, sobre todo entre los y las jóvenes? Y así podríamos seguir formulando preguntas. La falta de esperanza es una enfermedad grave. Y, cuando ésta viene acompañada de un exceso de miedo, corremos un verdadero peligro como personas, como comunión de iglesias y como humanidad.

LO QUE NO ES LA ESPERANZA

La esperanza no es optimismo. El optimismo se basa en lo que ya sabemos, observa lo que existe y extrae las tendencias. Más que extrapolar tendencias, la esperanza es la práctica de identificar la promesa. El optimismo pretende expandir la realidad; la esperanza quiere cambiarla. La esperanza está motivada por la promesa del reino de Dios que irrumpe y toma forma en nuestra realidad. El optimismo se basa en los hechos del pasado. La esperanza ve el pasado como una historia de gracia y, por ello, mira hacia el futuro con expectación.



Al optimismo le fascinan los gráficos y los diagramas, sobre todo cuando apuntan en la dirección “adecuada”. Porque, entonces, apoyan una visión optimista de la realidad. Pero recuerden que es fácil utilizar las estadísticas para manipular. Simplemente con elegir una determinada escala, período de tiempo y otros parámetros, se puede generar un falso halo de rigor científico. Nuestras ilusiones suelen tener mucha fuerza y pueden engañarnos cuando elegimos, presentamos e interpretamos los hechos. Tanto el optimismo como el pesimismo pueden ser ilusorios.

Pero, ¿acaso no es también ilusoria la esperanza? ¿Acaso no hemos oído hablar todos y todas de esperanzas vanas y de falsas expectativas? Como todas las empresas humanas, la esperanza también puede ser objeto de distorsiones y abusos, tanto teológicos como políticos. Predicar el evangelio de la prosperidad es un uso teológico indebido de la esperanza, como ocurre cuando los privilegiados dicen a los pobres y oprimidos: “cuanto peor estén aquí, mayor será su recompensa en el cielo”, también conocido como “tendrán el pastel en el cielo cuando mueran”. En mi Alemania natal, el Tercer Reich se consideraba a sí mismo como la culminación de la esperanza, y muchos líderes políticos de la época intentaron dar a su apariencia un toque mesiánico. La esperanza que se basa en la desventaja y la condena de los y las demás no es una esperanza cristiana.

La esperanza puede verse dolorosamente frustrada. La angustia que generan las esperanzas frustradas puede hacer más atractiva una mentalidad de fría automoderación, un estoico dejarse llevar por lo que no se puede controlar o una actitud de apatía y fatalismo, un “que pase lo que tenga que pasar”. Sin embargo, ni el estoicismo, ni la apatía, ni el fatalismo son esperanza según el Evangelio. Si la encarnación, el Dios que se convierte en humano, está en el centro del

Evangelio, entonces el lugar de la esperanza es “la vida en medio del desorden de las cosas”.⁷ La esperanza tiene un lugar. No es la utopía, que literalmente significa “lugar que no existe”.⁸

LO QUE SÍ ES LA ESPERANZA

LA ESPERANZA ES NUESTRA VOCACIÓN

Los cristianos y las cristianas somos un pueblo de esperanza. Desde que Jesucristo venció al poder de la muerte mediante su resurrección, no ha habido otra opción. “[Sed] gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración”, exhortaba Pablo a la congregación de Roma (Romanos 12:12).

Hope, Espoir, Hoffnung... La esperanza es una planta resistente que puede soportar y resistir mucho. *Dum spiro spero*, decían los antiguos romanos: “mientras respiro, espero”; o “mientras hay vida, hay esperanza”. Sin embargo, la esperanza también es vulnerable. Necesitamos cultivar nuestra propia esperanza si queremos infundir la esperanza en otras personas. Al igual que las instrucciones de seguridad en un avión nos avisan de que debemos ponernos nuestra propia máscara de oxígeno antes de ayudar a los demás, debemos asegurarnos de respirar lo que el Espíritu Santo nos ofrece si queremos ser una bendición para los demás.

Esto no significa que los cristianos y las cristianas sean superhéroes y superheroínas de la esperanza capaces de sostener al resto del mundo. Como luteranos y luteranas, sabemos que todo después de ser don, es también una tarea. Del mismo modo, la

⁷ Rita Nakashima Brock: *Losing Your Innocence But Not Your Hope*, en: Maryanne Stevens (ed.): *Reconstructing the Christ Symbol*, Nueva York/Mahwah 1993, 47.

⁸ Para más información sobre lo que es y no es la esperanza, véase también: Antje Jackelén. *What May We Hope?* en: *Dialog: A Journal of Theology* vol.61, núm. 1 (2022), 13-19. Antje Jackelén. *Samlas kring hoppet*, Estocolmo: Verbum, 2016. Antje Jackelén. *Otålig i hoppet: Teologiska frågor i pandemins skugga*. Estocolmo: Verbum 2020.



Nosotras y nosotros hemos de cultivar la esperanza que libera para actuar sabia y audazmente.

esperanza es un tesoro que guardamos en frágiles vasos de barro (2 Corintios 4:7). Tarde o temprano, se agrietan; y así es como entra la luz.

Mientras que el optimismo se regocija en la continuidad de un gráfico que avanza en la dirección adecuada, la esperanza ve el significado a pesar y a través de los saltos y las grietas de la discontinuidad. La esperanza nunca antepone el fracaso humano, sino que antepone los derechos humanos. En momentos de polícrisis, estamos llamados y llamadas a cultivar una espiritualidad de la coexistencia (un cuerpo), la resiliencia (un Espíritu) y la esperanza (una esperanza).

LA ESPERANZA ES UN DON Y UNA VIRTUD

La esperanza es un don, como lo son la fe y el amor. Asimismo, la esperanza es una elección,

una virtud, si lo prefieren.⁹ Y las virtudes son como los músculos; deben entrenarse para lograr un cambio. 1 Pedro 3:15-16 nos ofrece algunos consejos de entrenamiento: “estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. Tened buena conciencia”. Orar y confesarse, cantar el *Kyrie eleison* y el *Gloria in excelsis*, leer y escuchar las palabras de las Escrituras... todo esto alimenta la esperanza que nos hace ser valientes en nuestra defensa y acción.

LA ESPERANZA SE ENCARNA

La esperanza necesita canciones. Podemos llenarnos del Espíritu de la esperanza cuando cantamos “salmos, himnos y cánticos espirituales” (Efesios 5:19). Una poderosa canción de esperanza, *Tenemos Esperanza*,

⁹ La esperanza como virtud significa “una cualidad más estable y duradera del carácter que ayuda a dirigir la emoción de la esperanza hacia los objetos adecuados de las maneras adecuadas”. Cita de Michael Lamb, en: What can Augustine of Hippo’s philosophy teach us about hope? | Aeon Essays

ilustra maravillosamente el carácter encarnado de la esperanza.¹⁰ Citaré algunas estrofas:

... Porque nació en un pesebre oscuro;
porque vivió sembrando amor y vida;
porque partió los corazones duros
y levantó las almas abatidas.

... Porque exaltó a los niños, las mujeres
y resistió a los que de orgullo ardían
Porque El cargó la cruz de nuestras penas
y saboreó la hiel de nuestros males.

Y así morir por todos los mortales
Porque una aurora vio su gran Victoria
sobre la muerte, el miedo, las mentiras
ya nada puede detener su historia,
ni de su Reino eterno la venida.

Por eso es que hoy tenemos esperanza;
por eso es que hoy luchamos con porfía ...
por eso es que hoy miramos con confianza,
el porvenir.

LA ESPERANZA ES ESCATOLÓGICA

La esperanza se parece a la fe, como señala Hebreos 11:1: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Y Pablo dice: “Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; ya que lo que alguno ve, ¿para qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos” (Romanos 8:24-25). Para la esperanza, el futuro no es simplemente futuro, es advenimiento. Es esperar a Dios, que actúa en nosotros y en el mundo y que viene hacia nosotros desde el futuro, mientras nosotros nos ocupamos de nuestra salvación “con temor

y temblor” (Filipenses 2:12-13). El temor y el temblor es aplicable a todas aquellas esperanzas más pequeñas, en nosotros y nuestros seres queridos, en nuestras generaciones, nuestros países e incluso en el planeta aquí y ahora. La gran esperanza —la consumación de la creación— es puro advenimiento. O, como dijo uno de los padres capadocios de la Iglesia oriental, Basilio de Cesarea (ca. 330-379), es el octavo día de la creación, que abarca todo el tiempo y, sin embargo, lo trasciende en última instancia, haciendo así presente el *eschaton* en el aquí y ahora, como presagia cada celebración del domingo.¹¹

En este sentido, el Libro del Apocalipsis, por difícil que sea, es una fuente de esperanza. Trata de la lucha y la victoria en términos apocalípticos y contiene una clara crítica al poder imperial de la época. La esperanza reside en el poder del cordero.¹² El cordero es Jesús, crucificado y resucitado, que vence mediante la no violencia. Aunque el Apocalipsis es una narración de gran violencia, es sobre todo una historia que expone la violencia a un cambio fundamental. La clave de este libro es el cordero sacrificado que ha vencido a la muerte. La victoria final no la alcanza el león poderoso —ni siquiera un león que se alimenta de paja (Isaías 11:7)—, sino el cordero sacrificado.

Esta transformación fundamental de la violencia en el Libro del Apocalipsis puede haber inspirado la descripción de la palabra “juicio” de Jürgen Moltmann. Él escribió:

“El ‘Juicio Final’ no es un terror. En la verdad de Cristo, es lo más maravilloso que puede anunciarse a los seres humanos. Es una fuente de júbilo infinitamente consolador saber, no solo que los asesinos finalmente no triunfarán sobre sus

¹⁰ Songs of Advent: Hope – This Crazy Call (weebly.com) (Gracias al Rvdo. Dr. Martin Junge por llamar mi atención sobre esta canción escrita por el obispo metodista argentino, José Pagura).

¹¹ Basil, Hexaemeron. Cf. también Mario Baghos. *St Basil's Eschatological Vision: Aspects of the Recapitulation of History and the "Eighth Day"*. Phronema Vol. XXV, 2010, 85-103 (91). http://www.sagotc.edu.au/sites/default/files/files/baghos/St_Basils_Eschatological_Vision.pdf

¹² Barbara Rossing, *The Rapture Exposed. The Message of Hope in the Book of Revelation*, Boulder, Colorado: Westview Press, 2004, 103-122.

víctimas, sino que ni siquiera podrán seguir siendo eternamente los asesinos de sus víctimas.”¹³

¿O qué dirían ustedes de la descripción de “juicio” que escuché de la teóloga sami, Lovisa Mienna Sjöberg, a saber, que el día del juicio todos los humanos están obligados a guardar silencio mientras que a los animales se les concede el don de la palabra?¹⁴

LA ESPERANZA ES ECLESIOLOGICA

Una Iglesia esperanzada conoce su historia; pero su propósito no es ser la guardiana de las tradiciones. Más bien, se centra en el aquí y el ahora mientras espera la consumación del reino de Dios. Concretamente los teólogos latinos han subrayado que la esperanza escatológica tiene que ver con la transformación de la sociedad y la creación de una comunidad.¹⁵

Más que una emoción, la esperanza es una noción teológica seria. En su ministerio de la esperanza en la esfera pública, la Iglesia debe ser profética (ver y dar voz a quienes no se benefician de los avances actuales), diaconal (escuchar, apoyar y ayudar), ética (iniciar y participar en conversaciones públicas sobre lo que está bien y lo que está mal) y teológica (formular preguntas que rara vez se formulan).

¿CÓMO PUEDE HABER SOLAMENTE UNA ESPERANZA?

Esta fue la pregunta que formuló una persona joven durante una de las pre-asambleas

organizadas antes de nuestra Asamblea. ¿Cómo puede haber solamente UNA esperanza? Bueno, podríamos argumentar que hay más esperanzas que personas en este planeta, porque todo el mundo tiene pequeñas y grandes esperanzas. También se podría aducir que hay esperanzas religiosas y esperanzas laicas, que existe la esperanza cristiana y la esperanza budista, incluso la esperanza luterana, la reformada, la católica, la pentecostal y la ortodoxa, y la esperanza ortodoxa rusa y la ortodoxa ucraniana; y, de hecho, se pueden encontrar argumentos para apoyar tales aseveraciones.

Sin embargo, Dios no entregó a su Hijo unigénito para salvar únicamente a la Iglesia o a un pueblo o cultura concretos, sino para salvar al mundo (Juan 3:16-17). Por tanto, la esperanza cristiana nunca es una esperanza únicamente para los cristianos y las cristianas. Es una esperanza para el mundo. La esperanza en la que estamos bautizados y bautizadas obtiene su energía de la fe en el Dios Trino y quiere expresarse en el amor. La esperanza es la espera ansiosa del fruto del proyecto de amor de Dios para el mundo y nuestra participación en este proyecto de amor en curso.¹⁶

Podemos confiar en que Dios está implicado en todas las acciones de esperanza auténticas. La cruz de Cristo está en el centro del universo, sus brazos extendidos abrazan a toda la creación, no solo a la Iglesia cristiana, no solo a la humanidad. En este sentido, esperanza solo hay UNA.

Esperanza solo hay UNA; pero tiene al menos tres elementos. En primer lugar, la esperanza no huye de la realidad; por tanto, la esperanza también consiste en la *ira* ante las fuerzas que contradicen lo verdadero, lo bueno y lo bello. Una esperanza creíble debe ser capaz de albergar ira, frustración y dolor.

¹³ Jürgen Moltmann: *Das Kommen Gottes: Christliche Eschatologie*. Gütersloh: Kaiser, 1995, 284 (traducción mía).

¹⁴ Lovisa Mienna Sjöberg, investigadora en Sami allaskuvla i Kautokeino.

¹⁵ Por ejemplo, Luis G. Pedraja, *Eschatology and Hope*, en: *The Wiley Blackwell companion to Latino/a theology* 2015, 231-248 (ed. Orlando O. Espín).

¹⁶ Cf. Werner Jeanrond. *Reasons to Hope*, Londres: T&T Clark, 2020, 179-185.

En segundo lugar, la esperanza tiene que ver con nuestras imperfecciones humanas, así como con nuestros recursos como cocreadores que Dios ha creado. Por lo tanto, la humildad es también un componente importante de la esperanza. La humildad es el arte de lidiar sabiamente con nuestro poder y nuestra debilidad, con nuestra creatividad y nuestra vulnerabilidad, con nuestros logros y nuestra mortalidad.

En tercer lugar, puesto que la esperanza no es lo mismo que tolerar pasivamente los retos de cualquier situación, además de la ira y la humildad, la valentía es otra característica de la esperanza. En la mayoría de las situaciones, todavía tenemos elección; y podemos elegir un camino más valiente.

“Quiero que entres en pánico”, dijo Greta. Sí, debemos tomar nota de las señales de alarma que suenan. Y no, no debemos sucumbir al pánico, porque el pánico conduce al miedo y a la parálisis; no a la acción sensata. En cambio, debemos cultivar la esperanza liberadora para actuar con prudencia y audacia. Cuantas más razones haya para el pesimismo, más especial será el poder de la esperanza. Como personas de fe, siempre podemos elegir estar del lado de la valentía ¡y ser impacientes en la esperanza!

Ahora bien, la esperanza quiere pasar de la cabeza y el corazón a las manos. Quiere ser práctica. Quiere materializarse. Por lo tanto, concluiré con una historia de esperanza materializada y literalmente práctica (por favor, concédanme tres minutos más para contarla).

Un día, cuando daba clases en la Escuela Luterana de Teología de Chicago, el entonces jefe de lo que hoy es el Dicasterio Vaticano para la Promoción de la Unidad Cristiana, el cardenal Walter Kasper, vino a hablar en el Seminario Católico Romano. Me ofrecí voluntario para dar una respuesta. Había una joven mexicana entre el público. Después, ella se acercó y preguntó si podría asistir a un culto luterano dirigido por una mujer ordenada, porque no podía imaginarse cómo sería. Por supuesto, fue bien recibida. Varios años después, cuando ya era obispo de Lund en Suecia, recibí un correo electrónico de esta misma mujer. Maricarmen estaba de vuelta en México, vivía como monja en una comunidad católica y servía a una zona

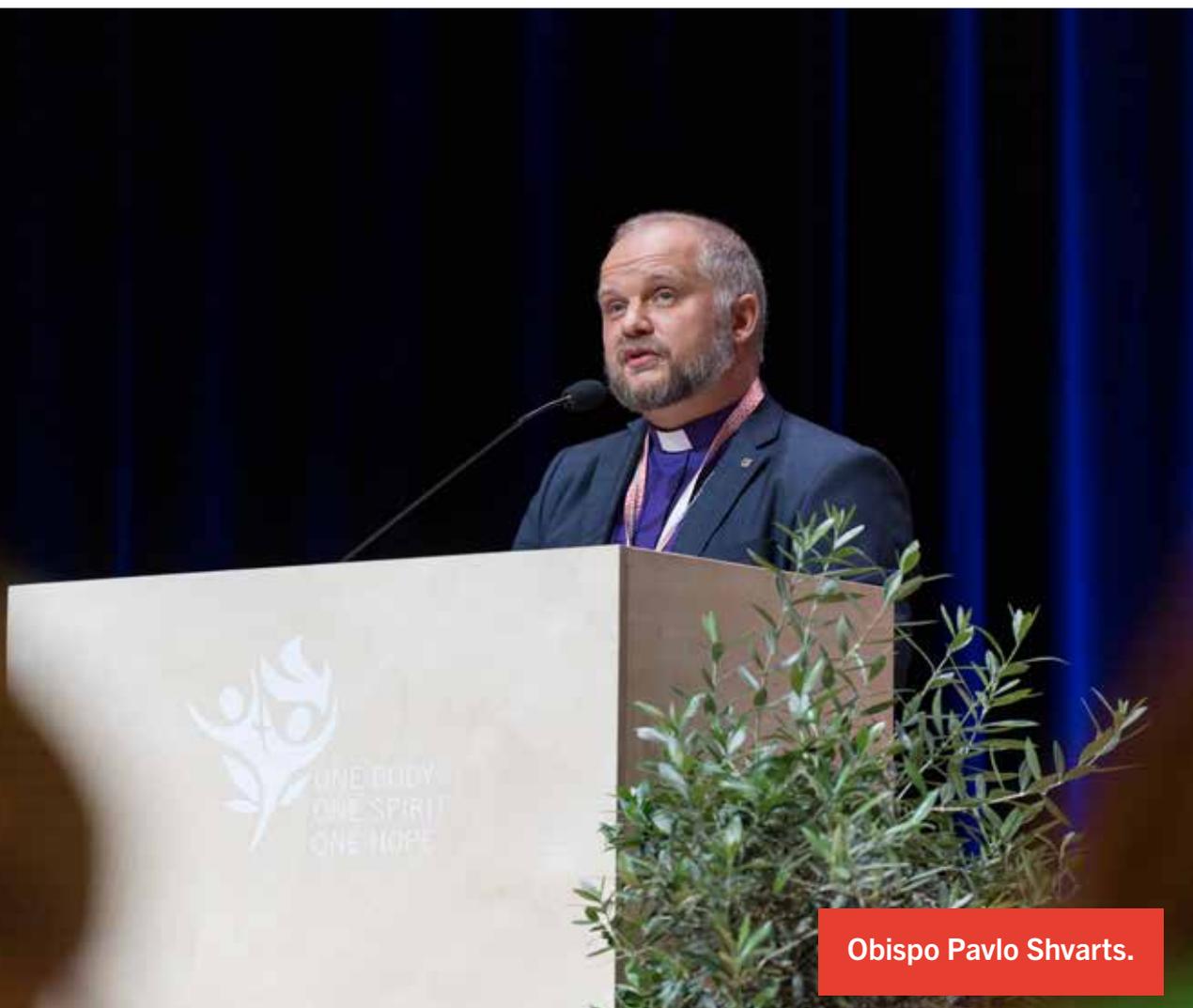
socioeconómicamente pobre. Me pidió mi dirección postal porque quería enviarme algo. Unas semanas más tarde, me llegó un grueso sobre amarillo. Contenía una estola. Maricarmen escribió: “Quiero que tengas esta estola. Está hecha por mujeres de Chiapas, una provincia muy castigada por los conflictos y la violencia. En medio de lo más feo que el ser humano puede hacer y sufrir, estas mujeres respondieron creando belleza. Puntada a puntada”.

Probablemente, Martín Lutero nunca dijo esas palabras tantas veces citadas sobre el manzano que él plantaría, aunque el mundo se acabara al día siguiente. Pero las flores que las mujeres de Chiapas, en medio del sufrimiento, plantaron en esa estola son una poderosa enseñanza espiritual. Las semillas de la esperanza ya han crecido hasta convertirse en hermosas flores, anticipando lo que la Biblia describe como la reunión de todas las naciones en torno al árbol de la vida, que daba “cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Apocalipsis 22:2). Como iglesias miembro y como comunión de iglesias, se nos invita, en realidad se nos llama urgentemente, a plantar semillas de esperanza.

Esta espiritualidad de UNA ESPERANZA une a la humanidad con toda la creación. Está bien expresada en una oración de poscomunió n muy apreciada en la Iglesia de Suecia:

Señor Jesucristo, te damos gracias por tu don inefable.
Te convertiste en la respuesta a nuestra plegaria, en el pan para nuestra hambre.
Ayúdanos ahora a responder a la necesidad de aquellos que carecen de las cosas que nosotros tenemos en abundancia.
Ayúdanos a escuchar el clamor que tú has escuchado,
a entender como tú has entendido,
a servir como tú has servido.
Revélanos el secreto de tu mesa:
un pan y una humanidad.
Amén.

La arzobispa emérita Dra. Antje Jackelén condujo la Iglesia de Suecia de 2013 a 2022 y fue vicepresidenta de la FLM para la región nórdica.



RESPUESTAS

LLAMADO A COMPARTIR EL TESORO DE LA ESPERANZA

PAVLO SHVARTS

Es innegable que esta época de policrisis, de la que nos habló la arzobispa Dra. Antje Jackelén en su presentación, no es un fenómeno nuevo en la historia de la humanidad. Diversas crisis como guerras, hambrunas, catástrofes naturales, enfermedades y muchas otras calamidades estuvieron también presentes en las vidas de nuestros antepasados.

Probablemente, también formarán parte de las vidas de nuestros descendientes. Durante siglos, la comunidad cristiana (la Iglesia) se ha visto obligada, al igual que nosotros y nosotras, a buscar respuestas a interrogantes sobre la vida en tiempos de crisis. Esta búsqueda no siempre tuvo éxito, y las respuestas solo fueron útiles para la sociedad de la época. A pesar de ello, los cristianos del pasado, al igual que nosotros y nosotras, buscaban una fuente de esperanza. Una fuente que confiriera fortaleza para vivir en tiempos de crisis y esperanza para el futuro.

Las palabras de Greta Thunberg, “¡Quiero que entréis en pánico!”, citadas por la arzobispa

Dra. Jackelén, tampoco son una novedad. Muchos predicadores y teólogos cristianos predicaban los castigos de Dios y describían gráficamente los horrores del infierno para infundir el pánico en su audiencia e instarla, de ese modo, a arrepentirse. En cierto modo, esto cumple una de las funciones de la Ley, de la que nos habla la teología luterana. La Ley es como un espejo que nos permite ver nuestra propia imperfección (pecaminosidad) y la realidad del mundo en que vivimos. La Ley tiene el poder de sacarnos de nuestra propia utopía, por ejemplo, de un mundo imaginario en el que no existe la violencia y donde todo puede resolverse mediante el diálogo.

Cabe mencionar que la práctica de utilizar exclusivamente la Ley en el propio mensaje es popular no solo entre los predicadores moralistas, sino también entre los nuevos “profetas” de la era laica. Si en la Edad Media los “profetas” aterrorizaban a su audiencia con el infierno, hoy lo hacen con los horrores de la guerra atómica, las pandemias y las catástrofes naturales. La diferencia de nuestro tiempo radica principalmente en que las ideas y la información en la era digital se difunden mucho más rápido y llegan a un abanico mucho más amplio de gente. De ese modo, todo el mundo puede convertirse en un nuevo “profeta” del apocalipsis o en un “experto de sillón”. Después de todo, ¿alguien conoce mejor el gran poder de la palabra que la comunidad cristiana? Puede sanar e inspirar; pero también destruir y arrebatar la última esperanza. El miedo se convierte en odio y agresión si no hay esperanza que se interponga en su camino.

El verdadero tesoro de la Iglesia es el Evangelio, como explicó Martín Lutero en sus 95 Tesis. El Evangelio está lleno de esperanza. Resulta paradójico que esta esperanza nazca en la cruz del amor sacrificial ofrecido a todas las personas y que revelara plenamente su grandeza en el Cristo resucitado, que es nuestra esperanza en la resurrección y la fuente de esperanza de la cristiandad.

Tras haber comprendido que nosotros mismos necesitamos esperanza, ahora debemos pensar en la manera de compartirla con el resto de personas. Cada uno de nosotros y nosotras tenemos nuestra propia historia,

espiritualidad y cultura en la que nos hemos criado. Antes de compartir la esperanza, necesitamos escuchar la historia de la otra persona. De lo contrario, corremos el riesgo de convertir nuestra esperanza en una idea “barata” y sin sentido, en lugar de ser un poder que nos cambia a través del Espíritu Santo.

En mi situación actual, me resulta difícil imaginar lo que es pasar hambre, una experiencia cotidiana de muchas personas en África. Sin embargo, las anteriores generaciones ucranianas podrían haber dicho mucho sobre el hambre y la hambruna provocada por el hombre, que mató a millones de personas. *Puedo* imaginar lo que es tener un sistema estatal corrupto e incluso *hablar* de ello, pero no se puede comparar con la experiencia de las personas que viven en Estados totalitarios autoritarios. Puedo hablar mucho de la guerra, de los ataques con misiles rusos a ciudades pacíficas, de cómo es la vida mientras suenan las sirenas antiaéreas, de esconderse en búnkeres y de los horrores de la ocupación, pero probablemente esta historia suene algo lejana para muchos de los y las presentes. A veces, cuando hablamos de nuestro sufrimiento, sentimos que nuestra presencia y nuestra historia de vida son un estorbo para quienes se empeñan en aferrarse a su propia utopía. Por eso, antes de proceder a predicar la esperanza, tenemos que aprender a escuchar, a llorar y a regocijarnos juntos.

Nuestra historia ucraniana de esperanza en la actualidad suena así:

Incluso en medio de la guerra y la destrucción, tenemos esperanza en la paz y el renacimiento de nuestro país. Confiamos en que haya justicia para las víctimas de la violencia. Confiamos en un futuro para nuestros hijos e hijas, aunque tengan que estudiar con sirenas antiaéreas y en refugios antibombas. Abrigamos la esperanza de liberarnos del miedo y del trauma. Esperamos la victoria sobre el odio y esperamos el perdón. Y, por supuesto, esperamos una paz justa y el encuentro con Dios. *Dum spiro spero*: mientras respiro, espero; o mientras hay vida, hay esperanza. Este proverbio latino, citado por la arzobispa Dra. Jackelén, es probablemente la única alternativa que tenemos hoy, tanto para la gente como para la Iglesia.

La esperanza es el don de Dios que nos da fuerzas para vivir; alza nuestras manos para luchar contra la injusticia de este mundo y para servir a las personas necesitadas. Esta esperanza forma parte de nuestra fe y es el tesoro que estamos llamados a compartir con el prójimo.

Obispo Pavlo Shvarts, jefe de la Iglesia Evangélica Luterana Alemana de Ucrania.

UNA ELECCIÓN PARA VIVIR CON ESPERANZA

KATARINA KUHNERT

Gracias, arzobispa Jackelen por sus reflexiones sobre la esperanza en el contexto de nuestra Asamblea. Como joven científica especializada en el cambio climático, el énfasis en la cita de

Greta Thunberg ha despertado especialmente mi interés. “¡No quiero que tengan esperanza! ¡Quiero que sientan pánico!” En la labor relacionada con el cambio climático, utilizamos el término “solastalgia” para describir un tipo de pánico relacionado con dicho cambio. La solastalgia se describe como el dolor de quienes conocen profundamente sus tierras, cuidan de ellas y comprenden que la tierra está cambiando y que ese cambio escapa a su control. Eso es particularmente importante en las comunidades indígenas que mantienen una relación íntima y fundamental con la tierra.

Por vivir en el norte del Círculo Polar Ártico, como pobladora blanca en las tierras indígenas de los pueblos inuvialuit y gwich’in, región designada como punto caliente del mundo en lo que respecta al cambio climático, ese pánico se siente como una experiencia cotidiana frente al cambio. Actualmente estamos viviendo la sexta extinción masiva de la historia planetaria, la extinción antropocena, en la que más de un millón de especies están



en peligro de extinción. Entendemos que esta degradación de la integridad ecológica ha sido provocada por el ser humano, pues obedece a la a emisión industrial de gases de efecto invernadero y los cambios en el uso del suelo, que interfieren en los ciclos planetarios generando la crisis climática.

Si fuera como dice la teóloga sami Lovisa Mienna Sjoberg, y el día del “juicio final” todos los seres humanos estuvieran obligados a permanecer en silencio mientras que a los animales se les concede el don de la palabra, me pregunto qué nos dirían. Los seres vivos que nos rodean saben que el pánico es una verdadera experiencia vivida. En el contexto de la crisis climática, las culturas que se basan en lugares también saben que el pánico es una verdadera experiencia vivida. En el contexto de la policrisis, a su vez, las personas jóvenes saben que el pánico es una verdadera experiencia vivida. Pero cuando el pánico es una experiencia cotidiana, se llega casi a conocerlo como si fuera un vecino e incluso, en medio de la tensión, se aprende a vivir con él.

Considero que nuestra comunidad mundial está cobrando cada vez más conciencia de la decadencia que nos rodea y que es causada por los sistemas de extracción que se han convertido en uno de los mecanismos principales de relación con el mundo que nos rodea.

Hay muchas prácticas extractivas que pretenden convertir en arma la palabra de Dios, extraer recursos de la Tierra hasta el punto del colapso ambiental, explotar al prójimo y separarnos de nuestra propia mente y nuestro propio cuerpo. Desde las divinas hasta las internas, convertimos nuestras relaciones entre nosotras y nosotros en un recurso que parece agotarse siempre y eso nos empobrece espiritualmente. Esas dinámicas extractivas niegan valores como la autenticidad, la vulnerabilidad, el arraigo y la rendición de cuentas.

La arzobispa Jackelen se refiere al Libro del Apocalipsis como una fuente de esperanza que aborda la lucha y la victoria en términos apocalípticos y contiene una clara crítica al poder imperial de su tiempo, ya que la violencia queda sujeta a un cambio fundamental. Si bien

la Reforma fue una crítica de la explotación económica a través del extractivismo espiritual, ahora mantenemos las raíces de nuestra fe luterana criticando abiertamente a los poderes imperiales de nuestro tiempo, sometiendo la violencia a un cambio fundamental y comprometiéndonos a llevar a cabo una reforma constante de los sistemas de poder y privilegio. El mundo está hambriento de liderazgo moral y espiritual. Si queremos desempeñar un papel en ese liderazgo, nuestras acciones deben coincidir con nuestra teología y llevarse a cabo con integridad. Eso significa permitir que nuestra esperanza nos conduzca una y otra vez a lo desconocido.

Tal como dice la arzobispa Jackelen, con el abismo abriéndose ante nuestros pies, estamos dando un salto de fe y amor hacia lo desconocido. Eso va en contra del paradigma blanco de la cisheteronormatividad de cambio incremental respecto a nuestra capacidad inminente de responder a la policrisis. Cuando las personas que tienen el poder se niegan a arriesgarse a perder su relativa influencia por utilizar su voz y sus acciones con valentía para oponerse a la polarización, el populismo, el proteccionismo, la posverdad y el patriarcado, se corre el riesgo de que la desesperación llegue a vencer y empañe nuestra esperanza. Esas fuerzas existen en las infraestructuras de nuestra religión, fuerzas que socavan los cimientos de nuestra fe convirtiendo en chivos expiatorios a personas vulnerables, encarcelando a aquellas depauperadas, haciendo desaparecer a la comunidad LGBTQ, asimilando a las personas indígenas, aislando a las personas con discapacidad, explotando y excluyendo a las mujeres, violando a niñas y niños, además de armar al supremacismo en todas sus formas contra la rica diversidad de la Creación de Dios, modelada por la tierra y encarnada en las criaturas de Dios.

La arzobispa Jackelen destacó a un teólogo latinoamericano que afirma que la esperanza escatológica tiene que ver con la transformación de la sociedad y la creación de la comunidad. En medio de esa transformación en curso, la esperanza debe ser mayor que la desesperación porque no existe ninguna otra posibilidad. La esperanza no es un suspiro delicado y efímero, antes bien la esperanza está llena

de arena y suciedad, de sudor y sangre que se sigue alzando para enfrentar el desafío del día, a pesar de la adversidad y respondiendo a la misma. Dividir y controlar a las personas desesperadas resulta más fácil porque el miedo se puede apalancar en ontologías oposicionales y desechables. En tiempos de cambio y desafío, es más fácil dejarnos de lado las unas y los unos a los otros. La relacionalidad implica arriesgarse a tener suficiente valentía para expresarnos ante las demás personas con sinceridad. Mantener una relación con la tierra y el lugar donde nos encontramos en situaciones catastróficas es el desafío que nos plantea nuestra esperanza activa y encarnada, así como mantener nuestras relaciones y permanecer en comunidad con las demás personas para superar la culpa, la vergüenza, el desacuerdo y el daño; dar testimonio de las consecuencias de tomar demasiado de las unas y los unos de los otros, así como de la tierra, y participar con curiosidad activa en la resiliencia de la tierra, evitando el impulso hacia la movilidad ilimitada, incluido el instinto de huir. No siempre es necesario que nos entendamos perfectamente para sentir compasión por otras personas. La bondad es un tópico vacío; en cambio, la compasión es firme y mantiene la unidad en solidaridad

En lugar de cultivar una relación con el tiempo que lo rechaza como un recurso, hacen falta visiones de longevidad de la tierra y la comunidad, así como la compasión a través de olas de experiencias de transformación, sabiendo que lo que hacemos no siempre es perfectamente comprensible entre nosotras y nosotras para tener compasión mutua. Lidar con la justicia intergeneracional implica comprender a quienes vinieron antes que nosotras y nosotros, y compartir la verdad de nuestro entendimiento, nuestros aciertos y nuestros errores con quienes vienen después de nosotras y nosotros.

La esperanza no se cimienta en una infraestructura creada por manos humanas, destinada a desmoronarse con la regla del imperio. Nuestra oradora afirma que la esperanza es una “planta resistente” que puede soportar y resistir mucho. Una vez me dijeron que nada de lo aprendido de la tierra jamás puede perderse porque, incluso cuando olvidamos, la tierra recuerda. Lleven sus problemas, porque la tierra

es suficientemente grande para soportarlos. La tierra encierra muchas infinidades. A imagen de las comunidades transgénero, la tierra muestra cómo transformarnos y trascender, guiadas y guiados por la fe y los colores del arcoíris. La tierra contiene lo bueno y lo malo, y es lo suficientemente fuerte para sostenerte a ti también.

Puede ser que nos veamos en la obligación de vivir con pánico, pero elegimos vivir con esperanza y decidimos no permitir que nuestra esperanza sea consumida por la desesperación.

Si como dice la arzobispa Jackelen, la esperanza coexiste con la ira, la humildad y la valentía, dejemos que arda en nuestros espíritus como el fuego de Pentecostés y la intervención del Espíritu Santo, que promueven el cambio con ardor. Creo que la esperanza vive en la tierra, como cada una y cada uno de nosotros fuimos creados de la tierra a imagen de Dios, mi esperanza también vive en cada una y cada uno de ustedes. Lo divino, lo trascendental y lo sagrado están activamente encarnados en el mundo que nos rodea, vibrando con la frecuencia de la urgencia y llamándonos a ser un hogar para nuestras relaciones, para Dios, para la Tierra, para unas y unos a otros, y para nosotras y nosotros mismos, desde un lugar de esperanza y acción antes bien que de extracción. La esperanza no es un recurso que corre el riesgo de agotarse. Nuestra oradora principal describe la esperanza como una elección, como una virtud que se ejercita como un músculo. Podemos basar nuestra elección en seguir avanzando juntas y juntos con esperanza en una motivación que nos viene dada por el amor, en todas sus formas.

Es el amor, y no la vergüenza, ni la culpa, ni el miedo, sino solo el amor, lo que nos sostiene y nos guía para estar cada vez más llenas y llenos de gracia en nuestra respuesta a los cambios y los desafíos.

La Sra. Katarina Kuhnert sirvió en el Grupo de trabajo sobre carbono neutro de la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá.



TESTIMONIO

MARIAN TURSKI

Tendría que empezar con una confesión... dudé si debía hablar hoy aquí... No, no voy a hablar sobre eso ahora, lo haré al final de mi intervención.

Entonces, estimada Asamblea:

Si ustedes me hicieron el honor de ser el primero a hablar en esta convención tan importante, a mí, seguidor de una VERDAD que difiere de la que les ha congregado hoy aquí; miembro de una COMUNIDAD distinta, de una RELIGIÓN diferente, entonces, presumo que querían contar con un hombre que en virtud de su edad y experiencia, es considerado un testigo de la historia, para que dijera lo que le perturba.

Entonces, tanto a ustedes estimada Asamblea, como a mí mismo, planteo una, otra y otra vez, estas preguntas: ¿Quién soy, un prisionero del gueto de Lodz, un prisionero de Auschwitz y Buchenwald, y de allí a Theresienstadt? ¿Por qué me veo constantemente enfrentado al antisemitismo, el racismo, la xenofobia y la violación de los derechos inherentes a cada ser humano, más allá del color de la piel, las opiniones y las creencias?

Ahora no repetiré algunos pensamientos expresados hace exactamente seis meses en el aniversario del levantamiento del gueto de Varsovia.

No es mi intención disminuir la culpa de los alemanes, esclavizados por el fascismo y que apoyaban a Hitler. Su culpa se extendió por muchos países, naciones y grupos sociales. Eso fue lo que les llevó a algo inimaginable, la exterminación casi total de personas judías y romaníes.

Ahora, si me disculpan, voy a hacer una pequeña digresión.

¿Puedo preguntarles si alguien de ustedes estuvo alguna vez en Viena?

Me gustaría compartir con ustedes una experiencia personal. Pero como tengo poco tiempo a mi disposición, me limitaré a dar un solo ejemplo.

Una de las plazas más hermosas de Viena se llama *Judenplatz*, es decir, Plaza Judía porque en la Edad Media, allí vivía la comunidad judía. Se encuentra a cinco minutos a pie de la famosa Catedral de San Esteban. En uno de los lados de la propia Plaza Judía, hoy un bonito palacio barroco que aloja los archivos de nuevos registros donde hice mi investigación de historiador. Al otro lado hay una casa que, como amante de la música, quiero particularmente de corazón porque Wolfgang Amadeus Mozart vivió allí durante un año. En el lado de atrás, estaba la sinagoga medieval y frente a esta, la llamada *Jordanhaus*, la casa de Jordan que tiene una placa del siglo XV con una frase que esencialmente dice que como LOS JUDÍOS SE NEGARON A SER BAUTIZADOS POR EL AGUA, FUERON BAUTIZADOS POR EL FUEGO. Esa placa justifica el cruel pogromo de 1420 contra la comunidad judía que estaba en la sinagoga de la *Judenplatz* y que prefirió el suicidio a cambiar de religión respondiendo a la coerción.

Vuelvo a mi argumento principal: así pues, el caldo de cultivo de los crímenes nazis había existido por muchos cientos de años ¡Dicho caldo fue el antisemitismo!

Y llegado a este punto no puedo más que repetir la pregunta: ¿Por qué?!

¿Por qué la gente tiene miedo de alguien a quien se considera una persona extranjera?

¿Por qué los prejuicios y supersticiones contra esa persona redundan en su alienación de la sociedad?



THE BODY
THE SPIRIT
HOPE

Sr. Marian Turski, polaco sobreviviente del holocausto.

¿Por qué esa persona alienada es así deshumanizada, despersonalizada?

¿Por qué el antisemitismo pasó de la desconfianza de las personas extranjeras a su expulsión de la sociedad con un odio fanático, y de ahí a la exterminación?

¿Por qué todavía hoy tenemos que combatirlo?

Estimada Asamblea:

La navaja del antisemitismo se dirige hacia mí por ser un hombre que se considera judío. Pero debo decir que el antisemitismo es principalmente un producto de la Europa cristiana.

Por ser de distintas partes del mundo ustedes saben muy bien que, solo para dar algunos

Najważniejsze jest współczucie
Dla wszystkiego co na ziemi.
Ludzi, zwierząt i też roślin,
Skał, mórz – znów mówię – ludzi.
Ono czyni życie znośnym,
A jego brak odczuwacza.
Weźmy sprawców Holokaustu,
Sługi diabła na tej ziemi.
Udawali, że są ludźmi,
Ba, nadludźmi.
Byli niczym,
Nie wiedzieli, co współczucie.

Un comentario. No corregiré el poema, en particular, cuando el autor ya no vive. Ahora bien, Bolek Taborski me admitió que, habida cuenta de la fraseología polaca, no usaría otra palabra que *współczucie* (compasión) en el poema. Pero estuvo de acuerdo en que lo más importante era *współodczuwanie* (empatía). Lo que es perfectamente articulado en alemán, por ejemplo: no *Mitleid*, sino *Mitgefühl*, no compasión sino empatía.

Estimadas amigas y estimados amigos:

ejemplos, en Sudáfrica, otrora, el principal blanco del odio era la comunidad hindú; en Indonesia, los pogromos descontrolados se dirigían a la comunidad china, en Myanmar hacia la minoría étnica rohinyás y en China hacia la población uigur. Podría multiplicar los ejemplos. Y en todas partes, el discurso del odio es la base y fundación de la humillación.

Tenemos que poner fin al discurso del odio y, al mismo tiempo, intentar comprender otro punto de vista. Otro, es decir, no el propio. No mi punto de vista, tampoco mi forma de creer o descreer, ni mi estilo de conducta. La comprensión es un escalón hacia la empatía.

Permítanme concluir este argumento citando un poema de mi difunto amigo, el poeta Bolesław Taborski. El título del poema es COMPASIÓN.

Lo más importante es la compasión.
Para todo en la tierra.
Personas, animales, plantas también,
las rocas, los mares, y digo otra vez, las personas.
Hace la vida más soportable.
Y su falta deshumaniza.
Tomemos a los perpetradores del holocausto,
los sirvientes del diablo en su tierra.
Pretendían ser humanos,
no, súperhumanos.
Pero no eran nada,
ni sabían lo que es la compasión.¹⁷

Sabemos que en la historia de la humanidad, de vez en cuando, hay períodos en que tenemos la impresión que los días del Apocalipsis han llegado: los cuatro jinetes que representan la guerra, el hambre, la peste y la muerte. Eso es lo que está sucediendo hoy en día, especialmente desde la pandemia. La guerra en Ucrania y muchas otras guerras, la sequía, la escasez de agua, la hambruna, las epidemias y las tiranías que causan la migración de los pueblos. Todo eso hace que la gente, la gente común, tenga miedo. Gobiernos autócratas, gobiernos populistas quieren ganar votos sembrando el odio de las personas

¹⁷ Traducción libre de la versión en inglés del autor del poema.

Velas encendidas en el Memorial y Museo de Auschwitz-Birkenau para lamentar la violencia del ex campo de concentración nazi y comprometerse con la renovación y la reconciliación.



extranjeras, incluida la explotación del miedo y la ansiedad.

Considero que las lideresas y los líderes espirituales tienen un rol particular que desempeñar al respecto. Recordaré la letra de una canción que en la comunidad judía cantamos los sábados. Una canción que se parece mucho a un salmo, pero que no lo es. En primer lugar, la diré en su forma original, porque pienso que aquí algunas personas conocen el hebreo, y después la traduciré.

Kol haolam kulo – gesher car meod. Vehajikar: lo lifached klal! El mundo entero no es más que un puente angosto. Lo principal es no tener miedo. Entonces, ¡NO TENGAMOS MIEDO DE LAS PERSONAS EXTRANJERAS! Rut, la bisabuela de Jesús, también era extranjera, una moabita.

Aquí es donde debería terminar. Pero prometí que, después de todo, explicaré por qué dudé en hablar hoy aquí.

Bien, hoy es un día especial para el pueblo judío, pues hoy celebramos el Año Nuevo. Confieso que no soy un hombre que sigue los preceptos religiosos, pero por el recuerdo respetuoso de mis antepasados, hay días importantes como el Día de la Expiación y el Día de Año Nuevo en que voy a la sinagoga. Por eso dudé en venir. Pero recordé el gesto de un amigo muy sabio, Michael Schudrich, Gran Rabino de Polonia. Una vez que vino a mi piso, mi compañera de vida (que también está presente aquí) le dio la bienvenida efusivamente y quiso darle un apretón de manos para saludarlo. Hubiera querido regañarla: ¿cómo puede ser que no sepas que a un rabino no se le permite tocar a las mujeres, excepto a su madre o su esposa? Pero el rabino fue más rápido, extendió la mano para aceptar el apretón y comentó lo siguiente: si le doy un apretón de manos a una mujer, el Todopoderoso me perdonará, pero Él no me perdonará si eso hace que la mujer se sienta ofendida. De ahí que yo también, descubrí que era más importante reunirme con las lideresas

y los líderes espirituales de una denominación tan importante.

Entonces, terminaré con un deseo tradicional del Año Nuevo judío: Por favor, comamos hoy un pedazo de manzana bañada en miel. Al hacerlo, decimos la frase: *Shana Tova Ve'metuka* – Que el Año Nuevo sea bueno y dulce.

¿Qué estoy diciendo? Me doy cuenta que para mí, europeo centro oriental; para mí, polaco, para mí judío, hoy la frase “año dulce” me

suenan paradójica, grotesca e incluso burlona. Entonces, la última frase que diré será: ¡PAZ PARA UCRANIA, que pueda detener la agresión que experimenta! ¡PAZ PARA EUROPA! PAZ PARA EL MUNDO !

El Sr. Marian Turski, historiador y periodista polaco, fue encarcelado en el gueto de Łódź en 1942 y dos años después lo enviaron a los campos de concentración nazi de Auschwitz-Birkenau.



SESIONES DE TRABAJO

Durante sus sesiones de trabajo, la Asamblea en calidad de supremo órgano decisorio de la FLM recibe informes sobre la labor de la organización, saludos de la iglesia anfitriona, de asociados ecuménicos y demás asociados, así como de representantes de la ciudad anfitriona. Asimismo elige a quienes integrarán los órganos de gobierno de la FLM.





En tiempos difíciles, la FLM mantiene su resiliencia demostrando claramente la importancia de vivir y trabajar conjuntamente como una comunión de iglesias.

Rev. Albert KOUTIA
Evangelical Lutheran Church Of Congo

PRESENTACIÓN DEL PRESIDENTE

PANTI FILIBUS MUSA

¡Gracia y paz a todas y todos en el nombre del Dios Trino!

Qué alegría poder reunirnos aquí en Cracovia para la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM). Nos reunimos en Polonia, que fue uno de los primeros países en abrazar la Reforma del siglo XVI. Alabado sea Dios por la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, anfitriona de esta Decimotercera Asamblea.

Qué alegría es poder reunirnos en persona. Hemos vivido muchas cosas en los últimos años. Nadie sospechaba lo que se avecinaba al despedirnos de la Duodécima Asamblea en Windhoek, Namibia, tras aquella celebración festiva por los 500 años de la Reforma.

Creo que nadie discutirá que un acontecimiento se destacó por encima de los demás desde la Asamblea anterior: la pandemia de la COVID-19. Afectó a personas, a comunidades y a iglesias de todo el mundo. Trastocó vidas y economías casi de la noche a la mañana.

El COVID-19 aisló y destruyó. Trastornó las vidas y los medios de subsistencia de muchas personas. Se llevó por delante demasiadas vidas, entre ellas las de parte de nuestra membresía y del liderazgo de nuestras iglesias. Quiero invitarles a ponerse de pie para tener un momento de oración y de silencio, recordando a quienes ya no están en nuestro medio.

Oremos.

[Un minuto de silencio]

Dios de misericordia, tú tienes todas las cosas en tus manos. Tú sostienes a nuestros seres

amados fallecidos y los recibes en la gran comunión de los santos. Alabado seas por esas vidas entregadas y por su testimonio que sigue inspirándonos. Anímanos y fortalécenos hoy, al intentar llevar adelante ese testimonio. Te lo pedimos en el nombre de Jesús y por el Espíritu Santo.

Amén.

La pandemia puso de manifiesto nuestro profundo anhelo de poder encontrarnos, pero también la expresión visible de la solidaridad como comunión de iglesias. Durante estos tiempos difíciles, la FLM se mantuvo resiliente, pudiendo ver con claridad cuán importante es que vivamos y trabajemos conjuntamente como comunión de iglesias. Las iglesias miembro de la FLM se unieron para compartir sus penas y sus dolores, para compartir sus recursos y para fortalecerse. Quiero agradecer al anterior Secretario General de la FLM, Martin Junge, por su firme liderazgo de la Comunión durante estos complejos tiempos, así como por nuestra buena colaboración. Quiero agradecer también a las iglesias miembro y a toda nuestra red de apoyo por su generosa respuesta a nuestro llamado de apoyo.

El COVID-19 también afectó la tarea de gobierno de la FLM. El Consejo de la FLM, electo en la Duodécima Asamblea, se reunió en línea durante dos años. También significó que el Consejo inició virtualmente la búsqueda de un nuevo Secretario General, reuniéndose en línea para elegir a la teóloga estonia Anne Burghardt como Secretaria General de modo virtual. Creo que este es otro indicio de la resiliencia de la FLM y sus estructuras. La Secretaria General Burghardt es la primera mujer y la primera persona de Europa Central Oriental en ocupar esta función de liderazgo. No llegó en el momento más fácil y ha guiado a la comunión con firmeza hacia esta Asamblea



Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa.

en Cracovia. Le expresamos toda nuestra gratitud por ello.

El COVID también implicó comenzar a planificar la Asamblea de modo virtual. De hecho, el Comité de Planificación de la Asamblea, integrado por representantes de todas las regiones, solo pudo reunirse una vez en persona y, a pesar de ello, ¡el trabajo que hicieron es admirable! Quiero expresarle mi gratitud al comité y al obispo Tamas Fabiny, quien lo presidió, así como al Comité Local de Planificación de la Asamblea aquí en Polonia –coordinado por la Sra. Anna Wrzesinska-, que llevó adelante la tarea que nos ha traído hasta aquí.

En este mundo dividido y fragmentado, resulta fundamental que nos unamos, que nos apoyemos mutuamente, que celebremos conjuntamente el culto, que oremos y que demos gracias, que compartamos la conversación y el darnos ánimo, y que sirvamos al mundo en unidad. Todas estas son señales de nuestra comunión y de su vitalidad en medio de los muchos desafíos a los que nos enfrentamos. Esta vitalidad era ya evidente hace 76 años, cuando se fundó la FLM, y sigue siendo evidente hoy, al reunimos en Europa Central Oriental. En aquel entonces, quienes nos precedieron se reunieron en un momento de reconstrucción luego de la Segunda Guerra Mundial, que devastó muchas partes de Europa. Ahora nos reunimos en un momento en el que la guerra hace estragos en la vecina Ucrania y en muchos países de todo el mundo. Entonces y ahora, recibimos el llamado a apoyar a las personas necesitadas y a trabajar por la paz y por la reconciliación. Recordemos siempre que ésta es nuestra misión.

ESTA ASAMBLEA EN POLONIA

Hoy nos encontramos en Cracovia, Polonia, por invitación de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo, una iglesia que es miembro fundadora de la FLM. Estoy profundamente agradecido de que esta iglesia, que cuenta entre su membresía con el 0,1% de

la población de Polonia – 61.000 personas en un país de casi 38 millones de habitantes, nos haya invitado aquí y haya asumido la enorme tarea de organizar la Asamblea.

Nos reunimos en un país que ha tenido una historia turbulenta, que experimentó la así llamada “edad de oro” en los siglos XV y XVI, que desapareció del mapa mundial hacia fines del siglo XVIII y hasta el final de la Primera Guerra Mundial, que sufrió la ocupación nazi con sus horribles consecuencias para sus habitantes en los años 40, y el régimen comunista que le siguió luego de la Segunda Guerra Mundial, con su propaganda atea. Al mismo tiempo, este país estuvo a la vanguardia de revoluciones mayormente pacíficas en Europa Central Oriental, las que derivaron en la caída del muro de Berlín y en el colapso del régimen comunista ateo en esta parte del mundo.

La rica historia de Polonia también se ve reflejada en las experiencias de nuestra iglesia anfitriona. El cristianismo se encuentra presente en Polonia desde hace más de mil años. A principios del siglo XVI, la Reforma luterana se extendió con velocidad por muchas partes del país, encontrando allí las raíces de nuestra iglesia anfitriona.

A lo largo de la historia, el luteranismo de Polonia ha atravesado épocas de florecimiento y épocas de opresión. En el siglo XVI, Polonia se destacó por su considerable tolerancia religiosa, pero en el siglo XVII el protestantismo polaco fue privado de sus derechos políticos y se limitaron sus espacios para practicar su fe. La libertad religiosa fue establecida en la Constitución polaca del año 1791. Sin embargo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial marcó el inicio de lo que se ha descrito como el periodo más difícil de la historia del luteranismo en Polonia. Muchos pastores de diversas nacionalidades, entre ellas la polaca, fueron perseguidos, encarcelados en campos de concentración, perdiendo la vida muchos de ellos. Los bienes de muchas parroquias polacas fueron confiscados y muchas iglesias fueron destruidas. Finalizada la Segunda Guerra Mundial comenzó la reconstrucción, pero en la realidad política de un país del bloque del Este, este esfuerzo tropezó con la resistencia y hasta el acoso de las autoridades.



La Asamblea congrega a personas de distintas regiones, culturas y tradiciones luteranas para que sean copartícipes en el plan de reconciliación de Dios.

A medida que aprendo más sobre la historia del luteranismo en Polonia, incluyendo los tiempos en que la iglesia no podía existir oficialmente, los tiempos de las divisiones, las guerras, los años de comunismo y, finalmente, la época de la libertad religiosa, más me convengo del valor y de la importancia de celebrar nuestra Asamblea aquí, en Cracovia. Puedo imaginar que para muchas personas de este país éste es un acontecimiento con el que nunca se habían atrevido a soñar.

De hecho, nuestra comunión, por medio de las experiencias de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo y de muchas iglesias de la región, lleva las marcas del contexto de sufrimiento en el que nació la comunión de iglesias de la FLM, que hasta hoy sigue dando testimonio de la esperanza en Cristo entre muchas que se encuentran en situaciones similares. Por ende, al reunirnos aquí desde

todas las regiones, esperamos desafiar por las enseñanzas y el testimonio de nuestra iglesia anfitriona, aun en una situación minoritaria. Esto nos lleva a un importante concepto bíblico: que nuestra comunión nunca ha tenido que ver con el número, sino con “vivir y trabajar conjuntamente por un mundo justo, pacífico y reconciliado”, con el testimonio fiel de Cristo, aunque sea numéricamente pequeña. Esto me recuerda también el dolor de muchas de nuestras iglesias miembro que enfrentan la disminución del número de su membresía, especialmente en Europa y en América del Norte. Su lucha es una lucha conjunta de toda la comunión. Por lo tanto, hago un llamamiento a las delegaciones presentes en la Asamblea y a todas las personas participantes para que estén abiertas a enriquecerse con las experiencias de nuestra iglesia anfitriona. También hago un llamamiento para que las delegaciones consideren esta Asamblea como



Un excepcional trabajo en equipo y una rápida disponibilidad de vicepresidentas y vicepresidentes, así como del Comité Ejecutivo de la FLM contribuyen a la estabilidad de la organización.

una oportunidad para la preparación mutua para una misión holística en el mundo de Dios.

una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos, el cual está por encima de todos, actúa por medio de todos, y está en todos.” (Efesios 4:1-6, RVC).

QUÉ SIGNIFICA SER UNA COMUNIÓN?

Sería bueno releer los primeros versículos del capítulo 4 de Efesios, de donde proviene el tema de nuestra Asamblea:

“Yo, que estoy preso por causa del Señor, les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido, y que sean humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor. Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza, hay también un cuerpo y un Espíritu, un Señor,

La carta a los Efesios propone una visión grande y amplia de la comunidad de las personas fieles reunidas por el bautismo. A lo largo de la carta, el autor subraya que, en Cristo, se ha revelado el misterio de Dios. Se trata, como se afirma en Efesios 1:10, de *“reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra”*.

Y el plan de Dios para la unidad, para reunir a todas las personas, para reconciliar a todas las personas y a la creación, en un todo bello y armonioso, comienza con Dios mostrándonos *“las abundantes riquezas de su gracia y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús”*,

como leemos en Efesios 2:7. Dios no solo nos revela su gracia, sino que muestra cómo ella es eficaz en la vida de las personas creyentes. *“Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios”.* (Efesios 2:8).

La gracia —la propia justicia de Dios revelada en Jesucristo— es un don y es poder transformador. Y a esa transformación es a la que nos unimos al reunirnos en esta Asamblea. Porque sabemos que somos muchas personas, de muchos países, de todas las regiones del mundo, de diferentes culturas y etnias, con una multitud de experiencias y de sensibilidades diferentes, de diversas corrientes de luteranismo y de diferentes piedades y tradiciones luteranas. Sin embargo, a través de las abundantes riquezas de la gracia de Dios, se nos ha reunido en Un Cuerpo, no para recibir algún privilegio o para sentirnos más fuertes, sino para ser copartícipes por medio de Un Espíritu en el plan de reconciliación de Dios.

Por todo esto, el testimonio evangélico y el servicio a nuestros semejantes no son obra nuestra, sino que tomamos parte en la acción de Dios hacia el mundo. Formamos parte de algo más grande que cada una de nuestras propias iniciativas. Participamos en la misión de Dios en el mundo, no solo a través de la FLM y de todas sus iglesias miembro, sino también con otras iglesias, con todos nuestros asociados ecuménicos. Todas y todos somos copartícipes en la obra por medio de Un Espíritu.

Esta unidad esencial y profunda, y la esperanza que inspira, es ahora nuestro foco de atención para los próximos días. La unidad no implica uniformidad, conformidad o compromiso. No puede ser impuesta o definida por otras personas.

La unidad es obra del Espíritu Santo, obra de Un Espíritu, que, en palabras de Martín Lutero, está “siempre santificando”, es decir,

siempre creando, reconciliando y renovando, siempre modelándonos y moldeándonos — individualmente y como iglesias miembro — en Un Cuerpo, el cuerpo de Cristo.

Y aquí está nuestra tarea: discernir y construir (o alimentar) esta unidad, lo que significa ser una comunión eclesial. En las Asambleas de la FLM en Budapest en 1984 y en Curitiba en 1990, afirmamos los fuertes lazos de comunión entre las iglesias miembro, que se expresan en nuestra comunión en el altar y en el púlpito. El artículo 7 de la Confesión de Augsburgo, describe a la iglesia como “la asamblea de todos los creyentes, entre los cuales se predica genuinamente el Evangelio y se administran los Santos Sacramentos de acuerdo con el Evangelio.”¹⁸

Nuestro reconocimiento y celebración de la comunión de altar y de púlpito nos señala la naturaleza eclesial de nuestra comunión. Quienes estamos aquí tenemos familiaridad con la definición de iglesia del artículo 7, pero a veces pasamos por alto el hecho de que este artículo continúa y que, en su frase final, cita Efesios 4, el tema de nuestra Asamblea: “Una fe, un bautismo y un Dios y Padre de todos, etc.” (Efesios 4:5-6).

Ser Iglesia es reunirse en torno a la Palabra predicada y en torno a los sacramentos distribuidos, pero ser Iglesia, en el artículo 7, es también formar parte del plan de Dios que reúne a todas las personas y a toda la creación en una comunión.

La naturaleza eclesial de nuestra comunión implica que confesamos y que damos testimonio de esa profunda unidad que Dios desea y que Dios lleva a cabo en este mundo. Significa que no nos aislamos ni nos escondemos en un rincón para mantener alguna forma de imaginaria pureza, sino que salimos al mundo, al desorden y al sufrimiento del mundo, para adentrarnos en el mundo sin miedo, dando siempre testimonio de la gracia liberadora de Dios.

¹⁸ Kolb, R., Wengert, T. J., The Book of Concord: the confessions of the Evangelical Lutheran Church (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2000), 42. Español tomado de: <https://iglesialuterana.cl/doctrina-luterana/libro-de-concordia/confesion-de-augsburgo-i-xxi/> (consultado el 7-9-23, 19:20).

¿Qué implica esto para nuestra Asamblea? Bueno, la Asamblea tiene una función legislativa y jurídica, pero también una función eclesial, ya que nos reunimos alrededor de la Palabra y de los Sacramentos, y nos reunimos en unidad. Nuestro desafío, que se nos recuerda en el artículo 7, es discernir qué significa ser una comunión y cómo podemos profundizar de manera conjunta en esta realidad sin conformarnos con el statu quo. Por su naturaleza, la Asamblea es ya un signo de nuestra comunión. Pero aún más, la Asamblea también ayuda a definir lo que nosotros y nosotras, en el luteranismo, entendemos por confesar el Evangelio a tiempo y a destiempo, de manera renovada en todo momento y en todo contexto.

Hay un segundo desafío en el Artículo 7: nuestro discernimiento y nuestra toma de decisiones van de la mano, como comunión de iglesias en mutuo diálogo e intercambio, en mutuo consuelo y a veces en mutua amonestación. Dicho de otro modo, en mutua responsabilidad.

La mutua responsabilidad constituye una característica de la iglesia. Compartir la carga de otros y otros, escribe Pablo, en referencia no solo a las personas sino también a las comunidades. En su sucinta definición, Lutero escribe en los Artículos de Esmalcalda que “Dios es extravagantemente rico en su gracia: primero, mediante la palabra hablada, en la que se predica el perdón de los pecados a todo el mundo (...); segundo, por medio del bautismo; tercero, a través del santo sacramento del Altar (o Santa Cena); cuarto, mediante el poder de las llaves y también mediante la mutua conversación y el mutuo consuelo de hermanos y hermanas. Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Artículos III y IV de Esmalcalda).¹⁹

Existen múltiples maneras en las que Dios comparte su bondad con su pueblo y estos son los signos seguros: la predicación, los sacramentos, la confesión, la conversación

y el consuelo mutuos. Asumamos nuestro compromiso con esa realidad evangélica hoy, aquí, durante estos días, en esta Asamblea. Que podamos discernir a través de la conversación y del consuelo mutuos lo que significa ser iglesia en este mundo, lo que implica dar testimonio del Evangelio.

La FLM es una comunión confesante. Esa es nuestra tradición. Y nunca olvidemos nuestras raíces en la Confesión de Augsburgo y en el Catecismo Menor. Reivindiquemos esta larga, hermosa y arriesgada herencia: confesar el Evangelio dentro y fuera de tiempo, dentro y fuera de la cultura, dentro y fuera de la política y de los juegos del poder económico. Seamos siempre iglesias confesantes en todo tiempo y en todo lugar, sobre todo en estos tiempos de polaridades, fundamentalismos y extremismos.

Y quizás un recordatorio especial: con esta Asamblea iniciamos también nuestro camino hacia el 500° aniversario de la Confesión de Augsburgo en 2030. No se trata solo de un aniversario histórico, sino que también modela nuestra identidad luterana como confesional, litúrgica, ecuménica y diaconal. ¿Cómo nos prepararemos espiritual, teológica, pastoral y ecuménicamente, durante los próximos 7 años, para esta significativa celebración, de modo tal que hagamos justicia a nuestra máxima de que asumir el luteranismo es asumir el ecumenismo?

EXPERIENCIAS EN NUESTRA COMUNIÓN

Como presidente, he tenido el privilegio de experimentar la apasionante diversidad de la vida y del trabajo en nuestras iglesias miembro y organismos asociados, así como nuestra tarea internacional humanitaria y de desarrollo — diaconal — a través del Servicio Mundial de la FLM y con nuestros asociados ecuménicos. Mis visitas profundizaron mi comprensión de lo que significa estar en comunión y de los

¹⁹ Kolb, R., Wengert, T. J., *The Book of Concord: the confessions of the Evangelical Lutheran Church* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2000), 319. Trad. propia.

diversos contextos en los que nuestras iglesias miembro llevan adelante su testimonio.

Doy gracias por el privilegio de poder ver de primera mano las realidades que enfrentan las iglesias miembro de la FLM, el impacto de nuestro trabajo colectivo y la capacidad resiliente exhibida por las comunidades a las que servimos. Y estoy profundamente agradecido por la maravillosa hospitalidad que se me brindó durante estas visitas.

Permítanme destacar algunas de las cosas que escuché y algunas de las percepciones que coseché durante estas visitas, así como algunas cuestiones claves a las cuales prestar atención a medida que avanzamos en nuestro peregrinaje común, relacionadas con algunos aspectos de la labor programática de la FLM.

PROMOVIENDO LA DIGNIDAD HUMANA, LA JUSTICIA Y LA PAZ

Me ha impresionado sistemáticamente la manera en que nuestra comunión global sigue asumiendo un rol fundamental en la respuesta al sufrimiento humano y en el apoyo a las comunidades más vulnerables. La cooperación cada vez más estrecha entre nuestras iglesias miembro y la FLM Servicio Mundial en varios países hace que esta respuesta sea particularmente eficaz, como pude comprobar en mis viajes, por ejemplo, a Camerún y a Myanmar.

Recorriendo campamentos donde viven personas internamente desplazadas y refugiadas, me conmovió de un modo profundo el sufrimiento que vi marcado en muchos



La vitalidad y el liderazgo de personas jóvenes subrayan el dinamismo duradero de la comunión de la FLM.

rostros, en particular de las niñas y los niños que nacen y crecen allí.

En las comunidades del norte de Camerún, que lidian con el desplazamiento derivado de los conflictos en la República Centroafricana, y entre quienes luchan con los desafíos internos en Myanmar, vi cómo la gente puede mantener a sus familias, desarrollar una esperanza resiliente y construir vidas dignas, fortalecidas por el apoyo de la FLM y sus iglesias miembro.

Durante mi visita al campo de personas refugiadas de Gado, en el norte de Camerún, las y los estudiantes me dieron una cálida bienvenida. Fue conmovedor ver los mensajes expuestos en las pancartas que sostenías, con palabras como “paz”, “amor”, “cuidado” y “unidad”, resumiendo sus oraciones y sus aspiraciones, que la FLM también encarna. Este firme compromiso le ha concedido a la FLM una

respetada reputación a los ojos de gobiernos, organismos de la ONU y ONG internacionales.

Como comunión global deberíamos sentir mucho orgullo por el simple hecho de que nuestra rama humanitaria y de desarrollo está sirviendo de manera directa a más de 3 millones de personas al año, sembrando esperanza en contextos difíciles.

MUJERES EN EL LIDERAZGO

Nuestro compromiso con la participación y con el liderazgo de las mujeres tiene raíces profundas. En 1984, la FLM introdujo un sistema de cuotas para asegurar la participación de al menos un 40% de mujeres en toda sus tareas. En 2013, el Consejo de la FLM adoptó una política de justicia de



Hace ya décadas que la FLM estableció un cupo de 20% de personas jóvenes en sus órganos de gobierno y sus reuniones.

género que ha sido adoptada por las iglesias miembro de la FLM en todo el mundo. Estos compromisos no se limitan solo a respetar a las mujeres y a los hombres, sino que también reconocen sus dones y su responsabilidad compartida en la iglesia y en el cuidado de nuestro mundo.

A través de los años, podemos atestiguar cómo un mayor número de iglesias miembro han abrazado la ordenación de las mujeres al ministerio pastoral y su participación activa en las comunidades eclesiales. Pero debemos hacerlo mejor. Muchas mujeres ordenadas enfrentan dificultades en su ministerio. Debemos trabajar de manera conjunta para afrontarlos. Pido a la FLM y a nuestras iglesias miembro que no duden ni retrocedan en su compromiso con el empoderamiento y la inclusión del liderazgo de las mujeres. Cuando las mujeres y los hombres trabajan de modo conjunto por los mismos objetivos, podemos forjar un futuro equitativo, justo y lleno de vida para la comunidad de la FLM. También seremos una voz firme a favor de la justicia y de la inclusión, y opuesta a la violencia, tanto dentro de la iglesia como en el mundo.

EMPODERANDO Y ESCUCHANDO A LA JUVENTUD

Durante mis diversos encuentros, también me he visto gratamente sorprendido por la importancia de darle prioridad a la juventud y a su liderazgo en nuestro trabajo. Mirando hacia atrás, a los últimos seis años, la vitalidad y el empeño que he podido ver en el compromiso y el liderazgo de la juventud subraya la persistente vitalidad de nuestra comunión y de sus iglesias. Nos animo apasionadamente a sostener nuestro compromiso de nutrir a esta generación de líderes y lideresas, invirtiendo en su crecimiento espiritual, fortaleciendo sus habilidades de liderazgo, invirtiendo en su educación y garantizando su participación activa en los procesos de toma de decisiones dentro de nuestra comunión.

Recordemos que, en la Asamblea de Budapest, Hungría, en 1984, la FLM estableció una cuota de jóvenes para asegurar una

participación juvenil del 20%. Con el tiempo, hemos realizado esfuerzos acordados para traducir este compromiso en acciones a diversos niveles. La FLM se ha comprometido con las cuotas a nivel global, pero el objetivo de la capacitación, del liderazgo y de la inclusión de la juventud solo se hará realidad cuando las propias iglesias miembro se comprometan localmente con ello.

Algunas iglesias ya lo han hecho y han visto cuán transformador puede ser. Mi esperanza es que sean más las que se animen a dar pasos en esa dirección. Al mismo tiempo, también tenemos que encontrar maneras de animar la participación apasionada de la juventud en las comunidades eclesiales, ya que la vitalidad de nuestras iglesias, hoy y en el futuro, depende de nuestra capacidad para conectar y comprometer a las generaciones más jóvenes.

RESPONDIENDO AL CAMBIO CLIMÁTICO

Respecto al tema del cambio climático, quiero expresar mi profunda gratitud a nuestra juventud que, por medio de su participación en las Conferencias de las Partes de las Naciones Unidas (COP) desde hace algunos años, ha liderado a la FLM en el fomento de una respuesta urgente a la crisis climática, que supone una amenaza existencial para todo nuestro planeta.

En el otoño de 2022 fui invitado por la Iglesia Evangélica Luterana de Islandia a participar en la Asamblea del Círculo Polar Ártico en Reikiavik. Esta visita me ofreció una visión de los inminentes peligros que representa la desaparición de los glaciares. Para muchas de las iglesias miembro de la FLM la crisis climática es palpable y afecta a su vida cotidiana. Se trata de uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad y se hace visible en las luchas de millones de personas en todo el mundo cuyos medios de subsistencia se han visto amenazados y en la alarmante pérdida de la biodiversidad, en la cruda realidad de las inundaciones, en las sequías y en el aumento del nivel del mar.

Como organización global, la FLM desempeña un rol fundamental en el fomento del diálogo internacional sobre la respuesta al cambio climático y en las acciones por la justicia climática. Este rol incluye tanto la incidencia global en los niveles más altos como la incidencia y la acción locales en colaboración con las iglesias miembro de la FLM.

LA UNIDAD CRISTIANA

Trabajar por la unidad del cristianismo ha sido un pilar fundacional desde los inicios de la FLM, constituyendo la base tanto de nuestros diálogos teológicos como de nuestra creciente cooperación con interlocutores ecuménicos e interreligiosos. Durante casi seis décadas, hemos participado activamente en diálogos con otras ramas del cristianismo.

Agradezco que desde la Asamblea anterior hayamos podido fortalecer la colaboración entre la FLM Servicio Mundial y Caritas Internationalis, la agencia humanitaria católico-romana. Para mí, ese testimonio conjunto en el servicio a las personas necesitadas es un fuerte testimonio de lo que significa la unidad en la práctica.

Nuestro compromiso ecuménico ha hecho más profunda nuestra comprensión acerca de la conectividad entre los debates teológicos y nuestras acuerdos con miembros de otras comuniones cristianas mundiales. Mirando hacia atrás, expresamos nuestra gratitud por los momentos significativos de la historia reciente que han moldeado nuestro peregrinaje. Resulta imperativo mantener el compromiso con nuestra participación ecuménica.

A título personal, recuerdo con cariño haber orado el Padre Nuestro con el Papa Francisco durante la visita que realizamos con el Comité Ejecutivo en junio del año 2021. Al despedirnos, susurró esperanzado: “Espero que algún día podamos celebrar conjuntamente la comunión”. Sus palabras se han quedado conmigo, y creo que esto está en nuestro horizonte.

ABORDANDO LAS TEOLOGÍAS ENGAÑOSAS

Me gustaría abordar otra cuestión apremiante, que es el crecimiento de las “teologías engañosas”. En el vertiginoso mundo actual, en el que las creencias y la información se difunden con rapidez, como comunión de iglesias no podemos pasar por alto el crecimiento de estas ideas engañosas, que pueden derivarse de interpretaciones erróneas o de enseñanzas manipuladoras. A veces incluso pueden tergiversar el sufrimiento para sugerir el juicio de Dios o la falta de fe.

Durante la Consulta del Liderazgo de la Iglesia Luterana Africana en Addis Abeba, Etiopía, en julio de 2022, y durante la Pre-Asamblea de África en Nairobi, a principios de este año, escuché con atención cómo las iglesias africanas profundizaban en este tema y en el impacto de las teologías engañosas en las iglesias. Con frecuencia explotan temas de actualidad, ofreciendo una lectura selectiva de las Escrituras, así como soluciones simplistas pero engañosas a situaciones humanas complejas. El resultado es que la gente puede anclar su fe y su esperanza en falsas seguridades. En mi país, Nigeria, esto ha hecho que algunas personas deambulen de una denominación a otra bajo la influencia de nuevos maestros y profetas.

Resulta fundamental contrarrestar este desafío y creo que la teología luterana tiene mucho que ofrecer. La respuesta podría incluir debates profundos sobre los enfoques luteranos acerca de nuestra comprensión de la Biblia. A partir de la tarea de la FLM sobre Identidad Luterana, podemos fortalecer a nuestras iglesias para que mantengan una fe sólida y auténtica, ayudándolas a permanecer alineadas con las perspectivas luteranas sobre un peregrinaje espiritual significativo. Tengamos el valor de abordar la preocupante tendencia de mercantilizar la salvación, recordando lo que afirmamos en Windhoek en el año 2017: la salvación no está en venta. Esto también requiere fortalecer la educación y la formación teológica dentro de nuestra comunión, que debe estar basada en las realidades que enfrentan las personas hoy en día y en



La generosa contribución de las iglesias miembro y los asociados de la FLM posibilita que la comunión comparta su camino y testimonio.

la teología luterana. Espero que podamos encontrar las maneras de sostener nuestros programas de becas, que son esenciales para esta tarea.

LA IGLESIA EN LA ESFERA PÚBLICA

Por último, permítanme mencionar el tema de la iglesia en el espacio público. No tenemos que titubear en nuestro llamado a que el espacio público sea inclusivo y democrático. Las iglesias pueden desarrollar un rol decisivo en la tarea por la reconciliación y por la paz. Un ejemplo que nos toca de cerca son las iglesias de Ucrania y de los países vecinos. Además de ser firmes defensoras de la paz, ahora apoyan a las personas refugiadas y necesitadas. En el futuro, podemos ya vislumbrarlas como actoras clave para la reconciliación y la reconstrucción

en Ucrania y en otros países. Sin embargo, el panorama no es unilateral. Hay ejemplos, como en el caso de mi propio país, como en Oriente Medio y como en partes de Asia, donde las iglesias no pueden expresarse con libertad o se ven obstaculizadas en su promoción de la justicia y la paz. En algunos de estos países, las creencias religiosas fundamentalistas han llevado al terrorismo y a la violencia contra las personas cristianas. Frente a esto, debemos reclamar el pleno acceso al espacio público.

MI PROPIO CONTEXTO EN NIGERIA

Queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo, les saludo también en nombre de mi propia iglesia, la Iglesia Luterana de

Cristo en Nigeria. Como iglesia miembro de la FLM, compartimos las alegrías y las responsabilidades de formar parte de nuestra comunión luterana global. En los últimos años, hemos lidiado con complejos problemas vinculados a la inseguridad y conflictos relacionados a la violencia religiosa extremista. La resolución del Consejo de la FLM sobre la Situación en el Noreste y el Centro de Nigeria, tomada durante su reunión en Ginebra en julio del año 2018, compartiendo sus oraciones y su solidaridad con las iglesias y con el pueblo de Nigeria y condenando la violencia comunal que ha costado cientos de vidas fue muy valorada. Gracias por no habernos dejado en soledad.

A pesar de este y de otros desafíos, como el impacto del cambio climático y las complejas decisiones gubernamentales, la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria ha mantenido su crecimiento en su misión holística. Hemos sido firmes en nuestros esfuerzos por responder a la violencia desde un mensaje de amor.

La iglesia se ha hecho cada vez más visible en su testimonio público, haciendo un llamado a la paz y a la justicia y trabajando para restaurar la esperanza y la dignidad,

especialmente a través de su respuesta a la migración irregular y a la trata de personas por medio del programa Símbolos de Esperanza, apoyado por la FLM. Les invitamos a la exposición “Jarmark”, organizada por Símbolos de Esperanza para que puedan conocer el proyecto. Agradecemos el apoyo y las oraciones de la comunión.

CÓMO PODEMOS COMPARTIR ESPERANZA

En Windhoek nos reunimos y declaramos que hemos sido liberadas y liberados por la gracia de Dios. Esta gracia liberadora nos ha inspirado y guiado desde entonces hasta el momento presente, cuando las palabras del apóstol Pablo en Efesios 4 nos hablan y nos presentan el tema de nuestra Asamblea “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Escucharemos a nuestro orador principal, Tomáš Halík, y a otras personas que analizarán el tema de la Asamblea. Permítanme hacer una breve acotación sobre la centralidad de la esperanza, que es un elemento clave del tema de nuestra



El tema de la Asamblea reúne a la comunión de la FLM en un mismo lugar para reflexionar sobre el poder transformador que se manifiesta en la justicia de Dios.

Asamblea y, lo que es aún más importante, algo que el mundo necesita.

La esperanza nos mantiene en unidad como Federación Luterana Mundial. Nos inspira a la solidaridad mutua, al tiempo que encaramos de manera conjunta los vertiginosos cambios y desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo, desafíos que incluyen la crisis climática, los conflictos y la guerra, la polarización, el fundamentalismo, la disminución del espacio para la sociedad civil, por no mencionar los rápidos cambios tecnológicos, incluida la inteligencia artificial. La esperanza ejemplifica lo que implica ser una comunión global de iglesias luteranas que viven y sirven juntas por la justicia, la paz y la reconciliación.

Al reflexionar sobre el trabajo futuro de la Federación Luterana Mundial y el de las iglesias miembro en todo el mundo, debemos encontrar las maneras de compartir esperanza con la gente. No una esperanza vacía, sino una esperanza inspirada por nuestra fe en Dios y sostenida en nuestras acciones al servicio de las personas pobres, necesitadas, refugiadas y todas aquellas afectadas por las crisis. Es ese tipo de esperanza que nos hace posible hablar en el espacio público por la justicia y los derechos humanos.

Por todo esto, espero que en esta Asamblea podamos reafirmar nuestra teología, nuestra voz profética, los ministerios diaconales de la FLM, nuestra construcción de comunión y nuestras relaciones ecuménicas e interreligiosas como dones y como contribuciones que ofrecemos al mundo. Como iglesias en comunión, “somos a la vez dadoras y receptoras”, como se afirmó elocuentemente en el mensaje de la Décima Asamblea en Stuttgart, Alemania, 2010. Y deberíamos recordar siempre las palabras del Obispo Josiah Kibira, el primer presidente africano de la FLM, cuyos pasos he tratado de seguir *“No hay iglesia tan grande y tan rica que no dependa de los dones de las demás, ni iglesia tan pequeña y tan pobre que no sea capaz de enriquecer a las otras.”*

CONCLUSIÓN

Con esta presentación, concluyo mi mandato como presidente de la Federación Luterana Mundial. Estoy profundamente agradecido por la confianza depositada en mí para dirigir a nuestra querida comunión. Estos años de servicio como presidente me han regalado experiencias inolvidables. Navegar entre la doble responsabilidad del liderazgo de la comunión global y los deberes pastorales dentro de mi propia iglesia no ha sido sencillo. Sin embargo, debo decir que estas experiencias han profundizado y fortalecido mi fe y mi compromiso con nuestra amada comunión.

Hago pública mi sincera gratitud a las y los miembros salientes del Consejo, cuya dedicación y comprensión fueron especialmente evidentes durante los desafiantes tiempos de la pandemia de la COVID-19, que interrumpió nuestra posibilidad de reunirnos en persona durante un período de dos años. Su paciencia, su sacrificio, su comprensión y su constante apoyo son inmensos. Estoy muy agradecido a quienes ejercieron las vicepresidencias y a cada integrante del Comité Ejecutivo por su excepcional trabajo en equipo, siempre disponibles cuando les fue solicitado. Esta gratitud se extiende a las personas que ofrecieron su asesoramiento por su enorme apoyo a la gobernanza.

Mi más sincera gratitud se dirige igualmente a todos aquellos con los que hemos colaborado durante mi mandato: iglesias miembro, redes de apoyo, socios ecuménicos y personal dedicado. Un agradecimiento especial a nuestras iglesias miembro por sus oraciones y apoyo, que nos permitieron cumplir nuestras funciones de gobierno como Consejo. Dado que en mi mandato ha habido dos Secretarios Generales, quisiera expresar de nuevo mi agradecimiento al anterior Secretario General, Rev. Dr. Martin Junge, por su liderazgo durante el período de transición posterior a la Duodécima Asamblea. Asimismo, mi profundo agradecimiento a la actual Secretaria General, Rev. Dra. Anne Burghardt, por su ejemplar liderazgo, especialmente en la convocatoria de

esta Asamblea. El Equipo de Liderazgo de la Oficina de la Comunión, y el personal dentro y fuera de Ginebra, merecen reconocimiento por su excepcional trabajo, incluso en tiempos de gran incertidumbre.

Agradezco a todas las contrapartes de la FLM y a las iglesias miembro, cuyas generosas contribuciones hacen posible nuestro camino compartido y nuestro testimonio como comunión. Mi más profundo agradecimiento también a nuestros asociados ecuménicos, reconociendo la significativa colaboración que hemos compartido.

Agradezco a nuestras iglesias miembro su cálida recepción, su generosidad y su indescriptible hospitalidad. Gracias por no abandonar nuestro camino compartido, a pesar de los múltiples desafíos y problemas que a veces tienden a amenazar nuestro peregrinaje común.

Mi más genuina gratitud se extiende también a mi iglesia de origen, la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria (LCCN, por sus siglas en inglés), por brindarme su apoyo para servir a la comunión global, una afirmación de nuestro compromiso compartido con este peregrinaje y testimonio globales. Una mención especial a mi esposa Ruth, por su paciencia y su apoyo inquebrantable incluso cuando tuve que ausentarme durante algún tiempo. Agradezco a nuestros hijos por sus oraciones y por su aliento.

En el camino que seguiremos compartiendo más allá de esta asamblea, quisiera destacar el llamado a aferrarnos a la unidad y a la esperanza en nuestro peregrinar común como comunión de iglesias. El tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” nos une, fortaleciéndonos por el Espíritu Santo para trabajar sin cansancio por la justicia, por la paz y por la reconciliación. Como leemos en los relatos bíblicos de los Apóstoles, sigamos reuniéndonos, orando en comunidad y nutriéndonos mutuamente en la misión de Dios. Ello será un testimonio de que el poder de Dios para unirnos es más fuerte que todas las fuerzas del mundo que nos separan.

En un mundo plagado de voces diversas y con riesgo de división, es muy fácil alejarnos mutuamente al menor desacuerdo. Para nuestra comunión, sin embargo, el hecho de escucharnos mutuamente debe ser de primordial importancia, tanto en la esfera local como en la esfera global. Al enfrentarnos a los desafíos actuales, la unidad se convierte en un faro de esperanza en medio de la complejidad, la incertidumbre y las ideologías cambiantes. La práctica de la escucha respetuosa, principio medular de nuestra comunión, se convierte en algo transformador que preserva nuestro propósito colectivo y nuestra relevancia. En medio de diferentes interpretaciones de la doctrina, de las prácticas y de los matices culturales, nuestra fuerza reside en la unidad en medio de la diversidad como comunión eclesial.

Al enfrentarse a los complejos problemas contemporáneos, como los conflictos y la inseguridad, la crisis climática y medioambiental, la pobreza y la injusticia, una Iglesia dividida corre el riesgo de perder su impacto. Es justamente en esos momentos que un cuerpo unido puede ofrecer orientación y lograr que su testimonio público siga siendo un signo de esperanza.

Nuestra unidad se basa en la conversación genuina y respetuosa. Cuando nos escuchamos mutuamente de verdad, es probable que surjan puentes de entendimiento entre las diferencias teológicas y culturales. De esta manera, profundizamos en nuestra comprensión del llamado de Dios y de nuestro rol en un mundo fragmentado y sufriente.

Para concluir, alabo y agradezco a Dios, cuya gracia me ha permitido servir como Presidente. Someto mis limitaciones a la gracia de Dios y cualquier logro a Su gloria. Permítanme recurrir a las palabras del Apóstol Pablo en Efesios para finalizar mi presentación y mi presidencia:

Pido a Dios “que, por su Espíritu y conforme a las riquezas de su gloria, los fortalezca interiormente con poder; para que por la fe Cristo habite en sus corazones, y para que, arraigados y cimentados en amor, sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la

longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de Dios.” (Efesios 3:16-19, RVC).

Que el nombre del Señor sea por siempre alabado. Amén.

El arzobispo Dr. Panti Filibus Musa, doctor en teología pastoral, galardonado con la Orden de la República Federal de Nigeria y jefe de la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, presidió la FLM de 2017 a 2023.



INFORME DE LA SECRETARIA GENERAL

ANNE BURGHARDT

Honorables líderes y lideresas eclesiales, participantes en la Asamblea, invitados e invitadas ecuménicos, distinguidas anfitrionas: la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia y la ciudad de Cracovia, ¡queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo!

Es un gran honor y un privilegio presentarles hoy mi informe. Es una enorme alegría poder reunirnos en persona como iglesias desde todos los rincones del mundo: África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte, en representación de 99 países, 150 iglesias y más de 77 millones de cristianas y cristianos. Nos reunimos como Un Cuerpo, en Un Espíritu, bajo el impulso de Una Esperanza. ¿Quién hubiera pensado hace tres años, en plena pandemia de la COVID-19, que un encuentro presencial como éste sería nuevamente posible?

Esta es la segunda ocasión en que la Asamblea de la FLM se reúne en Europa Central Oriental; la primera tuvo lugar en Budapest en 1984. Eran otros tiempos, en los que Europa del Este aún estaba bajo el régimen comunista. Hay una famosa expresión que dice: “Quien no recuerda el pasado, vive sin futuro”. Permítanme, por ello, compartir algunas pinceladas de la Europa del Este de los años ochenta.

Fueron tiempos difíciles para las iglesias. Habían perdido todos sus privilegios bajo el régimen comunista y el partido gobernante solo esperaba el momento en que el cristianismo pudiera considerarse apenas parte de los libros de historia. Iniciando la década de 1980 eran mucha la incertidumbre y muchos los temores: muchas personas temían que estallara una guerra nuclear;

Europa estaba dividida por una cortina de hierro. Pero los desafíos no eran solo para Europa. Hacia finales de los '70, pocos años antes de la Asamblea, el régimen comunista de los Jemeres Rojos había llevado a cabo un brutal genocidio, asesinando alrededor de 2 millones de personas en Camboya. Aun así, el tema de la Asamblea de Budapest fue *En Cristo, esperanza para el mundo*. ¿No resuena esto con el hermoso tema de nuestra Asamblea de este año, *Un Cuerpo, un espíritu, una esperanza*?

Pocos años después de la Asamblea de Budapest cayó la cortina de hierro, renovando la esperanza de muchas personas; varias naciones recuperaron su libertad e independencia. El sueño del partido comunista de colocar al cristianismo en el basurero de la historia nunca se hizo realidad.

En mi iglesia, la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, al menos una de cada cinco personas ordenadas al ministerio creció en familias secularizadas. Yo misma soy una de ellas. Pero, a estas alturas, ya he sido cristiana durante dos tercios de mi vida. Además, al menos la mitad de quienes se confirman cada año son personas adultas, que se acercan a la fe cristiana entre los 30 y los 40 años. Han llegado a la Iglesia de diversas maneras: Algunas han llegado buscando respuestas a preguntas existenciales, buscando un sentido más profundo a la vida, otras se han sentido atraídas por el cuidado hacia sus semejantes que demuestran las personas cristianas, algunas se han sentido atraídas por los rituales de la iglesia.

La experiencia de algunas iglesias de Europa Central Oriental durante las últimas décadas las ha llevado a entender que no existe una única respuesta a la pregunta: “¿Qué hace que la gente vuelva a la iglesia?”. Esta es una



Rvda. Dra. Anne Burghardt, secretaria general de la FLM.



En el contexto de la guerra contra Ucrania y la creciente polarización en Europa Central Oriental, iglesias de la región han ofrecido esperanza a personas refugiadas.

pregunta con la que están luchando muchas iglesias en el norte global.

Arnold Toynbee, filósofo e historiador inglés, dijo una vez: “Nada fracasa tanto como el éxito”. Al momento de buscar resolver nuevos problemas y afrontar nuevos retos como, por ejemplo, la disminución del interés por la religión institucionalizada es natural intentar aplicar soluciones que funcionaron bien en el pasado o en otros contextos. Sin embargo, con el tiempo, la naturaleza de los desafíos inevitablemente cambia. Y, tal como sucede en las sociedades, las iglesias responden con demasiada frecuencia con enfoques antiguos a los nuevos desafíos.

Nuestro principal ponente, el Mons. Tomáš Halík, viene de la República Checa, uno de los países más secularizados de Europa. Él ha escrito sobre cómo la historia de la religión y

del cristianismo alterna periodos de crisis y de renovación. Afirmo que la única religión que está verdaderamente muerta es aquella que no experimenta cambios, la que ha abandonado el ritmo de la vida.

No obstante, hay algo que parece facilitar la escucha y el seguimiento del llamado de Dios, a saber, cuando nos encontramos con un testimonio auténtico y vemos a las personas cristianas predicar con el ejemplo. Esto es así porque la fe en Cristo y el servicio a los semejantes son inseparables, el testimonio de fe y el servicio van de la mano. Como comunión mundial, se nos recuerda que no debemos avergonzarnos del Evangelio (Romanos 1:16), pero también que no debemos olvidarnos de dar de comer a quienes tienen hambre, dar de beber a quienes tienen sed, recibir a quien llega de fuera y visitar a quienes están en prisión (Mateo 25:42s). La misión siempre es holística.

Mientras se desarrolla nuestro encuentro en Europa Central Oriental, la región enfrenta nuevamente tiempos difíciles. Hay una creciente polarización en muchas sociedades e iglesias de la región y algunos países enfrentan situaciones políticas muy complejas. Hay guerra contra Ucrania, no muy lejos del lugar donde nos reunimos. Millones de personas refugiadas han huido, miles de soldados y civiles han perdido la vida, y las infraestructuras han resultado dañadas.

Ha sido impresionante ver cómo nuestras iglesias miembro en los países vecinos de Ucrania han respondido a la guerra. Aquí quiero destacar de manera especial a nuestra iglesia anfitriona, la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, y a una de nuestras iglesias miembro más recientes, la Iglesia Evangélica Luterana Alemana en Ucrania. Las iglesias han brindado esperanza en el contexto de la guerra, han preparado refugios para las personas refugiadas, han organizado cursos de idiomas y guarderías infantiles, ya que la mayoría de las personas refugiadas son mujeres con criaturas pequeñas. Han brindado un testimonio creíble y nos han demostrado lo que implica ser iglesia en tiempos de guerra. También nos han recordado que ser iglesia no es ante todo un tema de números. Se trata del compromiso, de la voluntad de servir a Dios y a nuestros semejantes, de la disposición a predicar con el ejemplo.

Cuando recibimos la invitación de nuestras iglesias anfitrionas a la Decimotercera Asamblea de la FLM en Polonia, nadie imaginaba que estallaría una guerra en Europa. Lo que han hecho es admirable: asumir la exigencia de los preparativos de la Asamblea y dar una mano a las personas necesitadas.

DE WINDHOEK A CRACOVIA: EL CONTEXTO GLOBAL

El año 2017, año en que iniciamos nuestro viaje de Windhoek a Cracovia, fue especial. La conmemoración de los 500 años de la Reforma significó para muchas iglesias redescubrir

sus raíces y recordar los mensajes teológicos básicos que la tradición luterana ha aportado al cristianismo mundial. Fueron muchos los acontecimientos memorables que tuvieron lugar durante el año 2017, tanto en la vida de las iglesias individuales como a nivel global.

También debemos señalar algunas tendencias positivas que se dieron en el contexto global: en 2017, menos personas que en períodos anteriores en el mundo pasaron hambre, se empobrecieron o cayeron en el analfabetismo, la economía mundial parecía estar en vías de recuperación por primera vez desde el inicio de la gran crisis económica en 2008. En general, se renovó la esperanza de que el consenso internacional en torno a la Agenda 2030 de la ONU permitiría mejorar el nivel de vida a partir del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Al mismo tiempo, muchas de las tendencias que estaban desgarrando a las sociedades y a las iglesias seguían fomentando la polarización, como las ideologías fundamentalistas y extremistas, el creciente nacionalismo excluyente que instrumentaliza la religión, el aumento del racismo, la proliferación de “noticias falsas” y las teorías conspirativas. De cara a un mundo cada vez más complejo, en el que muchas personas sienten que no pueden seguir el ritmo de los acontecimientos que les rodean, es natural que tiendan a sentirse inseguras y a buscar respuestas sencillas (y a menudo simplistas) a cuestiones complejas, que con frecuencia son mal utilizadas para servir a sus propios intereses por quienes ejercen la política. Lo que resulta muy alarmante es el modo en que se está nutriendo el miedo en el discurso público. En 1º Juan 4:18 leemos que “en el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor”. Lamentablemente, con demasiada frecuencia también funciona al revés: el miedo tiende a expulsar el amor hacia nuestros semejantes y, por ende, hacia Dios.

A partir del estallido de la pandemia de la COVID-19, la inequidad aumentó en todo el mundo, con un fuerte retroceso de los derechos humanos y, en particular, de los derechos de las mujeres. Según la ONU, la violencia sexual y de género aumentó casi un

40%, lo cual fue descrito como una “pandemia en la sombra”. La crisis económica global se agravó por causa de la pandemia, y la pobreza y la desigualdad siguieron creciendo, obstaculizando los logros alcanzados con tanto esfuerzo en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El desempleo juvenil continuó manifestándose como un grave problema en muchas partes del mundo. Los conflictos y las guerras, desde Ucrania a Myanmar, pasando por Haití, Sudán y Etiopía, también pusieron a prueba a la comunidad internacional y obligaron a millones de personas a huir en busca de seguridad. En 2022, el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados anunció que el número de personas forzosamente desplazadas había superado los 100 millones por primera vez en la historia.

Como dato positivo, el mundo secular tomó mayor conciencia de la necesidad de colaborar más estrechamente con las organizaciones basadas en la fe. La pandemia y las restricciones posteriores pusieron de manifiesto la capacidad de las iglesias y de otros grupos basados en la fe para llegar a las comunidades más marginadas y para apoyarlas de manera eficaz, destacando su relevancia como socias vitales ante las emergencias humanitarias, así como para las acciones de desarrollo a más largo plazo.

También se reconoció cada vez más el valor del diálogo y la cooperación entre las religiones. Durante la pandemia, hubo muchos ejemplos de personas de diversas comunidades religiosas que mostraron su solidaridad colaborando estrechamente para ayudar a sus semejantes en necesidad.

Ya en el año 1972, el Club de Roma, que reúne a intelectuales de todo el mundo que buscan soluciones holísticas a problemas globales complejos, publicó el informe “Los límites del crecimiento”. En él, advierten que el crecimiento de la población, la producción de alimentos, la industrialización y la contaminación ambiental, amenazan la vida en la Tierra, señalando que el colapso es inevitable a menos que cambien los comportamientos.

Las consecuencias de la crisis climática resultan obvias. A escala mundial, julio de 2023 fue el mes más caluroso jamás registrado y posiblemente el más caluroso en 120.000 años, según los científicos y científicas del clima. Muchos lugares habitados de la Tierra corren el riesgo de quedar desiertas, lo que aumentará el número de personas refugiadas por razones climáticas en los próximos años. Lamentablemente, aún vemos a mucha gente que niega el cambio climático provocado por el ser humano, incluso entre nuestras propias comunidades. Esto resulta irresponsable y retrasa las acciones necesarias que redunden en beneficio de toda la humanidad.

A pesar de estos acontecimientos globales que nos alarman, al mirar más de cerca, descubrimos muchas buenas iniciativas. Las Iglesias juegan un rol importante. Están llamadas a ser mensajeras de esperanza, no de un optimismo ingenuo. En nuestro camino de Windhoek a Cracovia, hay una serie de historias de iglesias que han sembrado esperanza, produciendo cambios reales en la vida de las personas. Si bien la tarea por la paz, la esperanza y la reconciliación nunca estará completa, recibimos el llamado a un mayor compromiso, y no tenemos la libertad para renunciar a él.

(Espero que hayan tenido la oportunidad de leer el informe “De Windhoek a Cracovia” que da cuenta del peregrinaje de nuestra Comunión a lo largo de los seis años transcurridos desde la Duodécima Asamblea en Windhoek, hasta la Decimotercera Asamblea aquí, en Cracovia. Con esta presentación, quisiera generar su atención sobre algunos de sus aspectos más destacados, pero también sobre los desafíos durante este peregrinar. Para ello utilizaré como marco la estrategia de la FLM y la declaración de la visión de la FLM, *“Una comunión en Cristo, liberada por la gracia de Dios, que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado”*.

Cuando las iglesias miembro visitan la Oficina de la Comunión en Ginebra, con frecuencia preguntan cómo pueden apoyar a la FLM. Uno de los pedidos que les transmito y que también comparto con ustedes, queridas delegaciones

y participantes, es que sean mensajeros y mensajeras, embajadores y embajadoras de la FLM. Que ayuden a “arraigar” la FLM entre nuestras comunidades. Podemos sentir orgullo por lo que hace la FLM y necesitamos unir nuestras manos para compartir esas historias.

UNA COMUNIÓN EN CRISTO, LIBERADA POR LA GRACIA DE DIOS

RELACIONES EN LA COMUNIÓN

La FLM ha crecido desde su última Asamblea. Cinco iglesias se han unido como iglesias

miembro: la Iglesia Evangélica Unida en Cuba Sínodo Luterano, la Iglesia Luterana Cristo en India y la Iglesia Luterana Agustiniense de Guatemala, en 2018; la Iglesia Evangélica Luterana Alemana de Ucrania, en 2022 y la Iglesia Evangélica Luterana en Georgia, en 2023. Estas dos últimas iglesias eran anteriormente miembros de la FLM a través de la Federación de Iglesias Evangélicas Luteranas en Rusia y otros Estados, pero ahora han sido recibidas como miembros individuales por el Consejo de la FLM. Otras dos iglesias, la Iglesia Luterana en Camboya y la Iglesia Protestante Keriso de Nias, Indonesia, solicitaron su afiliación este año y fueron recibidas por un período interino de dos años para aprender más sobre la FLM antes de convertirse en miembros plenos con derecho a voto. ¡Le damos una bienvenida a todas sus delegaciones!



Las personas participantes en las distintas aldeas (grupos temáticos) de la Asamblea, abordan las esperanzas y desafíos de la comunión.



La Asamblea: un lugar de contactos y construcción de relaciones.

La comunión es un don e implica una tarea. La comunión y la unidad son dones de Dios, pero nuestra tarea es mantenerlas y alimentarlas, haciéndolas cada vez más visibles. La FLM reúne a diversas iglesias: algunas tienen una historia que se remonta a los tiempos de la Reforma y otras fueron fundadas hace pocas décadas; algunas viven y dan testimonio en situaciones donde son mayoría y otras no solo representan una minoría confesional en sus países, sino que están donde el cristianismo es una minoría, viviendo en condiciones políticas difíciles. La variedad de contextos y de marcos jurídicos también condiciona las prioridades de las iglesias.

Nutrir las relaciones regionales e interregionales entre las iglesias miembro, apoyar una respetuosa y atenta escucha mutua, definir las preocupaciones comunes y tomar medidas al respecto, son tareas

esenciales de la FLM. La comunión ciertamente está viva y, cuando se la experimenta, da sus frutos. Desde el año 2017, la FLM continuó con la organización de consultas de liderazgo en todas las regiones, con una serie de reuniones celebradas también en las subregiones. Impresiona ver cuán rápidamente fuimos capaces de encontrar nuevas formas de comunicación durante la pandemia global cuando las reuniones presenciales no eran posibles. Las plataformas en línea se utilizaron de un modo creativo, desde las secretarías regionales se organizaron reuniones y encuentros de oración virtuales para los liderazgos de las iglesias, y ofrecieron acompañamiento de varias otras formas. Desde el 2022, los viajes volvieron a ser posibles gradualmente, lo cual posibilitó que las directivas de las regiones de la FLM volvieran a reunirse de modo presencial,

por última vez durante las Pre-asambleas a comienzos de este año.

También me gustaría destacar dos proyectos fundamentales: RoNEL, el Retiro del liderazgo recién elegido, y el Seminario para el liderazgo laico, que han desempeñado un valioso rol en la conexión del liderazgo eclesial en toda la comunión a nivel global. Interrumpidos por la pandemia, estos encuentros volvieron a convocarse de modo presencial el año pasado. Cumplen el importante propósito de apoyar a las iglesias miembro en la práctica del buen gobierno y de un liderazgo transparente. ¿Cómo se entiende el liderazgo de servicio? ¿Qué significa realmente el sacerdocio de todas las personas creyentes (1° Pedro 2:9) en la vida de la iglesia y en sus estructuras de gobierno? ¿Qué dicen los escritos confesionales luteranos sobre la autoridad y el liderazgo en la iglesia? Éstas fueron algunas de las preguntas analizadas.

Este año tuve el privilegio de asistir a las cuatro Pre-asambleas regionales. En casi todas las Pre-asambleas se apeló a las iglesias para que sean receptivas e inclusivas. Algunas iglesias hicieron especial hincapié en la necesidad de incluir a más jóvenes y mujeres en los puestos de toma de decisiones. La cuota del 40% de mujeres y del 20% de jóvenes en los cuerpos directivos y en otras actividades de la FLM han contribuido a una mayor diversidad. Me alegro de que en la preparación de esta Asamblea muchas regiones alcanzaron con facilidad las cuotas solicitadas. Al mismo tiempo, dada la autonomía de todas las iglesias miembro de la FLM, la FLM solo puede alentarlas a defender una mayor inclusión de jóvenes y mujeres en sus contextos nacionales, no imponerla.

El tema de la relación mutua entre la autonomía de las iglesias miembro de la FLM y su mutua rendición de cuentas sigue vigente y ha sido tratado varias veces desde la Asamblea de Curitiba, cuando la FLM se convirtió en una *comunión* de iglesias. En 2022, el Comité para Relaciones del Consejo de la FLM, aprobó una propuesta para elaborar un *Marco de Responsabilidad Mutua* para las iglesias miembro. Dada la autocomprensión de la FLM como comunión de iglesias, este marco promueve el compromiso de las iglesias

miembro de la FLM a medida que profundizan su comprensión de la unidad y fortalecen sus vínculos mutuos. El Consejo entrante finalizará el marco que será posteriormente compartido con todas las iglesias miembro.

Si bien la comunión se ha fortalecido en las relaciones mutuas y en el intercambio de dones, no es un secreto que también existen tensiones entre las iglesias. Un tema de tensión está relacionado con la sexualidad humana. El Consejo de la FLM, en su reunión de Bogotá en 2012, decidió que “la comunión de la FLM en su conjunto no debe tomar medidas vinculadas a temas de familia, matrimonio y sexualidad”. No obstante, estos temas surgieron en algunas de las Pre-asambleas regionales.

En la reunión del Consejo en Bogotá en 2012, la FLM introdujo el método de la “Conversación de Emaús” (en referencia a Lucas 24:17) para animar el diálogo abierto y respetuoso. Su objetivo es acompañar y reunir a las iglesias miembro en un diálogo sobre la sexualidad, invitándolas a escuchar y a comprender las diversas opiniones. La Conversación de Emaús sigue ofreciendo lineamientos apropiados sobre cómo mantener un diálogo respetuoso para que podamos comprender mejor lo que ha llevado a los posicionamientos de cada iglesia miembro. También existen otros materiales ecuménicos útiles y que están disponibles, por ejemplo, el documento de estudio del CMI “Discernimiento moral en las iglesias” (2013), que no se enfoca en las cuestiones morales como tales, sino más bien en el proceso de discernimiento.

Sin embargo, lo que podemos decir conjuntamente como comunión es que la dignidad humana de cada persona, basada en el hecho de haber sido creada a imagen de Dios (Génesis 1:27), debe protegerse siempre y que todo tipo de violencia debe ser condenada, independientemente de cuál sea nuestra postura como iglesias o como personas en cuestiones de familia, matrimonio y sexualidad.

RELACIONES ECUMÉNICAS

La FLM es una comunión confesional, pero no es un organismo confesional encerrado en sí mismo. Desde su fundación, los esfuerzos por la unidad cristiana han sido un eje central de las tareas de la FLM. La comunión siempre se ha entendido a sí misma como parte del movimiento ecuménico más amplio, con estrechos vínculos con organismos ecuménicos multilaterales y otras Comuniones Cristianas Mundiales a nivel global.

En el mundo actual, donde las teologías engañosas prometen prosperidad y éxito basadas en las obras; donde con frecuencia encontramos afirmaciones tales como que el ser humano es su propio salvador, hay una necesidad urgente de “traducir” el mensaje de la justificación a un lenguaje comprensible. En julio de 2017, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas se adhirió a la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (DCDJ). El 31 de octubre de 2017, en el Día de la Reforma, la Comunión Anglicana celebró un culto festivo en la Abadía de Westminster para reconocer la decisión del Consejo Consultivo Anglicano del año 2016, que reafirma el contenido de la DCDJ. Me complace mucho que el último día de la Asamblea tengamos un panel ecuménico en el que las cinco Comuniones Cristianas Mundiales y las iglesias que se han asociado a la DCDJ, van a reflexionar sobre la pregunta “¿Qué implica hoy el mensaje de la justificación? ¿Dónde es particularmente relevante?”.

A pesar de las restricciones generadas a partir de la pandemia global, la FLM pudo continuar con sus diálogos bilaterales, utilizando plataformas en línea para mantener el contacto con contrapartes ecuménicas durante la pandemia. Hay tres informes de los últimos seis años que me gustaría destacar de manera particular.

La Quinta Fase del diálogo de la Comisión Luterano-Católica Romana (2010-2018) concluyó su tarea en 2018 con el Informe Bautismo y Crecimiento en la Comunión. Actualmente se está preparando la siguiente fase de diálogo de la Comisión Mixta Luterano-

Católica acerca de la Unidad. Doy gracias por la Palabra Común que será presentada en nombre de la FLM y de la Iglesia Católica Romana durante la oración ecuménica de la mañana del 19 de septiembre.

El bautismo también fue el tema de los diálogos trilaterales entre la FLM, el Congreso Mundial Menonita y la Iglesia Católica Romana, que concluyeron en el año 2017. En el informe, publicado durante el 2020, representantes de las tres comuniones expresan la esperanza de que el documento no solo sea un paso importante hacia una mayor comprensión mutua del bautismo, sino que también implique una valiosa contribución al diálogo ecuménico más amplia respecto del bautismo en su relación con la justificación y con la santificación de las personas pecadoras.

En 2022 finalizó la Primera Fase del Diálogo Internacional Luterano-Pentecostal con un informe sobre el diálogo titulado “*The Spirit of the Lord is Upon Me*” (“*El Espíritu del Señor está sobre mí*”), que aborda cuestiones como la identidad, la misión y la proclamación, la misión y las personas pobres, la sanación y la liberación. La declaración incluye una útil sección sobre *Aproximaciones leales y desleales acerca de la prosperidad* que concluye diciendo: “Si bien rechazamos una teología de la prosperidad que ofrezca falsas promesas y que corra el riesgo de convertir a Dios en un objeto de nuestros deseos, afirmamos que la prosperidad es una bendición que Dios concede gratuitamente que afirma la promesa de Jesús, que ofrece vida abundante a todas las personas. Quienes reciben esta bendición reciben también el llamado a ser una bendición para las demás personas y a trabajar por una sociedad mejor, a superar las injusticias y a cuidar de toda la creación de Dios.”

Expresamos también nuestra gratitud desde la FLM por todos los demás diálogos en curso con nuestras hermanas y hermanos de otras iglesias y comuniones cristianas mundiales. En 2023, la Comisión Conjunta Luterano-Ortodoxa celebró el 40º aniversario de diálogo continuado y se encuentra preparando una declaración para conmemorar el 1700º aniversario del Concilio de Nicea. También

siguen las buenas relaciones con la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas a partir del fortalecimiento y de la implementación del Testimonio de Wittenberg, una declaración conjunta de la FLM y de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (2017), y a través de la iniciativa de la Nueva Arquitectura Financiera y Económica Internacional (NAFEI).

La Comisión Internacional Anglicano-Luterana sobre Unidad y Misión (ALICUM, por sus siglas en inglés) pudo finalmente reunirse de manera presencial en marzo de este año. Un objetivo fundamental de la Comisión es poder identificar y apoyar las vinculaciones nacionales de quienes ejercen el episcopado u otros liderazgos eclesiales en ambas confesiones con la finalidad de mejorar la aplicación de las declaraciones consensuadas entre las dos comuniones y fomentar la colaboración ecuménica.

Todas las declaraciones y los informes de diálogo tienen un impacto concreto solo si son recibidos y aplicados local y nacionalmente. El documento *Compromisos de la Federación Luterana Mundial en el camino ecuménico hacia la comunión eclesial* (2018) enfatiza el

compromiso con la recepción y la aplicación de las declaraciones de consenso. Ofrece reflexiones teológicas sobre el ecumenismo desde una perspectiva luterana y contiene seis compromisos para orientar la tarea en el terreno de las relaciones ecuménicas. Estos compromisos expresan la necesidad de trabajar por la unidad a nivel local y global, a partir de un enfoque holístico del ecumenismo, que incluye diálogos teológicos, testimonio diaconal, acciones de incidencia y una vida espiritual compartida, recordando que el objetivo de la unidad cristiana no es solo la unidad doctrinal, sino también la unidad en el servicio y en la oración. Hay algunos preciosos ejemplos de esto en los últimos años:

Desde 2018, la FLM ha marcado el inicio anual del Tiempo de la Creación cada 1º de septiembre uniéndose a la Oración Ecuménica. En el año 2022, el 2 de marzo, Miércoles de Ceniza, se celebró una oración ecuménica en línea por la paz en Ucrania y en solidaridad con su pueblo sufriente, organizada por la FLM, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, la Conferencia de Iglesias Europeas y el Consejo Mundial Metodista. En junio del año 2021, Cáritas Internacional y la FLM se reunieron en



La FLM se entiende parte del movimiento ecuménico más amplio y mantiene estrechas conexiones con otras comuniones cristianas mundiales y otros órganos ecuménicos multilaterales.

Roma y ratificaron una sólida colaboración en diaconía, expresada más recientemente en términos prácticos a través de una estrecha colaboración en el apoyo a las víctimas del terremoto en Turquía y Siria.

También damos gracias por nuestros asociados ecuménicos multilaterales. Desde la Asamblea anterior, la FLM mantuvo su colaboración con el Consejo Mundial de Iglesias en muchas áreas de testimonio compartido. El CMI sigue teniendo un rol único para reunir a la familia cristiana y es bueno saber que tenemos mucha membresía en común, lo cual ayuda a fortalecer los lazos entre ambos organismos. Expresamos nuestra gratitud al CMI por ofrecer espacio para las reuniones confesionales durante su Asamblea en Karlsruhe, donde el luteranismo constituyó el grupo confesional más numeroso entre las iglesias participantes. La colaboración con otras contrapartes ecuménicas multilaterales, entre ellas ACT Alianza y *Globethics*, siguió siendo sólida en diversas áreas programáticas. La FLM también sostuvo su presencia en el Foro

Cristiano Mundial, aportando a través de su participación en el comité de planificación que está organizando su próxima reunión global en el año 2024.

Desde la Asamblea anterior, el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo, asociado a la FLM, mantuvo su oferta de cursos diversos, en su mayoría en línea. El curso presencial de verano, de julio de este año, puso el foco en las diferentes nociones de “comunidad de iglesias”, reuniendo a más de 50 estudiantes y conferencistas de todo el mundo. La FLM aspira a mantener el potencial del Instituto como grupo de reflexión independiente para apoyar los debates de la comunión sobre ecumenismo y teología luterana, encontrando también el modo de que el Instituto refleje la naturaleza global del luteranismo y de nuestra comunión.



Una comunión de iglesias que trabajan juntas por la justicia, la paz y la reconciliación.

QUE VIVE Y TRABAJA JUNTA POR UN MUNDO JUSTO, PACÍFICO Y RECONCILIADO

APOYANDO LA PRESENCIA Y EL TESTIMONIO VIBRANTE DE LAS IGLESIAS EN EL MUNDO

La Estrategia de la FLM para los años 2019-2024, *Con pasión por la iglesia y por el mundo*, habla de dos prioridades estratégicas: Apoyar la presencia y el testimonio vibrante de las iglesias en el mundo, y Promover la dignidad humana, la justicia y la paz. Ambas prioridades se encuentran íntimamente relacionadas. Esta conexión surge de la singularidad de la FLM como una comunión cristiana global que, en su organización y estructura, une todos los aspectos de la misión holística, incluida la labor humanitaria y de desarrollo.

En los últimos años, el nuevo Departamento de Teología, Misión y Justicia ha jugado un rol fundamental en la realización de gran parte de la tarea relacionada con la primera prioridad estratégica. Y quiero llamar su atención sobre cómo el nombre del departamento refleja los componentes primordiales de la misión holística.

Teología para la transformación e identidad luterana

Para ser verdaderamente transformadora, la teología debe influir en la manera en que las personas se relacionan entre sí y en cómo conciben y moldean la sociedad, de modo que la teología no debe hacerse solo por la teología, sino que debe tener como objetivo “traducir” la buena nueva de Jesucristo para el contexto actual.

La resolución de la Duodécima Asamblea respecto de la educación teológica enfatiza la importancia de la educación y de la formación teológicas para crear un sentido de identidad

luterana y para orientar el testimonio de la iglesia. La resolución afirma que “la formación pastoral debe integrar las dimensiones sociales, políticas y económicas, así como el panorama cambiante de la teología.”

La educación teológica resulta esencial para la formación de un liderazgo preparado para las complejidades y las realidades cambiantes del mundo actual. Fomenta la capacidad de pensar de manera diferenciada y de evitar categorizaciones fáciles o instantáneas. La FLM puso en marcha una serie de seminarios web y de encuentros de reflexión sobre la identidad luterana en las regiones donde se encuentran las iglesias miembro, así como sobre otros temas teológicos importantes.

Hacia fines del año 2017 la FLM también ofreció un curso piloto en línea sobre teología luterana. La red de Educación y Formación Teológica (EFT), lanzada en 2018, se convirtió posteriormente en parte de este proceso asumiendo el rol de fortalecer el estudio de la teología, facilitar la reflexión conjunta y construir sobre la autocomprensión de la FLM como comunión de iglesias luteranas. Planeamos la ampliación de la red y el desarrollo de un currículo global en línea sobre teología luterana para el fortalecimiento de la educación teológica en toda la comunión.

La educación teológica también fue apoyada a través de la continuidad de las becas. Se ha pasado de 10 becas para estudios teológicos en 2017 a 52 becas en 2023. También se aprobaron otras tantas para estudios en el área de la diaconía.

Hay muchos diálogos y debates contemporáneos sobre la identidad. ¿Qué es la identidad o qué son las identidades luteranas y cómo se comprenden al interior de la comunión mundial? *Creemos en el Espíritu Santo* fue el tema de una consulta celebrada en el año 2019 en Addis Abeba, Etiopía, que dio el puntapié inicial a un proceso plurianual de participación de las iglesias miembro en la definición de la identidad de la iglesia luterana en sus propios contextos. La consulta en sí se enfocó en la diversidad de perspectivas sobre el Espíritu Santo y en su obra en la iglesia y en la creación. Ofreció valiosas perspectivas,

sobre todo considerando la suposición de que Lutero y la tradición luterana en general no le dieron suficiente atención a la pneumatología, es decir, a la enseñanza sobre el Espíritu Santo. Luego de la consulta surgió la publicación *Creemos en el Espíritu Santo: Perspectivas globales sobre las identidades luteranas* (2021), una serie de seminarios web sobre *Ser luterano o luterana* y una encuesta que explora las opiniones populares sobre el bautismo, las creencias y las prácticas litúrgicas. Los resultados de este estudio pueden encontrarse en *Now there are varieties: A Study Document on Lutheran Identity in the Global Lutheran Communion (Ahora hay variedades: un documento de estudio sobre la identidad luterana en la Comunión Luterana Mundial)* que también incluye una buena perspectiva general de algunos de los mensajes básicos del pensamiento teológico luterano.

A pesar de las diferencias en cuanto a los aspectos de la identidad luterana que destacaron las personas encuestadas, también hay muchas similitudes. De hecho, algunas de ellas se resumen bien con las palabras de un ex Presidente de la FLM (1990-1997), el Rev. Dr. Gottfried Brakemeier: “Quiero animarles a redescubrir el encanto de la confesión luterana. Su encanto no se limita a algunos dogmas y axiomas de fe. Se trata de una forma de ser. Reside en la hermenéutica bíblica que puede distinguir entre letra y espíritu; en un realismo antropológico que se niega a deificar o a demonizar al ser humano; en una libertad comprometida que se distancia tanto del legalismo como de la permisividad; en una estructura eclesial participativa que excluye jerarquías humanas de cualquier tipo. La confesión luterana me invita a la fe sin prohibir el razonamiento crítico. Pide “creyentes pensantes”, personas que sepan cómo juzgar las cosas (*tentatio*) y que, más allá de eso, no se queden estancadas en la crítica. El luteranismo me ha enseñado una cierta visión de la realidad que es un poco más complicada de lo que muchas simplificaciones exageradas pueden hacernos creer. Subdividir el mundo en malas y buenas personas, ganadoras y

perdedoras, crédulas e incrédulas, justas y pecadoras. Esta es la teoría de las personas hipócritas o ingenuas”.²⁰

Liderazgo de las mujeres y justicia de género

La plena inclusión de las mujeres en el ministerio ordenado ha sido afirmada por cada Asamblea de la FLM desde 1984. En 2013, la FLM fue la primera Comunión Cristiana Mundial en adoptar una Política de Justicia de Género. Al día de hoy, cerca del 90 por ciento de las iglesias miembro de la FLM ordenan mujeres y hay un número creciente de mujeres en funciones de liderazgo en toda la comunión. No obstante, en muchas iglesias las mujeres siguen bregando por ser reconocidas en funciones de liderazgo.

La *Resolución requiriendo un proceso para el estudio de las experiencias de mujeres en el ministerio ordenado*, de la Asamblea anterior de Windhoek fue asumida por la Oficina de la Comunión y se han recopilado varias experiencias de mujeres en el ministerio ordenado. Los resultados pueden encontrarse en el informe provisional, que está disponible en línea. Hay historias de empoderamiento y de afianzamiento, de luchas y de desafíos que se enfrentan en el ministerio.

En nuestro camino hacia adelante y basándonos en las conclusiones de las experiencias recopiladas, tendremos que invertir más en comprometernos con los argumentos teológicos que se utilizan contra la ordenación de las mujeres, basados muchas veces en una comprensión problemática de la cristología o de la teología de la creación, y ofrecer materiales teológicos accesibles que ayuden a reflexionar sobre esta cuestión sobre la base de las Confesiones Luteranas.

En el año 2020, la FLM puso en marcha el Fondo Hélène Ralivao, denominado así en memoria de una de las primeras teólogas y

²⁰ Dr. Gottfried Bakemeier, “A viabilidade da IECLB – Apontamentos críticos” (2017), citado en *Creemos en el Espíritu Santo: Perspectivas globales sobre las identidades luteranas*, FLM, Ginebra, 2021, p. 153.

pionera en la defensa de la justicia de género en la Iglesia Luterana Malgache, quien fuera asesinada en febrero de ese año. El objetivo del fondo es capacitar principalmente a mujeres de la región africana en teología, justicia de género y liderazgo mediante becas para estudios de posgrado y para formación e investigación de corto plazo sobre temas relacionados con la intersección entre teología, justicia de género y liderazgo.

La Duodécima Asamblea en Windhoek adoptó una resolución sobre la inclusión de la justicia de género en la constitución de la FLM. La enmienda propuesta también incluye un compromiso de no discriminación por motivos étnicos o raciales. Fue discutida en las Pre-asambleas regionales y será votada por la Asamblea.

Liderazgo juvenil y contribución a la construcción de paz y a la justicia climática

Con frecuencia se hace referencia a la juventud como el liderazgo del mañana. Pero también son el liderazgo del presente. La Oficina de la Juventud de la FLM forma parte del programa de Liderazgo, y trata de apoyar y capacitar a las y los jóvenes en su contribución a la vida de sus iglesias. Hay ejemplos alentadores de cómo las iglesias miembro han adoptado la idea de la cuota juvenil para sus órganos de gobierno. En 2019, el Sínodo General de la Iglesia Evangélica Luterana Unida de Alemania (VELKD, por sus siglas en alemán), que reúne a siete iglesias miembro de la FLM, decidió que a partir del año 2021 al menos ocho de sus 50 integrantes deberían tener menos de 27 años.



La diaconía es oración en acción, fe en obras.



Visita al Memorial y Museo de Auschwitz-Birkenau. Dirigentes de la FLM llevan una corona y ofrecen oraciones ante el Muro de la Muerte del memorial.

La Red Global de Jóvenes Reformadores y Reformadoras, inicialmente formada en el contexto del 500º aniversario de la Reforma, continuó conectando a jóvenes de toda la comunión. Desde junio del año 2020, el Espacio de Jóvenes Reformadores y Reformadoras ha sido una plataforma de debate mensual dentro de la red. Convocado el último viernes de cada mes, sigue ofreciendo a las y los jóvenes de todas las regiones de la FLM la oportunidad de debatir sobre tres prioridades: el renacimiento de las iglesias; la equidad y la educación; la justicia climática y la participación de la juventud.

Desde septiembre del año 2017, la juventud de la FLM ha estado desarrollando capacitaciones de Mensajeros y Mensajeras de Paz, que se enfocan en las habilidades para la resolución de conflictos y la mediación y que equipan a jóvenes para la construcción de paz con

la ayuda de los valiosos recursos de su tradición religiosa. Desde el año 2017, se han impartido capacitaciones presenciales en Israel/Palestina, Estonia, Suiza y Ruanda. Fueron seguidas por pequeños proyectos, coordinados por las personas participantes, las que pusieron en práctica en sus comunidades locales las habilidades que habían adquirido durante la formación. Hacia fines del año 2021, la juventud de la FLM eligió proféticamente la “paz” como tema para el año 2022.

La juventud también ha jugado un rol decisivo en la FLM a la hora de asumir el liderazgo en cuestiones de justicia climática. Las delegaciones de la FLM a los encuentros globales sobre el clima – las reuniones de la COP (Conferencia de las Partes)- han estado encabezadas por jóvenes. Uno de los subtemas del 500º aniversario de la Reforma, *La Creación no está en venta*, fue utilizada

por la juventud en sus acciones por la justicia climática, para ilustrar que la justicia climática es un asunto profundamente teológico, relacionado con la tarea, encomendada por Dios, de cultivar y conservar la creación (Génesis 2:15).

A veces las pequeñas acciones generan un fuerte impacto. Entre los años 2019 al 2022, la FLM apoyó más de 50 proyectos de justicia climática a pequeña escala liderados por jóvenes en diferentes iglesias miembro, desde la limpieza de una playa del plástico en Kenia hasta la creación de huertas orgánicas en Sudáfrica.

La Iglesia en la esfera pública: Resistiendo a las políticas excluyentes

De acuerdo al Foro Económico Mundial, la erosión de la cohesión social y la polarización de la sociedad serán uno de los cinco principales riesgos globales dentro de dos años. En una conferencia sobre el rol de las iglesias como agentes de justicia frente al populismo, organizada por la FLM y coauspiciada por la Academia Evangélica de Berlín, Pan para el mundo y la Iglesia de Suecia, se analizaron los mecanismos de los movimientos populistas excluyentes y se clarificaron los argumentos teológicos contra la política divisiva. Tras la conferencia, el Consejo de la FLM envió un mensaje a las iglesias miembro en 2018, instándolas a ser iglesias que resistan desde la esperanza a las fuerzas del populismo excluyente. Los resultados de la conferencia se publicaron en 2019 en *Resisting Exclusion – Global Theological Responses to Populism (Resistiendo la exclusión – Respuestas teológicas globales al populismo)*.

Relaciones judeocristianas

La historia nos provee una serie de ejemplos devastadores de aquello a lo que pueden conducir el populismo, el alarmismo, las noticias falsas y la información falsa. Al reunirnos aquí en Polonia, no podemos guardar silencio sobre la historia del pueblo judío en

este país. La comunidad judía, que una vez fue una minoría grande y próspera en Polonia, fue aniquilada con la tragedia de la Shoah, el Holocausto, durante la ocupación nazi de Polonia. La visita a Auschwitz-Birkenau forma parte del programa de la Asamblea. Su objetivo es ayudarnos a comprender las consecuencias de una política que excluye.

Las iglesias luteranas fijaron su postura de rechazo al antisemitismo y afirmaron la integridad y la dignidad de la fe judía en una declaración de la Asamblea de la FLM celebrada en Budapest en 1984, en la que la FLM y sus iglesias miembro tomaron distancia de los escritos y de las expresiones de Martín Lutero contra el pueblo judío, expresando su arrepentimiento por la violencia y los abusos provocados contra el pueblo judío.

Algunas iglesias miembro de la FLM tienen una extensa historia de reflexión sobre las relaciones judeocristianas, a otras les resulta más difícil relacionarse con ella debido a la mínima presencia judía en su contexto. Un nuevo documento de estudio, *Hope for the Future: Renewing Jewish-Christian Relations (Esperanza para el futuro: Renovando las relaciones judeocristianas)*, ha sido elaborado por un Grupo de Trabajo para las relaciones judeocristianas, con la finalidad de ayudar a comprender mejor la historia de las relaciones mutuas. El documento de estudio recuerda que, para las personas cristianas, las relaciones con el pueblo judío constituyen su vínculo más antiguo y profundo con otra comunidad de fe: “Un fundamento compartido en la herencia del Israel bíblico hace que la relación judeocristiana sea única. Merece una atención y un cuidado especiales y continuos”.

Diaconía: servir a nuestros semejantes

Al hablar de misión holística en la FLM, hablamos de kerygma (proclamación) – leitourgia (culto) – martyria (testimonio público) – diakonia (servicio al prójimo). La diakonia, el servicio basado en la fe como respuesta a la gracia de Dios, fue uno de los cuatro pilares fundacionales de la FLM. La diaconía es oración en acción, fe en obras. Esto ocurre

tanto a través del ministerio diaconal de las iglesias miembro de la FLM como a través del Servicio Mundial de la FLM y de sus programas nacionales y los operativos de emergencia.

Una de las formas prácticas en que la FLM viene sosteniendo la acción diaconal de las iglesias, son los proyectos de las iglesias miembro que brindan soluciones prácticas a las necesidades apremiantes de las congregaciones y de la comunidad en general. Entre las prioridades identificadas por las iglesias para proyectos a corto y largo plazo aparecen la formación teológica, la incidencia por los derechos humanos, la prestación de servicios de salud, las iniciativas de subsistencia y la capacitación de mujeres y de jóvenes.

Durante la pandemia de la COVID-19, la FLM reaccionó rápidamente y estableció un Fondo de Respuesta Rápida (FRR). Con el apoyo de las iglesias miembro, la FLM pudo financiar 181 proyectos relacionados con el COVID-19 en 87 iglesias miembro (1.1 millones de euros en total). Algunos de los proyectos tenían finalidades múltiples. El FRR demostró ser una herramienta sumamente útil para responder prontamente a las necesidades más urgentes de las iglesias.

Sobre la base de esa buena experiencia, hacia fines del año 2022 la FLM puso en marcha el Fondo de Solidaridad de la Comunión con el objetivo de atender las necesidades urgentes de las iglesias miembro, causadas por catástrofes naturales u otros acontecimientos imprevistos. Todas las iglesias están invitadas a contribuir y todas las contribuciones, grandes y pequeñas, son bienvenidas. Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todas las iglesias que ya han enviado su para este nuevo fondo.

La FLM también ha apoyado los esfuerzos diaconales regionales. En Europa, en el marco del proceso de convivialidad (el arte y la práctica de vivir en unidad), las iglesias miembro de la FLM hicieron un importante aporte a través de la iniciativa *People on the Move (Gente en movimiento)* sobre cómo las iglesias pueden ofrecer un testimonio creíble y de amor a sus semejantes en un contexto

de rápido crecimiento de los movimientos populistas y nacionalistas. Hacia finales del año 2021, se publicaron cuatro libros que muestran el arte y la práctica de la convivencia en las iglesias de Europa.

En África, a través de la iniciativa *Symbols of Hope (Símbolos de esperanza)* (SoH, por sus siglas en inglés), la FLM ha estado apoyando a tres de sus iglesias miembro en su tarea con personas migrantes y retornadas desde el año 2017. La Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus (EECMY, por sus siglas en inglés), la Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria (LCCN, por sus siglas en inglés) y la Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabue (ELCZ, por sus siglas en inglés) recibieron apoyo para una sensibilización comunitaria local y nacional respecto de los riesgos de la migración irregular y de la trata de personas en contextos de alto desempleo, y donde los sistemas de seguridad social son débiles o inexistentes. Quienes ejercen el ministerio pastoral y trabajan en el área diaconal recibieron formación en apoyo psicosocial y asesoramiento. En los tres países elegidos como objetivo, *Símbolos de Esperanza* había alcanzado ya en 2021 a decenas de miles de potenciales personas migrantes o retornadas, ofreciéndoles apoyo y atención pastoral.

El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, comentó recientemente la situación actual acerca de los logros de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): “A menos que actuemos ahora, la Agenda 2030 se convertirá en el epitafio de un mundo que podría haber sido”. En el año 2019, la FLM lanzó la iniciativa llamada *Despertando al Gigante* para empoderar a las iglesias para que contribuyan eficazmente a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Las iglesias y las organizaciones eclesiales de cuatro países elegidos por la FLM –Colombia, Liberia, Tanzania y Estados Unidos- han participado en el mapeo de su tarea en las áreas de la salud, la educación, la paz y la justicia, y en la recopilación de datos sobre su propia contribución a ODS específicos.

A photograph showing two people shaking hands in a crowd. The person on the left is wearing a red jacket and a black vest, and the person on the right is wearing a brown long-sleeved shirt. The background is blurred, showing other people and what appears to be a stage or event setting.

La FLM participará en esfuerzos de construcción de la paz, a menudo en cooperación con iglesias, organismos relacionados con las iglesias y asociados interreligiosos.

PROMOVIENDO LA DIGNIDAD HUMANA, LA JUSTICIA Y LA PAZ

La segunda prioridad medular de la estrategia de la FLM para los años 2019-2024, “Promover la dignidad humana, la justicia y la paz” se introduce con las siguientes palabras: “Por convicciones de fe y reflexiones teológicas, nos comprometemos a defender la dignidad humana y a trabajar por la justicia y por la paz.” La tarea de incidencia política de la FLM, dirigida en gran medida por la nueva unidad de Acción por la Justicia del Departamento de Teología, Misión y Justicia, y la amplia tarea humanitaria y de desarrollo de la FLM, desarrollada sobre todo por el Departamento de Servicio Mundial, se guían por esta prioridad estratégica. Uno de los puntos fuertes de la FLM radica en su capacidad de llevar estímulos del nivel global al local y del

local al global, tanto para sus iglesias miembro como en el contexto de los programas nacionales de la FLM.

Incidencia

Acción por la Justicia es una nueva unidad de la Oficina de la Comunión, fundada durante 2020 para mejorar el enfoque de la FLM en materia de incidencia y para garantizar fuertemente la unidad de las iglesias miembro, la tarea humanitaria y de desarrollo, así como la colaboración de la FLM con organismos globales como el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. La incidencia política de la FLM tiene un doble objetivo:



Cada año, por conducto del Servicio Mundial, la FLM presta servicios a más de 3 millones de personas refugiadas y desplazadas.

- pronunciarse y actuar en nombre de sus iglesias miembro en plataformas globales, promoviendo y defendiendo los derechos humanos y la dignidad humana;
- apoyar la capacitación en la promoción y utilización de los marcos de derechos humanos en las iglesias miembro y entre la sociedad civil y las poblaciones a las que servimos como FLM a través de nuestros programas y operaciones nacionales del Servicio Mundial.

Esta tarea se basa en el marco de incidencia de la FLM, lanzado en febrero de 2022 (*Marco de incidencia Acción por la justicia desde lo local hacia lo global*). Pone el foco en cinco áreas de compromiso: derechos humanos, justicia de género, justicia climática, consolidación de la paz y promoción humanitaria.

Los derechos humanos, tal y como se formulan en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), son cada vez más cuestionados en muchas partes del mundo, sobre todo por los fundamentalistas religiosos. Sin embargo, prestamos atención, veremos que todas las religiones y la mayoría de las culturas del mundo valoran la justicia, la hospitalidad, la solidaridad con las personas débiles, el ideal de igualdad para todas las personas, la protección contra la tortura y la humillación. Todos estos principios los encontramos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

También sabemos que Martín Lutero tenía un enorme aprecio por la libertad de conciencia. Los derechos humanos garantizan la libertad de opinión, la libertad de conciencia y la libertad de religión.

Desde la perspectiva de la fe, solo tenemos que mirar a Génesis 1:27 como recordatorio de que todas las personas han sido creadas a imagen de Dios. Más allá de la permanente fragilidad de la naturaleza humana, la imagen de Dios –*imago Dei*– ha sido restaurada en Jesucristo. Él es quien nos llama a defender la justicia: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. (Mateo 5:6).

La FLM apoya activamente los derechos humanos, por ejemplo, comprometiéndose con el Examen Periódico Universal de los Derechos Humanos (EPU) de las Naciones Unidas. El EPU es un proceso que implica una revisión del historial de derechos humanos de todos los estados miembros de la ONU. Hace responsables a los gobiernos por la mejora en la situación de los derechos humanos en el territorio. A través de la tarea de incidencia de la FLM, sus iglesias miembro y los programas nacionales han contribuido al EPU compartiendo informes alternativos de sus contextos. Anima de manera especial ver cómo estos esfuerzos dan frutos concretos. Por ejemplo, la Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona, junto con otros actores, influyó en la decisión del Gobierno de Sierra Leona de abolir la pena de muerte, que era una recomendación clave en la incidencia de la iglesia. En segundo lugar, la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania contribuyó con la política y con la acción legislativa del Gobierno de Tanzania para garantizar la reinserción escolar de las niñas embarazadas, revirtiendo una política anterior que les prohibía el acceso a la educación.

La reacción contra los derechos humanos, que puede observarse actualmente en muchas partes del mundo, es con frecuencia y, ante todo, un retroceso contra los derechos de las mujeres y de las niñas. Desde la Asamblea de Windhoek, la FLM ha organizado numerosos talleres, cursos de formación y seminarios en línea para promover la justicia de género y

los derechos de la mujer. La FLM también ha organizado actos en el marco de proyectos promovidos desde la ONU, como los 16 Días de Activismo para poner fin a la violencia sexual y de género y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer que la ONU celebra anualmente en Nueva York.

Conforme a la Política de Justicia de Género de la FLM “la justicia de género se expresa por medio de la igualdad y las relaciones de poder equilibradas entre las mujeres y los hombres, y la eliminación de los sistemas institucionales, culturales e interpersonales de privilegio y opresión que mantienen la discriminación”.²¹ La política de justicia de género fue un documento que marcó un hito cuando se publicó y este año celebramos su décimo aniversario.

En julio de este año, la FLM culminó la preparación de una guía sobre justicia de género. Esto ofrecerá a las iglesias miembro y a los programas nacionales las herramientas necesarias para aplicar la política de justicia de género.

Construcción de paz

Los esfuerzos de la FLM en la construcción de la paz han estado motivados por el concepto de “paz positiva”, que describe no solo la ausencia de violencia física, sino también la ausencia de violencia estructural. El manual de Capacitación de la FLM para mensajeras y mensajeros de la paz, lanzado en 2018 en inglés y en 2020 en español, toma una cita de la conferencia del XIV Dalái Lama, Premio Nobel de la Paz 1989: “La paz solo puede durar allí donde los derechos humanos se respetan, donde la gente está alimentada y donde las personas y los países son libres.”²²

La FLM ha participado en esfuerzos de consolidación de la paz de diversas maneras,

²¹ Política de la FLM para la Justicia de Género, 2014, p. 7.

²² Capacitación de la FLM para mensajeras y mensajeros de la paz Manual de capacitación para participantes, 2020, p.14.

con frecuencia en cooperación con iglesias, organismos relacionados con las iglesias y contrapartes interreligiosas. Una pregunta esencial ha sido: ¿cómo pueden las comunidades religiosas apoyar y promover sociedades más inclusivas? La conferencia *Recibir al extranjero, forjar el futuro, vivir como prójimos y prójimas* se desarrolló en Ginebra durante el Día Mundial del Refugiado, en junio del año 2022. Organizada en colaboración con Ayuda Islámica Mundial y la Sociedad Hebrea de Ayuda al Inmigrante (HIAS, por sus siglas en inglés), reunió a más de 50 referentes de diversas religiones de más de 30 países. El propósito era fortalecer las asociaciones entre las organizaciones confesionales de base y el sistema humanitario internacional para ofrecer una mejor protección y recepción a las personas desplazadas. Como seguimiento, el ACNUR invitó a la FLM a organizar un Laboratorio de innovación en el Diálogo del Alto Comisionado en diciembre de 2022.

Se han llevado adelante esfuerzos de construcción de paz con iglesias miembro que sirven en contextos de muchos conflictos, por ejemplo, en Colombia y en Etiopía. En 2022, la FLM inició una fructífera cooperación entre la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia y la Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus (EECMY, por sus siglas en inglés). En la primavera de 2023, la FLM organizó una formación en construcción de paz y resolución de conflictos para todos los presidentes de sínodos de la EECMY.

Servir a las personas necesitadas a partir del trabajo humanitario y de desarrollo

Desde sus primeros años, las iglesias miembro de la FLM le dieron al Departamento de Servicio Mundial de la FLM el mandato de ser portagonista clave en el servicio a las personas necesitadas, sin discriminación alguna, para capacitarlas en la incidencia hacia una vida con dignidad y justicia. Hoy en día, la FLM Servicio Mundial es uno de los mayores actores humanitarios confesionales del mundo, activo a través de sus programas nacionales en casi 30 países de África, Asia, América Latina y Medio Oriente. Desde el comienzo de la guerra

contra Ucrania, el Servicio Mundial también ha estado activo en Europa, en cierto modo recordando los tiempos en que se fundó la FLM. Más de 8500 personas se encuentran trabajando en los programas nacionales de la FLM, atendiendo a más de 3 millones de personas refugiadas y desplazadas.

El año pasado visité el programa nacional en Uganda. La FLM apoya a la mitad de los 1.3 millones de personas refugiadas que encontraron refugio en ese país, Uganda. Me sentí orgullosa de llevar la misma camiseta que usa nuestro personal en territorio, la que lleva el sello de la FLM. Fue una señal visible de la conexión entre el nivel local y global en la FLM.

Hacia finales del año 2017, la cantidad de personas forzosamente desplazadas a nivel global había alcanzado los 68.5 millones. A finales del año 2022 esta cifra había aumentado a 108.4 millones de personas, la más alta jamás registrada. Al mismo tiempo, la financiación de la labor humanitaria y de desarrollo resulta cada vez más difícil. Gracias a la excelencia y confiabilidad de su tarea, la FLM Servicio Mundial sigue siendo muy valorado y ha podido financiar su tarea en sus numerosos programas nacionales en un entorno muy competitivo.

El Servicio Mundial enfoca su tarea en tres prioridades programáticas: medios de subsistencia, protección y cohesión social, y servicios de calidad.

- Apoyar los medios de subsistencia significa hacer que las personas y las comunidades sean más resilientes y económicamente autosuficientes a partir de la creación de capacidades y de la promoción de actividades productivas para satisfacer sus necesidades básicas.
- La protección y la cohesión social, que ayudan a crear las condiciones para la paz y medios de vida resilientes, presuponen la cooperación tanto con las personas a las cuales servimos como con quienes deben garantizar sus derechos. Es necesario sensibilizar a ambas partes respecto de las prácticas culturales que promueven



Delegadas y delegados ante la Asamblea desempeñan un papel crucial a la hora de definir la orientación de la FLM.

la desigualdad y la injusticia y son un obstáculo para el desarrollo.

- Los servicios de calidad incluyen áreas como el acceso a la educación, al agua, a los alimentos, a la energía y a la atención sanitaria. La prestación de estos servicios es un deber de las autoridades locales y nacionales, pero cuando la prestación de servicios se interrumpe o no es accesible, especialmente en tiempos de profunda crisis, el Servicio Mundial interviene para ofrecer asistencia humanitaria y educación para salvar vidas. La FLM ofrece, por ejemplo, educación en los campos de personas kenianas refugiadas de Kakuma y Dadaab, donde alrededor de 100.000 niños y niñas estudian en escuelas gestionadas por la FLM.

En los últimos años, la FLM siguió respondiendo a crisis de emergencia en diferentes partes del mundo. En 2022, la FLM abrió nuevas oficinas en Polonia y en Ucrania y extendió su respuesta de emergencia para atender las necesidades en otros países. Nuestro trabajo se ha ampliado en Colombia para ayudar a las personas venezolanas refugiadas. El movimiento de personas refugiadas e internamente desplazada de Venezuela a ambos lados de la frontera entre Venezuela y Colombia se convirtió en un eje central del programa durante el año 2019. Más recientemente, con la situación de guerra civil y caos en Sudán, los programas nacionales de la FLM en Chad, Sudán del Sur y Etiopía también se han ampliado para responder a la creciente crisis de personas refugiadas, que impacta en toda la región.

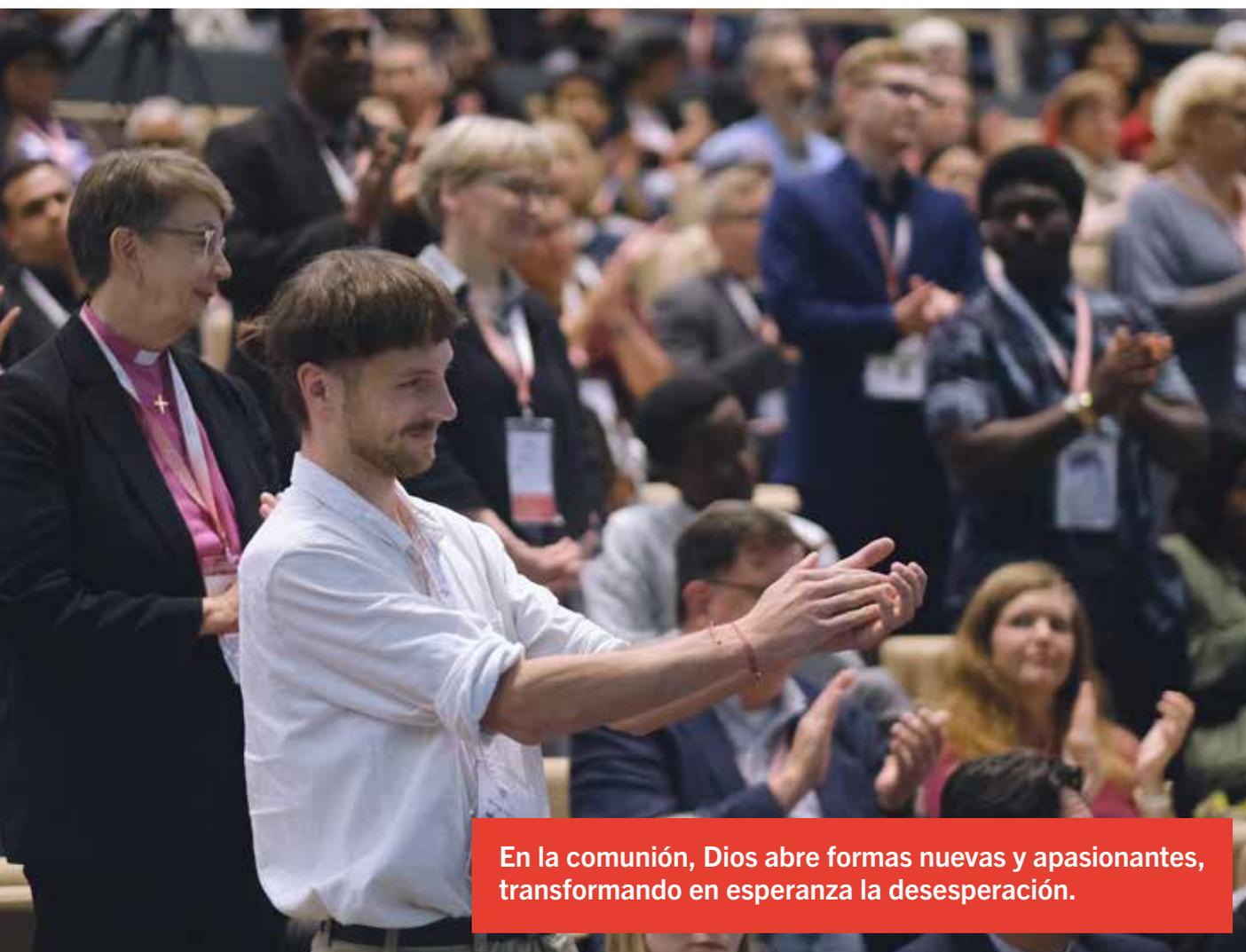
Existen múltiples ejemplos de buena cooperación entre las iglesias miembro de la FLM y los programas nacionales de la FLM sobre el terreno. La *Guía orientadora: Compromiso conjunto de los Programas del Servicio Mundial y de las Iglesias miembro*, publicada en 2021, ofrece directrices útiles para dicha colaboración.

Etiopía, el país donde se encuentra y donde sirve nuestra iglesia miembro más grande, se enfrentó a múltiples crisis entre los años 2018 y 2023: una prolongada sequía que afectó a 24,1 millones de personas, un conflicto en la región septentrional de Tigray que generó mucha violencia hacia finales del 2020, provocando la muerte de más de medio millón de personas y desplazando a más de 5 millones. Con la Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, la FLM ofreció transferencias de efectivo, alimentos, viviendas, artículos de asistencia, agua y

saneamiento a decenas de miles de personas afectadas por la guerra.

El recrudecimiento de la violencia en Myanmar en 2017 obligó a más de 700.000 personas rohingya a huir al vecino Bangladés. En 2019, la FLM inició una colaboración con su antiguo programa de país en Bangladés y continúa ofreciendo asistencia a decenas de miles de personas que se han asentado en el campo de refugiados de Cox's Bazar. A pesar de la situación sumamente difícil en el propio Myanmar, la FLM también sigue ofreciendo servicios a la población que está lidiando con una escalada de violencia y con múltiples desastres naturales, proporcionando asistencia a las comunidades más afectadas y marginadas del país.

La FLM Servicio Mundial es reconocido por trabajar en regiones a las que muchas



En la comunión, Dios abre formas nuevas y apasionantes, transformando en esperanza la desesperación.

organizaciones internacionales de ayuda simplemente no están dispuestas a ir. Entre los años 2016 y 2021, la FLM prestó servicios en Camerún a más de 200 000 personas que huían de Boko Haram en Nigeria y del extenso conflicto interno en la República Centroafricana (RCA).

La FLM coordinó la gestión del campamento para personas refugiadas de Nigeria en Minawao, en el extremo norte del país, un sitio muy inseguro. Trabajó, además, en varios campamentos para refugiados de la RCA en el este de Camerún. El apoyo de la FLM incluyó la instalación de infraestructuras de agua y saneamiento, ofreciendo educación formal a niñas y niños refugiados y brindando formación profesional y apoyo a agricultores. La FLM plantó también más de 50.000 árboles en esta zona semiárida a través del proyecto “Reverdecer Minawao”.

De la misma manera, la FLM sigue desarrollando un programa conjunto con *Ayuda de la Iglesia Noruega* (NCA, por sus siglas en inglés) y *Diakonie Katastrophenhilfe* (*Ayuda Diacónica en Catástrofes*) (DKH, por sus siglas en alemán) en Haití, a pesar de su continuo retroceso hacia la anarquía y la violencia ejercida por bandas, el aumento de la inseguridad alimentaria, la falta casi total de servicios básicos y los altos niveles de inseguridad del personal. Trabajando para ofrecer agua y saneamiento a la población, para crear capacidad de preparación y de respuesta ante emergencias a nivel comunitario, este programa conjunto sigue trabajando en un país abandonado por la mayoría a pesar de los continuos esfuerzos para recaudar fondos para la tarea.

La FLM asume con mucha seriedad su compromiso de proteger a todas las personas a las cuales sirve, incluyendo la protección de los derechos de la niñez. En el año 2022, en su compromiso de fortalecer las capacidades de los programas nacionales para poner fin a todas las formas de violencia contra los niños, la FLM Servicio Mundial elaboró dos directrices prácticas: una *Child Protection Guideline and Toolkit* (*Directrices y Guía para la protección de la niñez*) y una *Child Safeguarding*

Guidelines and Toolkit (*Directriz y guía para la autoprotección de la niñez*).

Uno de los mayores proyectos de la FLM es el Hospital Augusta Victoria (HAV) en el Monte de los Olivos en Jerusalén Oriental. Forma parte del programa de la FLM en Jerusalén y es un centro de excelencia médica que atiende a personas palestinas de Cisjordania y de Gaza. El Hospital Augusta Victoria se ha transformado en el principal centro de referencia para personas enfermas de cáncer, ofreciendo servicios completos e integrados a pacientes con cáncer de la región, cuidando no solo los aspectos médicos, sino también las necesidades sociales, económicas y de salud mental. La niñez constituye uno de los grupos más numerosos de pacientes que reciben tratamiento especializado contra el cáncer en el HAV.

Esta tarea se desarrolla en un contexto político difícil. Las dificultades a las que se enfrenta la FLM en Jerusalén y sus alrededores incluyen los muros y los puestos de control que se han construido para limitar la libertad de movimiento e impedir el acceso a los servicios sanitarios. A pesar de todos los desafíos, la FLM se compromete a garantizar los servicios ofrecidos para salvar la vida de la población palestina. Cuando visité el Hospital Augusta Victoria en enero de este año y conocí a su nuevo director general y a su muy dedicado personal, pude comprobar el enorme orgullo que supone este hospital para las personas palestinas, no solo como centro de excelencia médica, sino también como ejemplo de un modo transparente y digno de interacción entre pacientes y personal en medio de un contexto tan complicado.

En general, el contexto humanitario en el que desarrolla sus actividades el Servicio Mundial sigue deteriorándose. Los riesgos de seguridad para el personal han ido en aumento en los últimos seis años, y los incidentes graves y las amenazas a la seguridad del personal son más frecuentes. La FLM ha dedicado grandes esfuerzos a mejorar su capacidad de gestión de crisis, formando a personal clave a todos los niveles para que puedan responder de manera colectiva y decisiva en momentos de extrema dificultad.

CONCLUSIÓN Y MIRADA AL FUTURO

El peregrinaje de la comunión de la FLM desde Windhoek hasta Cracovia ha estado lleno de testimonios del amor y de la gracia de Dios, que sostiene nuestra proclamación y nuestro servicio común y que construye sobre el trabajo de quienes nos han precedido en la comunión de los santos y de las santas, tal como confesamos en el Credo. Nuestro peregrinar compartido como FLM lleva ya 76 años. Sí, el año pasado hemos celebrado el 75º aniversario de la FLM. Una nueva publicación, *“En Comunión. La Federación Luterana Mundial 1947-2022”*, repasa cómo se han sostenido a lo largo de la historia de la FLM los cuatro pilares de la FLM: esfuerzos conjuntos en teología, esfuerzos conjuntos en misión, acciones por la unidad y servicio a las personas necesitadas.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de nuestras iglesias miembro, así como el de las agencias relacionadas y otras instancias interesadas. Quisiera expresar mi profunda gratitud a todas las iglesias que han apoyado la tarea de la FLM participando en sus diversos programas, pero también apoyando financieramente por medio de las cuotas de afiliación, las contribuciones al Fondo de Dotación de la FLM y la financiación específica de proyectos. También quiero hacer extensiva mi gratitud a las numerosas contrapartes de la FLM que apoyan nuestra misión. En unidad, logramos más.

Quiero dar las gracias al Consejo saliente de la FLM, que fue electo en Windhoek en 2017. Acompañaron con éxito a la Oficina de la Comunión durante los años difíciles de la pandemia, con un firme compromiso con la misión de la FLM. El hecho de que el Consejo pudiera elegir una nueva Secretaria General en medio de una pandemia global, es un sólido testimonio de la madurez de nuestra comunión. Les agradezco por su continuo apoyo y acompañamiento. Una palabra de gratitud al Presidente de la FLM, Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa, por la buena colaboración

que pudimos establecer, por su valioso consejo y por su liderazgo en la Comunión.

Quiero agradecer especialmente a mi predecesor, el Rev. Dr. Martin Junge. Él se retiró de su cargo el 31 de octubre de 2021, luego de dirigir a la FLM durante más de una década. Su liderazgo en la comunión y su firme compromiso con el trabajo por la justicia, la paz y la reconciliación han significado mucho no solo para el luteranismo sino para el cristianismo de todo el mundo.

La tarea de la FLM no habría podido desarrollarse sin el compromiso del personal de la FLM con nuestra misión y visión. Cada día doy gracias por su disposición a compartir sus capacidades para la tarea de nuestra comunión global. Estoy igualmente agradecida a las iglesias miembro, que comparten sus dones con nosotros.

Estimadas delegadas y estimados delegados a la Asamblea, ustedes juegan un rol esencial al momento de definir la dirección de la FLM como comunión de iglesias para el próximo período estratégico. Los mensajes de las Pre-asambleas destacaron algunas de las preocupaciones y alegrías de sus regiones: desde la educación y la formación teológicas hasta la salud mental y la atención pastoral; desde la inclusión y la accesibilidad de las iglesias hasta la iglesia en el espacio público (libertad de religión); desde la crisis climática hasta la migración forzada; desde el retroceso en materia de derechos humanos hasta la instrumentalización de la religión; desde la guerra y la construcción de la paz hasta la desigualdad social y económica estructural.

Al compartir nuestras preocupaciones y el análisis del contexto que nos rodea, a veces podemos sentir que nos enfrentamos a situaciones insuperables. Sin embargo, en la comunión, Dios abre caminos nuevos y apasionantes, reuniéndonos, aunando recursos y logrando lo que podría parecer imposible: transformar la desesperación en esperanza. En comunión, el Espíritu nos capacita como mensajeras y mensajeros de esperanza y reconciliación.

El profeta Zacarías habla de quienes son “prisioneros(as) de la esperanza” (Zacarías 9:12). ¿No es una imagen fascinante sentirnos atrapadas y atrapados en la esperanza más allá de las circunstancias que a veces parecen más bien desesperantes? Si las circunstancias en las que vivimos definen cómo vemos a Dios y al futuro de toda la creación, somos prisioneras y prisioneros de la perspectiva. Es mejor que nos aprisione la esperanza, entendiendo que nuestra fe en Jesucristo nos convoca a no renunciar nunca en la búsqueda de la paz, a vivir desde la esperanza y a asumir siempre el compromiso, junto al Espíritu Santo, con la reconciliación y la renovación. Cuando Cristo está en el centro, las cosas no se desmoronan, sino que, como dice el apóstol Pablo, en Cristo “se mantiene todo en orden” (Colosenses 1:17). Que este versículo nos anime en nuestro caminar como comunión global.

Como ustedes saben, la teología luterana está llena de distinciones. Permítanme terminar con una importante: la diferencia entre el optimismo y la esperanza. En uno de sus libros, nuestro ponente principal, el profesor

Halík, escribe que las personas optimistas son aquellas que no tienen suficiente información. Las personas cristianas tienen esperanza porque no ignoran los desafíos, sino que tienen fe en Cristo. Sabemos que el mundo que nos rodea no cambió su estado de la noche a la mañana por la resurrección de Cristo; tampoco la naturaleza humana. Por desgracia, la historia conoce unas cuantas utopías en las que no se tuvo en cuenta el quebrantamiento de la naturaleza humana. Los intentos de implementar tales utopías políticas han sido más bien devastadores. La Iglesia está llamada a proclamar la esperanza sin utopías; tenacidad sin temor a la exclusión. Seamos, entonces, prisioneros y prisioneras de la esperanza, en unidad, caminando como comunión de iglesias, con una firme pasión por la iglesia y por el mundo.

La Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM y pastora ordenada de la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, es la primera mujer al frente de la comunión luterana en calidad de directora ejecutiva.

INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE FINANZAS

OLAF JOHANNES MIRGELER

Este informe ofrece una visión general del desempeño, así como de los logros y desafíos financieros de la Federación Luterana Mundial (FLM) durante los años financieros de 2017 a 2022. Antes de entrar en detalles, quisiera expresar mi profunda gratitud. Si la FLM puede cumplir su misión es gracias al apoyo incondicional de las iglesias miembro y de sus organizaciones relacionadas, de los asociados ecuménicos y de nuestros colaboradores institucionales. No solamente somos, todas nosotras y nosotros, contribuyentes financieras y financieros a la FLM sino que, de hecho, compartimos un propósito y una visión comunes. Trabajamos juntas/os para diseñar y conseguir objetivos compartidos, proporcionar un apoyo conjunto a iniciativas programáticas y responder a situaciones de crisis globales. Juntas/os, somos una comunión en Cristo, liberada por la gracia de Dios, que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

El Comité de Finanzas opera dentro del Departamento de Planificación y Coordinación de la FLM. Sus responsabilidades principales dentro de dicha estructura incluyen la elaboración de los presupuestos generales, el uso sostenible de los fondos, la monitorización y la presentación de informes financieros, el desarrollo de los sistemas financieros, la administración de los activos de la FLM y la preparación de informes de auditoría.

El Comité de Finanzas gestiona los bienes de la organización de acuerdo con estándares elevados de profesionalidad, ética y mayordomía cristiana. Garantiza el cumplimiento de las regulaciones financieras y contables, al mismo tiempo que lidera la gestión eficiente y efectiva de los recursos financieros de la Oficina de la Comunión, con un enfoque de sostenibilidad financiera a largo plazo.

Durante el periodo de 2017 a 2022, el Comité de Finanzas de la FLM ha proporcionado una supervisión alineada con los objetivos de la organización, ajustándose a buenas prácticas contables y a sólidos principios de gestión financiera.

A lo largo de estos seis años, la Oficina de Finanzas de la FLM ha implementado varios cambios para fortalecer sus sistemas, procesos y resultados. Se trata de un trabajo que tiene continuidad en el presente año 2023. Estas iniciativas incluyen:

- mejora de los sistemas financieros y optimización de aplicaciones financieras;
- actualización de políticas y directrices financieras;
- fortalecimiento de los sistemas de control internos;
- desarrollo de flujos de trabajo necesarios para las tareas colaborativas y el trabajo remoto;
- orientación sobre reducción de costes operativos y distribución de costes centrales;
- supervisión oportuna y planificación y presupuestación prudentes;
- monitoreo de las fluctuaciones de moneda y asesoramiento sobre medidas técnicas para minimizar pérdidas potenciales;
- mantenimiento de la colaboración cercana con bancos y gestores de cartera para administrar tesorería e inversiones; y
- mejora de la coordinación y colaboración entre las funciones financieras de los diferentes departamentos de la FLM.



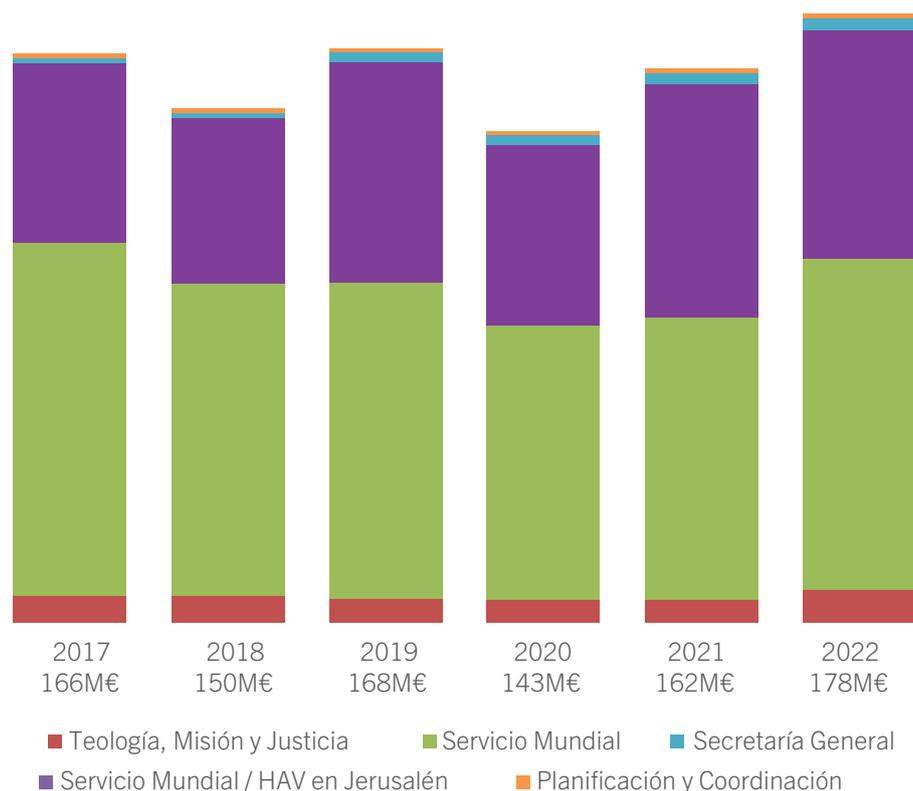
ONE BODY
ONE SPIRIT
ONE HOPE

Oberkirchenrat Olaf Johannes Mirgeler.

TABLA 1 – INGRESOS POR DEPARTAMENTO DE LA FLM

INGRESOS EN MILES DE EUR	2017	2018	2019	2020	2021	2022	TOTAL	%
Teología. Misión y Justicia	7.953	7.972	7.048	6.552	6.914	9.411	45.850	4,7%
Servicio Mundial	102.832	91.235	92.354	80.169	82.421	97.113	546.124	56,4%
HAV en Jerusalén	52.592	48.202	64.547	52.954	68.093	66.937	353.325	36,5%
Secretaría General	1.731	1.812	2.640	2.757	3.115	3.073	15.128	1,6%
Planificación y Coordinación	1.005	893	1.166	1.137	1.652	1.545	7.398	0,8%
Total de ingresos	166.113	150.114	167.755	143.569	162.195	178.079	967.825	100%

GRÁFICO 1 – EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS DE LA FLM 2017 – 2022



Durante este periodo de seis años, se han preparado estados financieros consolidados de acuerdo con las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) ampliamente aceptadas, garantizando así la compatibilidad con los requerimientos de las agencias de financiación.

En las páginas siguientes de este informe se presentará una visión integral de los resultados financieros obtenidos entre ambas Asambleas de la FLM, de Windhoek a Cracovia.

INGRESOS DE LA FLM

INGRESOS DE LA FLM EN EL PERIODO DE 2017 A 2022

Referencia al Gráfico 1 – Evolución de los ingresos de la FLM 2017 – 2022

En un momento en el que muchas iglesias y organizaciones relacionadas con la iglesia atraviesan dificultades financieras, podemos mirar hacia atrás con gratitud por el crecimiento de los recursos de la FLM. A pesar de la disminución de los ingresos de algunos donantes tradicionales, el impacto de la

pandemia de COVID, las grandes fluctuaciones de los tipos de cambio y el estrés general sobre la economía global, los ingresos de la FLM han seguido mostrando una tendencia creciente a lo largo de los últimos seis años.

Durante el periodo de 2017 a 2022, el total de ingresos aumentó de EUR 166 millones en 2017 a EUR 178 millones en 2022, lo que supone un incremento de EUR 27 millones o 10% en seis años, como muestra el gráfico.

El crecimiento constante obedece a la mayor cantidad de fondos asignada a la respuesta humanitaria de la FLM, los ingresos generados por los servicios que ofrece el Hospital Augusta Victoria (HAV) de Jerusalén y los fondos suplementarios para la labor teológica.

La siguiente tabla muestra los ingresos recibidos entre 2017 y 2022 para cada uno de los departamentos de la FLM.

El total de ingresos entre 2017 y 2022 asciende a EUR 967 millones. Los ingresos se han distribuido como sigue, en cumplimiento de las restricciones establecidas por los asociados financieros:

- EUR 46 millones (4,7%) – Departamento de Teología, Misión y Justicia (DTMJ) para implementar programas sobre teología, desarrollo de liderazgo, diaconía y labor de sensibilización.

- EUR 564 millones (56,4%) – Labor de respuesta humanitaria llevada a cabo por el Departamento de Servicio Mundial (DSM).
- EUR 353 millones (36,5%) – Servicios de pacientes del HAV en Jerusalén.
- EUR 15 millones (1,6%) – OSG para gobierno, Secretaría General y programas de Relaciones de la Comunidad y Relaciones Teológicas.
- EUR 7 millones (0,8%) – Servicios de apoyo de la Oficina de la Comunidad a través del Departamento de Planificación y Coordinación (DPC).

INGRESOS DE LA FLM EN EL PERIODO DE 2017-2022 (COMPARADOS CON AQUELLOS DEL PERIODO 2010-2016)

Referencia al Gráfico 2 – Ingresos recibidos entre 2017 y 2022

Los ingresos recibidos durante el periodo de seis años que nos ocupa (2017-2022) ascienden a EUR 967 millones. En el anterior informe para la Asamblea (2010-2016), el total de ingresos fue de EUR 779 millones. Esto refleja un incremento global del 24%, aumento

GRÁFICO 2 – INGRESOS RECIBIDOS ENTRE 2017 Y 2022 (COMPARADOS CON LOS DE 2010 – 2016)

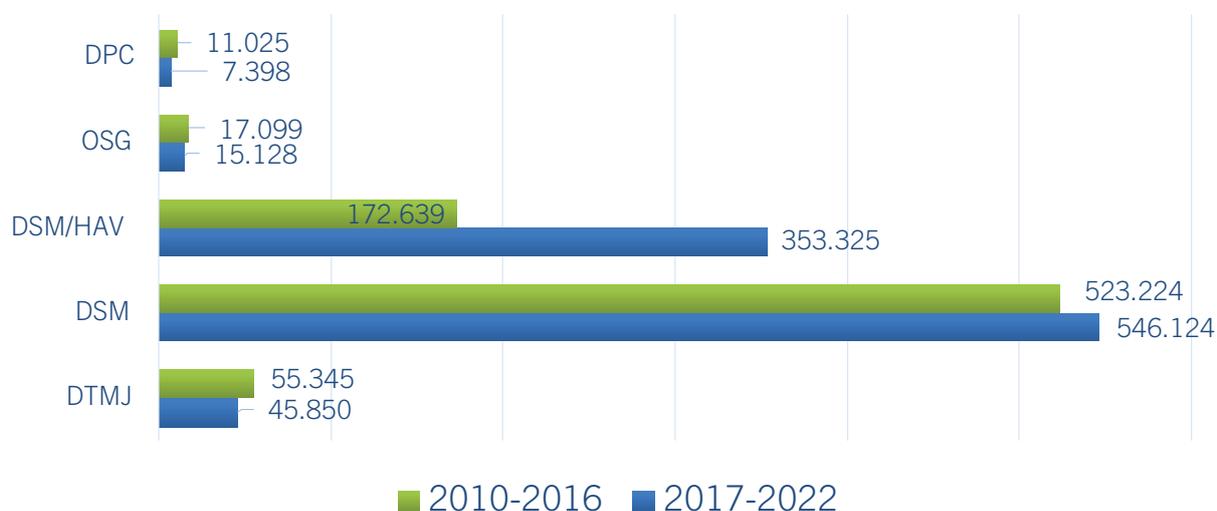
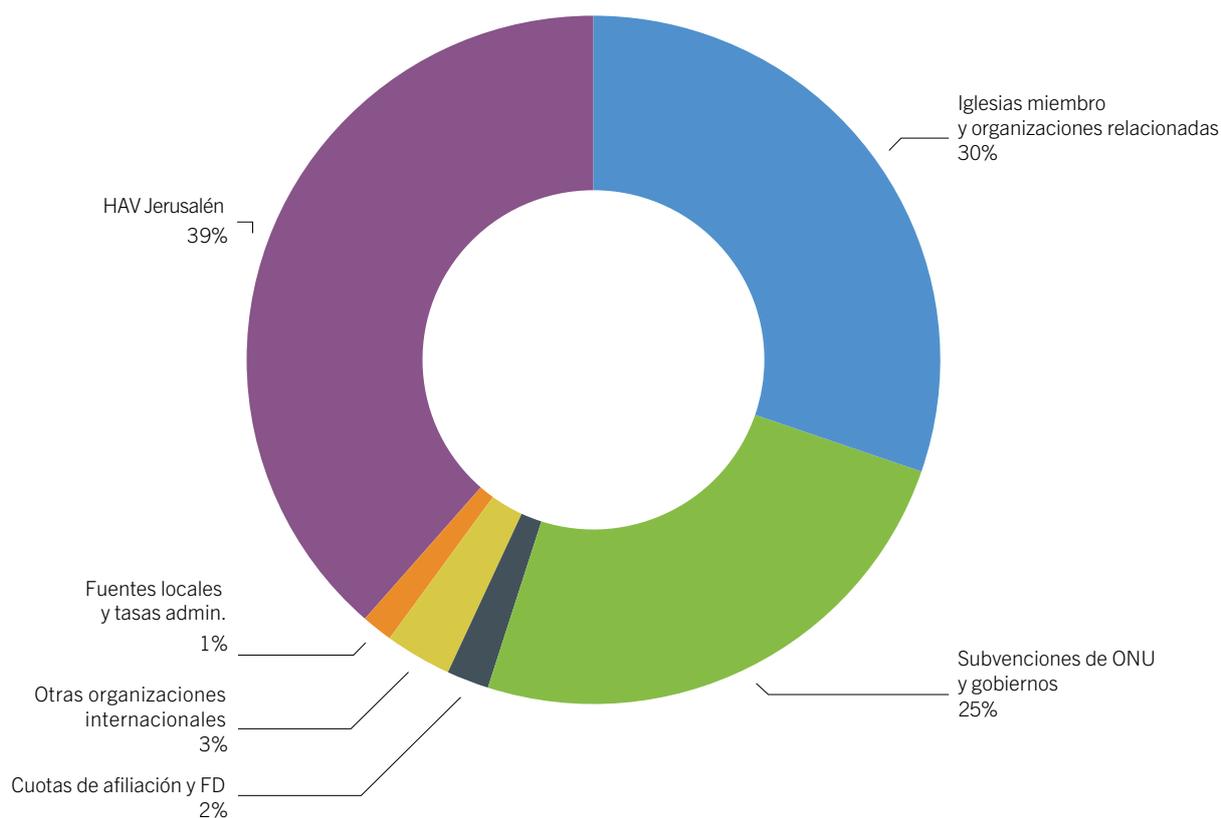


GRÁFICO 3 – INGRESOS POR FUENTE DE FINANCIACIÓN



que contribuye de manera importante a la estabilidad de nuestra organización.

El siguiente gráfico muestra el crecimiento de los ingresos desde el principio hasta el final del periodo de esta Asamblea, así como los cambios en los ingresos de los departamentos individuales.

INGRESOS DE LA FLM POR FUENTE: 2017 – 2022

Referencia al Gráfico 3 – Ingresos por fuente de financiación

A continuación, se desglosan los ingresos de la FLM en los últimos seis años por fuente:

Desde 2017, las iglesias miembro y sus organizaciones relacionadas han contribuido generosamente a la labor de la FLM con EUR 292.7 millones, lo cual representa el 30% de los ingresos de la FLM en estos seis años.

Además, las iglesias miembro han aportado a la FLM EUR 19.5 millones (2%) a través de las cuotas de afiliación y de la distribución del Fondo de Dotación. La contribución total recibida de esta importante parte de la FLM asciende a EUR 312.2 millones (32%) en los últimos seis años.

- La financiación por parte de agencias de la ONU y gobiernos asciende a EUR 238.5 millones (25%), mientras que EUR 372.5 millones (39%) se relacionan con el HAV.
- La financiación recibida de organizaciones no gubernamentales internacionales asciende a EUR 30 millones (3%), incluida también aquí la financiación humanitaria proveniente de los asociados ecuménicos.
- Los ingresos provenientes de fuentes locales y de tasas administrativas ascienden a EUR 14 millones (1%) a lo largo del periodo de seis años.

El siguiente gráfico muestra los ingresos por fuente.

CUOTAS DE AFILIACIÓN

Referencia al Gráfico 4 – Cuotas de afiliación recibidas de las iglesias miembro de la FLM

Las cuotas de afiliación anuales con las que contribuyen a la FLM sus iglesias miembro tienen un papel fundamental en nuestra estabilidad financiera. Las cuotas de afiliación nos aportan flexibilidad para poder llevar a cabo la planificación presupuestaria y la asignación estratégica de los recursos.

Las contribuciones se calculan según un principio equitativo que tiene en cuenta la riqueza de cada iglesia miembro en relación con las demás, en función de parámetros como su tamaño y el índice de riqueza del país.

La Oficina de la Comunión está en comunicación constante con todas las iglesias miembro para alcanzar el objetivo de que las cuotas de afiliación se paguen con regularidad.

Durante el periodo de 2017-2022 la contribución total de las cuotas de afiliación ha sido de EUR 19 millones, en comparación con

los EUR 16.8 millones del periodo de la anterior Asamblea.

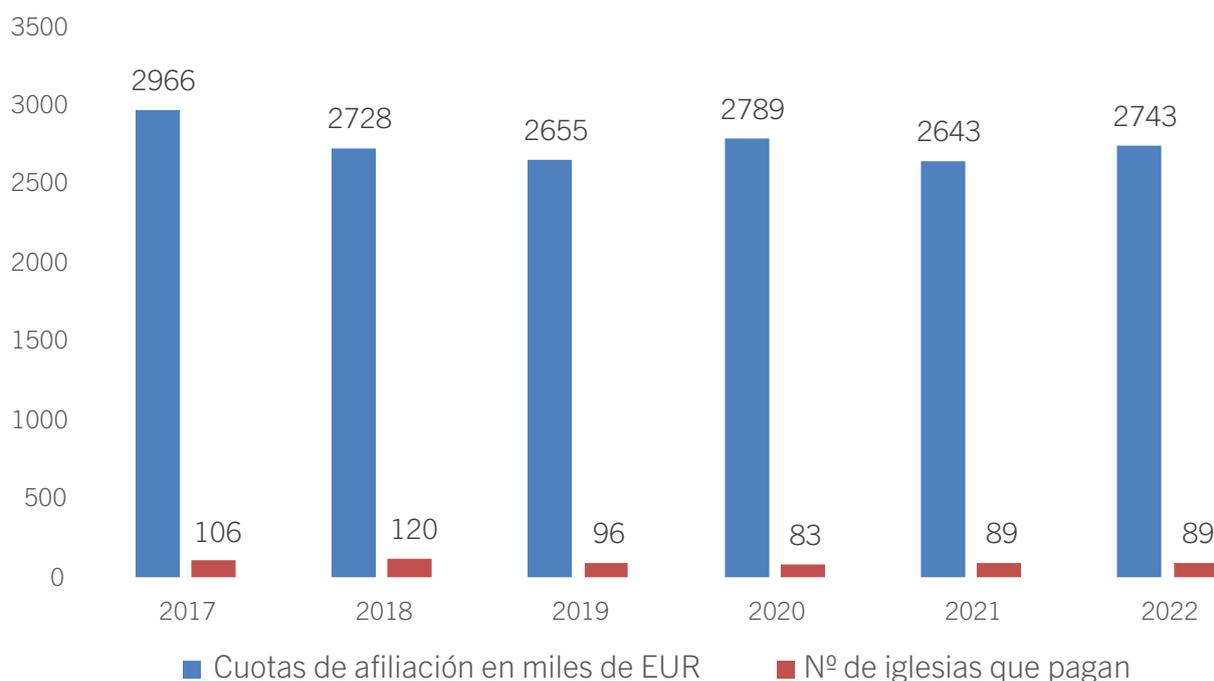
El siguiente gráfico muestra las contribuciones anuales de las iglesias miembro entre 2017 y 2022. La cuota de afiliación anual que recibe la FLM varía entre EUR 2.6 millones y EUR 2.9 millones. El número de iglesias que cumplen con sus obligaciones anuales equitativas de afiliación oscila entre 83 y 106.

La política de cuotas de afiliación equitativas permite que todas las iglesias miembro, sea cual fuere su tamaño o su localización geográfica, participen activamente y tengan un interés en la vida y la labor de la comunión de la FLM.

A lo largo de estos seis años, el número de Iglesias miembro que contribuyen financieramente a la FLM aumentó de 106 en 2017 a 120 iglesias en 2018. Sin embargo, el número de iglesias contribuyentes se ha mantenido bajo entre 2019 y 2022.

El Consejo y la dirección de la FLM exploran activamente formas de incrementar estas contribuciones para alcanzar los niveles totales de la cuota equitativa. Aumentar los ingresos

GRÁFICO 4 – CUOTAS DE AFILIACIÓN RECIBIDAS DE LAS IGLESIAS MIEMBRO DE LA FLM



por concepto de cuotas de afiliación contribuiría enormemente al sostenimiento de importantes áreas como las de las labores teológica y ecuménica, que son grandes prioridades para la FLM. Debe notarse que debido a la pandemia de COVID-19 en 2020 y 2021 las reuniones del Consejo tuvieron lugar telemáticamente.

Lograr los objetivos señalados en la política de afiliación equitativa requiere un compromiso permanente por parte de nuestras iglesias miembro y la sensibilización del Consejo de la FLM, en particular de las vicepresidentas y los vicepresidentes regionales y de otras/os líderes de la iglesia.

Apreciamos sinceramente su dedicación a este aspecto de nuestro viaje compartido. Su apoyo y su fiel mayordomía son profundamente valorados.

GASTOS DE LA FLM

Referencia al Gráfico 5 – Gastos de la FLM por departamento entre 2017 y 2022

Durante el periodo que abarca desde 2017 a 2022, la FLM destinó un gasto total de EUR 930 millones a la realización efectiva de sus prioridades estratégicas. Ello representa un notable incremento de nuestro nivel de actividades cuando lo comparamos con el periodo de la anterior Asamblea, durante el cual se destinaron EUR 746 millones en línea con los presupuestos aprobados.

Los EUR 930 millones se gastaron como sigue, de acuerdo con las restricciones de financiación:

- 5% o EUR 46 millones fueron al Departamento de Teología, Misión y Justicia;
- 58% o EUR 544 millones fueron al Departamento de Servicio Mundial;
- 35% o EUR 322 millones se gastaron en el HAV;
- 1,3% o EUR 12 millones fueron a la Oficina de Secretaría General; y
- 0,7% o EUR 6 millones fueron al Departamento de Planificación y Coordinación.

El gasto anual creció de EUR 142 millones en 2016 a EUR 176 millones en 2022, lo que representa un aumento del 24%. Se espera un crecimiento de los ingresos anuales de alrededor del 7% entre 2022 y 2023. El presupuesto previsto para 2023 es de EUR 190 millones.

El siguiente gráfico muestra los gastos totales por departamento de la FLM para el periodo de seis años que nos ocupa.

RESERVAS DE LA FLM

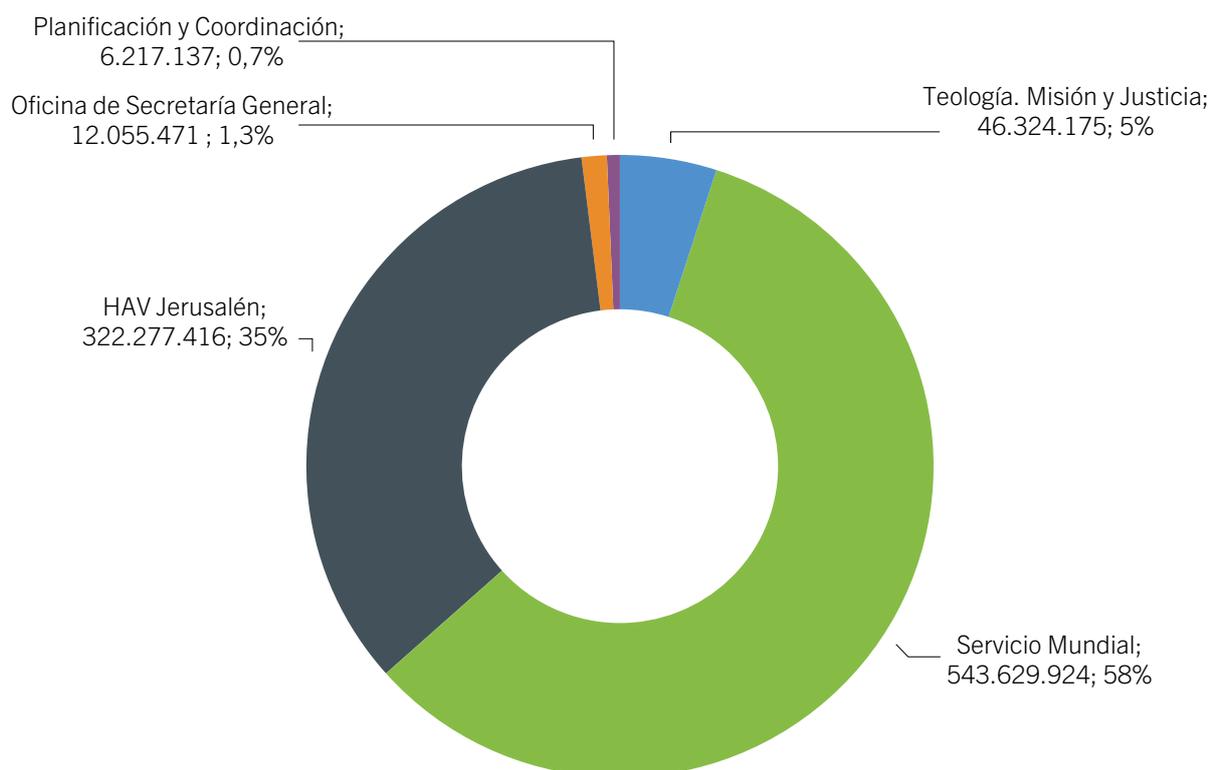
Referencia al Gráfico 6 y 7 – Reservas de la FLM 2017 – 2022

Debido a la naturaleza compleja de las operaciones de la FLM y a las incertidumbres financieras relacionadas, resulta esencial

GASTOS DE LA FLM POR DEPARTAMENTO ENTRE 2017 Y 2022

GASTOS EN MILES DE EUR	2017	2018	2019	2020	2021	2022	TOTAL	%
Teología. Misión y Justicia	7.477	7.810	8.211	6.540	6.906	9.380	46.324	5%
Servicio Mundial	105.016	88.566	92.364	80.750	82.155	94.780	543.630	58%
HAV en Jerusalén	48.658	47.100	49.590	48.143	60.423	68.364	322.277	35%
Secretaría General	1.476	1.386	1.357	2.552	2.360	2.926	12.055	1,3%
Planificación y Coordinación	734	815	798	1.134	1.307	1.429	6.217	0,7%
Total de gastos	163.360	145.676	152.320	139.118	153.151	176.879	930.504	100%

GRÁFICO 5 – GASTOS DE LA FLM POR DEPARTAMENTO ENTRE 2017 Y 2022



mantener unas reservas suficientes para manejar con efectividad los factores operacionales imprevistos y sus riesgos financieros asociados.

Las reservas de la FLM han aumentado de EUR 50 millones en 2017 a EUR 88 millones en 2022. En el informe de la Asamblea anterior, las reservas se situaban en EUR 41 millones en 2016.

Los saldos de las reservas de la FLM aquí señalados reflejan las provisiones que se realizaron para cumplir con las normas revisadas de valuación de los pasivos de pensiones (NIC 19), tal y como indican las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC).

El siguiente gráfico muestra la evolución de las reservas de la FLM a lo largo de estos seis últimos años.

El crecimiento de las reservas puede atribuirse en gran parte al superávit de funcionamiento del HAV. Las operaciones del HAV son menos

estables, debido a las dificultades de liquidez que surgen del impago de cuentas. En consecuencia, el Departamento de Servicio Mundial necesita mantener alto el nivel de las reservas. El objetivo es salvaguardar los programas generales de la FLM ante una potencial escasez de efectivo relacionada con el HAV.

Con el fin de reducir el riesgo de las deudas asociado al HAV, el Comité de Finanzas y la Junta de Administración de la FLM han establecido unos importantes parámetros financieros. En 2022, el Comité de Finanzas y el Comité de Servicio Mundial recomendaron un análisis profesional de los riesgos asociados con las deudas impagadas de la Autoridad Palestina y una revisión de su impacto sobre las finanzas globales de la FLM.

Ambos comités junto con personal de la FLM continúan vigilando de cerca el riesgo potencial.

El uso de las reservas de la FLM viene guiado por la política de reservas de la FLM. El siguiente gráfico muestra los saldos de las reservas según la política de asignaciones.

Las reservas se clasifican como sigue:

- Reservas restringidas (para programas de campo) – EUR 72.7 millones.
- Reservas no restringidas generales – EUR 15.7 millones.
- Reservas totales de la FLM – EUR 88.4 millones.

El 80% de las reservas se mantienen en forma de cuentas pendientes de cobro o de activos/existencias, mientras que el 20% de las reservas están en forma de inversiones convertibles y dinero en el banco.

Las reservas generales de la FLM representan los activos netos disponibles para sostener sus operaciones sin ninguna restricción. Desde el último informe para la Asamblea basado en

los estados financieros auditados en 2016, las reservas generales han crecido de EUR 9.9 millones a EUR 15.7 millones.

PRESUPUESTO DE LA DECIMOTERCERA ASAMBLEA

El presupuesto aprobado para la Decimotercera Asamblea asciende a EUR 3.2 millones, lo cual representa un incremento del 6% con respecto del presupuesto de EUR 3 millones asignado a la Duodécima Asamblea que tuvo lugar en Windhoek. Hasta el momento, hemos recibido promesas de apoyo financiero que igualan los EUR 2.8 millones, lo cual cubre el 88% del presupuesto. Esto

GRÁFICO 6 – RESERVAS DE LA FLM POR DEPARTAMENTO

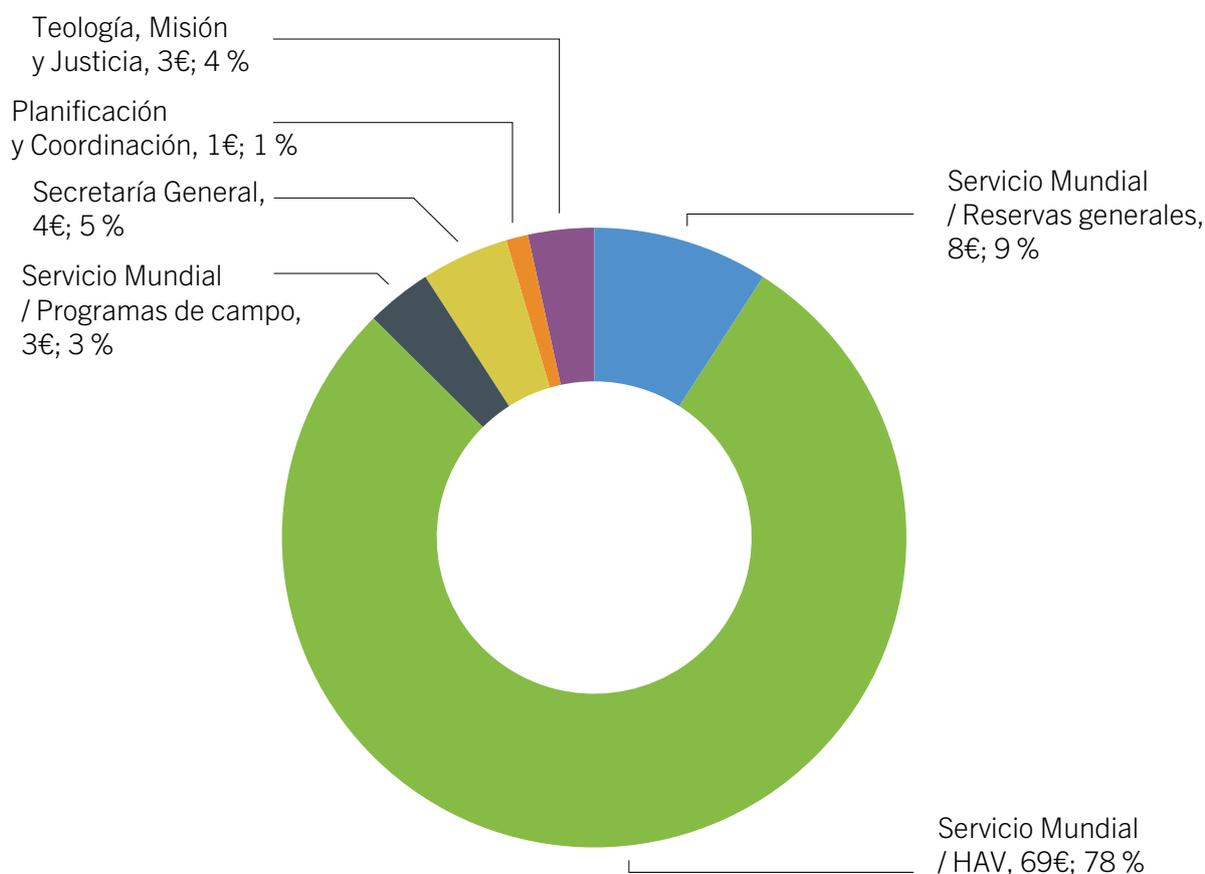


GRÁFICO 7 – RESERVAS DE LA FLM 2017 – 2022



deja un déficit de EUR 345.000. El incremento de los costes de viaje como resultado de los efectos de la COVID-19, así como la inflación global, tienen un impacto directo en los costes presupuestados para la Asamblea.

A pesar de los incrementos significativos de los costes, la FLM ha mantenido la máxima prioridad de la Decimotercera Asamblea. Con el apoyo de ustedes, la dirección de la Oficina de la Comunidad garantizará que los gastos de la Asamblea se cubran por completo. La Asamblea de la FLM es un evento verdaderamente importante y ofrece a la FLM la oportunidad de que nuestras iglesias profundicen en sus relaciones y conecten y compartan experiencias entre ellas. Estamos agradecidas y agradecidos a nuestras iglesias miembro por el apoyo financiero adicional que hace posible que nos reunamos de este modo.

PLAN DE BIENESTAR DEL PERSONAL – FONDO DE PENSIONES DE LA FLM

La Federación Luterana Mundial ha encomendado a “Stiftung Abendrot” la gestión de su Fondo de Pensiones profesional para el personal y las/los receptoras/es de pensiones. El plan de pensiones para el personal cubre incapacidad, muerte, edad avanzada y las indemnizaciones por cese.

Desde 2012, Stiftung Abendrot se responsabiliza de supervisar el Plan de Bienestar del Personal y el Fondo de Pensiones de la FLM en Suiza. La fundación lleva la gestión general del plan de pensiones, asegura el cumplimiento de los requisitos legales, define objetivos estratégicos e identifica los recursos necesarios para su implementación.

Al final del año fiscal 2022, los activos del Fondo de Pensiones tenían un nivel de cobertura del 111% (en comparación con el 108% de 2016), con activos por un valor total de CHF 39 millones. Gracias a la transferencia del Fondo de Pensiones a Abendrot y al incremento del nivel de cobertura, se han reducido las obligaciones legales de la FLM en relación con el plan de pensiones.

Los asuntos del Fondo de Pensiones los gobierna un Comité del Plan de Pensiones del Personal (SPPC por su sigla en inglés), que componen representantes tanto de las y los empleadoras y empleadores como del personal.

Los beneficios del personal se calculan anualmente y se integran en los estados financieros consolidados de conformidad con la versión revisada de los estándares NIC 19 de las NIIF. Las evaluaciones actuariales son llevadas a cabo por una actuario o un actuario, y los estados financieros se ajustan de forma adecuada con base anual para dar cuenta de cualquier pasivo por pensiones.

FONDO DE DOTACIÓN DE LA FLM

El Fondo de Dotación de la FLM se estableció en abril de 1999 con el objetivo de aumentar la estabilidad financiera para sufragar las necesidades operativas de los programas que lleva a cabo la FLM en cumplimiento de su misión. El objetivo primordial es generar un flujo de ingresos consistente a través de una cartera diversificada que maneje de manera efectiva el riesgo, el rendimiento y la asignación estratégica de activos respetando los principios de inversión de la FLM.

En 2022, el total de las contribuciones al Fondo de Dotación de la FLM ascendía a CHF 14.8 millones, por debajo del objetivo establecido de CHF 20 millones. Para el final de 2016, el total de las contribuciones recibidas era de 12.8 millones.

La junta del Fondo de Dotación ha iniciado una campaña dirigida a alcanzar el objetivo financiero previsto y apoyar la sostenibilidad a largo plazo de la FLM. Agradecemos las contribuciones generosas que han hecho las iglesias miembro de la FLM al Fondo de Dotación.

Desde su creación, el Fondo de Dotación de la FLM ha distribuido un total de CHF 5.6 millones. Durante el periodo 2017-2022, el Fondo distribuyó CHF 3.6 millones. La junta del Fondo y el personal de la FLM supervisan activamente la situación en colaboración con las y los gerentes del Fondo.

En respuesta a las necesidades cambiantes del mercado de inversiones, la junta del Fondo de Dotación ha revisado la política de inversiones. La política revisada se alinea con los principios de la FLM de inversión ética y sostenible, garantizando que las inversiones del Fondo son consistentes con su misión y valores.

DESARROLLOS ACTUALMENTE EN CURSO EN EL ÁREA DE LAS FINANZAS

Como respuesta a las dificultades económicas globales, la FLM ha implementado varias medidas a lo largo de los últimos seis años con el objetivo de mejorar sus prácticas de gestión financiera. Se han llevado a cabo los siguientes cambios significativos:

- Marco para sistemas financieros: la estrategia de la FLM ha enfatizado la necesidad de sistemas financieros robustos que proporcionen las bases para afrontar las dificultades financieras con efectividad.

- Mejora continua de los sistemas financieros: se han puesto en marcha revisiones y mejoras regulares de los sistemas financieros para asegurar la disponibilidad de información oportuna y precisa, así como un acceso práctico a los datos financieros.
- Desarrollo de flujos de trabajo financieros modernos: la FLM ha respondido a las dificultades que ha planteado la pandemia de la COVID-19 con el desarrollo de sistemas y flujos de trabajo financieros contemporáneos.
- Creación de recursos para la movilización de fondos: con el objeto de garantizar la financiación de áreas tradicionalmente difíciles y estimular las contribuciones de las iglesias miembro, se han establecido recursos para la movilización de fondos entre los distintos departamentos de la FLM.
- Identificación de nuevas vías de financiación: particularmente en relación con la labor humanitaria de la FLM, se han realizado esfuerzos para identificar nuevas fuentes de financiación.
- Orientación hacia la sostenibilidad a largo plazo: se ha instaurado una orientación integral hacia la sostenibilidad para abordar la generación de ingresos, la planificación sostenible, la gestión de tesorería, la gestión de costes y las oportunidades para incrementar los fondos no restringidos.
- Política sobre las reservas no restringidas: para garantizar la estabilidad financiera a largo plazo, se ha adoptado una política sobre las reservas no restringidas que apoya el crecimiento a la vez que mantiene la estabilidad.
- Se están garantizando la vigilancia cercana de las tasas de cambio y la toma de medidas correctivas con el objetivo de evitar pérdidas elevadas cuando alguna moneda experimente fluctuaciones grandes.
- Desarrollo de un marco para la gestión del riesgo: la FLM ha desarrollado

progresivamente un marco para la gestión del riesgo con el fin de mitigar los riesgos operacionales, incluidos aquellos asociados con el flujo de efectivo relativo al Hospital Augusta Victoria.

- Mitigación del riesgo: se han llevado a cabo revisiones específicas del riesgo y una supervisión del riesgo continuada, particularmente en relación con el Hospital Augusta Victoria.
- Fortalecimiento de los controles internos: se han reforzado los controles internos para ofrecer una garantía razonable de identificación y resolución de los riesgos significativos.
- Ampliación de las competencias del personal: con el fin de mejorar la supervisión financiera, se han expandido las competencias del personal, particularmente en áreas críticas como la de los controles financieros para programas humanitarios.

A través de estas medidas, la FLM ha demostrado su enfoque proactivo para afrontar las dificultades financieras y garantizar la estabilidad y la sostenibilidad financieras de la organización.

COMENTARIOS FINALES

Para concluir, deseo expresar mi gratitud por la inquebrantable dedicación del Consejo, los comités, el personal y la dirección de la FLM a lo largo de los últimos seis años al sostenimiento de la estabilidad financiera. La dirección de la Oficina de la Comunión ha garantizado el mantenimiento de un presupuesto equilibrado para la FLM y el establecimiento de unas reservas de efectivo suficientes para asegurar la no interrupción de las operaciones. Su compromiso con la

transparencia, la aplicación consistente de las políticas, el cumplimiento de las regulaciones y el comportamiento ético se alinea armoniosamente con la visión y los valores de la FLM.

Por medio del enfoque sistemático, disciplinado y proactivo del equipo directivo y el personal de la Oficina de la Comunión, la FLM ha gestionado de manera efectiva los riesgos significativos, incluidos riesgos monetarios potenciales, fluctuaciones de ingresos y costes operacionales elevados. Su atención oportuna a las cuestiones críticas y su cuidadosa comunicación estratégica acerca de los asuntos financieros han sido ejemplares. Su mayordomía diligente de los recursos financieros y su gestión prudente de los gastos han sido de gran ayuda. Si bien nos aguardan dificultades, particularmente en el área de la sostenibilidad, la FLM se ha posicionado bien para afrontar dichas dificultades con franqueza y exhaustividad.

Extiendo mi gratitud al espíritu de colaboración que se ha demostrado a lo largo de estos años, así como al compromiso y a la participación activa de nuestras iglesias miembro. Su amable apoyo ha permitido que la FLM alcance sus objetivos durante este periodo.

Finalmente, deseo reconocer el enorme apoyo que he recibido por parte del Comité de Finanzas. Ha sido un honor servir como presidente del Comité de Finanzas para el Consejo de la FLM. Que Dios siga bendiciendo generosamente a esta comunión de iglesias mientras luchamos por vivir y trabajar juntas/os por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Oberkirchenrat Olaf Johannes Mirgeler, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, presidió el Comité de Finanzas de la FLM de 2017 a 2023.

DISCURSO DE ACEPTACIÓN DEL PRESIDENTE ELECTO

HENRIK STUBKJÆR

Con gran humildad y gratitud recibo el llamado a presidir la Federación Luterana Mundial (FLM).

Me gustaría decir que estos últimos días en Cracovia han sido de una gran alegría y una profunda experiencia de vivencia de la comunión entre nosotras y nosotros.

Conjuntamente, hemos reflexionado sobre el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Hemos venido de iglesias muy distintas de todas partes del mundo y me anima mucho ver que somos una verdadera comunión, con una sola fe. Y, definitivamente, he sentido mucho espíritu y mucha esperanza para el futuro

Gracias por la elección. Es un gran privilegio poder servir como presidente de la FLM.

Creo que en los años venideros, la labor seguirá basándose en los cuatro pilares fundacionales de la FLM tras la Segunda Guerra Mundial, a saber: trabajo a favor de las personas necesitadas y oprimidas, iniciativas comunes en la misión, esfuerzos conjuntos en materia de teología y respuesta común a los desafíos ecuménicos.

Mi visión de la FLM es que ganamos valor añadido al trabajar conjuntamente como una comunión que se esfuerza por poner la fe cristiana en acción mediante el trabajo humanitario y de desarrollo, la incidencia, el testimonio compartido y el diálogo.

Ser luterano/a siempre ha sido estar contextualizado/a. De ahí que nuestra comunión refleje una gran diversidad. No quisiera ver esto último como un problema, sino más bien como un signo de la forma en que Dios a través de Su hijo Jesucristo

nos nutre como iglesias miembro, para que podamos predicar el evangelio de manera pertinente en nuestros respectivos contextos. Por lo tanto, consideraré que mi responsabilidad reside en garantizar la diversidad y en que se escuchen todas las voces.

Tal como lo expresara el Rev. Dr. Martin Junge, ex secretario general: “Nuestra diversidad es una señal de que, en efecto, el Dios Trino está vivo y es poderoso”.

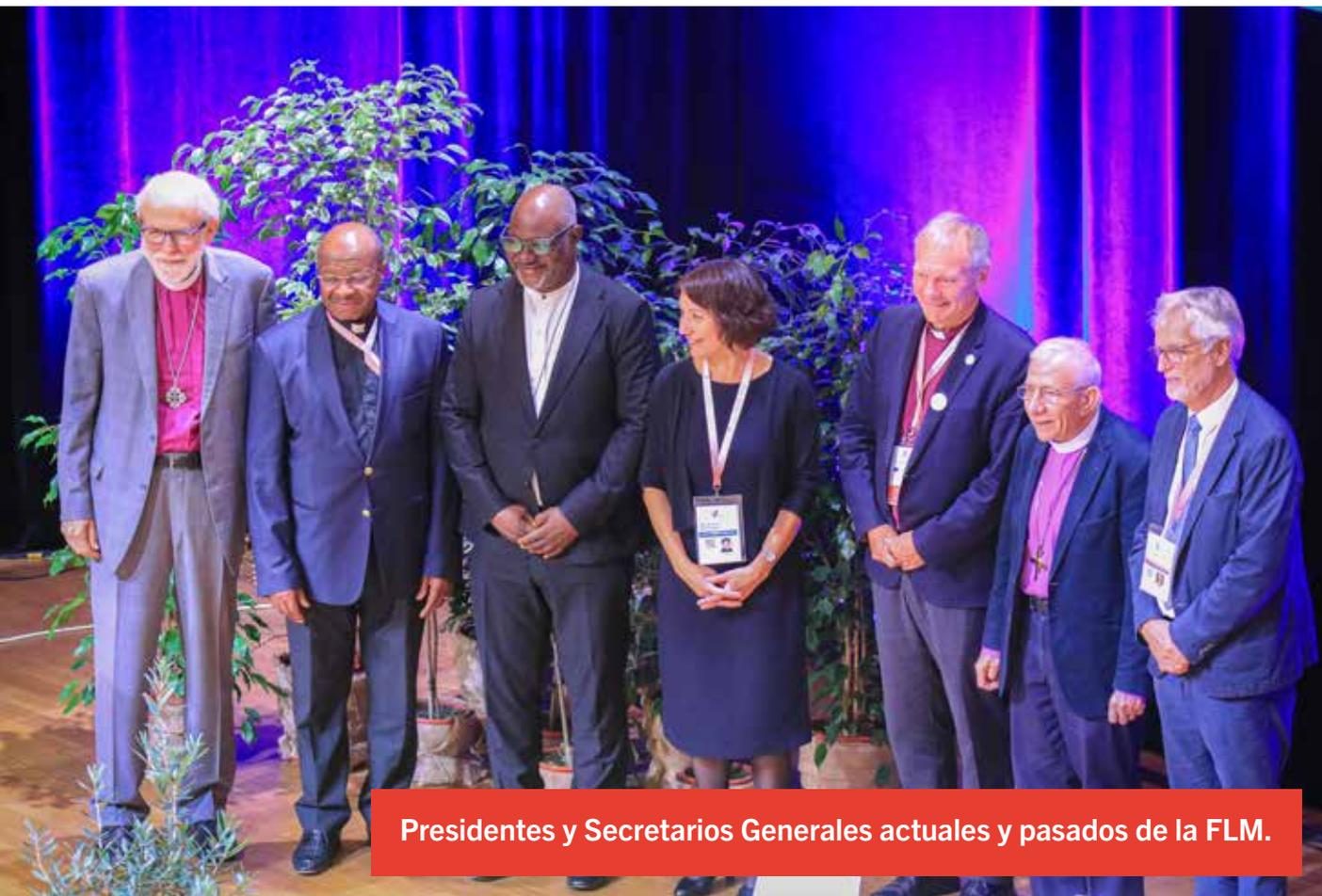
Al mismo tiempo, el mundo se está polarizando cada vez más y se operan cambios en nuestra vida diaria. Pero como nos dijo el papa Francisco, que integraba el grupo conjunto de Caritas y la FLM Servicio Mundial que fue al Vaticano para firmar un acuerdo de cooperación más estrecha con la participación de iglesias locales: “Deben tener cuidado de que es en tiempos de cambio cuando el Espíritu Santo tiene la mayor oportunidad de cambiar nuestras mentes”. En esas palabras hay esperanza. Nosotras y nosotros como iglesias cristianas debemos ser el signo de esperanza en medio de un mundo a menudo desesperanzado.

Espero con interés trabajar con usted Anne Burghardt, Secretaria General, nuestro competente y dedicado equipo de la Oficina de la Comunión y con todo el personal, al igual que con todas y todos los voluntarios del mundo entero y haré cuanto esté a mi alcance para asegurar una relación abierta y transparente entre los órganos de gobierno y dicha oficina.

Considero que es responsabilidad del Consejo y el presidente entrantes implementar con lealtad y dedicación, las decisiones tomadas en esta Asamblea.



Obispo Henrik Stubkjær, electo presidente de la FLM.



Presidentes y Secretarios Generales actuales y pasados de la FLM.

E implementarlas de manera que subraye la misión holística de la FLM, en la cual, proclamación, diaconía y presencia profética en la sociedad están interrelacionadas.

Permítanme terminar agradeciendo a todas las iglesias evangélicas luteranas de los Países Nórdicos por proponer mi candidatura a este puesto y agradecer también a toda la Asamblea por la confianza que todas y todos ustedes me han demostrado.

Prometo estar al servicio de toda la comunión. Gracias por sus oraciones que serán necesarias.

¡Y que Dios nos bendiga a todas y todos nosotros hoy y en los días venideros!

Henrik Stubkjær, Presidente electo de la FLM, Obispo de Viborg, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca.



SESIÓN ECUMÉNICA

La colaboración de la FLM con las comuniones cristianas mundiales fue destacada durante una sesión especial sobre la “Palabra común” junto con personas católicas y un panel de discusión sobre el significado de la justificación en los contextos actuales.





Luteranos y católicos reconocen que la justificación es una realidad sacramental que se confiere en el bautismo.

PALABRA COMUN

FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL (FLM) Y DICASTERO PARA LA PROMOCIÓN DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, VATICANO (DPCU)

SECCIÓN 1

En medio de un mundo que sufre por la guerra, por diversas formas de violencia y por las polaridades que dividen a la familia humana, nuestro compromiso con la unidad de la Iglesia se intensifica. El impulso ecuménico da testimonio del Espíritu de Dios, que reconcilia a la humanidad y a toda la creación. Hoy, en esta celebración, conmemoramos “un solo bautismo para el perdón de los pecados” (Credo Niceno-Constantinopolitano). Con gratitud, recordamos el fundamento sacramental de nuestra unidad y renovamos nuestra fe en el Dios Trino.

El antiguo Credo cristiano de Nicea, cuyo aniversario número 1700 celebraremos en 2025, crea un vínculo ecuménico centrado en Cristo. Ya en el año 1965, antes de la finalización del Segundo Concilio Vaticano, católicas y católicos, y luteranas y luteranos en Estados Unidos pudieron declarar conjuntamente: “La confesión de que Nuestro Señor Jesucristo es el Hijo, Dios de Dios, continúa asegurándonos que realmente somos redimidos, ya que solo Él, que es Dios, puede redimirnos” (El estatus del Credo Niceno como dogma de la Iglesia. Declaración Resumida, Baltimore, 7 de julio de 1965).

SECCIÓN 2

En el bautismo, es Dios quien justifica. En la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (DCDJ), luteranas y luteranos como católicas y católicos confiesan: “Solamente por la gracia y por la fe que tenemos en la obra salvadora de Cristo, y no debido a nuestros méritos, somos aceptados por Dios y recibimos el Espíritu Santo, que renueva nuestros corazones y nos capacita e impulsa a las buenas obras» (DCDJ párr. 15)”. Tanto católicas y católicos como luteranas y luteranos expresan su alegría por el consenso alcanzado en torno a la justificación. En la libertad de la gracia y habiendo recibido el perdón, celebramos la unidad por el bautismo y la fe, aunque también somos conscientes de nuestra “historia de separación, que no podemos deshacer, pero que puede convertirse en parte de nuestra historia de reconciliación” (cf. Prefacio a la traducción italiana de la DCDJ, 3 de enero de 2021).

La percepción existencial de la unidad ya existente, a pesar de las diferencias entre luteranas y luteranos, y católicas y católicos, alimenta el anhelo de una unidad plena y visible. El diálogo católico-luterano a nivel internacional hizo su propia contribución a la historia de la reconciliación, especialmente con la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación. “¿Cómo alcanza una persona la salvación?” – esta pregunta crucial, que llevó a la división del cristianismo occidental en el siglo XVI, encontró una respuesta común en el año 1999: “La justificación es perdón de los pecados (cf. Romanos 3:23-25; Hechos 13:39 y Lucas 18:14), liberación del dominio del pecado y la muerte (Romanos 5:12-21) y de la maldición de la ley (Gálatas 3:10-14). Es aceptación en la comunión con Dios, ahora ya, aunque plenamente realizada en el futuro reino de Dios (Romanos 5:1s). Ella nos une a Cristo, a su muerte y resurrección (Romanos 6:5). Acontece por la recepción del Espíritu Santo en

ONE BODY
ONE SPIRIT
ONE HOPE

La Rvda. Dra. Anne Burghardt, secretaria general de la FLM, y el Cardenal Kurt Koch, Prefecto del Dicasterio del Vaticano para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.



La Palabra Común fue leída en coordinación con el culto matinal, el último día de la Asamblea.

el bautismo como incorporación al cuerpo uno (Romanos 8:1s.9s; 1º Corintios 12:12s). Todo ello proviene solo de Dios, por causa de Cristo y por gracia mediante la fe en «el evangelio del Hijo de Dios» (Romanos 1:1-3).” (JDDJ párr. 11).

Tanto las personas creyentes luteranas como católicas reconocen la justificación como una realidad sacramental, conferida en el bautismo. Como realidad sacramental, la justificación es la certeza de la promesa de Dios y la única esperanza en la acción continua de Dios de reunir “todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1:10). Reconocemos que el Evangelio y la Iglesia están unidos. “Por una parte, la Iglesia vive del Evangelio; por otra, el Evangelio resuena en la Iglesia y convoca a la comunidad de la Iglesia” (Iglesia y justificación, párr. 170).

SECCIÓN 3

La Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación señala que “subsisten cuestiones de mayor o menor importancia que requieren ulterior aclaración” (párr. 43). Las diferentes estructuras de pensamiento teológico llevaron a malentendidos, conflictos y finalmente a la división en el siglo XVI. La excomunión de Martín Lutero sigue siendo un obstáculo para algunas personas en la actualidad. Aunque la excomunión ha perdido su efecto inmediato hace mucho tiempo con la muerte del reformador, mantiene su lugar en la memoria confesional, aunque luteranas y luteranos ya no son vistos como enemigos o extraños por católicas y católicos, sino como hermanas y hermanos con quienes se reconoce una unidad a partir del bautismo y a partir de los “muchos de los elementos y dones

significativos que juntos construyen y dan vida a la Iglesia misma” (Unitatis redintegratio 3). De la misma manera, el hecho de que Martín Lutero y los escritos confesionales luteranos se refieran al papado como “anticristo” sigue siendo un obstáculo, aun cuando la Federación Luterana Mundial ya no respalda esa visión. Detrás de estos dos ejemplos se encuentra, en última instancia, la cuestión del ministerio petrino y del misterio de la Iglesia, su unidad y su unicidad. Esto requerirá nuestra especial atención en posteriores etapas del diálogo católico-luterano.

También somos conscientes del doloroso hecho de que el “pasado”, desde el tiempo de las confesiones “en contra del otro”, también puede influir directa o indirectamente en el “presente” de nuestro “estar-juntas” ecuménicamente. Aun así, incluso en el siglo XVI, la excomunión de Lutero y las declaraciones luteranas contra el papado no impidieron el encuentro, particularmente la Confesión de Augsburgo en 1530. Hoy, el consenso diferenciado permite a luteranas y luteranos como a católicas y católicos discernir áreas de acuerdo donde quienes nos precedieron solo veían oposiciones insuperables. Podemos reconocer que el camino hacia la plena comunión es mucho más amplio que las contingencias de una época particular.

SECCIÓN 4

El camino recorrido del conflicto a la comunión nos llevó a la firma de la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (Augsburgo, 1999) y a la Conmemoración Conjunta de la Reforma (Lund, 2016). Mientras seguimos en esta senda, miramos hacia el 500º aniversario de la Confesión de Augsburgo en el año 2030. Este aniversario puede animarnos a redescubrir esta confesión en su intención original: “El propósito expreso de la Confesión de Augsburgo es dar testimonio de la fe de la Iglesia una, santa, católica y apostólica” (Todos bajo un mismo Cristo, párr. 10).

Al momento de su redacción, la unidad eclesial estaba probablemente en peligro, pero la separación eclesial aún no se había consumado de manera definitiva. Como un testimonio “preconfesional” de la unidad de la Iglesia, la Confesión de Augsburgo no tiene solo un interés histórico, sino que contiene, más bien, un potencial ecuménico de una relevancia duradera. Su profunda intención era “mantener la unidad de la Iglesia” y “dar testimonio de la verdad del Evangelio en su propio tiempo” (Todos bajo un mismo Cristo, párr. 27). Una reflexión compartida podría conducir a otro “hito” en el camino del conflicto a la comunión, comparable a la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación.

El Papa Francisco alentó explícitamente tal “reflexión compartida” al recibir en Roma a una delegación de la Federación Luterana Mundial el 25 de junio de 2021, para la conmemoración de la Confesión de Augsburgo. En su discurso, describió al ecumenismo como un “camino de gracia”: El ecumenismo “No se apoya en mediaciones y acuerdos humanos, sino en la gracia de Dios, que purifica la memoria y el corazón, supera las rigideces y orienta hacia una comunión renovada (. . .). A la luz de esto, quisiera animar a todos los que están comprometidos en el diálogo católico-luterano a proseguir con confianza en la oración incesante, en el ejercicio de la caridad compartida y en la pasión por la búsqueda de una mayor unidad entre los diversos miembros del Cuerpo de Cristo.”

Al redescubrir conjuntamente el poder del Evangelio de Jesucristo para nuestro tiempo, el catolicismo y el luteranismo recuerdan el quinto imperativo ecuménico de “dar testimonio común de la misericordia de Dios en la proclamación y el servicio al mundo” (Del conflicto a la comunión, párr. 243).

La Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM y el Cardenal Kurt Koch, prefecto del DPUC presentaron conjuntamente la Palabra Común, el 19 de septiembre de 2023.

PANEL DE DISCUSIÓN

PRESENTACIONES DE PERSONAS REPRESENTANTES DE LOS SIGNATARIOS DE LA DCDJ

LA DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE LA DOCTRINA DE LA JUSTIFICACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA CATÓLICA — IGLESIA CATOLICA ROMANA

CARDENAL KURT KOCH

A título de breve introducción a la conversación ecuménica que sigue, centraré mis reflexiones en tres perspectivas.

1. La doctrina de la justificación del pecador por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo es lo que Martín Lutero denominó en aquel artículo “hacer concesiones no es posible, aunque se hundan el cielo y la tierra y todo cuanto es perecedero” (Artículos de Esmalcalda, segunda parte, art. 1)

Las querellas relativas a dicha doctrina encontraron expresión tanto en las confesiones luteranas como en los decretos del Concilio de Trento resultantes en mutuas condenas doctrinales que tuvieron una fuerza vinculante y en las consiguientes divisiones eclesiales hasta nuestros días. Ahora bien, con la declaración conjunta sobre las verdades fundamentales de la Doctrina de la Justificación, en Augsburgo en 1999, se encontró un consenso de largo alcance que ya no se ve afectado por las condenas doctrinales, luteranas y católicas, sobre esta doctrina central de fe que fue el núcleo de las controversias teológicas del siglo XVI y constituyó una de las razones principales de la división de la iglesia occidental. De ahí

que se pueda considerar un hito importante del diálogo entre católicos y luteranos, así como en el movimiento ecuménico más amplio, por lo cual, estoy verdaderamente agradecido.

El término “justificación” se ha vuelto extraño, o tal vez siempre lo ha sido, a la percepción actual de la fe [*Glaubensbewusstsein*], no solo en la iglesia católica. Ahora bien, el mensaje de lo que fue expresado no ha perdido su pertinencia y ha cobrado creciente urgencia. Pues el mensaje según el cual, el ser humano no tiene que crear su dignidad e identidad propias, ni puede hacerlo, sino que estas le son dadas por Dios en gracia, como “la niña de sus ojos”, está liberando información para la sociedad actual en gran medida despiadada. La cuestión de saber cómo la gracia de Dios y el libre albedrío del ser humano van juntos, es una cuestión que la iglesia católica sigue acentuando en forma diferente hoy en día. No obstante, cuando observo las discusiones teológicas en las comunidades reformadas, por ejemplo sobre temas tales como justificación y justicia, o bien, justicia y justificación y santificación, he de concluir que actualmente, esas comunidades también se están planteando esta cuestión más abiertamente.

2. La declaración conjunta sobre las verdades fundamentales por lo que atañe a la doctrina de la justificación, también reviste una importancia constante para mí porque muestra la intimidad que existe entre la restauración de la unidad de la Iglesia y la verdad de la fe. Y el esfuerzo ecuménico de restaurar ha de dedicarse a la unidad de la Iglesia como esa comunidad que vive en fidelidad con el evangelio y la fe apostólica. El ecumenismo es una profunda cuestión de fe y no debería interpretarse como un problema político que se puede resolver mediante el compromiso. En última instancia, la unidad de la Iglesia nunca puede ser otra cosa que la unidad en la fe apostólica, específicamente, en la fe en la que cada persona es bautizada y que se da y se confía en el bautismo a cada miembro nuevo del cuerpo de Cristo.

3. Esto último me lleva a las tercera perspectiva: la “justificación” no es ante todo una doctrina sino un evento, más precisamente, un evento de salvación. Pues la justificación tiene lugar en el sacramento del bautismo. Si el decisivo evento salvífico es mediado en forma sacramental, entonces la categoría de la sacramentalidad no puede seguir erigiéndose entre nosotros, y lo que es más, el consenso teológico también debería ser posible. Únicamente cuando se basan en esta fe profunda, el bautismo y su reconocimiento mutuo son el fundamento duradero de los empeños ecuménicos. El ecumenismo cristiano es siempre un ecumenismo bautismal.

Al considerar estas tres perspectivas, seremos capaces de avanzar hacia un futuro positivo en el diálogo con la Federación Luterana Mundial y con todas las iglesias y comuniones que emergieron de la Reforma.

El Cardenal Kurt Koch es Prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Iglesia Católica Romana.

¿CUÁL ES EL MENSAJE DE LA JUSTIFICACIÓN HOY EN DÍA? — PERSPECTIVA DE LA FLM

ANNE BURGHARDT

Habitualmente, como anfitriona de este panel, debería ser la última en intervenir, pero como la cuestión de la justificación comenzó con nosotras y nosotros, permítanme compartir algunas reflexiones.

Para luteranas y luteranos, la justificación por la gracia mediante la sola fe es el principal principio interpretativo, la lente a través de la cual comprendemos y vivimos nuestra fe cristiana. El artículo IV de la Confesión de Augsburgo, uno de los escritos confesionales que refrendan todas las iglesias miembro de la FLM, refiriéndose a la justificación establece que “los seres humanos no pueden ser justificados ante Dios por su propia fuerza,



El panel ecuménico ofreció a las personas participantes en la Asamblea, la posibilidad de escuchar relatos sobre el camino compartido por la FLM y sus asociados hacia la unidad cristiana.

sus propios méritos u obras, sino libremente justificados por el amor de Cristo, mediante la fe”.

El lugar central que ocupa la justificación en la teología luterana se capta muy bien en la famosa frase, “la justificación es el artículo sobre el cual la iglesia se mantiene y cae”, una formulación que en realidad proviene del siglo XVII, pero que de hecho resume en forma muy auténtica la idea de Lutero sobre la importancia de la justificación por la gracia mediante la fe. El tercer párrafo del Anexo de la DCDJ estipula que “la doctrina de la justificación es medida o piedra de toque de la fe cristiana. Ninguna enseñanza puede contradecir este criterio”.

En la historia de la teología luterana ha habido muchas querellas sobre el verdadero significado de la justificación. Indudablemente, entre las primeras y más populares figura la denominada interpretación forense –según la cual, la persona pecadora se declara justa como en un tribunal de justicia–, ha continuado moldeando el pensamiento luterano de varias maneras a lo largo de los siglos. Al mismo tiempo, siempre ha

habido discusiones sobre la forma en que se relaciona con el denominado lado efectivo de la justificación: un ser humano no solo es declarado justo, sino que hace la justicia. De ahí que la explicación del mensaje de la justificación estuviera y esté conectado con la tarea exigente de mantener siempre unidas la dos caras de la misma moneda, a saber: el ser humano es “pasivo” en el evento de la justificación, receptor de la gracia de Dios y no participa ni contribuye a esta última en modo alguno y, al mismo tiempo, ser justificado por Dios es un evento que da nueva vida, renueva al ser humano y fluye en la acción. Tal como Lutero lo expone en forma tan orgánica: “el buen árbol produce buenos frutos”. ¡No puede hacer otra cosa!

Así pues, la tarea que está siempre ante nosotras y nosotros proviene de la tradición luterana de tener siempre presentes las dos frases de Lutero, aparentemente contradictorias en *La libertad cristiana*: “El cristiano es libre y señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie”, y “el cristiano es servidor de todas las cosas y está sujeto a todos”. Al mantenerlas juntas, afirmamos que hemos sido liberadas y liberados por



La DCDJ y sus declaraciones asociadas contribuyeron a profundizar en la comprensión de la justificación en las respectivas tradiciones de fe.

la gracia de Dios, liberadas y liberados de desde dentro de ese enfoque egocéntrico y, a la vez, liberadas y liberados para servir al prójimo. Inicialmente, a través de un intenso diálogo con la Iglesia Católica Romana, fuimos capaces de reconocer un consenso más profundo que las interpretaciones que nos han dividido en el pasado. La DCDJ y las posteriores declaraciones asociadas nos han ayudado a todas y todos nosotros a profundizar nuestra comprensión de la justificación y de nuestras propias tradiciones de fe, llamándonos a reflexionar sobre la dimensión de la santificación como lo hacen las personas metodistas y sobre la necesidad de buscar justicia como lo hacen las personas reformadas.

La Declaración de la Consulta de Notre Dame establece que: “Proclamar la gracia de Dios en nuestra época requiere conectar los distintos horizontes de la justificación de los tiempos bíblicos con las perspectivas contemporáneas. El lenguaje de nuestras tradiciones sobre el ser humano ante Dios, gracia y pecado, perdón y rectitud, debe cobrar vida para la gente de hoy”.

Tal es el desafío: las cinco comuniones mundiales que se han asociado a la DCDJ, hoy en día se comprometen a traducir la justificación para nuestra época y a hacerlo juntas.

De hecho, hoy en día, muchas personas luchan con la noción de “justificación”. En muchos contextos, la gente considera difícil comprenderla debido a su interpretación legalista o simplemente porque la actual crisis existencial defiere de aquella de principios del siglo XVI. Aunque el término “justificación” en sí se haya vuelto extraño para muchas personas, la necesidad contemporánea de justificación por la gracia es crítica, tal vez, incluso más hoy que en otras épocas. En algunas partes del mundo actual, hay una inmensa presión de tener éxito a toda costa. Es como si la “salvación” se definiera en términos de riqueza o condición social. Las personas se proponen “ganar” dicha “salvación”, incluso espiritualmente, consiguiendo la “tranquilidad de espíritu” mediante su propio esfuerzo. En otros lugares, una teología de las obras vuelve

con fuerza, predicada por quienes proclaman el evangelio de la prosperidad o quienes adoptan un enfoque fundamentalista de las Escrituras y usan la Biblia como un arma. Esas teologías engañosas presentan a las personas creyentes, largas listas de tareas que es preciso “cumplir” a fin de probar que se han ganado la gracia y la benevolencia de Dios.

También nos encontramos en un mundo cada vez más descortés y menos y menos dispuesto a perdonar y reconciliar. Aun así, en este mundo quebrantado y dividido es que Dios interviene y ofrece esperanza en Jesucristo. ¿Ese no es acaso el mensaje de la justificación: Dios reconcilia el mundo con Dios y libera a los seres humanos, liberándonos para participar en la acción reconciliadora de Dios? ¿No es acaso ese en el mensaje de Efesios 4 que hemos estudiado estos días: Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza? El mensaje de la justificación es el mensaje de la reconciliación que nos llama a ser ministras y ministros de la reconciliación.

El portal de la abadía de Westminster de Londres, donde se celebró una liturgia especial para conmemorar los 500 años de la Reforma y la afirmación anglicana de la DCDJ, está rodeado por cuatro estatuas una junto a la otra que personifican las virtudes cristianas de verdad, justicia, misericordia y paz. Estas son inseparables y siempre han de mantenerse unidas. Mi esperanza y mi oración son que todas las comuniones cristianas mundiales que firmaron la DCDJ continúen a implementar la Declaración de la Consulta de Notre Dame explorando cómo compartir el mensaje de la justificación en el mundo actual y proclamando enérgica y valientemente la buena nueva de la gracia gratuita y liberadora de Dios en Jesucristo.

La Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM y pastora ordenada de la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia.

¿QUE SIGNIFICA LA JUSTIFICACION EN EL MUNDO ACTUAL DESDE UNA PERSPECTIVA METODISTA? – CONSEJO METODISTA MUNDIAL

IVAN M. ABRAHAMS

Nos congregamos bajo el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Tema apropiado considerando que nos reunimos en un país con una rica tradición de unidad. Un país que fomentó la coexistencia pacífica e incluso la cooperación entre distintas religiones y que comenzó a dar pasos hacia la unificación entre distintas denominaciones de la Reforma ya desde el siglo XVI (el Acuerdo de Sandomierz en 1570 y el acto de la Confederación de Varsovia en 1573, ECACP 2023: 7 y 14). Nos reunimos en un momento en que hay muchos desafíos a los que tienen que hacer frente no solo la Iglesia, sino el mundo. Desafíos tales como la guerra, la enfermedad, el aumento de precios, la escasez anticipada de electricidad, el cambio climático y la migración para nombrar solo algunos (ECACP 2023:19). Habida cuenta de dichos desafíos, se me ha pedido formar parte de este panel para intervenir acerca “de lo que significa la justificación en el mundo actual desde una perspectiva metodista”.

UNA MIRADA HACIA ATRÁS

Tal como todas y todos sabemos, la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (DCDJ) es un acuerdo histórico que fue firmado por la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica el 31 de octubre de 1999 en Augsburg, Alemania, resolviendo las divisiones relativas a “las verdades básicas” de la salvación como un don gratuito de Dios, y que posteriormente también fue firmado

por el Consejo Metodista Mundial, el Consejo Consultivo Anglicano y la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas. Tal como se indica en el texto, la DCDJ no contiene todo lo que en cada una de las iglesias se enseña acerca de la justificación (DCDJ, párrafo 5), pero es “un paso decisivo en el camino hacia la superación de la división de la Iglesia (DCDJ párrafo 44.). Ese paso hacia la unidad es lo que celebramos.

EL APORTE METODISTA

En 2010, la Conferencia de la Iglesia Metodista de África Austral tuvo por tema “Invitación a una mesa redonda”. Ese tema nos recordaba que todas y todos tenemos la misma posibilidad de intervenir y de hacer una contribución. Nuestra teología, nuestra comprensión y el Cuerpo de Cristo no estarán completos si todas las voces no son escuchadas (MCSA 2011:6). Solo podemos ser “un solo cuerpo”, a condición que todas las partes hagan su contribución (1 Co 12:12-26). Dicho esto, ¿cuál es nuestra única contribución metodista a la Doctrina de la Justificación que nos lleva a la mesa como un don a compartir con el mundo?

LA TEOLOGÍA WESLEYANA

Lo primero que debemos comprender es que John Wesley, que fue uno de los fundadores del movimiento metodista, no era un teólogo sistemático. Su teología siempre se arraigaba en su experiencia y su comprensión de lo que Dios estaba haciendo en el momento. Wesley respondió y revaluó sus convicciones teológicas en respuesta a su experiencia y reflexión sobre su vida espiritual y su ministerio (Maddox 1994:47). Él estaba profundamente arraigado en las tradiciones, particularmente de la iglesia primitiva, occidental y oriental, pero estaba abierto al cambio basado en su experiencia de la obra de Dios en la vida del movimiento metodista. De ahí que el metodismo traiga a la mesa la capacidad de adaptar, cultivar y transformar nuestra teología en respuesta al quehacer de Dios.

EL ESPÍRITU CATÓLICO

En su sermón “El espíritu católico”, Wesley no escatima esfuerzos para recordarnos que estamos llamadas y llamados a amar a Dios y al prójimo, incluso si podemos tener opiniones o modalidades de culto distintas, nuestro afecto ha de ser un afecto de unidad. Por lo tanto, las/os metodistas ofrecemos la comprensión de que no somos llamados a estar de acuerdo en todo, sino más bien a tomarnos la mano y a seguir conjuntamente ese camino de Cristo viviendo vidas de amor hacia Dios y el prójimo. Al abrazar esa verdad de nuestra unidad en Cristo, viajamos juntas y juntos en “Un Espíritu”.

EL ROL DE LA FE Y LAS BUENAS OBRAS

Los metodistas afirmamos que la fe desempeña un rol central en la justificación. Nuestra creencia se alinea con Efesios 2:8-9: “Porque por gracia son salvos por medio de la fe; y esto no de ustedes pues es don de Dios. No es por obras, para que nadie se gloríe”; nuestra perspectiva metodista también enfatiza la importancia de las buenas obras en la vida de la persona creyente que es justificada. Tal como nos recuerda Santiago en 2:17: “la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma”. Si bien las buenas obras no merecen la justificación, son la respuesta natural de un corazón transformado, la evidencia de nuestra fe y un medio de demostrar el amor de Dios por el mundo.

EL AMOR EN ACCIÓN

Wesley entendía que ortodoxia y práctica iban de la mano. Mucho antes que la teología de la liberación se pusiera de moda, las y los metodistas entendíamos que a través de nuestras acciones teníamos que mostrar a las personas pobres que Dios las ama (cf. Gutiérrez 2015:6). De ahí que siendo metodistas, nuestra comprensión de la justificación no se limite a una pura teoría

ni a una experiencia personal, sino que deba redundar en un cambio de vida que produzca frutos dignos de arrepentimiento (Mateo 3:8). La justificación no es un hecho aislado, desconectado de toda la vida, pues forma parte de la experiencia de la salvación. Esta última incluye, *inter alia*, la justificación y la santificación. Uno no puede hablar de justificación sin hablar de santificación (Willimon 2002:228). La salvación es sinérgica dado que es un empeño cooperativo entre Dios y los seres humanos. Dios extiende la gracia, pero los seres humanos deben responder (Collins 2007:15). La justificación es lo que Dios hace por nosotras y nosotros. La santificación es lo que Dios hace en nosotras y nosotros. (Collins 2007:170).

EL PROCESO DE SANTIFICACIÓN

A medida que continuamos respondiendo a la gracia de Dios y cooperando con la misma, somos transformadas/os a través del proceso de santificación. Este último conduce a la “perfección cristiana” o a “la entera santificación”. Según Wesley, allí es donde actuamos desde un lugar de perfecto amor hacia Dios y las demás personas. Para, nosotras y nosotros metodistas, la salvación incluye la justificación, pero no es un evento momentáneo sino un recorrido transformador hacia la santidad o la perfección cristiana. Wesley, al abrazar la gracia y la santidad o lo que en términos teológicos se denomina “gracia cooperante, gracia responsable y gracia inmerecida”, mantiene unidas la comprensión católica y protestante de la salvación (Collins 2007:165).

LA SANTIDAD SOCIAL

Wesley fue inequívoco en cuanto a que no hay santidad alguna sino santidad social. Se nos llama a amar al prójimo y a no vivir vidas ajenas a la piedad (Mateo 25:31-46). Siendo africano, la comprensión de comunidad es crítica para mi visión de la vida. El término *Ubuntu* deriva de la frase *nguni umuntu ngumuntu ngabantu* que significa que una persona es persona a

través de otras personas (Khoza 2011:439). Entonces, yo soy porque nosotras y nosotros somos. Quien soy y lo que hago afecta vuestra humanidad y en forma similar, mi vida impacta las vuestras. Todas y todos estamos conectados.

UNA MIRADA HACIA ADELANTE

Entonces, ¿a dónde ir desde aquí? El 25° aniversario de la DCDJ se aproxima. ¿Seguirá siendo una doctrina? ¿Seguirá siendo un asentimiento teológico e intelectual, o se convertirá en un vehículo de transformación social? Tal como mencionado anteriormente, el mundo y la iglesia se enfrentan a luchas. Si bien profesamos “un cuerpo” en este subsiste la desigualdad económica. Profesamos un Espíritu y la doctrina, pero las deudas de los pobres no son condonadas. Si un miembro del cuerpo sufre, todos los demás sufren también (1 Co 12). La pobreza es multifacética y las personas atrapadas en la pobreza sistémica carecen de oportunidades (Bonino 2002:181). ¿Podemos decir que compartimos “una esperanza” cuando hay personas que no tienen oportunidades? Nuestro aporte metodista es claro y extendemos la invitación “dame la mano” (cf 2 Reyes 10:15 y “El espíritu católico” de Wesley). Avancemos como un cuerpo, en un Espíritu con una esperanza, a pesar de que existan algunas áreas de diferencia, para que podamos “trabajar en pos” de la transformación social. Cuando vivimos nuestra doctrina de perdón de las ofensas (justificación) y de oposición a todo aquello que mantiene a las personas esclavizadas (liberación) podemos ofrecer a este mundo lastimado la “esperanza única” del amor transformador de Dios.

El obispo Ivan M. Abrahams es Secretario General del Consejo Metodista Mundial.

“¿QUÉ SIGNIFICA LA JUSTIFICACIÓN HOY EN DÍA?” – COMUNIÓN ANGLICANA

ANTHONY POGGO

Nos reunimos bajo el tema inspirador *Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza* que capta quienes somos por la gracia de Dios. Podemos decir que somos *Un cuerpo* porque somos justificados.

La iglesia de Éfeso supo que su vocación era vivir en *esperanza*: “Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos (Ef 4.5-6), “porque por gracia son salvos por medio de la fe; y esto no de ustedes pues es don de Dios” (Ef 2.8). Y como San Pablo le dijo a los cristianos de Roma: “Porque fuimos salvos con esperanza” (Ro 8.24)

Somos justificados por la fe en Cristo y llamados a ser su *cuerpo*. Recibimos el Espíritu Santo para poder vivir la vida de Cristo resucitado. Cristo, el justificador, nos lleva al Padre y nos da una *esperanza* que nada menoscabará. Ese es el fundamento de la unidad cristiana por la que oramos todos los cristianos.

La justificación es la asombrosa gracia de Dios que el mundo tanto necesita hoy como nunca antes.

En 1999, la FLM y la Iglesia Católica Romana firmaron un acuerdo histórico sobre la doctrina de la justificación por la fe. La DCDJ ha contribuido en gran medida a sanar nuestras heridas históricas y contiene una visión que inspira. Otras comuniones cristianas mundiales se unieron a esa visión y me enorgullece que la Comunión Anglicana lo haya hecho.

La justificación significa que podemos proclamar conjuntamente y con confianza que tenemos el mismo bautismo en Cristo. Somos capaces de decir claramente que

permanecemos en unidad al ser justificados por Cristo, en la esperanza y el Espíritu.

Podemos caminar juntos en el discipulado y la obediencia, en el camino de la santificación y la santidad, perseverando en la esperanza hasta que Cristo lleve toda la creación al Padre.

La DCDJ dice: “Dios nos capacita e impulsa a las buenas obras”, frase que se hace eco de las *Cinco Marcas de la Misión de la Comunión Anglicana*.

“La misión de la Iglesia es la misión de Cristo:

- Proclamar las Buenas Nuevas del Reino
- Enseñar, bautizar y nutrir a los nuevos creyentes
- Responder a la necesidad humana mediante un servicio de amor
- Tratar de transformar las estructuras injustas de la sociedad, enfrentar la violencia de toda índole, y buscar la paz y la reconciliación
- Luchar por salvaguardar la integridad de la creación, y sostener y renovar la vida en la tierra”

Nuestra misión brota de nuestra justificación por la fe en Cristo. La DCDJ dice: “Justificación y renovación se hallan unidas en Cristo presente en la fe”. En la comunión anglicana denominamos discipulado, esa renovación. El discipulado es todo el camino de la fe y la formación en el evangelio, y siendo anglicanos estamos comprometidos con un ciclo de discipulado intencional y con “los frutos” de la justificación, tal como se dice en la DCDJ.

En nuestros consejos, asambleas y conferencias, luteranos y anglicanos tenemos una preocupación común por la nutrición y el crecimiento de los frutos de la justificación, frutos que los anglicanos vemos en nuestras *Cinco Marcas de Misión* y que los luteranos viven en los departamentos de Servicio Mundial y de Teología, Misión y Justicia, así como en toda la labor de esta asamblea.

La unidad cristiana importa y la justificación nos lleva a ser verdaderamente uno. En Notre Dame, el grupo de la DCDJ declaró: “Estamos convencidas y convencidos del poder del evangelio de Jesucristo para transformarnos y transformar el mundo, y estamos

comprometidas y comprometidos para dar testimonio conjunto en forma más efectiva de la salvación que nos es dada en Cristo”.

En su declaración *Del conflicto a la comunión* de 2016 ustedes dicen que debemos comenzar siempre desde la perspectiva de la unidad y no desde el punto de vista de la división, *para de este modo fortalecer lo que tenemos en común*, aunque las diferencias sean más fáciles de ver y experimentar.

Me alegra que anglicanos y luteranos seamos capaces de hablar juntos con tanta claridad de la gracia de Dios. Oro para que nuestras iglesias puedan ampliar su misión común y profundizar nuestro testimonio del Dios que justifica. Oro por todos aquellos que comparten la visión de la justificación de la DCDJ y, en particular, me alegra ver el amor de Dios a la obra entre ustedes, hermanas y hermanos luteranos en el Señor.

El Obispo Anthony Poggo es Secretario General de la Comunión Anglicana.

¿QUÉ SIGNIFICA JUSTIFICACIÓN EN EL MUNDO ACTUAL? – UNA REFLEXIÓN REFORMADA

HANNS LESSING

A la Alianza/Comunión Mundial de Iglesias Reformadas le llevó casi 20 años asociarse con la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación. Esa renuencia obedeció a muchos factores, pero en el debate interno, un motivo fue clave: muchas iglesias del sur global se sentían profundamente incómodas por el hecho de que en la declaración inicial no se explorara la relación entre justificación y justicia. Les preocupaba que el énfasis en la justificación desvalorizara el testimonio profético de la iglesia.



Representantes de asociados ecuménicos de la FLM que participaron en el panel de discusión. Durante la Asamblea, también transmitieron saludos en nombre de su respectiva organización.

De ahí que en la Carta de Asociación a la Declaración Conjunta de la CMIR se indicara: “Queremos subrayar la relación integral entre la justificación y la justicia. [...] La doctrina de la justificación no puede ser vista en abstracto, separada de la realidad de la injusticia, la opresión y la violencia en el mundo actual”. La justificación es tanto un “declarar justo/ justa” como un “encauzamiento” [...] Dios ha iniciado un pacto con toda la creación (Génesis 9:8-12), y el pacto de la gracia de Dios propone un “encauzamiento” que abarca a todo el mundo, incluyendo incluso realidades políticas, económicas y ecológicas. Todos los actos del

pacto de Dios son actos de justificación y de justicia”.

Esta mañana, quiero centrarme en la profecía y preguntar: ¿Cómo podemos abrazar la gracia justificadora de Dios en los pronunciamientos de justicia de los profetas que a menudo amenazan la condena? Exploraré esta pregunta en diálogo con la hermosa interpretación del libro de Jonás de Gershom Scholem, teólogo y filósofo judío, intitulada *Über das Buch Jonas und den Begriff der Gerechtigkeit* de 1919 (Sobre el Libro de Jonás y el concepto de justicia).



Según la interpretación de Scholem, Dios enseña a Jonás lo que significa ser un profeta. Esa enseñanza es necesaria porque Jonás malinterpreta fundamentalmente su rol al considerar que esencialmente el profetismo es una forma de política. El profeta tiene poder. Si pronuncia el juicio de Dios, la amenaza del castigo puede ser real y asustar el comportamiento piadoso de las personas. En término paulinos, es una profecía acorde con la ley.*

¿Cómo se presentaría la profecía por sola gracia? Para Scholem, es significativo que en

el libro de Jonás, Dios desistiera de ejecutar el juicio por compasión de las muchas personas de la ciudad. Y ese aplazamiento cambia todo. El juicio de condena se convierte en un intercambio de preguntas. El rey de Nínive recuerda la misericordia de Dios y pregunta: “¿Quién sabe si Dios desiste y cambia de parecer, y se aparta del furor de su ira y así no pereceremos?” Y, de hecho, Dios responde con compasión y pregunta: “¿Y no he de preocuparme yo por Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su mano derecha de su mano izquierda, y muchos animales?”

En la interpretación de Scholem, ese aplazamiento de la ejecución revela el carácter especial de la justicia de Dios: “La justicia es la idea de la aniquilación histórica del juicio divino y es solo esa obra que neutraliza el juicio divino sobre esta”. En la política y la ley todo es cuestión de ejercer el poder. Por otro lado, la justicia de Dios no condena, sino que plantea una pregunta poniendo un signo de interrogación decisivo sobre la manera en que nosotros, los seres humanos, organizamos nuestros asuntos. Esa pregunta nos desafía, pero al mismo tiempo, abre lo que Scholem denomina el tiempo mesiánico. ¿Qué significa esta historia para la comprensión de la justificación en nuestro mundo actual? Muchos de nosotros podemos identificarnos con Jonás demasiado bien. Vivimos en un mundo escandaloso que requiere una acción decisiva e inminente. Esta situación insostenible concede una sustancial autoridad moral a los profetas entre nosotros. Y esperamos que esa autoridad se pueda traducir en un verdadero poder para transformar el mundo.

Pero a la vez, tenemos que darnos cuenta que esa autoridad es ferozmente rechazada por muchas personas. Experimentamos una profunda ruptura de la comunicación. Cuando los profetas hablan, mucha gente puede no recibir la vida prometida por Dios y solo escuchar el juicio y rechazarlo como una infracción de su libertad. Como iglesias, tenemos que entender que la profecía puede producir su propio rechazo. Esto último requiere una evaluación crítica del lenguaje y el enfoque de la profecía. El libro de Jonás nos invita a crecer pasando de una profecía de la ley a una profecía de la gracia. Con la guía de Gershom Scholem, podemos identificar las cuatro enseñanzas indicadas a continuación.

Dios nos llama a ser profetas. Al igual que Jonás, no debemos alejarnos del deber de confrontar la debilidad del mundo. Donde los males creados por el hombre amenazan la vida

y el bienestar de la creación de Dios, la iglesia tiene que proclamar la justicia de Dios en palabras y obras.

Pero, al igual que Jonás, tenemos que aprender a pronunciar la justicia como una pregunta. Dios aplaza el juicio para abrir un espacio de compromiso constructivo. Al seguir el ejemplo de Dios, tenemos la chance de superar las divisiones y discernir conjuntamente.

Esta apertura del espacio puede inspirar procesos de arrepentimiento. El pueblo de Nínive y su rey no escucharon el juicio de Dios como una condena, sino como una pregunta liberadora que les permitió responder con un cambio fundamental.

Y, por último, el libro de Jonás pone nuestra atención en la justificación de Dios de las víctimas y las personas vulnerables. En particular es conmovedor el cuidado de Dios por los animales.

Durante esta asamblea, visitamos Auschwitz y Birkenau. Después de la guerra, muchas personas cristianas respondieron a esa experiencia con profecías de gracia: “La guerra es contraria a la voluntad de Dios”, tal como proclamara el Consejo Mundial de Iglesias en 1948. Las iglesias se comprometieron intensamente en el testimonio por la paz y la justicia. En muchas partes del mundo, actualmente estamos perdiendo ese espíritu. Hoy en día, necesitamos de urgencia un reavivamiento del mismo que proclama la gracia justificadora de Dios, nos declara personas justas y nos encauza.

(*) Traducción libre de las citas de Scholem.

El Rvdo. Dr. Hanns Lessing es Secretario General en funciones de la Comunion Mundial de Iglesias Reformadas.



SALUDOS

La Asamblea recibió saludos oficiales de la iglesia y la ciudad anfitrionas, así como de personas representantes de los asociados ecuménicos, humanitarios y de desarrollo de la FLM.





Mrs. Mariliah JAGTER
Executive Director of the Indonesian Lutheran Church

3

Rev. Freddy CHOQUE RONDO
Pastor of the Evangelical Lutheran Church

Mr. Shuman SOREN
Executive Director of the Norwegian Lutheran Church

Ser iglesias en comunión es un don y una tarea.

SALUDOS

IGLESIA EVANGÉLICA DE LA CONFESIÓN
DE AUGSBURGO EN POLONIA

CIUDAD DE CRACOVIA

SALUDOS ECUMÉNICOS

- Comunión Anglicana
- Comunión de Iglesias Protestantes en Europa
- Conferencia de Iglesias Europeas
- Patriarcado Ecuménico
- Foro Cristiano Mundial
- Congreso Menonita Mundial
- Fraternidad Mundial Pentecostal
- Iglesia Católica Romana
- Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
- Consejo Mundial de Iglesias
- Consejo Metodista Mundial

ASOCIADOS HUMANITARIOS Y DE DESARROLLO

- ACT Alliance
- Caritas Internationalis
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados



IGLESIA EVANGÉLICA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO EN POLONIA

JERZY SAMIEC

¡Finalmente! Pasamos muchos años preparándonos para emitir una invitación y, luego, para celebrar la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM). Así que aquí vamos.

Cuando luteranas y luteranos polacos enviamos la invitación, estábamos viviendo en un mundo diferente. Mucho ha cambiado en estos últimos años. Aprendimos la humildad cuando la pandemia de la COVID-19 se apoderó del mundo y nos encerró en nuestros hogares y países. También sufrimos muchas pérdidas. Fallecieron muchas personas. Sin duda, algunas hubieran estado hoy aquí con nosotras y nosotros. Esa situación nos enseñó la humildad. Se nos recordó que no todo depende de los seres humanos y que cuando planificamos tenemos que orar: “Señor, haremos algo siempre que nos lo permitas”.

Hubo momentos en que nos preguntábamos si sería posible celebrar la Asamblea en 2023 a causa de la pandemia. Hoy resulta obvio, pero en 2021 fue en salto de fe.

En nuestro caso, el estallido de la guerra fue una experiencia igualmente dolorosa. En Ucrania, nuestros prójimos fueron brutalmente atacados por Rusia. Dondequiera que ocurra, la guerra trae consigo muerte, dolor y violencia. Recordemos en nuestras oraciones a todas las personas del mundo entero que viven la catástrofe de las guerras.

Gracias una vez más por haber elegido Polonia y Cracovia como sede de la Decimotercera Asamblea. Este es un gran motivo de alegría para nosotras y nosotros. A menudo me preguntaba cómo una iglesia tan pequeña, la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia (IECAP), levantaría un desafío tan grande.

En primer lugar, no nos sentimos como una iglesia pequeña. Sí, somos unas, o tan solo, 63.000 personas. Solía haber más, pero la situación geopolítica hizo que la mayoría de ellas se fueran por nuestra frontera occidental. No obstante, ahora unas 300 personas se unen cada año a nosotras y nosotros, eligiendo la Iglesia Evangélica Luterana como su comunidad de fe.

En segundo lugar, no somos una iglesia pequeña; somos una comunidad sólida cuyo poder proviene de la predicación del evangelio y de la participación de personas competentes y sabias. Durante muchos años nos hemos guiado por el tema: “Libres en Cristo cambiamos el mundo”.

En tercer lugar, la organización de la Asamblea no reposó solamente en los hombros de la iglesia local. De hecho, la mayor parte del trabajo organizacional y conceptual fue realizado por grupos internacionales y la oficina de la FLM en Ginebra.

Por la enorme cantidad de trabajo que han hecho, ahora les agradezco en nombre de nuestra iglesia.

También agradezco a todos nuestros asociados, amigas y amigos de todas partes del mundo, por las oraciones y por el apoyo espiritual, emocional y sustantivo. Al Comité Nacional Alemán de la FLM, quiero agradecerle específicamente por la preparación conjunta de varios proyectos llevados a cabo en torno a la Asamblea y por el apoyo financiero. Sin este último, hay muchas cosas que, nosotras y nosotros como iglesia anfitriona, no hubiéramos podido hacer.

Les agradezco a todas y todos ustedes.

Otra pregunta que me hicieron varias partes fue qué esperábamos de la Asamblea de la FLM.



Obispo presidente Jerzy Samiec.



Personas participantes en la Asamblea durante una visita a pie de la Ciudad Vieja de Cracovia.

Cuando la invitamos a Polonia, dije que esperaba que en la Asamblea se abordaran temas importantes que afectan a personas que viven en distintas partes del mundo y que se tomaran decisiones y orientaciones audaces para el desarrollo del luteranismo mundial.

El tema elegido para la Asamblea es: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Estoy muy agradecido por esta elección, porque tengo la convicción que permitirá abordar las cuestiones más importantes que afectan a todas las regiones del mundo.

Nuestra tarea no solo consiste en discutir las, sino también en encontrar respuestas para saber de qué manera, nosotras y nosotros cristianos, luteranos, podemos afrontarlas. Cristo dijo que somos la sal de la tierra. Basta una pizca de esta para darle sabor a un plato. No debemos encerrarnos en nuestros territorios, sino ir fuera hacia nuestras sociedades con el evangelio y ejercer influencia para lograr un cambio positivo

En el luteranismo, ponemos el énfasis en la responsabilidad que nos incumbe por nuestra vida, nuestra relación con el Salvador y nuestro medio ambiente, es decir, las tierras natales, los continentes y la comunidad mundial.

Por lo tanto, deseo para todas y todos nosotros que sepamos cómo asumir los temas difíciles y cómo proponer soluciones acertadas que mostrarán orientaciones, pero que también darán un “sabor de sal”, a nuestras sociedades.

Tenemos por delante varios días llenos de alegres servicios, estudios bíblicos y conferencias, pero también votaciones y elecciones. Asimismo, un evento importante será la visita a los antiguos campos de concentración de Auschwitz-Birkenau. Ese lugar suscitará muchas reflexiones difíciles y, tal vez, emociones extremas.

El hombre trajo ese destino al hombre. El ser humano trajo ese destino a sus congéneres. Pero si miran bien, además de la inmensidad del sufrimiento, allí podrán encontrar luces de esperanza. Me quedé muy impresionado con las/os ex prisioneras/os y sus testimonios, al

igual que con los esfuerzos por reconciliarse con los perpetradores. Conocerán a uno de esos ex prisioneros y le escucharán hablar de la esperanza.

También nos complace mucho que hayan aceptado la invitación de nuestras parroquias. Algunas/os de ustedes también visitarán parroquias de nuestras iglesias hermanas de Chequia y Eslovaquia. Puedo hablar mucho de nuestra iglesia, pero el domingo ustedes estarán allí y experimentarán por sí mismas/os una pequeña parte de la misma

Y por último: Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza.

Un cuerpo. Todas y todos somos el cuerpo de Cristo, igualmente amadas y amados e igualmente importantes. Y vale la pena recordarlo. No importa si los números de su iglesia se cifran en millones o tan solo en unos cuantos cientos de personas, nosotras y nosotros somos igualmente importantes para el Salvador.

Un Espíritu. No podemos lidiar solas y solos con lo que encontramos en el mundo. No podríamos hacerlo, pero Cristo dijo que enviaría el Espíritu de la verdad, que sería nuestro guía, defensor y consolador.

Nuestra tarea es orar y escuchar a Dios que nos dice qué hacer.

Tenemos que obedecer al Espíritu Santo, y el Espíritu Santo no dejará que nos quedemos inactivas/os. Dios llama a la acción, a todas las personas que confesamos a Cristo, más allá de la denominación.

Y, por último, “una esperanza”. ¿Con qué esperanza nos iremos de Cracovia? ¿Cómo daremos esperanza a nuestras comunidades? ¿Qué esperanza vamos a transmitir al mundo como luteranas y luteranos?

Transmitamos lo más precioso que tenemos: el Evangelio de Jesús que nos ha reconciliado con Dios y que nos ha confiado el ministerio de la reconciliación. Con ese mandato no podemos permanecer indiferentes a los desafíos de la vida cotidiana.

Espero que nos vayamos de Cracovia llenas y llenos de energía, nueva inspiración y, sobre todo, llenas y llenos de esperanza.

¡Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza!

¡Libres en Cristo, cambiemos el mundo!

Les deseo que pasen buenos momentos.

Obispo presidente Jerzy Samiec, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia.



CIUDAD DE CRACOVIA

ANNA KORFEL-JASIŃSKA

En nombre del alcalde de la Ciudad de Cracovia, anfitriona del lugar donde se reúne la comunión luterana global, quisiera dar una cálida bienvenida a las distinguidas personas participantes en la Asamblea de este año de la Federación Luterana Mundial. Nos sentimos honradas y honrados que nuestra ciudad haya sido elegida para este encuentro internacional. Siempre es un gran placer acoger a personas que vienen aquí desde todas partes del mundo. A propósito, es algo de lo que hemos hecho nuestra especialidad desde el denominado Congreso de Cracovia de 1364, que reunió a monarcas y numerosos príncipes europeos en el Castillo Real de Wawel.

Este es un gran honor para Cracovia, pues la presente Asamblea es solo la segunda en que el supremo órgano decisorio de la Federación Luterana Mundial se reúne en Europa Central

Oriental, y desde la anterior han pasado casi 40 años. La Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, uno de los miembros fundadores de la Federación, tiene un significado especial para nuestra ciudad, tal como lo demuestra la ubicación de la parroquia [luterana] de Cracovia, situada en el corazón de la metrópolis histórica sobre la Ruta Real.

Espero que los días de la Asamblea transcurran en un clima excelente para las personas fieles y que sean extremadamente fructíferos a todo nivel. Me alegra que hoy, en celebración de la alegría de la reunión, pueda desearles a todas y todos ustedes una buena estancia en Cracovia, y, por supuesto: ¡disfruten la comida!

Sra. Anna Korfel-Jasińska, Teniente de Alcalde de la Ciudad de Cracovia.





Anna Korfel-Jasińska.

SALUDOS ECUMÉNICOS

COMUNIÓN ANGLICANA

ANTHONY POGGO

Es para mí un gran placer compartir los saludos de las Iglesias de la Comunión Anglicana y del Consejo Consultivo Anglicano a esta Asamblea de la Federación Luterana Mundial. Los anglicanos y las anglicanas oramos por ustedes, al igual que ustedes los hacen por nosotras y nosotros. Es mi oración que Dios siga bendiciéndoles en su ministerio y en su servicio, y en todo lo que hacen para la gloria de Dios y por el bien del mundo que Cristo vino a salvar. Gracias por su invitación a estar junto a ustedes en Cracovia. Me alegro por vuestra hermandad.

Han elegido Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza como su tema. La unidad del cristianismo se encuentra en la respuesta al llamado que Dios nos hace: ser verdaderamente Un Cuerpo, por inspiración del mismo Espíritu y animadas y animados por la misma esperanza en Cristo.

Doy gracias a Dios por su compromiso con la unidad del cristianismo y por su solidaridad con la Comunión Anglicana. En particular, agradezco que la FLM haya estado representada en las recientes reuniones de la Comunión Anglicana. La Conferencia de Lambeth en 2022 se vio enriquecida por una sólida presencia luterana: el Obispo Tor Jørgensen, el Obispo Matti Repo, el Obispo Jan Otto Myrseth, el Obispo Johan Dalman, la Secretaria General Anne Burghardt y el Dr. Dirk Lange. El Dr. Lange también participó del Consejo Consultivo Anglicano en 2023.

Una estrecha amistad desde hace muchos años une a nuestras familias confesionales. A nivel internacional hemos logrado mucho en nuestro diálogo teológico, y nuestras Comuniones han trabajado para superar las divisiones históricas que nos mantuvieron

separadas durante tanto tiempo e ignorantes de las riquezas de la fe que ahora encontramos y valoramos unas en otras.

Nos alegramos por nuestros acuerdos de plena comunión, en la Comunión de Porvoo, y en EE.UU. y Canadá. Estamos viviendo tan bien nuestra comunión que este año el 43º Sínodo General de la Iglesia Anglicana de Canadá se celebró conjuntamente con la Asamblea de la Iglesia Evangélica Luterana de Canadá. Oramos para que se produzcan más acuerdos de comunión como éstos, mientras trabajamos por una mayor unidad entre nuestras dos familias eclesiales, y profundizamos conjuntamente en nuestra experiencia de la koinonía, que es un don y un llamado de Dios.

Nuestro diálogo teológico formal ha sido tan bueno durante décadas que ahora podemos enfocarnos en la vivencia de nuestra fe compartida y comprometernos en una misión común. La Comisión Internacional Anglicano-Luterana sobre Unidad y Misión (ALICUM, por sus siglas en inglés) se está ocupando actualmente en armar pares de líderes y lideresas en diferentes partes del mundo, para fomentar y profundizar las formas en que nuestras dos familias se comprometen juntas a nivel local.

El histórico acuerdo de la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (DCDJ) de 1999 sigue ampliando e inspirando al cristianismo. Las actuales cinco Comuniones Cristianas Mundiales que están unidas por la DCDJ pronto podrían ser seis, con el inminente reconocimiento de las Iglesias Católicas Antiguas de la Unión de Utrecht, con las que el anglicanismo ha estado en plena comunión desde hace mucho tiempo. El significado ecuménico de la Justificación se expondrá más adelante en el plenario de esta Asamblea. Espero que la visión de la DCDJ nos inspire mutuamente tanto a la misión común como también a una

alegría renovada en el compromiso teológico de estudiar y de enseñar los principios que deben sustentar toda la tarea que realizamos en nuestras acciones como iglesias, y de la que ustedes son responsables en esta Asamblea.

Que Dios bendiga a la Federación Luterana Mundial, para que se alegre en nuestra

justificación por la fe en Cristo, empoderada por el Espíritu Santo. Al Dios Trino sea la gloria, ahora y siempre.

El Obispo Anthony Poggo es Secretario General de la Comunión Anglicana.

COMUNIÓN DE IGLESIAS PROTESTANTES DE EUROPA

MARIO FISCHER

Muchas gracias por invitarme a su Asamblea y por darme la oportunidad de saludarles. Hablo en nombre de la Comunión de Iglesias Protestantes de Europa (CIPE), también conocida como Comunidad de Iglesias de Leuenberg.

Quienes vienen de otros continentes se dan cuenta rápidamente de que Europa es un continente de distancias cortas. En un área pequeña encontrarán muchos idiomas, países e iglesias. Es la cuna de la Reforma y, al mismo tiempo, la Reforma llevó al surgimiento de varias iglesias protestantes que se condenaron unas a otras y que en ocasiones se disputaron amargamente.

Las posturas y tradiciones distintas eran percibidas como una amenaza a la pureza de la doctrina y a la unidad de la Iglesia. La diversidad era considerada una amenaza. Por esto, las iglesias Reformadas y, posteriormente, las iglesias Unidas permanecieron sin reconciliarse, una al lado de otra. Esto continuó por 450 años hasta que, en 1973, la Concordia de Leuenberg abrió un nuevo capítulo en el libro del protestantismo.

En la Concordia de Leuenberg, las iglesias de la Reforma en Europa declararon estar de acuerdo en su comprensión del Evangelio y en que juntas participan en la única Iglesia de Jesucristo. Declararon que las condenas doctrinales de la era de la Reforma ya no afectaban la doctrina de los socios actuales y acordaron concederse la

hermandad en el púlpito y el altar, reconociendo las ordenaciones.

Con esto, la comunión de la iglesia se puso en práctica: se logró la decisión del matrimonio. Cada iglesia podría continuar viviendo sus propias tradiciones. No hubo una intención deliberada de estandarizar las formas de culto o a las organizaciones eclesiásticas. La meta era la comunión; la reconciliación de la diversidad existente.

Este año celebramos el 50 aniversario de la Concordia de Leuenberg. En otras palabras, sus bodas de oro. Y en el inter, 112 iglesias, incluyendo iglesias metodistas, se han unido a la comunión eclesiástica que abarca casi todas las iglesias reformadas de Europa. A excepción de cuatro iglesias, todas las iglesias miembro europeas de la Federación Luterana Mundial también pertenecen a la CIPE.

Hoy, vivimos la comunidad de la iglesia como una comunión en el culto; en la celebración conjunta de la Cena del Señor, en hermandad en el púlpito y el altar. Vivimos la comunión de la iglesia como una comunión en la doctrina, en la reflexión teológica común para nuestros contextos respectivos. Vivimos la comunión de la iglesia como una comunión en el testimonio y el servicio; en la acción conjunta y responsable dando testimonio de cómo debemos vivir la vida para el bien de nuestra sociedad. Y vivimos la comunión de la iglesia como una comunión cuya forma evoluciona buscando las maneras adecuadas de organizarse y organizar nuestras iglesias.

Hoy, quisiera hablar de la unidad en la diversidad reconciliada. Las diferencias permanecen, pero se perciben como riquezas y como diversidad en nuestra unidad.

Estimadas hermanas, estimados hermanos,

Me alegra que la Asamblea de la Federación Luterana Mundial se reúna en Polonia, en Europa. Mucho de lo que están discutiendo y celebrando aquí tiene implicaciones para todas nuestras iglesias. Estoy agradecido con ustedes por darme la oportunidad de hablar como representante de una comunión regional de iglesias en su asamblea mundial. Europa es un continente de distancias cortas y espacios estrechos, pero el modelo de unidad de la Concordia de Leuenberg no es específico de Europa. En las décadas anteriores han surgido iglesias protestantes con diferentes posturas confesionales también en otros continentes. Esto nos permite aprender

a apreciar aún más la herencia común de la Reforma y dar testimonio juntos del mensaje alegre y liberador de Jesucristo en el mundo en nuestros respectivos contextos.

Me gustaría invitarles a encontrar maneras, en sus contextos como iglesias de la Reforma, de desafiar a la comunión y preservar su identidad; de dar testimonio juntas, como iglesias de la Reforma, de la esperanza única a la que estamos llamados (Ef 4:4), tal como lo están haciendo aquí en Cracovia, al orar y celebrar, discutir, decidir y actuar juntos. Y me complacería si pudieran contarnos acerca de sus experiencias en este camino, para que podamos aprender unos de otros.

El Rvdo. Dr. Mario Fischer es Secretario General de la Comunión de Iglesias Protestantes en Europa.

CONFERENCIA DE IGLESIAS EUROPEAS

JØRGEN SKOV SØRENSEN

Es para mí una alegría y un privilegio, en calidad de Secretario General de la Conferencia de Iglesias Europeas, también conocida por su sigla inglés CEC, saludarles en ocasión de esta Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM). Vaya mi sincero aprecio al liderazgo de la FLM y a las delegadas y los delegados ante la Asamblea por ofrecer esta oportunidad tanto a mi como a la Conferencia de Iglesias Europeas.

Que ustedes, como comunión mundial, se reúnan en Europa es significativo para las iglesias europeas y siento la responsabilidad particular de dar la bienvenida y agradecer a quienes han viajado desde más allá de las fronteras de este continente para compartir sus pensamientos, sus preocupaciones, sus oraciones y su presencia con compañeras y compañeros luteranos de cerca y de lejos.

Europa y las iglesias europeas, la Conferencia de Iglesias Europeas, les damos la bienvenida como amigas y amigos en Cristo que comparten nuestra común misión global.

La Conferencia de Iglesias Europea se creó en 1959 siendo la primera organización ecuménica regional. Hoy en día, cuenta con 113 iglesias miembro: anglicanas, ortodoxas, protestantes y viejas católicas. También trabajamos con consejos nacionales de iglesias y otras organizaciones religiosas de toda Europa. Nuestra relación con comuniones mundiales denominacionales, como la FLM, y asociados ecuménicos mundiales, como el CMI, es esencial y fructífera.

Así fue entonces, que la Asamblea de la Conferencia de Iglesias Europeas tuviera lugar hace poco, el pasado mes de junio, en Tallin, Estonia. Unas 350 personas participantes de todos los rincones de Europa estuvieron encantadas de reunirse en el país natal de la Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM. Cuando formaba parte de la Junta de Gobierno de la CEC, la Rvda. Dra. Anne Burghardt fue determinante en allanar el camino para que se realizara el sueño de celebrar dicha asamblea en un país báltico.

Gracias, secretaria general, gracias Anne, por haber dado los primeros pasos para

que eso fuera posible. Gracias también al arzobispo Urmas Viilma de la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia por su apoyo constante y dedicado durante todos los preparativos y la realización del evento en Tallin. Y, por último, una gran agradecimiento a ustedes, las iglesias luteranas de la región nórdica por respaldar tan generosamente la Asamblea desde el punto de vista financiero.

Quienes trabajamos en organizaciones ecuménicas sabemos que siempre podemos contar con luteranas y luteranos. Dicho esto, levantamos los ojos más allá de nuestras organizaciones para ver el mundo más amplio en el que vivimos, así como ese mundo debería saber que siempre puede contar con las iglesias. El tema de nuestra reciente Asamblea de la CEC en Tallin, así lo reflejaba, pues no reunimos en torno a las palabras “Bajo la bendición de Dios, dando forma al futuro”.

No solo nuestro propio futuro, sino también el de nuestras sociedades y nuestras comunidades. El futuro de nuestras asociaciones sociales más amplias. El futuro de esta generación y la siguiente. La Conferencia de Iglesias Europeas se mantiene unida como una comunidad de iglesias y agencias religiosas para mejorar la voz de las iglesias en el contexto político europeo, contexto que es cada vez más secular e incluso más plural.

Sí, en muchos aspectos, Europa es un continente secular. Y sí, en muchas partes de Europa, las iglesias y comunidades cristianas están luchando para atravesar una realidad social en la que están perdiendo parte de la influencia y el estatus que solían tener. No obstante, eso nunca nos impidió saber que tenemos un mensaje eterno para cada persona; un mensaje que es preciso compartir sea cual sea el contexto: estamos aquí por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la amistad con el Espíritu Santo.

De ahí que la CEC decidiera convocar su Asamblea con una nota audaz: que sentimos la bendición de Dios cada día y que como iglesias queremos compartir dicha bendición con otras personas, modelando nuestro futuro común en los planos local, nacional, continental y, con la ayuda de ustedes, mundial.

Junto con nuestras iglesias miembro y nuestros asociados, en la CEC trabajamos duro para entablar un diálogo constructivo que se base en una sólida teología pública con las personas encargadas de tomar decisiones y las personas influyentes de los países europeos y la Unión Europea. Actualmente, ¿cómo podría ser de otra manera, con la preocupación particular por la guerra en Ucrania y todas sus consecuencias más amplias?

En el tema de su Asamblea aquí en Cracovia, veo una similar expresión audaz: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. ¿De qué manera, en un mundo dividido, nosotras como iglesias y ustedes como personas luteranas, podemos promover de la mejor forma posible “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”, como el único camino posible a seguir hacia la paz?

Nos sentimos personas bendecidas por Dios como un cuerpo, con un Espíritu que nos da una esperanza; la esperanza que expresa tanto nuestra incertidumbre de lo que nos deparará el futuro inmediato, como nuestra confianza en que podemos, bajo la bendición de Dios, dar forma al futuro conjuntamente, si lo queremos como un cuerpo, en un Espíritu con una esperanza.

Un buen amigo y colega de la ELCA, hace unos 30 años, me regaló lo que se convirtió en la brújula que guió mi camino ecuménico. Él me recordó que “la iglesia es una comunidad mundial de aliento mutuo”. Esa definición eclesiológica me ha seguido desde entonces como un principio rector de carácter ecuménico que hoy es más potente y fundamental que nunca.

A lo largo de esta semana, sean esa comunidad mundial de aliento mutuo, cuando canten, oren y hablen juntas y juntos. Hagamos saber a Cracovia, hagamos saber a Europa, hagamos saber al mundo entero que pueden contar con luteranas y luteranos, en su voluntad y capacidad de alentar a las personas, encendiendo la esperanza que se necesita para restaurar un mundo quebrantado.

El Dr. Jørgen Skov Sørensen es Secretario General de la Conferencia de Iglesias Europeas

PATRIARCA ECUMÉNICO

KYRILLOS DE KRINI

Muy amadas y amados en Cristo, estimados miembros de la Decimotercera Asamblea General, estimadas delegadas y estimados delegados de las 140 iglesias miembro extendidas a lo largo y ancho de este mundo:

En el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo os saludamos con profundo afecto y cariño, en virtud del vínculo que nos une como hermanas y hermanos en Cristo. Cuando reflexionamos sobre esta ocasión trascendental, nos conmueve profundamente el espíritu inclusivo de unidad y comunión que encierra vuestro tema: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”.

El Libro de los Efesios destaca un mensaje fundamental: “Solo hay un cuerpo y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.” (Ef 4:4-6) Esta escritura no solamente se dirige a nuestra interconexión, sino que también nos urge a realizar la unidad tangible que el Señor desea que haya entre sus hijas e hijos. Esta unidad trasciende el mero discurso teológico e impregna nuestras interacciones diarias, guiándonos hacia una coexistencia armoniosa.

El Santo y Gran Consejo de la Iglesia Ortodoxa, una asamblea emblemática, reunió globalmente a los representantes de diez Iglesias Ortodoxas locales, quienes manifestaron su dedicación a abordar los problemas modernos mediante el diálogo y el consenso. En este Consejo, que tuvo lugar en la isla de Creta en 2016, se resumió más de un siglo de preparación. Entre sus acuerdos clave sobresale el documento “Relaciones de la Iglesia Ortodoxa con el resto del mundo cristiano”, que define la perspectiva ortodoxa sobre los lazos ecuménicos y enfatiza la importancia del diálogo inter-cristiano en este nuestro tiempo presente. El Consejo aspiraba a, mediante el entendimiento y el respeto

mutuos entre las varias denominaciones cristianas, resolver las divisiones existentes, reparar disputas históricas y trazar un camino para futuras labores colaborativas.

Para el Patriarcado Ecuménico y la Iglesia Ortodoxa en su conjunto, el diálogo entre las diferentes Iglesias cristianas tiene una importancia primordial y es el fundamento de la búsqueda de la paz, la unidad y la colaboración fructífera. Nuestros compromisos con la Federación Luterana Mundial, tal y como ejemplifica la creciente frecuencia de las reuniones de delegación, encienden la esperanza de un futuro más brillante, de mayor unidad. Con su énfasis en el diálogo abierto, el Santo y Gran Consejo reafirma robustamente esta determinación, y sitúa dichos compromisos como avances esenciales hacia la unidad y el entendimiento globales. En un tiempo de fragmentación religiosa, este espíritu de colaboración y respeto mutuo emerge como una brillante luz y guía de esperanza.

Martín Lutero profesó que “ser cristiano sin orar no es más posible que estar vivo sin respirar”. Por analogía, una existencia cristiana desprovista de unidad y de espíritu de comunión carece de su esencia. Así como el cuerpo necesita la sinergia de todos sus miembros y órganos para su bienestar general, el Cuerpo de Cristo requiere el esfuerzo colectivo, nutrido por el amor y el entendimiento, de sus diversos constituyentes.

Desafortunadamente, la época actual es testigo de convulsiones sin precedente. El radicalismo, las guerras, los prejuicios y la intolerancia erosionan continuamente los cimientos de la solidaridad humana y nos alejan de la aspiración divina de paz y hermandad. En este escenario, las señales de sufrimiento de nuestro medio ambiente natural, consecuencia de la negligencia humana, son augurios ominosos que subrayan la urgencia de una introspección y una acción reparadoras.

Lutero, siempre tan perspicaz, opinaba que “Dios escribe el Evangelio no solamente en

la Biblia, sino también en los árboles, en las flores, nubes y estrellas”. En esta afirmación, la naturaleza emerge como testamento divino, una escritura santificada que urge a la humanidad a una coexistencia respetuosa con toda la creación. Vuestra estancia ecuménica, por tanto, trasciende la reconciliación denominacional para abarcar un mandato más amplio: el de armonizar la humanidad con el mundo que habita.

Nuestro venerable predecesor en el Trono de Constantinopla, San Juan Crisóstomo, remarcó una vez: “la abeja es más honrada que otros seres vivos, no porque trabaja, sino porque trabaja para otros”. En esta sabiduría subyace una lección para todas nosotras y todos nosotros. La unidad y la colaboración no hallan su zénit cuando se persiguen para obtener beneficios aislados, sino cuando se dirigen al bien mayor, que abarca nuestra hermandad y el mundo.

Ahora que os reunís bajo el tema “un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”, que el viaje que

tenéis por delante esté infundido de paciencia, respeto mutuo y aprendizaje constante. Este camino de unidad no es solamente un fin; se trata de un proceso continuo donde el Espíritu Santo trabaja sin descanso para crear, reconciliar y renovar.

Que esta Asamblea sirva como faro, que ilumine las virtudes de la unidad, el entendimiento y la responsabilidad compartida. Y que a medida que avancéis en el recorrido, la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean vuestra guía.

En el Patriarcado Ecuménico, el 4 de septiembre de 2023. En profunda oración y aspiración compartida,

El metropolitano Kyrillos de Krini presentó los saludos en nombre de Su Santidad Bartolomeo I, Arzobispo de Constantinopla, Nueva Roma y Patriarca Ecuménico.

FORO CRISTIANO MUNDIAL

CASELY B. ESSAMUAH

En nombre del Foro Cristiano Mundial, transmito mis saludos a la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial. Junto con nuestras hermanas cristianas y nuestros hermanos cristianos de todo el mundo, me uno a su oración para que esta reunión sea una celebración de la diversidad dentro de nuestra familia y un nuevo compromiso con nuestro ministerio compartido de *Un cuerpo, un Espíritu y una esperanza*.

El Foro Cristiano Mundial aprecia la contribución de la FLM y de sus iglesias miembro a su crecimiento y su mantenimiento. Su contribución, que incluye los ámbitos de la amistad y la colaboración en el ministerio, trasciende los canales estructurales y formales, así como muchas fronteras. De hecho, los conceptos de “diversidad reconciliada” y “consenso diferenciado” han entrado en el léxico ecuménico gracias a nuestras hermanas

y hermanos de la comunidad luterana. Nos unimos a ustedes en la oración por todo lo que estos conceptos significan para nuestras iglesias.

El Foro Cristiano Mundial ofrece un espacio de encuentro entre los líderes y líderes de lo que llamamos los CUATRO PILARES: el Consejo Mundial de Iglesias, la Alianza Evangélica Mundial, la Fraternidad Pentecostal Mundial y la Iglesia Católica Romana a través del Dicasterio para la Promoción de la Unidad Cristiana. Cuando nos reunimos, reforzamos nuestros lazos en Cristo y compartimos nuestra fe de manera que los testimonios de la fidelidad de Dios en nuestras vidas nos ayuden a generar confianza y a ser más conscientes del testimonio fiel y mutuo de Cristo y de la unidad cristiana. Nuestro objetivo es, como decimos, ver a Cristo en los demás y a los demás en Cristo.

Nuestro próximo hito será el evento que tendrá lugar en abril de 2024, momento en el que nos reuniremos en Accra (Ghana), en África Occidental, bajo el tema “*para que el mundo conozca*” (Juan 17:23c). Quisiera pedirles que, durante las reuniones de este grupo tan diverso para examinar lo que significa ser la Iglesia de Cristo en su misión en nuestros distintos países, nos tengan presentes en sus oraciones. Cuando nos reunamos en Ghana, celebraremos nuestra Unidad en Dios, y se nos recordará nuestro quebrantamiento en todos los aspectos de nuestra humanidad. Oramos para que, en nuestra reunión en Ghana, al igual que en esta reunión celebrada aquí, en Polonia, nos alentemos mutuamente a través de una mayor conciencia de la sanación de nuestro quebrantamiento a través de Cristo y seamos enviados al mundo por el poder del Espíritu Santo para dar testimonio del amor de Cristo.

La guía de estudio para esta Decimotercera Asamblea dice que nuestro tema, “Un cuerpo, un Espíritu y una esperanza”, apela a una teología encarnada de la cruz, a una firme aceptación de los dones del Espíritu que construyen el cuerpo, y a una experiencia sacramental de la esperanza que transforme nuestra preocupación en acción y nos inspire a estar dispuestos a dejarnos sorprender por las formas en que Dios nos llama y nos prepara para participar en su misión.

Compartimos con ustedes esta aspiración y, juntos, decimos: ¡Amén y Amén! Que sea para gloria de Dios y bendición del pueblo de Dios en todo el mundo.

Amén y Amén.

El Rvdo. Dr. Casely B. Essamuah es Secretario General del Foro Cristiano Mundial.

CONFERENCIA MUNDIAL MENONITA

CÉSAR GARCÍA

¡Saludos y bendiciones de la Conferencia Mundial Menonita, una comunión mundial anabaptista menonita de 108 iglesias nacionales en 60 países!

Tengo memorias significativas de nuestra celebración de hace algunos años en Namibia. En aquella asamblea conmemoramos su 500.^o aniversario. Una asamblea de la FLM antes, gracias a su iniciativa, los y las líderes de la Conferencia Mundial Menonita se unieron a ustedes en Stuttgart, Alemania, para un servicio de culto de arrepentimiento y perdón mutuo.

Nuestros más de 40 años de conversaciones ecuménicas, primero a nivel regional y luego en diálogos internacionales y mundiales, nos han llevado por un camino próspero: En primer lugar, podemos mencionar cuán transformadores fueron nuestros compromisos mutuos en Stuttgart. Han cambiado la trayectoria de nuestra historia compartida. En

segundo lugar, al tiempo que los saludo hoy, nuestra Comunión Menonita está inmersa en un proceso de discernimiento sobre los desafíos que surgieron de nuestro último diálogo con ustedes y la Iglesia Católica Romana acerca del bautismo.

Estos son tan solo dos ejemplos del fruto que hemos recogido de nuestra relación. Nuestro camino mutuo nos ha ayudado a comprendernos mejor unos a otros y crecer en fidelidad en Jesucristo. Nos ha permitido experimentar la reconciliación como un cuerpo, en el poder del Espíritu, trayendo esperanza a este mundo.

Como muchos de ustedes ya saben, los inicios de la tradición anabaptista que represento también se remontan, como los suyos, al siglo XVI. En 2025, conmemoraremos los primeros 500 años del movimiento anabaptista en Zúrich, Suiza. En esta conmemoración, esperamos contarles nuestra historia de una nueva manera. Esperamos contar con su presencia en un servicio de culto mundial

que traerá a la memoria nuestro llamado a restaurar las relaciones en Cristo y el proceso de reconciliación que han experimentado nuestras comuniones durante los últimos años.

El tema de su Asamblea habla muy bien de ese llamado: “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Las más de cuatro décadas de diálogo y reconciliación nos han ayudado a ver la visión de Dios para la unidad de la Iglesia con más claridad. Apenas estamos descubriendo algunas de las implicaciones de ser un solo cuerpo; el poder del Espíritu que crea el milagro de la unidad, y el impacto que tiene la unidad en forma de esperanza en un mundo marcado por las divisiones, la guerra y la fragmentación.

Los tiempos mundiales de oración conjunta en los que han participado nuestras comunidades y las

expresiones locales de colaboración son algunas manifestaciones de esa esperanza. Ustedes nos están ayudando vivir en esa comunión profunda y unificadora que es la Iglesia.

Estamos agradecidos con su Secretaria General, Anne Burghardt, por su liderazgo en la Federación Luterana Mundial. Apreciamos enormemente sus saludos en nuestra Asamblea mundial en Indonesia el año pasado.

¡Que Dios bendiga su Asamblea y les conceda siempre seguir a Jesús en un cuerpo, un Espíritu y una esperanza!

El Rev. César García es Secretario General del Congreso Mundial Menonita.

FRATERNIDAD MUNDIAL PENTECOSTAL

WILLIAM WILSON

En nombre de las personas creyentes de todo el mundo fortalecidas por el Espíritu Santo y, más concretamente, de las denominaciones y organizaciones miembros de la Fraternidad Mundial Pentecostal, les saludo en el nombre inigualable de Jesús.

El cristianismo fortalecido por el Espíritu es ahora el movimiento religioso de más rápido crecimiento en el mundo y abarca a pentecostales y carismáticos de una amplia gama de movimientos y denominaciones. Juntos somos un pueblo que cree en la presencia inmediata del Espíritu Santo y en la obra constante de Dios en el mundo mientras somos testigos, en el siglo XXI, de lo que leemos en la Biblia. Combinando una pasión por la verdad bíblica con la sed de una experiencia espiritual auténtica, este movimiento continúa teniendo acogida entre las naciones del mundo, pues cada país de la tierra ha sido tocado de alguna manera por la obra del Espíritu entre nosotros.

En el día de hoy, es un honor para mí representar a este movimiento con ustedes,

nuestros hermanos y hermanas luteranos, en esta importante reunión. Los pentecostales reconocen desde hace tiempo las importantes contribuciones de Lutero y del luteranismo al cuerpo de Cristo. Todos los miembros de la Fraternidad Mundial Pentecostal tenían en su doctrina fundacional la enseñanza de la justificación solo por la fe y hablaban a menudo de ello en sus iglesias. Es un placer y un honor estar con ustedes aquí, en Cracovia. Tengan por seguro que oraremos por el éxito de la Asamblea, para que añada valor a sus iglesias y haga avanzar el luteranismo para Cristo en este momento único de la historia.

En Juan 17, Jesús oró por la unidad entre todas las personas que creyeran en Él y para que fueran uno como Él y el Padre son uno. Creo que la unidad cristiana comienza con la unidad relacional, amándonos unos a otros con el amor de Dios como hermanos y hermanas. Sin embargo, también creo que la unidad por la que Jesús oró no solo debe ser relacional, sino también misionera.

Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno;

como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:20-21

Se nos llama a unirnos en nuestros días para que el mundo crea que Dios envió a Jesús como nuestro salvador.

Dentro de diez años, en 2033, el cristianismo celebrará el 2000 aniversario de la muerte, la sepultura, la resurrección y la ascensión de Jesús, junto con la Su entrega de la Gran Comisión y el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés. En toda la cristiandad está surgiendo un nuevo ímpetu y un nuevo llamado para que trabajemos juntos en el cumplimiento de la Gran Comisión. ¿Sería posible que en los próximos 10 años pudiéramos llevar la buena nueva del Evangelio a todos los habitantes de la Tierra? Creo que la mayor injusticia del siglo XXI radica en que la Iglesia de Cristo tiene los recursos, las oportunidades, las finanzas, la tecnología y el personal necesarios para llegar a todas las personas de la tierra con el Evangelio; y, sin embargo, hay millones de ellas que nunca han tenido la oportunidad de

conocer a Jesús. Hoy, podemos remediar esta injusticia si nos unimos de la mano, corazón con corazón, para centrarnos en lo más importante: vivir y cumplir la Gran Comisión. ¿Qué harán ustedes para lograr este objetivo en los próximos 10 años? ¿A quién llegarán ustedes para Jesús? ¿Qué nuevos esfuerzos harán para llegar a aquellas personas a las que todavía no se ha llegado? ¿Se unirán al más grande cuerpo de Cristo para que el mundo sepa que Dios envió a Jesús como el salvador de todos?

Que el Señor bendiga cada reunión en Cracovia con un sentimiento tangible de Su presencia y una convicción firme y unida de cara al futuro. Y que Él nos una a todos y todas para que nuestro mundo del siglo XXI, plagado de situaciones dramáticas y traumáticas, pueda conocer la alegría, la paz y el amor que solo Jesús puede dar. Que la gracia de Dios les acompañe en esta Asamblea.

El Dr. William Wilson es Presidente de la Fraternidad Mundial Pentecostal.

IGLESIA CATÓLICA ROMANA

CARDENAL KURT KOCH

Al concluir la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial les extendo un saludo muy cálido en nombre de la Iglesia Católica. Al mismo tiempo, a quien habrá de ejercer la presidencia, Obispo Henrik Stubkjær, y que asumirá su cargo en el día de hoy, le deseo la ayuda y la bendición de Dios.

Esta mañana hemos recordado conjuntamente nuestro santo bautismo y, al hacerlo, se nos han asegurado una vez más, la salvación que Dios nos ha dado y nuestros vínculos ecuménicos divinamente dotados.

Porque, en definitiva, eso es el bautismo: un sacramento de justificación y un sacramento de unidad que “efectúa el perdón de los pecados, redime de la muerte y el diablo, y da la salvación eterna a todos los que lo creen, tal

como se expresa en las palabras y promesas de Dios”. Estas son las palabras de Martín Lutero, breves y concisas, en el Catecismo Menor. Y el Concilio Vaticano II declaró que: “El bautismo [...] constituye un poderoso vínculo sacramental de unidad entre todos los que con él se han regenerado” (*Unitatis Redintegratio* 22).

Es importante y necesario recordar constantemente estas realidades fundamentales, esforzarse siempre por comprenderlas mejor y más profundamente, y dar testimonio común y agradecido de ellas. Porque la persona cristiana es aquella que puede dar gracias por su bautismo.

“Bendice al Señor... y no olvides ninguna de sus bendiciones” (Salmo 103:2), este versículo del salmo, bien entendido, es también una exhortación y un estímulo ecuménicos. Nos

recuerda que no hemos de olvidar lo que Dios ya nos ha otorgado y concedido previamente en el bautismo y en la comunión de quienes recibieron el bautismo. Nos anima a conservar un recuerdo vivo de estos buenos dones, porque a veces, nosotros, personas cristianas, también somos olvidadizas.

La memoria *salvífico* también seguirá animando e inspirando el diálogo ecuménico que hemos honrado a lo largo del tiempo. Por supuesto, no quiero pasar por alto los *dolorosos* recuerdos que se han grabado en nuestra memoria confesional. Tenemos que afrontarlos, pero también sostenerlos ante la presencia sanadora y reconciliadora de Dios. Porque nos une la esperanza, “la esperanza en el Espíritu, que sabe alejar de nosotros los

espectros del pasado y los recuerdos dolorosos de la separación; Él nos concede lucidez, fuerza y valor para dar los pasos necesarios, de modo que nuestro empeño sea cada vez más auténtico”. (Juan Pablo II, *Ut unum sint*, 102).

Hermanas y hermanos, nos necesitamos mutuamente para poder recordar de manera conjunta, pero también para que se nos permita, conjuntamente, dejar en el pasado los acontecimientos dolorosos. Que el Dios vivo y trino bendiga nuestro empeño común.

El Cardenal Kurt Koch es Prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Iglesia Católica Romana.

CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS

HEINRICH BEDFORD-STROHM

Agradezco con gran júbilo la amable invitación de la Oficina de la Comunión de la FLM a dirigirme a esta Asamblea en nombre del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). En los albores de esta reunión, me siento honrado y conmovido de unir mis manos a las de ustedes en el espíritu del amor de Cristo; la fuerza misma que lleva a nuestro mundo a la reconciliación y la unidad.

El tema de su Asamblea, “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”, que refleja la primera tríada de las siete características de la unidad de las inspiradoras palabras de Efesios 4, coincide profundamente con la esencia misma de nuestro camino compartido y nuestro objetivo ecuménico. Este tema refleja el mensaje que resonó en toda la Asamblea del CMI en Karlsruhe: que nuestra unidad está arraigada en el amor de Cristo. En la Declaración sobre la unidad de la Asamblea del CMI, juntos afirmamos con rotundidad que “el amor de Cristo es la fuente espiritual del movimiento ecuménico. Nos infunde el aliento para caminar juntos, nos obliga a orar juntos y nos exhorta a responder a la invitación de Cristo de estar en un mismo espíritu y ser

unánimes”. Al promover un “ecumenismo del corazón” arraigado en la experiencia del amor de Cristo, la Asamblea nos llamó a convertirnos en discípulos de este amor, amándonos unos a otros, transformando el mundo mediante el amor, cada uno en nuestro lugar y juntos como cuerpo de Cristo. Este amor también lleva a la rendición de cuentas mutua, en la que ser bondadosos y decir la verdad con amor son elementos esenciales para fomentar la comunión. La calidad de las relaciones entre nosotros y nuestras Iglesias es lo que inspira nuestro camino y nuestro trabajo común en pro de la plena unidad visible por la que Cristo oró.

El concepto de “un cuerpo” nos recuerda que todos y todas estamos estrechamente conectados, por encima de fronteras y divisiones que a menudo parecen insuperables. En la Declaración sobre la unidad de Karlsruhe, nos referimos a la primera carta de Pablo a los corintios, en la que describe cómo somos miembros de un solo cuerpo de Cristo: haciendo un honesto autoexamen (11:28), esperándonos unos a otros para comer en la misma mesa (11:33), recibiendo y honrando la diversidad de dones del único Espíritu (12:4) y celebrando el testimonio apostólico (12:28).

“Un Espíritu” evoca la fuerza pneumática del Espíritu Santo que nos une en un abrazo sagrado que nos capacita para vivir nuestra unidad en la diversidad. Así como la Asamblea del CMI en Karlsruhe nos instó a buscar la justicia y la unidad bajo la guía del Espíritu Santo, la Asamblea de la FLM es un testimonio del poder transformador del Espíritu en el fomento de la comprensión mutua y la cooperación entre las diversas expresiones de fe dentro de la familia humana. Para hacer frente a los desafíos multidimensionales contemporáneos, es vital que nos escuchemos atentamente unos a otros para discernir hacia dónde guía el Espíritu Santo a las iglesias en la actual coyuntura histórica.

En el cálido abrazo de “una esperanza” compartida, experimentamos aquí y ahora la promesa escatológica de que nuestros esfuerzos por la reconciliación y la unidad no son en vano. Nuestro actual contexto mundial ha sido descrito como una “policrisis”. Las múltiples amenazas – de la aceleración del cambio climático, la COVID-19 y sus repercusiones, los conflictos, la violencia étnica y de género, la guerra, los desplazamientos, el hambre y la inseguridad alimentaria, y el aumento de la desigualdad y la marginación– se suman a las complejidades y los padecimientos del mundo. La Iglesia está llamada a ser una agencia de esperanza y reconciliación en el Señor Resucitado, Jesucristo, en quien tenemos vida, esperanza y amor. Es esencial que los movimientos ecuménicos, las comuniones cristianas y las Iglesias se mantengan unidas y vivan juntas esta “Esperanza” que nos es común a todos mientras trabajamos con otras confesiones y organizaciones en aras de crear un mundo mejor para todas las personas y la creación.

En nuestra peregrinación, somos conscientes de que la búsqueda de un acuerdo en la fe, el hecho de trabajar juntos al servicio del mundo y de recorrer el camino del discipulado amoroso y transformador requieren que nuestras cabezas, manos y pies, nuestra

totalidad, participen plenamente (1 Co 12). Las palabras de Pablo resuenan con la certeza de que nuestro camino hacia la unidad se arraiga en la esperanza de una creación restaurada y armoniosa y con la expectativa de un futuro en el que todas las cosas estarán unidas en Cristo.

En los días de apertura de la Asamblea, no solo traigo ante todos ustedes los saludos del Consejo Mundial de Iglesias, sino que también expreso las fervientes esperanzas y aspiraciones de la comunidad mundial que anhela un mundo reconciliado, justo y unido. Nuestro mundo necesita una renovación espiritual y moral; necesita que hablemos proféticamente y con una sola voz ante los desafíos de nuestro tiempo, y podemos lograrlo si permitimos incesantemente que el Espíritu Santo trabaje en nosotros y con nosotros para transformar el mundo. El discipulado de la escuela del amor de Cristo nos compromete a emprender un camino espiritual que nos desafiará continuamente y nos convertirá en personas que reflejamos al Señor Jesucristo en nuestras acciones, palabras y actitudes. Esta Asamblea ofrece una oportunidad única para entretener las narrativas de nuestras tradiciones de fe y culturas en un rico tapiz de comprensión, aceptación y propósito compartido. Ya que muchos escucharán la voz de Dios en lo que expresen y decidan durante esta Asamblea, que el Espíritu Santo les acompañe para transmitir una visión de esperanza, aliento e inspiración a un mundo roto y afligido.

Emprendamos este camino excepcional con el corazón lleno de júbilo recordando que el amor de Cristo es la fuerza vinculante que nos impulsa a convertirnos en sus vasijas para trabajar por un mundo que refleje el plan divino por la justicia, la reconciliación y la unidad.

El obispo Heinrich Bedford-Strohm, Alemania, presentó los saludos en nombre del Rvdo. Prof. Jerry Pillay, secretario general del CMI.

COMUNIÓN MUNDIAL DE IGLESIAS REFORMADAS

HANNS LESSING

El tema que han elegido para su asamblea no podría ser más oportuno y significativo. La unidad ha sido la perspectiva rectora del movimiento ecuménico en los 200 últimos años. Su hermosa simplicidad ofreció una orientación a las iglesias y una visión a un mundo fracturado y dividido. Durante muchas décadas, las personas en las iglesias fueron profundamente inspiradas por la convicción, según la cual, el mundo avanzaba hacia la unidad y las iglesias estaban equipadas de manera incomparable para contribuir a esa evolución.

No obstante, en estos últimos años, esa esperanza ha estado sometida a la prueba de una realidad bastante ardua. En las iglesias, hicimos la experiencia de que el camino hacia la unidad de la Iglesia era mucho más difícil de lo que muchas y muchos de nosotros habíamos esperado. Y en el mundo, vemos la desintegración de los procesos de unidad dondequiera que miremos. En este clima difícil, la tarea solemne de la Iglesia consiste en dar testimonio de nuestra fe en que la unidad del cuerpo, el Espíritu y la esperanza todavía pueden transformar el mundo.

Y ese es un desafío considerable. Nosotros y nosotras, no solo tenemos que solucionar la profundidad de las divisiones que nos separan, también tenemos que ser convincentes al dar nuestro testimonio en una época en que se cuestiona la propia idea de unidad. Personas de todas las secciones del espectro político y eclesiástico rechazan el concepto mismo por considerarlo demasiado rígido y critican que con demasiada frecuencia, la unidad se logra mediante exclusiones violentas que suprimen la diversidad y condenan al silencio las voces disidentes.

Ante esta situación, nuestro testimonio se vuelve aún más crítico. Todos y todas nos hemos dado cuenta que apreciar la diversidad

no basta para mantener juntas a iglesias y sociedades. Necesitamos un sentido de unidad que nos permita superar las divisiones incluso si no existe ningún terreno común sobre el cual se podrían resolver nuestros conflictos. En muchas partes del mundo, ese sentido de una base incuestionable que mantiene juntas nuestras políticas se está desintegrando con dramáticas consecuencias, en particular, para las personas marginadas. Sin un mínimo de solidaridad, cuidado y aceptación de los derechos humanos fundamentales, la falta de unidad se convierte en una cuestión de vida o muerte.

Con su conexión a la unidad, el cuerpo, el Espíritu y la esperanza, el tema de su Asamblea, ofrece una perspectiva para abordar esos desafíos. Según la Carta a los efesios, la unidad no es algo que producimos nosotros y nosotras. Se trata de una realidad ya existente que estamos llamados y llamadas a recibir. El cuerpo al que se refiere el tema de la Asamblea, no es el cuerpo de una política nacional, étnica o cultural que existe. Es el cuerpo de Cristo al que Dios nos invita. Nuestro llamado al cuerpo de Cristo nos permite vivir y actuar con la esperanza de que los conflictos de este mundo son reconciliables porque ya han sido reconciliados en Jesucristo.

Cuando en la CMIR nos enteramos del tema de la Asamblea de Cracovia, nos conmovimos profundamente. Efesios 4 es uno de los fundamentos importantes de nuestra autocomprensión de comunión. Hace trece años, nuestro Consejo General, se reunió en la ciudad de Grand Rapids, Michigan, bajo el tema “Unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”, cita de Efesios 4:3, un versículo antes del tema de esta su Asamblea. Según resulta, más que una coincidencia, es una demostración del propósito común que crea un sentido de unidad entre nuestras dos organizaciones. En el “Testimonio de Wittenberg” que firmamos en 2017, nos comprometimos a buscar “una renovada imaginación de lo que podría

significar la iglesia en comunión para nuestro mundo, en nuestro tiempo”. Y su Asamblea es una profunda expresión de este anhelo que compartimos: “Necesitamos una nueva imaginación para vivir juntas, de una manera que abrace nuestra unidad no solo como una gracia sino también como vocación.

Necesitamos una nueva imaginación para soñar un mundo diferente, un mundo donde prevalezcan la justicia, la paz y la reconciliación.

Necesitamos una nueva imaginación para practicar espiritualidades de resistencia y visión profética, espiritualidades al servicio de la vida, espiritualidades formadas para la misión de Dios”.

En este espíritu, les deseamos todas las bendiciones para la labor de esta Asamblea.

El Rvdo. Dr. Hanns Lessing es Secretario General en funciones de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas.

CONSEJO METODISTA MUNDIAL

IVAN M. ABRAHAMS

Es para mí un honor, una alegría y un privilegio estar presente en la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) que nos reúne bajo el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Es este un tema muy apropiado teniendo en cuenta que nos encontramos en un país con una larga tradición de unidad que ha fomentado la coexistencia pacífica y la colaboración entre los distintos credos e iniciado pasos hacia la unificación de las diferentes denominaciones Reformadas ya desde el siglo XVI. Me refiero al Acuerdo de Sandomierz de 1570, y al acto de la Confederación de Varsovia en 1573. Nos reunimos aquí en un tiempo en el que la unidad y la cooperación pacífica se necesitan más que nunca para resolver los problemas globales que nos afectan a todas y a todos.

Traigo cálidos saludos y los mejores deseos de parte del Consejo Metodista Mundial y de sus 80 iglesias miembro, que representan en 134 países a unos 82 millones de seguidoras y seguidores de Jesús según la tradición Wesleyana.

Es mi oración sincera que esta Asamblea sea un tiempo de profundo discernimiento, oración, adoración, debate y acuerdos que fortalecerán a la familia luterana como instrumento efectivo de sanación y esperanza en un mundo fragmentado. Sabed que el Consejo Metodista

Mundial, junto con otros cuerpos ecuménicos, está unido a vuestra misión, labor y testimonio. Gracias por el liderazgo que ofrecéis en el movimiento ecuménico y por los valiosos dones que tan generosamente compartís con aquellas y aquellos que están en los márgenes de la sociedad alrededor de todo el mundo.

El Consejo Metodista Mundial agradece a Dios que, junto con el Consejo Consultivo Anglicano y las Iglesias Reformadas, pudimos ratificar la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación, firmada por luteranos y católicos el 31 de octubre de 1999 en Augsburg, Alemania, resolviendo las divisiones acerca de las “verdades fundamentales” de la salvación como regalo de Dios. Celebramos este paso hacia la unidad y estamos comprometidas y comprometidos con el fin de la comunión completa en fe, misión y vida sacramental.

Os deseo abundantes bendiciones de Dios en tanto que continuáis persiguiendo vuestra visión de “un mundo más justo, pacífico y reconciliado”.

El obispo Ivan M. Abrahams es Secretario General del Consejo Metodista Mundial.

ASOCIADOS HUMANITARIOS Y DE DESARROLLO

ALIANZA ACT

RUDELMAR BUENO DE FARIA

Saludo cordialmente a la estimada membresía de la Asamblea 2023 de la Federación Luterana Mundial. Como Secretario General de la Alianza ACT, Acción Conjunta de las Iglesias, les transmito mis más sinceros respetos en nombre de toda la membresía de nuestra alianza. Les deseo sabiduría y valor durante estas importantes deliberaciones.

Para mí es un placer y un honor participar en la Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM), convocada aquí en la histórica ciudad de Cracovia, Polonia, bajo el tema “Un cuerpo, un espíritu, una esperanza”.

El tema de esta Asamblea tiene una profunda significación para el mundo actual. Destaca el imperativo de la unidad y de la colaboración entre diversas iglesias, personas y comunidades. También subraya la urgente necesidad de trabajar colectivamente para enfrentar los desafíos globales como la injusticia social, el cambio climático y los conflictos. Este tema pone el foco en la interconexión de la humanidad, resaltando que un sentido de propósito y de esperanza compartidos puede servir de catalizador para un cambio positivo. En última instancia, nos anima a reconocer nuestra humanidad común y a unir nuestros esfuerzos para la creación de un mundo más inclusivo, justo y sostenible.

Mi relación con la FLM se remonta al año 1992, durante mi tiempo en Brasil. Ya llevo 31 años comprometido con esta organización, 18 de los cuales como parte del personal del Departamento de Servicio Mundial. Recuerdo con claridad mi primera asistencia a una Asamblea General de la Federación Luterana

Mundial en 1997, celebrada en Hong Kong. Las cuestiones que contemplamos hoy son notablemente diferentes de las del año 1997.

Actualmente, nuestro mundo enfrenta una creciente polarización en nuestras sociedades, unida a la aparición de nuevas narrativas anti-derechos, que cuestionan los principios que sustentan los derechos humanos, la inclusión, la democracia, la solidaridad y la justicia. Las normas éticas y sociales se están reconfigurando, dándole cabida a ideologías que perpetúan la exclusión, que dan prioridad a los sistemas económicos y que normalizan la violencia como factor determinante del comportamiento social. La democracia se encuentra amenazada en muchas regiones, y la convergencia de los fundamentalismos religiosos, económicos y políticos alimenta la polarización, la discriminación y la exclusión en nuestras sociedades.

El mundo se enfrenta a una profunda crisis moral y ética, lo que subraya el esencial rol que juegan las iglesias y las organizaciones confesionales a la hora de abordar sus profundas causas. La Federación Luterana Mundial, miembro fundador de la Alianza ACT, ha evolucionado significativamente desde su creación, estableciendo firmemente su presencia en los escenarios políticos multilaterales a partir de la defensa de la dignidad humana y la justicia, reconociendo al mismo tiempo el rol fundamental de las comunidades religiosas y de los y las referentes locales.

Como Alianza ACT, señalamos la urgencia de intensificar nuestros esfuerzos en áreas como la justicia climática, vinculándola a la importancia de la preparación humanitaria, así

como avanzando en la justicia de género y en la justicia tributaria. Como quienes abogamos por la justicia, la unidad y las iniciativas humanitarias, celebramos esta oportunidad de colaborar en nuestro compromiso compartido hacia la concreción de un cambio positivo en el mundo.

Su rol integral dentro de la Alianza ACT amplifica nuestra voz colectiva en aras de la justicia, la compasión y la acción transformadora. De manera conjunta,

podemos dar forma a un mundo que refleje genuinamente los valores que compartimos.

Que nuestros esfuerzos conjuntos inspiren un cambio significativo y allanen el camino hacia un futuro mejor para todas y todos. Les deseo una fructífera y productiva Asamblea.

El Sr. Rudelmar Bueno de Faria es Secretario General de ACT Alianza.

CARITAS INTERNATIONALIS

ALISTER DUTTON

Es un gran placer para mí estar hoy aquí con ustedes en su Asamblea, en particular tan poco tiempo después de ser electo Secretario General de *Caritas Internationalis*. Les traigo el cálido saludo y las oraciones de toda la Confederación Cáritas y de nuestras 162 Cáritas nacionales miembro, que desarrollan su tarea en más de 200 territorios.

Era importante para mí estar hoy con ustedes en persona para destacar la importancia de nuestras relaciones ecuménicas en nuestro servicio a las personas más pobres y marginadas, y en nuestra búsqueda de la construcción de un mundo justo en el que todas las personas experimenten y conozcan el amor de Dios en las realidades concretas de su vida cotidiana.

Hay un solo cuerpo de Cristo y, como personas cristianas, expresamos de manera conjunta el amor de Cristo en el mundo de hoy. Somos sus ojos, sus oídos y sus manos. Conjuntamente, somos el pueblo de Dios construyendo el Reino de Dios.

Tengo a la familia luterana en mi más alta estima desde hace muchos años. Mi primer recuerdo de haber trabajado estrechamente con ustedes es cuando coordiné la respuesta

conjunta de ACT y Cáritas a la crisis de Darfur en el año 2004.

Tengo muy buenos recuerdos de la apasionada respuesta a las terribles atrocidades que se estaban produciendo en Darfur; del singular espíritu de colaboración entre la Alianza ACT, Ayuda de la Iglesia Noruega, la Confederación Cáritas y CAFOD (Agencia Católica para el Desarrollo en Ultramar, por sus siglas en inglés), cuando unimos nuestros esfuerzos y recursos para una respuesta a gran escala; y del rol fundamental que desempeñó la FLM al apoyar esa respuesta y hacerla posible. Fue entonces cuando nacieron sólidas amistades con María, Eberhard, Rudelmar y Michael Hyden.

Aquello se tradujo rápidamente en una enorme respuesta y en una increíble manifestación de nuestro como agencias cristianas por el pueblo de Sudán, y me enorgullece que continúe hasta hoy, mucho después de que dejara de ser el centro de atención. Resulta triste, sin embargo, ver cómo se repite la historia en Sudán y la guerra civil que asola de nuevo el país. Aquellos fantasmas de Darfur son la realidad de Sudán hoy.

Un hito en nuestra relación fue la Carta de intención “Juntos en la Esperanza”,²³ que firmamos en 2016 para “infundir esperanza,

²³ https://www.lutheranworld.org/sites/default/files/declaration_of_intent_caritas_internationalis_and_lwf_es.pdf

dar testimonio y actuar conjuntamente”, y “consolidar y desarrollar una relación mutua que sea inspiradora, beneficie a quienes servimos, acompañamos y defendemos”.

Mirando a nuestro mundo hoy, veo una desigualdad masiva y creciente, el aumento de los conflictos y de las guerras, y la emergencia climática que es una amenaza existencial para toda la humanidad. Ante desafíos tan colosales, sería fácil que nos atrape el dolor y el sufrimiento de la crucifixión y caer en el abatimiento.

Pero somos el pueblo de la Pascua. Somos personas de fe, y en esa fe encontramos una esperanza insaciable de que un mundo mejor es posible. Y trabajando en conjunto, podemos contribuir más eficazmente a que este mundo sea un mundo mejor y más equitativo.

“En verdad, hay tres cosas que perduran: la fe, la esperanza y el amor. Y la mayor de ellas es el amor”.

Nos comprometemos a seguir mejorando nuestra cooperación ecuménica, como se destaca también en el nuevo Marco Estratégico de Caritas, participando en debates estratégicos periódicos, incluso en las redes en las que nos reunimos, como la SCHR (Comité Directivo para la Respuesta Humanitaria, por sus siglas en inglés), compartiendo el aprendizaje, los desafíos y las oportunidades en los ámbitos de las personas migrantes y refugiadas, la construcción de la paz, la respuesta y la preparación humanitarias, y la incidencia.

Les deseo a todas y todos una buena Asamblea, un tiempo de comunión y de renovación, y espero que sigamos colaborando estrechamente en nuestra lucha por la paz, el amor, la justicia y el desarrollo equitativo de todas las personas en una sola familia humana.

El Sr. Alister Dutton es Secretario General de Caritas Internationalis.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

FILIPPO GRANDI

Es un honor dirigirme a ustedes, incluso si en forma virtual, convocados en la reunión de su Decimotercera Asamblea.

Este encuentro llega en un momento de grandes complejidades, pues nos enfrentamos a las consecuencias de la incapacidad de la comunidad internacional de hacer la paz, prevenir catástrofes predecibles y responder a emergencias. El impacto de esta inacción es aún mayor para más de 100 millones de personas que ha visto su vida alterada por el conflicto, la persecución y las violaciones de los derechos humanos.

Frente a estos desafíos sin precedente, el tema de este año – “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza” – es un tema que viene con la urgencia desesperada de que la unidad es

el único camino por delante. Y en el mundo actual, nuestra cooperación cobra un nuevo significado.

La asociación entre la Federación Luterana Mundial y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) remonta a 1956 y ha ido evolucionando para responder a un mundo cambiante. ¿Quién hubiera podido pensar entonces que 65 años después, la acción climática sería un elemento de nuestro renovado Memorando de Entendimiento? Y aquí estamos trabajando en la acción climática, la educación, la localización, los medios de vida y la resiliencia, por citar solo algunos.

Arrraigados en la búsqueda común de la justicia y la dignidad humana, hemos seguido trabajando para ampliar la protección y apoyar a los refugiados, las personas desplazadas

internas y las comunidades de acogida. Hemos permanecido juntos, rápidos y determinados, para asegurar que quienes huyen de la adversidad sean acogidos con compasión y respeto. Y nuestros esfuerzos conjuntos han demostrado que la unidad no solo es vital, sino también efectiva para cambiar la vida de las personas.

Cuando miremos al futuro, reiteremos nuestro compromiso con la unidad. Continuemos sirviendo a las personas vulnerables con fuerza renovada. Juntos, tenemos el potencial de redefinir la narrativa del desplazamiento. Juntos, prometemos no dejar a nadie atrás. Juntos, sentamos las bases de un mundo

donde las personas necesitadas sean apoyadas, equipadas y empoderadas para prosperar.

Gracias a cada uno de ustedes por su inquebrantable dedicación. Que esta Asamblea sirva como una plataforma de intercambio significativo, conexiones transformadoras y acciones impactantes, una plataforma que le muestre al mundo el poder de la unidad.

El Sr. Filippo Grandi es el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.







CULTO Y ESTUDIO DE LA BIBLIA

Al igual que en todas las asambleas de la FLM, el culto y el estudio de la Biblia fueron una parte central de la Decimotercera Asamblea e incluyeron los servicios de culto eucarístico de apertura y de clausura, estudios bíblicos a diario por la mañana, oraciones de mediodía y oraciones vespertinas. Liturgias, materiales de oración, himnos y música permitieron que las personas participantes compartieran en celebración, confesión, lamento y reflexión como una comunidad en Cristo. El domingo dichas personas se unieron a congregaciones de Polonia y las vecinas República Checa y Eslovenia.

SERMONES

SERMÓN DE APERTURA

DANIELLE DOKMAN

Mi familia de la FLM, es realmente bueno y agradable estar aquí juntas y juntas en comunidad, una comunidad mundial para ser exacta. Vemos rostros de personas de África, Asia, Europa, las Américas y el Caribe que se han unido (en línea y en presencia) para revelar el amor duradero y permanente de Dios. En verdad, Dios nos ha reunido en la hospitalidad que hemos recibido aquí, los dones del pan y la sal junto con el agua bautismal que continúan llamándonos a la comunión las unas y los unos con los otros. Me siento profundamente honrada y considero un privilegio compartir hoy con ustedes la Palabra de Dios. Al unirnos bajo el tema de la Decimotercera Asamblea –Un cuerpo, un Espíritu, una Esperanza– permitimos que el Evangelio de Mateo guíe nuestras reflexiones. El texto que tenemos ante los ojos, aunque familiar, también tiene una gran pertinencia para los desafíos que encaramos hoy en nuestro mundo. Al igual que los magos o los sabios, también hemos viajado con un propósito, no solo desde el este, sino también desde el oeste, el norte y el sur. Seguramente, hemos tomado nota de la situación en la que se encuentra el mundo actual: las distintas injusticias que caracterizan nuestras realidades vividas en todo el globo. Ahora bien, lo que pongo ante nosotras y nosotros, es igualmente importante (si no más) para tomar nota de dónde el Encarnado, el único Espíritu de Dios, la sola esperanza para este mundo están creciendo hoy en día. Esa era la tarea de los sabios que encontramos en el texto.

Ellos tenían una pregunta simple, pero profunda, es decir: ¿dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Dicha pregunta consiste tanto en una confirmación como en la tarea de buscar al Dios encarnado que altera el *status*

quo. Una confirmación porque los sabios no estaban buscando a un niño **que iba a nacer** sino a un niño que ya había nacido. Lo que significa que no era una esperanza futura, sino una esperanza que ya había nacido y que solo estaba destinada a crecer, crecer y crecer. Dios ya había penetrado en el mundo. Incluso en un mundo caracterizado por la dominación, la colonización y el imperialismo romanos. La esperanza ya estaba allí, pero la cuestión era de saber dónde.

Hoy, la misma cuestión nos inspira a investigar el evangelio y a equiparnos para el camino que tenemos por delante. En primer lugar, el texto nos da dos sitios donde Dios se manifestó. El primero es geográfico, a saber, Belén de Judea, pero es recién después de su llegada que el segundo, o lo que me gustaría llamar “el sitio del evangelio”, les es revelado. La esperanza había entrado en el mundo por una vivienda ordinaria, pero extraordinaria. El cuerpo. Tengan en cuenta que no era solo un cuerpo, sino el cuerpo de un niño. Es decir, la existencia humana más frágil. Un cuerpo que si se dejaba sin sustento, moriría de inanición. Un cuerpo que si se dejaba expuesto a la vulnerabilidad de la violencia, abandonaría el espíritu. Un cuerpo que, por más sagrado que fuera, sin una nutrición apropiada caería en deterioro. No obstante, esa es la existencia que Dios elige para estar presente en el mundo. ¡Dios se encarnó!

Ahora bien, la encarnación es un elevado concepto teológico del que no hay que alardear. Si creemos que Dios toma un cuerpo humano y sus vulnerabilidades, eso tiene verdaderas repercusiones en nuestra vida, lo que significa que no podemos ignorar los nuestros ni otros cuerpos. Nosotras y nosotros encontramos a Dios en nuestros prójimos, en quienes llamamos personas extranjeras o forasteras e incluso en toda la creación. Porque al igual que la iglesia (el cuerpo de Cristo), el cuerpo físico, el resto de la creación y nuestra comunión de la FLM también son lugares de



Rvda. Danielle Dokman.

santa morada en las que Dios nos invita a permanecer un poco mientras estamos en esta tierra.

Hoy en día, muchos lugares de residencia de Dios y de cuerpos a través del mundo están dispersos y destrozados por la discriminación, la polarización y la violencia. La violencia que sabemos que ocurrió durante la esclavitud, en especial la esclavitud transatlántica, sigue existiendo. Incluso ahora, subsiste la trata de seres humanos cuyos cuerpos son tratados como mercancías o botines de guerra. Sin contar que algunas personas son asesinadas o condenadas al ostracismo por el color de su piel, su género, su religión o simplemente porque son vulnerables. Se puede tener la impresión de que Dios no está presente en esos lugares, pero fue precisamente allí, en la fragilidad, donde Dios se encarnó. Cuando todo parece estar perdido en las

luchas interminables y la polarización, y otras personas huyen, Dios se sumerge en nuestro mundo. Sé que se siente como si nuestro mundo estuviera en llamas y que al parecer, no hay forma de escapar de esas guerras sin sentido ni de la injusticia climática. Pero no renunciemos, porque Dios no ha abandonado a este mundo. Nosotras y nosotros servimos a un Dios que no tiene miedo de nuestra fragilidad, vulnerabilidad o debilidad. Más bien, el poder de Dios se manifiesta en nuestra debilidad. Una sola esperanza para este mundo está en un solo cuerpo: ¡Sí! El cuerpo humano. ¡Sí! La creación. ¡Sí! El Cuerpo de Cristo y me atrevo a añadir: nuestra comunión.

En segundo lugar, hay algo que decir sobre el movimiento del único Espíritu de Dios en este texto. Aunque no se menciona expresamente, ese movimiento está presente en la narrativa. La pregunta de los sabios cae como una piedra



La única esperanza para este mundo se encuentra en el cuerpo único de Cristo.

que hace ondas en las aguas tranquilas y hoy resuena una vez más desde ese lugar: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Cuando toda Jerusalén y Herodes sintieron esas ondas, se turbaron. Herodes ya había sido hecho rey de los judíos por el Imperio Romano, por lo tanto, eso no debería perturbarlo. Pero no era más que un rey títere que valía solo en el Imperio Romano, siempre y cuando pudiera controlar a sus gentes y mantenerlas obedientes a la ley de dicho imperio. Que pudieran llevar vidas sanas y satisfacer sus necesidades diarias, no era su preocupación. La suya era por el imperio. Ahora bien, la preocupación de Dios era, es y siempre será por toda la creación divina.

El Espíritu de Dios no puede fluir en armonía con gobernantes como Herodes, el único espíritu se elevará en oposición para crear y hacer un nuevo camino. Esta tal vez no sea

una buena nueva para algunas personas, sobre todo no lo será para aquellas que están en el poder. Por eso, Herodes trató de eliminar a la oposición para afianzar su poder, él debía ser la única opción. En nuestro mundo actual, muchas personas se presentan como nuestra única opción, la única salida o la única posibilidad que tenemos, cuando en realidad, lo que ofrecen es más esclavitud, mayor ignorancia de la catástrofe climática en ciernes y más sufrimiento.

Como pueblo de Dios, lo sabemos muy bien. ¡Sabemos que hay otra manera! ¡Que hay otro reino! Entonces, podemos hacer ondas. En nuestra proclamación y a través de ella, debemos remover el *status quo*. Y, a veces, eso se reduce a una simple cuestión. Sí, algunas personas serán perturbadas y temerosas, pero tal vez, ese sea exactamente el movimiento

del único Espíritu de Dios que va creando, reconciliando y renovando.

Mi familia de la FLM, el sol se está poniendo en muchos imperios del mundo. Algunas personas lo reconocen y otras le declaran la guerra. Pero hoy les digo lo siguiente:

Dondequiera que el sol se esté poniendo en los imperios de este mundo, ustedes, mi familia en Cristo, ¡se levantan!

Cuando la noche cubre la tierra y la rectitud se vuelva rara y escasa ¡levántense!

Cuando se hacen falsas promesas para resolver nuestra injusticia climática y cualquier otra injusticia, ustedes, las 150 iglesias, una comunión de iglesias, ¡ustedes se levantan!

Levantarse como la estrella en aquella noche fiel y gritarle a este mundo proclamando que ¡hay otra manera! ¡Dios está aquí! El Dios encarnado se ha manifestado. ¡Aquí! ¡El único espíritu de Dios se está moviendo aquí! La esperanza ya está aquí. ¡Sí, aquí! Porque Dios en Cristo no ha abandonado a este mundo y tampoco lo haremos nosotras y nosotros. Para nosotras y nosotros no es tiempo de hacer guerra, es tiempo de adorar para estar en comunión. Estar unidas y unidos en nuestra proclamación, siendo una sola voz que se alza contra la injusticia y viviendo conjuntamente los sacramentos. Para nosotras y nosotros es tiempo de ser la comunión de la que siempre hablamos. Entonces traigan su oro. Traigan su incienso y su mirra. Traigan sus dones aunque estén en pedazos, tráiganse a sí mismas y a sí mismos, y empecemos a ser un solo cuerpo, por un solo Espíritu, y en una sola esperanza. Amén

Rvda. Danielle Dokman pastora ordenada de la Iglesia Evangélica Luterana en Surinam y ex persona miembro del Consejo de la FLM.

SERMÓN DE CLAUSURA

ANNE BURGHARDT

Hemos venido a reunirnos en esta Asamblea de oriente y occidente, del norte y el sur. Todas y todos hablamos idiomas diferentes, y aun así hemos podido entendernos aquí, en la Asamblea. Ha sido, en cierto modo, como el milagro de Pentecostés que se narra en Hechos 2, donde el único Espíritu Santo de Dios hizo que personas de distintas lenguas maternas formaran una sola comunión, una sola iglesia. Experimentar la unidad y el entendimiento entre personas diferentes es, de alguna manera, como estar ya en el cielo, en el paraíso. Todas las personas necesitamos estos momentos que nos hacen felices, enriquecen nuestras almas, y nos permiten experimentar el soplo del único Espíritu Santo de Dios.

Cuando hablamos del “cielo” no es fácil describirlo. A lo largo de los siglos, poetas de todo el mundo han intentado plasmarlo en su poesía y de encontrar una forma adecuada de describir las experiencias celestiales. En la Biblia encontramos varias descripciones metafóricas del cielo. Jesús describe el cielo en una de las parábolas como una gran boda, una fiesta de regocijo, agradecimiento y alegría en unidad con Dios y con el esposo, Cristo.

El libro del Apocalipsis presenta aquí una visión apocalíptica, no de una fiesta, sino de un culto eterno ya en marcha. Encontramos la visión de ese culto eterno ante el trono de Dios, ya en los escritos de los profetas Isaías y Ezequiel. Esa visión ha inspirado nuestra liturgia cristiana. En la Santa Comunión, entonamos el *Sanctus* de Isaías 6: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Hay otras partes de la liturgia celestial que hemos integrado en nuestro culto. Nunca hay que subestimar el poder de la oración que nos une en la comunión de los santos, con nuestras hermanas y nuestros hermanos a través del tiempo y los continentes.

El autor del libro del Apocalipsis nos hace ver “cosas que ojo no vio ni oído oyó, ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman” (1

Corintios 2:9). El autor nos lleva a ver cómo el Cordero sacrificado que ha vencido a la muerte ha obtenido la victoria final, y, como muy bien se señaló ayer en el plenario temático “Una esperanza”, la victoria final no la alcanza el león poderoso, ni siquiera el león que se alimenta de paja (Isaías 11:7), sino el Cordero sacrificado. La última palabra, la victoria final, no la tiene el emperador, sino el Cordero de Dios, a imagen de las primeras comunidades cristianas, que se negaron a cantar el “Kyrie” al emperador, como era costumbre en Roma. De ahí que en el Apocalipsis se describa cómo gritan con fuerza: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!”.

En medio de las realidades de nuestro mundo, a veces puede resultar difícil creer en la victoria del Cordero. La participación en el sufrimiento de Cristo, la comunión en la cruz de Cristo, sigue formando parte de nuestras vidas, pues tenemos que admitir que el mundo y la naturaleza humana no cambiaron de la noche

a la mañana con la encarnación de Dios en Jesús y resurrección. Y, sin embargo, todo ha cambiado, porque “de modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas”, como leemos en 2 Co 5:17.

Personas amadas de Cristo, estamos llamadas a una sola esperanza a través de nuestro único bautismo y nuestra única fe; estamos llamadas a ser quienes hacen visible en este mundo la nueva creación y la alegría sin fin por la victoria del Cordero. Contra todas las injusticias del mundo y todos esos momentos en los que claramente parece haber derrota, negación y vergüenza, y para contrarrestar la amenaza del mal, no nos ayudará evadirnos del mundo, como tampoco lo hará hundirnos en la desesperanza. El pueblo de Dios vive de la fuerza del Cordero victorioso. Las personas amadas de Cristo viven como si ya estuvieran ante el trono del Cordero. No se quedan paralizadas por sus preocupaciones, ni dejan que el miedo gobierne su vida.



En el servicio del culto de clausura, la Rvda. Dra. Anne Burghardt, secretaria general de la FLM, alentó a la comunión luterana a ser una bendición para el mundo.

Sí, aunque Juan nos ofrece una visión de una realidad escatológica, esa realidad no es solo algo para un futuro lejano. Esta realidad escatológica interviene en nuestra realidad aquí y ahora. No solo en el sacramento de la Santa Comunión, no solo en el culto, sino también en los momentos en que se hacen visibles los frutos del Espíritu Santo: el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la bondad, la generosidad, la fidelidad, la amabilidad y la templanza. Alimentadas y alimentados por la oración y el culto, avanzamos conjuntamente, cantamos y participamos en la obra de Dios de renovar el mundo. Vivimos la liturgia después de la liturgia, allí donde la vida cotidiana se convierte en servicio de Dios, para utilizar la imagen que nos dio Lutero.

San Juan el Divino describe a quienes participan de este culto celestial que comienza ya aquí, en nuestro espacio y tiempo. Una gran multitud que nadie puede contar está de pie ante el trono, alabando a Dios. Por fin, las personas han dejado de librarse batallas unas con otras. Han sido convocadas ante el Cordero y Dios se revela ante sus ojos. Todas ellas están henchidas de alegría, asombro y alabanza sin fin. El lamento de Adán y Eva ha terminado. Los cuerpos quebrantados del pasado ya no son motivo de luto, porque el cuerpo de Cristo ha resucitado, y otros cuerpos resucitarán. Ya no hay muerte que pueda retenerlos y Dios enjuga cada lágrima de los ojos de quienes han sufrido. La nueva creación, los nuevos cuerpos, ya no pueden quebrantarse. El Cuerpo uno de Cristo está vivo, es inquebrantable, no está a la venta, ni puede ser ultrajado.

Pero allí no solo vemos a los innumerables pueblos de todas las naciones y a los ancianos que forman el Cuerpo uno siempre vivo de Cristo, resucitado por la resurrección de Cristo. También hay cuatro animales ante el trono de Dios. En la apocalíptica judía, los animales son a menudo reinos/imperios humanos, que son vencidos por el poder de Dios. Aquí, esos animales forman parte de la corte celestial. Su deber es alabar a Dios, y esto solo tiene éxito cuando se está lleno del amor de Dios. Los animales se identifican a menudo con

los cuatro evangelios. El Espíritu único de Dios vive en los cuatro evangelios. Aunque son diferentes y fueron escritos para distintas comunidades, es el Espíritu ÚNICO de Dios que habla a través de ellos: el espíritu unificador y sanador, convocador y reconfortante, amoroso y que nos interpela. El Espíritu es Uno y trae a Cristo ante nuestros ojos. El Espíritu nos permite mirar hacia el Cordero victorioso. Orienta nuestros pensamientos, palabras y obras para alabar al Cordero y servirlo en este mundo, realizando su labor de reconciliar, unificar, sanar, interpelar y consolar, sirviendo al prójimo y conectando con Dios.

Participamos en esta obra en dos sentidos, como lo representan los dos travesaños de la cruz: adoramos a Dios y Dios nos libera para servir a nuestro prójimo y cuidar de toda la creación. Todo, los seres humanos y la creación, está incluido en ese movimiento, en ese camino hacia el Cordero y de unas personas hacia las otras. Sí, la creación también es nuestro prójimo y escuchamos sus clamores.

En ocasiones, querida familia luterana, necesitamos un momento celestial como el que hemos experimentado una y otra vez aquí, en esta Asamblea. Que Dios nos siga concediendo estos momentos de comunión con Dios y entre las unas, los unos y los otros. Que Dios siga profundizando nuestra comunión. Que Dios bendiga nuestros cuerpos y el Cuerpo Uno de Cristo. Que Dios nos guíe y nos empodere con el único Espíritu que trae a Jesucristo ante nuestros ojos. Que nuestros corazones se llenen de esa esperanza que ya hoy da sus frutos en y para nuestro mundo. Que Dios nos bendiga y seamos una bendición para este mundo. Amén.

La Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM, es pastora ordenada de la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia.

ORACIÓN DE CLAUSURA EN AUSCHWITZ-BIRKENAU

En Auschwitz-Birkenau, se invitó a los participantes en la Asamblea a reflexionar sobre un versículo del Salmo 13:

“¿Hasta cuándo, oh Señor?” (Sal 13:1)

“Tómame un momento, para reflexionar en silencio sobre el mal que has encontrado en el día de hoy y en los últimos años, así como las llamas del odio, el juicio y la persecución que continúan consumiendo a nuestras sociedades”.

La Asamblea fue una oportunidad no solo de mirar hacia adelante, sino también hacia el pasado “para honrar la pérdida, el dolor o la pena, y sostenerlos desde la compasión” (Guía de estudio). Teniendo presente esto último, el programa incluyó la visita al Memorial y Museo Auschwitz-Birkenau del 15 de septiembre en la que se recordaron a las/os participantes atrocidades cometidas por la persecución de varios grupos de personas a manos de los nazis de Alemania.

Tras la última etapa del recorrido de Birkenau, las/os participantes fueron guiados por una caminata de oración de 10 minutos al aire libre, en gran medida silenciosa y reflexiva. Unas 700 personas participaron en esta experiencia de oración que duró alrededor de una hora, en grupos de 20 a 25.

El director de Auschwitz autorizó que la FLM se congregara en esta experiencia de oración frente al Monumento Internacional, al final de las vías férreas. Se crearon dos cortos senderos serpenteantes y se invitó a los grupos a recorrerlos en silencio y a detenerse en un par de “puntos de oración”. Las/os integrantes del equipo de culto ejercieron de guías silenciosas/os para servir de pastoras/es a lo largo del camino de oración. Los senderos del recorrido a pie eran idénticos, se extendían a uno y otro lado del Monumento Internacional y el centro se dejó abierto para otras personas (que no eran de la FLM) pudieran visitarlo gratis.

Ambos senderos estaban marcados con una serpenteante tela gris extendida en el suelo y anudada a cada metro en un esfuerzo para traer a la memoria, el alambre de púas. La intención de ponerla aquí era establecer una conexión con las numerosas formas en que fue usada en cada servicio de culto de la Asamblea, pues este retazo de tela gris se usó en los cultos matutinos y en la liturgia de la mañana siguiente como hilo conductor de los tres servicios a la vez. Al principio de la experiencia, las/os participantes recibieron una tarjeta y se les pidió que con el grupo respectivo caminaran de cada lado de la tela y siguieran al líder de culto anfitrión, o la lideresa de culto anfitriona, que avanzaba por el sendero en silencio con una linterna encendida y les invitaba a tomarse el tiempo de detenerse en los dos puntos de oración a lo largo del camino.



En un punto de oración de Auschwitz-Birkenau, se pidió a las personas participantes que reflexionaran sobre un versículo del Salmo 13.



Los estudios bíblicos, incorporados en los servicios de culto matinales, conectaron a las personas participantes con el tema de cada día.

ESTUDIOS BÍBLICOS

Los estudios bíblicos, incorporados en los servicios de culto matinales, conectaron a las personas participantes con el tema de cada día.

- **“Un solo Cuerpo”**: Rev. Dr Ho-Yin Kenneth Tsang
- **“Un solo Cuerpo”**: Prof. Kalina Wojciechowska
- **“Un solo Espíritu”**: Rev. Dr Barbara Rossing
- **“Una sola Esperanza”**: Rev. Gerson Acker



“UN SOLO CUERPO”

HO-YIN KENNETH TSANG

LECTURAS

Salmo 133
Salmo 8
Juan 1:1-14

Cuando leemos o cantamos el Salmo 133, puede aparecer en nuestra mente una hermosa imagen de interacciones pacíficas y gozosas entre un grupo de personas. Gracias a este salmo sabemos que la voluntad de Dios es que los hermanos y las hermanas vivan juntos. (Sal 133:1) Dios no solo nos pide que lo hagamos, sino que derrama bendiciones sobre esa unidad. (Sal 133:3) Sin embargo, cuando reflexionamos más sobre el término “unidad”, es posible que tengamos que plantearnos dos preguntas fundamentales: 1) ¿Quiénes son las personas con las que estoy emparentado? 2) ¿Cómo definimos eso de «vivir juntos en unidad»? Dado que el Salmo 133 fue producido y cantado en primer lugar por la comunidad judía, las respuestas más directas a estas dos preguntas son judíos y vivir según los preceptos de la Torá. Sin embargo, como cristianos, entendemos que las respuestas podrían ser más amplias. Por ejemplo, algunas personas cristianas consideran que todas las personas de la iglesia están hermanadas, mientras que otros piensan que todos los miembros del pueblo de Dios —cristianos y judíos— son parientes.

Otro salmo seleccionado en esta sesión de estudio de la Biblia es el Salmo 8. Me gusta mucho cantar este salmo con una melodía china. Siempre me llega al corazón, pues proclama cómo Dios Todopoderoso honra y cuida a los seres humanos mortales e insignificantes: «¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? Lo has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra. Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies.» (Sal 8,4-6) ¿Quiénes somos en tanto que seres humanos?

¿Somos merecedores de la confianza y el respeto de Dios? A pesar de no merecerlo, Dios está dispuesto a confiar a los seres humanos la responsabilidad de cuidarse unos a otros y a las demás criaturas de este mundo, lo que también se afirma claramente en el Génesis. Si consideramos las dos últimas preguntas desde esta perspectiva, se espera que consideremos a todas las personas y demás criaturas de este mundo como nuestros semejantes. Debemos vivir juntos según la voluntad de Dios.

Sin embargo, desde el pasado hasta el presente, la realidad es que los seres humanos suelen tener un sentido estrecho de la definición de “parentesco”. En primer lugar, la mayoría de las personas no considera a otras criaturas como familiares suyos. En segundo lugar, esas estrechas definiciones entre los seres humanos pueden basarse en la identidad nacional, la raza y la tribu, el sexo, la religión, la posición política, el estatus social, las denominaciones cristianas, las iglesias e incluso una congregación concreta. Peor aún es quien no considera a nadie más como su pariente y está continuamente “encorvado sobre sí mismo o sí misma”. Esa estrechez causa división e indiferencia en la sociedad y crea fácilmente discriminación y exclusión, conflictos y violencia, daños y lesiones. Algunos ejemplos de esto son las Cruzadas de los siglos XI al XIII, la ocupación de la antigua Alemania nazi y el consiguiente holocausto, y el antiguo régimen de apartheid en Sudáfrica. Aunque en menor grado, todavía podemos encontrar fácilmente estas problemáticas y experiencias negativas a nuestro alrededor. Por ejemplo, es posible que sepan que en 2019 se produjo un gran movimiento social en Hong Kong. Los diferentes puntos de vista políticos han provocado desavenencias y fracturas en la sociedad, las iglesias y las familias. El dolor y el odio han hecho que algunos cristianos consideren al partido opuesto como el enemigo. Es difícil para ellos recordar que ese “enemigo” ha sido creado también a imagen de Dios, así como la enseñanza de Jesús sobre “amar a tu enemigo”.

¿Por qué la realidad es así? Creo que todos los y las participantes en esta Asamblea de la FLM saben que la respuesta es el PECADO: no creer en

Dios y alejarse de Dios. Sin Dios en sus vidas, los seres humanos buscan por sí mismos protección, seguridad, recursos, satisfacción y el sentido mismo de la vida. En ese contexto, solo pueden cuidar de sí mismos o de un número limitado de sus “parientes”. Es más, incluso intentarían ganar poder y recursos controlando y sacrificando a los demás. Me gusta mucho la siguiente reflexión. Se trata de una prueba para un grupo de niños pequeños. Cada niño recibe de sus padres dos caramelos. Luego, un adulto pregunta a los niños: “¿Puedes compartir un caramelo conmigo?” ¿Cuál es la respuesta de los niños? Como padres, queréis que vuestros hijos digan “sí”, ¿no es cierto? Algunos niños están dispuestos a compartir, pero otros no. La prueba continúa. El adulto pregunta a los que ya han compartido un caramelo: “¿Puedes darme uno más?” ¿Puedes anticipar el resultado? Sí, la mayoría de los niños dicen “no” esta vez. Podemos entender que ese “no” sea la respuesta típica. Los niños consideran que no conseguirán nada si reparten sus dos caramelos. Sin embargo, lo cierto es que sus padres tienen un paquete de caramelos a mano. Los padres volverán a dar caramelos a sus queridos hijos, ¿no es verdad?

Pasemos ahora a la lectura del Evangelio seleccionada para el estudio bíblico de hoy: Juan 1:1-14. Según el Leccionario Común Revisado (LCR), Juan 1:1-14 se lee en todos los servicios del día de Navidad. Mis alumnos me preguntaron por qué el Leccionario Común Revisado seleccionaba esta Escritura para el día de Navidad. Mi respuesta fue: esa pregunta solo puede ser respondida por el comité que formuló el Leccionario. Pero, a mi entender, en comparación con la Natividad de Jesús (que normalmente se lee en Nochebuena), la identidad y la misión de Jesús, y la relación entre Jesús y el mundo entero son más cruciales para explicar por qué el niño Jesús nació de la Virgen María en Belén. Además, el trasfondo de establecer el día de Navidad en sustitución de la fiesta celebrada por los romanos en honor del dios del sol, indica que la selección de Jn 1,1-14 tiene el propósito de anunciar a Jesús como la Luz Verdadera. (Jn 1,9)

Meditemos hoy sobre tres aspectos de Juan 1:1-14.

EL VERBO SE HIZO CARNE

El Hijo Santo nació con un cuerpo físico y se hizo hombre hace unos dos mil años. Sabemos que el Dios Todopoderoso y soberano puede realizar cualquier cosa por cualquier método, pero ¿por qué eligió Dios la encarnación? La expiación puede ser la respuesta más escuchada. Jesús, como ser humano, pagó por nosotros en la cruz el precio del pecado. Además, Hebreos 4:15 nos dice: “No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. Mediante la encarnación, Dios nos dice de forma convincente que comprende las debilidades y los sufrimientos humanos. Además, Dios puede utilizar la encarnación para mostrar que el cuerpo físico es en esencia bueno, lo que es contrario a la afirmación de que las cosas físicas son todas malas. El Dios Santo puede estar en el cuerpo humano. Esto nos remite a Génesis 1:31: “Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera”. Por lo tanto, podemos valorar tener nuestro propio cuerpo, que es creación de Dios, independientemente de su aspecto o del color de nuestra piel. Tampoco debemos despreciar ni explotar otros cuerpos. Por el contrario, debemos cuidarlos siempre que sea necesario. En el Seminario donde presto mis servicios (Seminario Teológico Luterano de Hong Kong), soy responsable de la asignatura “Diaconía”. Según la perspectiva luterana, la diaconía es la misión central de la iglesia y de cada cristiano. La predicación del Evangelio no solo se ocupa de las necesidades espirituales humanas. Hacemos hincapié en el concepto de lo holístico. Una persona holística tiene dimensiones físicas, psicológicas, sociales, vocacionales y espirituales. Una iglesia misionera holística predica un evangelio holístico a través de palabras (kerygma) y obras (diakonia).

LA LUZ VERDADERA ILUMINA A TODOS Y TODAS

Jesús es la luz verdadera. Esta luz no es para un grupo concreto de personas. La Biblia nos dice que ilumina a todas las personas. De

hecho, en cierta medida todo el mundo vive en la oscuridad. La oscuridad puede referirse a nuestros pecados. La oscuridad puede referirse a nuestros sufrimientos. Aunque las personas necesitadas no quieran ser iluminadas (Jn 1:10-11), Jesús sigue resplandeciendo sobre ellas. La Iglesia es el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, tenemos la misión de ser luz en el mundo e iluminar a las personas que se encuentran en las “tinieblas de pecado” o en las “tinieblas del sufrimiento”. Es posible que nos sintamos indecisos porque no disponemos de energía o recursos adicionales para ser luz, o quizás somos de la opinión de que algunas personas no merecen nuestra atención y preocupación. Si es así, pensemos en lo que Jesús hizo por nosotros. ¿Merecemos ser iluminados? Además, ¿cómo iluminó Jesús a la gente en la oscuridad? Fue crucificado en la cruz, lo que hizo posible la reconciliación entre Dios y los seres humanos. Como ya se ha dicho, la estrechez en la concepción del “parentesco” se debe a la separación, al alejamiento de Dios. Hemos restablecido la relación con Dios mediante la luz verdadera. Nótese que no se trata de una relación distante. Somos hijos e hijas de Dios. (Jn 1:12) Hemos renacido no de la voluntad de un ser humano (buscando protección, seguridades, satisfacción por uno mismo) sino de Dios (otorgando paz y plenitud de vida en el seno del pueblo de Dios). Hay muchos caramelos en la mano de nuestros padres.

EL VERBO VIVE ENTRE NOSOTROS

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. (Jn 1,14) Si consideramos esta frase históricamente, se trata de la vida de Jesús en el siglo I. Una vez más, semejante acto histórico muestra ya el gran amor de Dios. El Dios infinito está dispuesto a vivir entre seres humanos insignificantes. Además de la perspectiva histórica, la frase también podría asociarse con la Santa Cena. Aunque el Evangelio de Juan no contiene la narración de la Última Cena, Juan 6:50-51, 53-56 es ampliamente considerado con el significado

de la Santa Cena. Jesús nos dijo que él era el pan de vida bajado del cielo. (Jn 6,51) También nos invitó a comer su carne y a beber su sangre. Al participar en la Santa Cena, tenemos la seguridad de que Jesucristo está vivo con nosotros. Además, todos los cristianos se unen para ser un solo cuerpo de Cristo. Como dijo Pablo en 1 Corintios 10:17: “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan”. Entonces, cabe plantearse algunas preguntas. En este único cuerpo de Cristo, ¿consideramos que algunos cristianos no son miembros del cuerpo? ¿Por qué? ¿Tiene Jesús la misma opinión? Recordémonos unos a otros que “porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. (1 Cor 12:13) Además, como la Iglesia es el cuerpo de Cristo, debemos preguntarnos si estamos dispuestos a “encarnarnos” y vivir entre todo tipo de personas, en particular entre aquellas que son diferentes de nosotros, los marginados y los excluidos.

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es que habiten los hermanos juntos en armonía!” (Salmo 133:1) Tras leer este salmo junto con el salmo 8 y Juan 1:1-14, la definición de “parentela” debería ser más amplia: de las iglesias individuales a toda la iglesia, y de toda la iglesia a toda la creación. La definición de “vivir en unidad” tampoco debería considerarse como “vivir en uniformidad”, algo que a menudo da lugar a conflictos, opresión y/o división. Jesús ilumina a todos. Jesús vive entre personas diferentes. El cuerpo de Cristo tiene diversos miembros y órganos, pero sigue siendo “Un Cuerpo” que debemos respetar y cuidar mutuamente. Por supuesto, la fe en Cristo y ser hijos e hijas de Dios son factores cruciales para ayudarnos a vivir una vida semejante.

El Rev. Dr. Ho-Yin Kenneth Tsang es Profesor de Diaconía y Teología Práctica, y Decano Presidente de Estudios del Seminario Teológico Luterano de Hong Kong, China.

“UN SOLO CUERPO”

KALINA WOJCIECHOWSKA

LECTURA

Romanos 15:2

Romanos 15:2 pertenece a la segunda sección, parenética, de la Epístola a los Romanos, redactada en el año 12 d.C. En esta parte de su carta, Pablo hace referencia al conflicto de la comunidad cristiana romana con el objetivo de sacar conclusiones universales de esta situación concreta para regular las relaciones en cualquier comunidad.

Considerando el contexto inmediato, la estructura en la que encaja Romanos 15:2 puede presentarse de la siguiente manera:

- a. 15,1-2a – Un llamado a la empatía y a la unidad
- b. 15,2b – Edificación
 - c. 15,3 – El ejemplo de Cristo
 - c'. 15,4a – Ejemplo de la Escritura
 - b'. 15,4b-5a – Edificación
- a'. 15,5b-6 – Unidad en la diversidad

Esto implica que el tema subyacente de todo el pasaje es la construcción de la unidad de una comunidad internamente diversa basada en la empatía y en la bondad sostenidas en Cristo y en la Escritura. También es una traducción de la imagen de la Iglesia como un cuerpo donde muchos miembros diferentes funcionan (Romanos 12:3-5) dentro de la experiencia y la práctica de una comunidad con diversas visiones enfrentadas respecto de las actitudes hacia la tradición judía.

El punto de partida es la situación de la comunidad romana en torno a los años 58-60 d.C. Antes del año 50, la base de la comunidad cristiana estaba formada por personas judías y las así llamadas “temerosas de Dios”, reunidas en torno a las sinagogas. A ellas se fueron sumando de a poco las personas gentiles que se convertían. Luego del año

49 d.C. y del edicto del emperador Claudio que ordenaba la expulsión de las personas judías de Roma, esta situación cambió de manera radical. Las personas etnocristianas, que no se sentían obligados a cultivar las costumbres judías, comenzaron a dominar dentro de la comunidad. Las personas judías desaparecieron casi por completo, quedando solo aquellas personas judaizantes “temerosas de Dios”. La mayoría etnocristiana consideraba la adhesión a la Ley y a las costumbres y tradiciones judías como una debilidad, manifestando claramente su sentido de superioridad y de desprecio por las personas débiles. El apóstol Pablo siente la obligación de defender a la minoría.

Por esta razón, en Romanos 15:1, se dirige a quienes ejercen el poder (*dynatoi*), con quienes de alguna manera se identifica (*hemeis*). No se trata de una cuestión étnica – Pablo era judío, al fin y al cabo-, sino de compartir una visión del cristianismo despojada de los preceptos del judaísmo. Sin embargo, la fuerza de quienes se sienten “fuertes” no solo procede de sus convicciones religiosas, sino también del hecho de que representan la mayoría en la comunidad romana. Esta mayoría no debe ignorar sus obligaciones para con la minoría. Así lo expresa el verbo *opheilomen*, que hace referencia a las obligaciones de quien debe para con la parte acreedora o de quien maltrata hacia quien es objeto de maltrato. El apóstol es así consciente, en primer lugar, de que el cristianismo es parcialmente deudor del judaísmo y, en segundo lugar, de que se ha cometido una injusticia con una minoría de la comunidad romana apegada al judaísmo.

El modo de saldar la deuda y de reparar los agravios es “tomar sobre sí” (*bastadzein*) las debilidades de quienes no pertenecen a los fuertes (*adynatoi*, literalmente: los no fuertes). Asumir la debilidad implica aquí alejarse del triunfalismo, del deseo de imponer la propia visión del cristianismo (*me heautois areskein* – no agradarse a sí mismo), para poder empatizar con la minoría, para acompañarla y apoyarla.

Este compromiso se expresa con más intensidad aún en Romanos 15:2a. El pronombre *hekastos* (todos/as) no deja lugar a dudas de que todos las personas que integran la comunidad deben mostrar empatía hacia las minorías. No se trata de una suerte de obligación abstracta y genérica, sino de la tarea particular de cada integrante de cada comunidad eclesial en todo momento. Este paso de lo general a lo particular se expresa en el cambio del pronombre ‘nosotros/as’ al pronombre ‘nuestros/as’ (las personas destinatarias de la carta). La frase “cada uno de nosotros debe agradar a su prójimo” (*to plesion aresketo*) es una paráfrasis del mandamiento del amor “ama a tu prójimo”, que es de aplicación permanente y en toda circunstancia. No hay que olvidar que este mandamiento también forma parte de la tradición judía.

Romanos 15:2b indica que esa empatía hacia las minorías es para el bienestar (*agathon*) y para la edificación (*oikodome*) tanto individual como comunitaria. Quien empatiza con las minorías lo hace por su propio bien, porque aporta a su propio desarrollo espiritual. El amor y la empatía hacia las minorías permiten también edificar la bondad y la unidad de una comunidad que, aunque expresa internamente su diversidad en la actitud hacia la tradición judía, glorifica a Dios con una sola voz (cf. Romanos 15:5-6). De esta manera, Pablo amplía la visión de la Iglesia como un cuerpo formado por muchos miembros. A la anterior comprensión funcional de esta imagen (un cuerpo en el que sus integrantes desarrollan funciones diferentes – Romanos 12:3-5), añade una comprensión de la cosmovisión: quienes conforman la membresía de la Iglesia no tienen por qué ser unánimes en todo para mostrar paciencia, amor y apoyo mutuos, siguiendo así a Cristo e inspirándose en las Escrituras.

En la continuidad del pasaje, Pablo cita el ejemplo de Cristo y recomienda leer las Escrituras de un modo inclusivo, para encontrar en ellas ejemplos de incorporación (proslambano) en lugar de exclusión de las minorías (Romanos 15:3.4.7-12). El apóstol es consciente de lo dificultoso que puede resultar construir y mantener la unidad en

una comunidad diversa y desgarrada por las divisiones. Sabe que resulta más sencillo crear la comunidad con quienes comparten los mismos puntos de vista. Por eso, señala directamente a Cristo, que “no buscó agradarse a sí mismo” (Romanos 15:3), y cuya demostración de amor hacia la gente lo expuso al ridículo. Ya en vida, Jesús abrazó a todas las personas con su amor, su interés y su apoyo: a quienes cumplían los mandamientos de Dios y a las personas pecadoras, a quienes ejercían profesiones despreciadas y a las personas respetadas de la sociedad, a las personas judías y a las paganas, a las ricos y a las pobres, a las mujeres y a los hombres, a las personas adultas y a la niñez, a las personas jóvenes y a las ancianas, a las personas que le profesaban su amistad y a quienes eran sus enemigas. Este amor inclusivo lo llevó al Gólgota, donde su vida fue entregada por todas las personas en la cruz. También resucitó por todas, uniéndolas en su cuerpo: la Iglesia. Cambian las condiciones sociales, cambian las condiciones externas, aparecen otros grupos sociales, otras profesiones, otras opiniones, con las que no coincidimos. Pero la esencia del seguimiento de Jesús sigue siendo la misma: no buscar la propia comodidad, los propios beneficios, la autosatisfacción, no excluir a quienes piensan de otro modo, exponiéndose a la burla del entorno y a una represión aún más grave. Dado que Jesús no excluyó a nadie, tampoco quienes formamos parte del cuerpo de Cristo tenemos derecho a excluir a nadie, especialmente citando de forma sesgada algunos fragmentos de la Sagrada Escritura.

Una lectura exclusivista de la Biblia y de la historia nos demuestra a qué conduce la falta de empatía hacia las diferencias. Comienza, como en la Roma de los tiempos de Pablo, con la percepción de las minorías como inferiores y más débiles. Luego viene el desprecio, que implica la falta de respeto a las creencias y a las tradiciones de las minorías, ignorarlas o incluso estigmatizarlas y, con el tiempo, borrar las huellas de su existencia. En ocasiones, esto es fomentado por la política estatal. En Roma, se produjo la expulsión de los judíos en el año 49 d.C. Allí comenzaron a formarse los guetos. A partir de los años ‘30, la Alemania nazi intentó abordar de un modo aún más radical el problema de todas las “otras” personas en términos de

etnia, de política, de religión, de orientación sexual, excluyéndolas de la comunidad y enviándolas a campos de concentración. Pero, campos como el de Auschwitz existieron porque las mayorías rara vez empatizaban con las minorías o salieron en su defensa.

No podemos permitir que la historia se repita. Romanos 15:2 nos enseña cómo construir la comunidad, no cómo derribarla. Cómo fortalecer el cuerpo de Cristo mediante el amor, la paciencia, la empatía y el apoyo mutuo a todas las personas, también a aquellas que en la iglesia son minoría y parecen débiles. Toda exclusión es un desgarramiento del

cuerpo de Cristo, es también un alejamiento de Jesús, que se identifica más con quienes son débiles.

La Prof. Dra. Kalina Wojciechowska es catedrática del Departamento de Estudios del Nuevo Testamento y de Lengua Griega en la Academia Teológica Cristiana de Varsovia (Polonia) y profesora en la Escuela Evangélica de Teología (EST) de Breslavia y en la Universidad de Varsovia. Es copresidenta del Comité de Estudios Teológicos de la Academia Polaca de Ciencias.

“UN SOLO ESPÍRITU”

BARBARA R. ROSSING

LECTURAS

Salmo 104: 24-34, 35b

Hechos 2:1-21

Lucas 4:14-19 – el espíritu del Señor está sobre mí

EL EXILIO: UNA EXPERIENCIA TRAUMÁTICA QUE QUEBRANTA EL ESPÍRITU

El profeta Ezequiel vivió en una época de traumas espirituales. Sobrevivió a una guerra de asedio, al hambre, a una deportación masiva, a una mortífera marcha forzada y al trauma del exilio. Ezequiel fue llevado a Babilonia en la primera oleada de deportados en el año 597 a.C., junto con el rey Joaquín y más de 10.000 personas (2 Reyes 24).

El Espíritu de Dios habló a Ezequiel cuando estaba lejos de casa, levantándolo y revitalizándolo con visiones de una esperanza futura. El mensaje de Ezequiel puede hablarnos hoy del Espíritu de Dios en medio de múltiples traumas que quebrantan el espíritu.

Durante los primeros diez años de exilio en Babilonia, cuando aún había esperanza de que Jerusalén pudiera sobrevivir, Ezequiel predicó el arrepentimiento. Con astuto discernimiento geopolítico, les advirtió a los líderes títeres de Jerusalén que no hicieran una alianza desastrosa con Egipto. Sus advertencias proféticas encarnaban la palabra de Dios en extrañas

metáforas y acciones-signos más allá de las palabras: comerse un rollo, tumbarse de lado, atarse las manos e incluso comer excrementos, acciones que tal vez «escenificaban el trauma y la caída de Jerusalén».¹ Desafortunadamente, estos primeros capítulos también incluyen metáforas gráficas de violencia contra una Jerusalén personificada como el cuerpo de una mujer (Ez 16: 23) que deben ser criticadas hoy.

Una década después de la primera deportación llegó la terrible noticia: «la ciudad había caído en poder del enemigo». (Ez 33:21) Había ocurrido lo impensable. Los ejércitos babilonios habían destruido Jerusalén, matando a miles de personas y arrasando el Templo, la morada eterna de Dios. (2 Re 25, 3-7)

Ezequiel se pasó ahora a la esperanza (capítulos 33-48): Dios no había abandonado al pueblo. Dios daría un Espíritu nuevo, incondicionalmente, para que “nunca más” les sobreviniera la destrucción. Ezequiel proclama un corazón nuevo que transforma al pueblo para que sea capaz de guardar los estatutos de Dios. «No esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel». (Ez 39,29)

EL ESPÍRITU DA VIDA: EL PODER VIVIFICADOR DE DIOS

“Vida” es clave para entender el poder del Espíritu en Ezequiel 36. Ezequiel utiliza el verbo vivir (*hayyah*) más que ningún otro profeta. El poder vivificador del Espíritu da nueva vida al pueblo de Dios y a toda la creación. En el Credo de Nicea nombramos al Espíritu como “el Dador de Vida”, el origen creativo y el aliento de vida en todos los seres

¹ Daniel Smith Christopher, “Ezekiel on Fanon’s Couch” en *Peace and Justice Shall Embrace: Power and Theopolitics in the Bible* (Pandora Press & Herald Press, 1999) 143.

vivos (Juan 6:63). La teóloga católica romana Elizabeth Johnson describe al Espíritu como «Dios que llega realmente en cada momento, Dios que se acerca y pasa con poder vivificador en medio de la lucha histórica».²

Al menos dos avances vitales hacen que Ezequiel sea importante para nuestro tema de “Un solo Espíritu”: En primer lugar, Ezequiel vio que la novedad es posible, incluso cuando todo su mundo —el mundo sacerdotal del Templo de Jerusalén— había sido destruido. Ezequiel vio que la presencia de Dios, que antes solo habitaba en el Templo, ahora se expandía fuera de sus muros. Ezequiel tuvo visiones de la gloria de Dios viajando como un carro-trono con ruedas, impulsado por el espíritu viviente de Dios manifestado en criaturas vivientes (*ruach hahayyah*, Ez 10:17), viniendo a morar con el pueblo de Dios en su exilio en Babilonia.

El segundo avance que experimentó Ezequiel fue ver cómo la gracia de Dios actúa incondicionalmente. En su lucha por dar sentido al exilio, Ezequiel se dio cuenta de que la nación y el pueblo no eran capaces de volverse a Dios por sí solos. Por esa razón, Ezequiel declara en el capítulo 36 que ahora Dios actúa unilateralmente, por amor de su propio nombre (36:22, 32). Sin condiciones previas, Dios nos convierte en un pueblo de su corazón. Dios pone el Espíritu dentro de nosotros.

ESPARCIRÉ SOBRE VOSOTROS AGUA LIMPIA (36:25)

Dios derramará sobre nosotros aguas limpias, frescas y dulces, que nos limpiarán de la impureza y la idolatría. *Mayim* es la palabra que significa aguas, una imagen del Espíritu en toda la Biblia. Jesús representa el Espíritu de Dios como «ríos de agua viva que brotan del corazón». (Jn 7, 38-39) La mística medieval

Matilde de Magdeburgo describe al Espíritu como el «derrame y el fluir de la Divinidad». Como el río de vida que brota del nuevo Templo en el capítulo 47, el agua da vida.

El agua sana el mundo. Las aguas del bautismo nos conectan con todos los ríos y fuentes de agua, con todas las criaturas vivientes para quienes el agua es vida. Celebramos el valor inestimable del agua cada año en el Día Mundial del Agua (22 de marzo); y durante las Siete Semanas de Agua durante la Cuaresma, con la Red Ecuménica del Agua.

La promesa de Ezequiel es que Dios envía el Espíritu a nosotros y a nuestro mundo para limpiar todas nuestras impurezas e idolatrías.

Hoy podríamos preguntarnos: ¿Qué idolatrías e impurezas necesitamos que el agua de Dios sane y limpie en nuestras vidas y en nuestro mundo de hoy? Martín Lutero identificó a “Mammón” como la idolatría más común en la tierra.³ Colosenses nombra la “avaricia” como idolatría (Col 3:5); ¿podría la impureza de hoy incluir nuestra sucia economía de combustibles fósiles que profanan la hermosa Tierra y destruyen las comunidades humanas y bióticas?

EL ESPÍRITU DE DIOS COMO FEMENINO: VIENTO, ALIENTO DE DIOS, RENOVACIÓN DE LA CREACIÓN (36:26)

La palabra espíritu (*ruach*) es la misma que aliento y viento. Un himno que encarna todas estas palabras para *ruach* es “Oh aliento vivo de Dios, viento al principio sobre las aguas”. En este canto pedimos que el espíritu de Dios nos llene, que sople sobre nosotros como un viento. De hecho, el significado original de

² Elizabeth Johnson, *Women, Earth, and Creator Spirit* (Nueva York: Paulist Press, 1993) 42.

³ Catecismo Mayor, Explicación del Primer Mandamiento.

ruach era probablemente un viento poderoso. Es el mismo espíritu que sopló sobre la faz de las aguas en Génesis 1:1. Es el aliento de Dios que insuflará nueva vida a los huesos muertos y secos en el capítulo 37.

Cameron Howard sugiere que, a la manera de un “viento solar”, el viento innovador del Espíritu de Dios produce nueva belleza cuando nos da energía.⁴ El aliento de Dios crea continuamente nuestro mundo de nuevo, como proclama el Salmo 104, sin abandonar nunca la creación.

En hebreo, el género de la palabra *ruach* es femenino. A veces puede ser útil utilizar el pronombre femenino “Ella” para el Espíritu de Dios. El teólogo episcopal nativo americano Steven Charleston escribe que “se refiere al Espíritu como “ella”» en referencia a su propia cultura matrilineal choctaw. Del mismo modo, el obispo sueco Krister Stendahl, en su estudio bíblico de 1990 para la Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias en Canberra, señala que «en hebreo el Espíritu es Ella, al igual que su hermana la Sabiduría, tanto en hebreo como en griego (Sofía)». ⁵ El teólogo alemán Jürgen Moltmann sugiere incluso llamar “madre” al Espíritu: «Si los creyentes “nacen” del Espíritu Santo, entonces tenemos que pensar en el Espíritu como la “madre” de los creyentes, y en este sentido como un Espíritu femenino». ⁶

IMPUREZA Y VIOLENCIA DE GÉNERO: PERSPECTIVAS DESDE LA TEORÍA DEL TRAUMA

Este género femenino del Espíritu de Dios es de especial importancia, porque en ocasiones la teología de Ezequiel se vuelve peligrosamente antifemenina, llegando incluso a justificar la violencia contra las mujeres.

Uno de los problemas es que Ezequiel feminiza la sangre. Necesitamos escuchar la crítica de Ezequiel a la guerra y al derramamiento de sangre en el capítulo 36 («Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra» 36:18). Lamentablemente, Ezequiel combina la metáfora del derramamiento de sangre con la metáfora de la impureza menstrual de una mujer (Ez 36:17, «como inmundicia de menstruosa fue su conducta delante de mí»), desviando así la crítica de la guerra hacia la estigmatización de las mujeres.

Tenemos que decir “no” a cualquier aspecto de la teología de Ezequiel que equipare la sangre de la mujer con la impureza o el pecado. Dios creó todas las funciones corporales, y todos los cuerpos son buenos. Hoy en día, cuando las mujeres y las niñas son estigmatizadas durante su menstruación, debemos pronunciarnos en contra de cualquier noción de impureza de los cuerpos.

Puede ser útil contextualizar a Ezequiel como superviviente de un trauma, utilizando la teoría del trauma.⁷ Sabemos por las horripilantes

⁴ Cameron Howard, *The Old Testament for a Complex World: How the Bible’s Dynamic Testimony Points to New Life for the Church* (Grand Rapids: Baker Academic Press, 2021) 14.

⁵ *Energía para la vida: Reflexiones sobre el tema “Ven Espíritu Santo-Renueva toda la Creación* p. 7.

⁶ Jürgen Moltmann, *La fuente de la vida: El Espíritu Santo y la teología de la vida* (Minneapolis: Fortress Press, 1997) 35.

⁷ Véase Ruth Poser, “No Words: The Book of Ezekiel as Trauma Literature and a Response to Exile” en Elizabeth Boase y Christopher Frechette, eds., *Bible Through the Lens of Trauma* (Atlanta: Scholars Press, 2016) pp.27-48. Una versión abreviada de este ensayo aparece como “Verlorene Sprache: Das Ezechielbuch als literarische Auseinandersetzung mit dem Trauma des babylonischen Exils”, *Pastoraltheologie* 105 (2016): 121-3.

descripciones de las torturas infligidas por los babilonios (la ceguera y el encadenamiento de Sedequías, 2 Reyes 25:7), así como por las marchas forzadas de otras poblaciones a lo largo de la historia —las sendas de muerte y las sendas de lágrimas de los nativos americanos en el siglo XIX,⁸ las marchas forzadas de los judíos a Auschwitz de 1940 a 1945— qué terribles traumas y atrocidades debió experimentar Ezequiel.

Los estudiosos del trauma señalan que, al enfrentarse a un trauma extremo, las víctimas suelen recurrir a la autoinculpación como un mecanismo para restablecer un mundo con sentido. Ezequiel no culpó principalmente del exilio a los babilonios, sino a su propia nación y a su pueblo. Lo más problemático es que Ezequiel caracteriza la infidelidad (metafóricamente) de los líderes nacionales de Israel y Judá como hijas ramera, cuyos cuerpos merecen ser torturados y asesinados (capítulos 16, 23).⁹ Una retórica tan violenta nunca es aceptable.¹⁰

Podemos aprender de Ezequiel 36 cómo confiar en el Espíritu vivificador de Dios en tiempos de trauma, aunque no aceptemos las metáforas de género de Ezequiel sobre la infidelidad o la impureza de las mujeres.

UN CORAZÓN NUEVO (36:26)

Ezequiel proclama el don de Dios de un nuevo corazón y un nuevo espíritu, haciéndose eco de lo que Dios ya prometió en 11:19-20. «Y les daré otro corazón y pondré en ellos un nuevo espíritu; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne».

El “corazón” (*leb*) es nuestro núcleo vital, el centro vital de la comunidad y de la persona, la sede de la emoción así como de la toma de decisiones morales. Ezequiel diagnostica los problemas del corazón de la comunidad como ser un corazón obstinado (3:7), fornicario (6:9), propenso a seguir a los ídolos (14:3, 4, 7), así como a escuchar a los falsos profetas que profetizan a partir de los espejismos de su corazón (14:3, 4, 7). Para poder seguir los caminos de Dios, el corazón de piedra del pueblo debe ser reemplazado por un corazón nuevo y vivo.

El nuevo corazón será un “corazón de carne”, una expresión que solo encontramos en Ezequiel.¹¹ En contraste con el “corazón de piedra” —posiblemente una referencia al corazón endurecido del Faraón en el Éxodo, o al corazón endurecido de Zacarías 7:12— un corazón de carne conducirá a la fidelidad. Ezequiel también recurre a Jeremías 31:33: la promesa de Dios de escribir la Torá en el corazón del pueblo.

⁸ Sobre las marchas forzadas de los nativos americanos en la historia de Estados Unidos, véase Steven Charleston, *We Survived the End of the World: Lecciones de los nativos americanos sobre el apocalipsis y la esperanza*. (Minneapolis: Broadleaf Books, 2023).

⁹ Gail Yee llama a Ezequiel 16 y 23 “pornotropos del trauma”, en *Poor Banished Children of Eve: Woman as Evil in the Hebrew Bible* (Minneapolis: Fortress Press, 2003) 120-22. Para un análisis de la violencia de estas metáforas, véase Renita Weems, *Battered Love: Marriage, Sex and Violence in the Hebrew Prophets* (Minneapolis: Fortress Press, 1995).

¹⁰ Como señalan Monica Melanchthon y otros estudiosos, la tradición judía prohibió la lectura de Ezequiel 16 en la sinagoga, presumiblemente a causa de esa feminización y violencia gráficas (véase Mishnah Megillah 4, Rabbi Eliezer). Citado por Monica Melanchthon, “Beyond the Symbolic Stripping of Women: Ezekiel 16, Draupadi, and Dalit Women in Juxtaposition” en *Bordered Bodies, Bothered Voices*, editado por Jione Havea (Wipf and Stock, 2022), 203-223, nota 23.

¹¹ Nancy R. Bowen, *Ezekiel (Abingdon Old Testament Commentaries)*; Nashville: Abingdon Press, 2010) 56.

Observe las distinciones entre singular y plural en el texto hebreo de Ezequiel 36:26-27 (una distinción que el inglés moderno no es capaz de reflejar): “Os daré” es plural en estos versículos, “dentro de vosotros”.¹² Ese “vosotros” significa toda la comunidad. Pero las palabras “corazón” y “espíritu” son singulares: la comunidad del pueblo de Dios comparte un único y palpitante corazón, un único espíritu. Ezequiel no dice que Dios les dará nuevos “corazones” (en plural). El paralelismo con Ezequiel 11:19-20 deja claro que toda la comunidad, como cuerpo, recibe un solo y nuevo corazón.

Del mismo modo, en el Nuevo Testamento la comunidad de seguidores de Jesús comparte un solo corazón. En el Evangelio de Juan, cuando Jesús dice «no se turbe vuestro corazón» (Jn 14:1), “vuestro” es plural (“todos ustedes”) mientras que “corazón” es singular.

Las percepciones indígenas pueden auxiliarnos para ver cómo la Biblia nos ayuda a “entrar” en el “nosotros” más que en el “yo”, como lo describe Steven Charleston en su cultura choctaw. Lo mismo ocurre con el concepto coreano de “Chi” y el africano de Ubuntu: la personalidad se comparte en comunidad.

Podríamos preguntarnos: ¿qué aspecto tiene hoy el corazón de nuestra comunidad?

DENTRO DE NOSOTROS Y EN TODOS NOSOTROS (36:26, 27)

Dios pone el nuevo corazón y el Espíritu “dentro” de nosotros (*bekirbekem*), describiendo de manera íntima cómo el Espíritu habita en todos nosotros, juntos. “Dentro” se repite dos veces, en los versículos 26 y 27. Una mejor traducción sería “en medio de vosotros”, ya que ese “os” es plural. Dios pone el espíritu y el corazón nuevos dentro de nosotros, una comunidad, en medio de nosotros. No es un Espíritu privatizado, “dentro” significa dentro del corazón del pueblo de Dios, dentro del corazón del mundo y dentro del corazón de toda la red interconectada de la creación de Dios.

GUARDARÉIS MIS ORDENANZAS: EL ESPÍRITU COMO PODER MORAL PARA LA ACCIÓN (36:27)

El versículo 27 gira en torno a la transformación ética que propicia el Espíritu de Dios. El erudito nigeriano Philip Igbo subraya:

«En 36:27 el nuevo *ruach* que Yahvé pondrá dentro del pueblo se convierte en la fuerza motriz que potencia el núcleo de la voluntad moral, “el corazón” (*leb*). La reforma de la voluntad interior del pueblo está destinada a

¹² Para los lectores ingleses, la versión King James puede ser útil para distinguir el “you” (tú, vos, usted) singular del “you” (vosotros, ustedes) plural. La King James siempre usa “You” o “Ye” para el plural en hebreo o griego; y utiliza “Thee” o “Thou” para indicar el singular. Mis alumnos se asombran al saber que la mayoría de los casos bíblicos de “you” son plurales. El “you” en inglés se usa indistintamente como segunda persona del singular y del plural. En castellano no se plantea este asunto. Los pronombres de la segunda persona en singular son tú, vos o usted, distinguidos del plural: vosotros, o ustedes. (NdT) Me parece pertinente este comentario.

producir de tal manera que “andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos”». ¹³

Ezequiel afirma que cuando Dios actúe para dar el nuevo Espíritu y el nuevo corazón, será imposible que la gente no viva fielmente. Habiendo sido limpiados con agua, habiéndoseles dado el Espíritu, el pueblo de Dios es ahora capaz de resistir a todos los falsos espíritus e idolatrías. Estamos empoderados para la fidelidad, para amar al prójimo. Somos capaces de “guardar” (“observar”) los estatutos y las enseñanzas de Dios.

“Guardar” u “observar” es el verbo hebreo *shamar*, la misma palabra que describe el cuidado de Dios por nosotros: «El Señor te bendiga y te guarde». (Nm 6,24) Ahora, fortalecidos por el corazón y el Espíritu nuevos, podremos “guardar” los mandamientos de Dios.

¿Cómo esa obediencia fiel se hace posible para nosotros? Porque el Espíritu Santo nos da lo que Cynthia Moe-Lobeda describe como el “poder moral-espiritual” para vivir como comunidades transformadas y resistir las pretensiones del imperio. ¹⁴ Ella hace referencia a un sermón de Martín Lutero que traduce la palabra “Espíritu” como “valentía”. Lutero dice: «El Espíritu imparte verdadera fuerza... La palabra hebrea “espíritu” bien podría traducirse como valentía audaz e

intrépida. La fuerza espiritual no es la fuerza de los músculos y los huesos; es la verdadera valentía, la audacia del corazón». ¹⁵

Necesitamos este Espíritu como valentía audaz e intrépida; ¡necesitamos esta audacia del corazón!

Krister Stendahl llama al Espíritu “energía para la vida”, que “engendra acción”. ¹⁶ El Espíritu es “poder con”, sugiere Grace Ji-Sun Kim, un “compartir el poder a medida que el Espíritu palpita y se mueve en nosotros y nos convertimos en colaboradores del poder del Espíritu”. ¹⁷

Energía, poder, valor: La idea de Ezequiel es que el Espíritu transforma vidas. El Espíritu no está muerto. El Espíritu palpita y está vivo hoy, dando vida. El Espíritu anima el ministerio profético de la Iglesia, reconciliando comunidades, derribando sistemas injustos. Dios nos da este Espíritu incondicionalmente.

La novedad fue la revelación de Ezequiel: se dio cuenta de que el Espíritu de Dios no está confinado en el Templo. La novedad puede ser también que progrese para ver el Espíritu de Dios soplando en lugares inesperados. Esas nuevas maneras de entender el Espíritu de Dios “abren nuestra imaginación, eliminando los límites que ponemos a nuestra visión del mundo”. ¹⁸ El Espíritu nos abre a percepciones interreligiosas, a reconocer cómo el Espíritu de

¹³ Philip Igbo, The Role of the Spirit (ruach) in the Ministry of the Prophet Ezekiel, International Journal of Religion & Human Relations 12 (2020) 9.

¹⁴ Cynthia Moe-Lobeda, “The Holy Spirit: Power for Confessing Faith in the Midst of Empire” in Karen Bloomquist, ed, Being Church in the Midst of Empire: Trinitarian Reflections (Theology in the Life of the Church volume 1; Lutheran University Press and the Lutheran World Federation, 2007) <https://www.lutheranworld.org/sites/default/files/2022-02/dts-tlc01-full.pdf>.

¹⁵ Sermons of Martin Luther vol. 8: Sermons on Epistle Texts for Trinity Sunday to Advent (Albany, OR: Books for the Ages) 232; quoted in Moe-Lobeda, “The Holy Spirit,” p.127.

¹⁶ Stendahl, Energía para la vida, 25.

¹⁷ Grace Ji-Sun Kim, The Homebrewed Christianity Guide to the Holy Spirit: Hand-Raisers Han, and the Holy Ghost (Minneapolis: Fortress Press, 2018) 129.

¹⁸ Kim, 145.

Dios está vivo en muchas religiones. Como dice el profeta Joel, Dios derramará el Espíritu sobre “toda carne”.

RESTAURADOS PARA VIVIR EN LA TIERRA, SERÉIS MI PUEBLO (36:28)

Ezequiel repite la maravillosa promesa del pacto: «vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios», haciéndose eco del capítulo 11:19, ahora con connotaciones ecológicas. La tierra misma es restaurada cuando el pueblo de Dios vuelve a casa para vivir en fidelidad,

guardando los estatutos de Dios, lo que Ellen Davis llama una «Torá de la tierra».¹⁹

Ezequiel comenzó el capítulo 36 profetizando a los montes y cursos de agua de Israel que el pueblo de Dios regresaría a casa (36:1-12). La promesa a la tierra se retoma en 36:28-30: La obediencia de Israel hará florecer el paisaje. Abundarán los árboles frutales. Se acabará el hambre. Dios sana, restaura y reconcilia a todos. El Espíritu de Dios renueva la faz de la tierra.

La Rev. Dra. Barbara Rossing es Profesora de Nuevo Testamento y Coordinadora del Ministerio de Medio Ambiente en la Escuela Luterana de Teología de Chicago (EE.UU.).

¹⁹ Ellen Davis, *Getting Involved with God: Rediscovering the Old Testament* (Cambridge: Cowley Publications, 2001) 195.

“UNA SOLA ESPERANZA”

PASTOR GERSON ACKER

LECTURA

Marcos 4:35-41

La posmodernidad está marcada por cambios significativos en la sociedad, como la globalización, la tecnología y la fragmentación de las estructuras tradicionales. Estos cambios han impactado a las personas de diferentes maneras, llevando a muchas de ellas a perder la esperanza en el futuro. La pérdida de la esperanza puede tener varias causas, pero suele estar relacionada con un sentimiento de impotencia ante los problemas e incertidumbres del mundo contemporáneo. La falta de perspectivas laborales, las dificultades financieras, la inestabilidad política y la crisis medioambiental son algunos de los factores que pueden llevar a una persona a perder la esperanza. Además, el sentimiento de aislamiento y desconexión con los demás, tan común en la sociedad actual, puede amplificar estos sentimientos. La falta de una visión clara del futuro y la ausencia de un liderazgo inspirador también contribuyen a la pérdida de la esperanza.

Hay datos que apuntan a esta realidad, como el creciente número de casos de ansiedad y depresión a nivel mundial. Un estudio de la OMS (Organización Mundial de la Salud) señala que la depresión es la principal causa de discapacidad a nivel mundial. Además, muchas personas se han sentido desanimadas ante el futuro, lo que se refleja en las encuestas de opinión pública que apuntan a una caída del optimismo y la esperanza en la mayoría de los países desarrollados. Es difícil mantener viva la esperanza en medio de tantos desafíos e incertidumbres. La sensación es que la tormenta es muy densa y estamos a clamar como los discípulos: *“¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?”* (Marcos 4:38).

El relato de la tormenta en Marcos 4:35-41 muestra que la experiencia de la tormenta es crucial en el caminar de la fe. Los discípulos, pescadores experimentados, conocían las tormentas en el Mar de Galilea, pero aún así se asustaron cuando enfrentaron una. La barca en la que se encontraban era pequeña y frágil. La calma del Mar de Galilea a veces era interrumpida por violentas tormentas. El aire frío, proveniente del Mar Mediterráneo, choca con el aire cálido y húmedo del lago, causando vientos y olas. Frente al vendaval, los discípulos están aterrorizados. Su experiencia no haría ninguna diferencia y el miedo se apodera de ellos.

La presencia de Jesús, aunque esté dormido en la barca, anima los discípulos a expresar la situación desesperada en la que se encuentran y a confiar en el maestro. Es sorprendente que los marineros busquen ayuda de un carpintero. El texto bíblico nos dice que Jesús está durmiendo. Probablemente duerme porque está muy cansado. Si la tormenta no despertó al maestro, me imagino que no fue en la primera vez que lo despertaron los discípulos. Probablemente lo intentaron más de una vez. En el verbo *“esperanza”* reside la persistencia de volver a intentarlo. Hay una conexión intrínseca entre la testarudez (del tipo de la viuda insistente ante el juez injusto de Lucas 18) y la esperanza.

Cuando los discípulos logran despertar al maestro, los papeles se invierten: la acción de los discípulos termina y Jesús entra en acción. Jesús se convierte para ellos en la única esperanza. La esperanza de la salvación. Si el barco representa a la Iglesia, el texto bíblico nos recuerda que la Iglesia como institución humana tiene sus fragilidades y que ha navegado a través de “tiempos líquidos”. Experimentamos la sensación de que el maestro está aparentemente desinteresado y que los discípulos (nosotros y nosotras) no estamos muy seguros y seguras de qué hacer.

La tranquilidad de Jesús, sin embargo, nos indica la única manera de salir de este “callejón sin salida”. Nos invita a participar

de esta tranquilidad. No lo obtendremos de nuestras propias fuerzas. Es un regalo de Dios. Es Gracia de Dios. Jesús nunca nos prometió que nada nos amenazaría. La esperanza es uno de los dones del Espíritu Santo (Rm 5:13) que las personas no pueden generar a partir de sí mismas. La esperanza es el coraje para enfrentar los desafíos de la vida, sin depender de una idea predeterminada de éxito o fracaso.

Jürgen Moltmann nos dice que la esperanza es vista como una fuerza motriz que impulsa al ser humano hacia el futuro. La esperanza es un proceso dinámico que se renueva en cada momento y está íntimamente ligado a la fe y a la bondad amorosa.²⁰ Al igual que los discípulos en la tormenta, la esperanza es generada por una experiencia de desesperación y sufrimiento. A través de la experiencia de una situación difícil, el ser humano es llevado a encontrar una luz de esperanza que lo impulsa a seguir adelante. Esta esperanza se basa en la creencia de que Dios está presente y actúa en el mundo. ¡Esa fue la seguridad de los discípulos!

Después de calmar la violenta tormenta con la palabra: “¡silencio! Callad” (v. 39), Jesús se dirigió a los discípulos (a los lectores de la comunidad de Marcos y a los lectores de hoy) y les preguntó: ¿Por qué tenéis tanto miedo? ¿Cómo es que no tienes fe? (v. 40). Los discípulos tenían miedo porque no podían dominar la situación. La pregunta de Jesús tiene una respuesta obvia, pero por medio de la pregunta, él hace que sus discípulos piensen y se recapaciten en su situación. Jesús los estaba preparando para su Ministerio, para enfrentar los desafíos del discipulado que son más crueles que cualquier tempestad y ellos debían estar conscientes de esto.

Es importante recordar que la comunidad de Marcos estaba compuesta en gran parte por cristianos judíos que habían pasado o estaban pasando por la persecución de Nerón (65 d.C.) y los efectos de la Revuelta Judía (66-70 d.C.). Como resultado, la comunidad fue sacudida en su propia fe acerca de la mesianidad de Jesús.

Es una comunidad organizada no solo para ayudar a los que creen a reconocer a Jesús, sino también para anunciarlo a los que no lo conocen. Por lo tanto, la comunidad de Marcos fue invitada a reinterpretar su propia vida a la luz de la vida de Jesús (como lo hacemos hoy).

El evangelista Marcos quiere que su comunidad, a través del conocimiento que tiene sobre toda la vida, muerte y resurrección de Jesús, tenga la esperanza y la certeza de la protección de Jesús en tiempos de tensión y confusión. Este testimonio nos guía hoy. Para enfrentar los desafíos de ser iglesia en este mundo, debemos darnos cuenta de que somos un solo cuerpo, guiados por el mismo Espíritu y sostenidos por una esperanza: la resurrección de Jesucristo es el acontecimiento central de la historia y proporciona esperanza a la humanidad. A través de la resurrección, la muerte es vencida y la vida es restaurada. La esperanza, por lo tanto, es una expresión de fe en la victoria de la vida sobre la muerte.

El contrapunto de las aguas caóticas de la tormenta son las aguas del Bautismo. El Bautismo nos concede la comunión reconciliada, nos recuerda que todas las personas están juntas en la misma barca y que Jesús está con nosotros y con nosotras. Jesús tiene una mirada de misericordia hacia nuestras “experiencias de tormenta”. ¡A él sí le importa! El caminar nos enseña que sin la experiencia de la tormenta no hay vida de fe, mucho menos esperanza.

La esperanza no es simplemente un tipo de optimismo. El optimismo tiende a ver los hechos o circunstancias de una forma más positiva y agradable. Trata de maquillar la realidad para que se vea mejor y más fácil de enfrentar. Pero la esperanza bíblica no se basa en las circunstancias, sean buenas o malas. Las personas esperanzadas de la Biblia a menudo enfrentaron situaciones difíciles y tiempos tormentosos, pero eligieron *esperanzar* y confiar en el Señor, incluso sin evidencia de que las cosas mejorarían. Este es el mismo significado de la palabra “esperanza” en

²⁰ MOLTSMANN, Jürgen. Teologia da Esperança: Estudos sobre os fundamentos e as consequências de uma escatologia cristã. Trad. Helmut Alfredo Simon. 3. ed. São Paulo: Teológica, Loyola, 2005.

griego bíblico (“elpis”- ἐλπίς). Es una esperanza que no depende de las circunstancias presentes, sino que vive incluso en medio de las dificultades y las pruebas, porque está fundada en la gracia de Dios. Ella es una fuerza motivadora para perseverar en la fe, en hacer el bien y en amar a los demás.

Rubem Alves, teólogo y psicoanalista brasileño, dijo que “la esperanza es el coraje de la alegría”.²¹ La esperanza es un elemento importante para mantener la alegría y enfrentar los desafíos que trae la vida. Puede verse también como una fuerza motivadora que nos mantiene positivos y valientes incluso en tiempos difíciles. La esperanza no es pasiva, sino activa y comprometida con el mundo, con toda la creación. Es a través de la esperanza que el ser humano busca superar situaciones difíciles y construir un futuro más justo y solidario. Es un proceso de constante *esperanza*, de constante intento, incluso si es necesario testarudez. Como dice una canción brasileña de Raul Seixas:

¡Oh, mira!
No digas que la canción está perdida
Ten fe en Dios, ten fe en la vida
Inténtalo otra vez.
Bebe, bebe.
Porque el agua viva todavía está en la fuente
Tienes dos pies para cruzar el puente
Nada ha terminado. No, no, no.
Inténtalo.
Levanta tu mano sedienta y recomienza a caminar
No pienses que la cabeza se sostendrá si te detienes (...)
Inténtalo otra vez.²²

Si Jesús está con nosotros y nosotras en la barca, no importa la tormenta, con esperanza, lo intentaremos una y otra vez... Hasta que venga el Reino: El cumplimiento definitivo de nuestra esperanza.

El Rev. Gerson Acker es un pastor de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil (IECLB). Se diplomó en teología en las Facultades EST de São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil, en 2010. Sirve en la Comunidad Evangélica Luterana de Nova Friburgo de la IECLB, en la región montañosa de Rio de Janeiro.

²¹ ALVES, Rubem. O amor que acende a lua. 8.ed. Campinas: Papyrus, 2003.

²² Raul Seixas, “Tente outra vez”. Musica y videoclip: https://youtu.be/hu_XSw4e9GU

CULTO DOMINICAL

Las iglesias y congregaciones indicadas a continuación acogieron a personas participantes en la Asamblea en el culto dominical del 17 de septiembre. Dichas personas de distintas partes del mundo participaron mediante la predicación, compartiendo saludos especiales y uniéndose a las personas miembro de la congregación en una comida común.

IGLESIA EVANGÉLICA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO EN POLONIA

KATOWICE

- Bytom Chorzów
- CzęstochowaGliwice
- Golasowice
- Hołodunów
- Jastrzębie
- Katowice
- Miechowice
- Mikołów
- Orzesze
- Czerwionka
- Pszczyna
- Tychy
- Wodzisław Śląski

- Zabrze
- Żory

PARROQUIAS Y CONGREGACIONES DE LA DIÓCESIS DE CIESZYN EN:

- Bielsko
- Bładnice
- Brenna Górkí
- Cieszyn
- Drogomyśl
- GolezówIstebna
- Skoczów
- Wisła
- Wisła Czarne



Culto dominical en la Parroquia de la Resurrección del Señor en Katowice, Polonia.

IGLESIA EVANGÉLICA SILESIA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO EN LA REPÚBLICA CHECA

- Congregación de Bystřice

IGLESIA EVANGÉLICA DE LOS HERMANOS CHECOS

- Congregación de Český Těšín

IGLESIA EVANGÉLICA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO EN LA REPÚBLICA ESLOVACA

- Congregación de Dolný Kubín
- Congragación de Bardejov

Luteranas y luteranos del mundo entero participaron en el culto dominical de la congregación de Ružomberok de la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Eslovenia.



Un pastor y una pastora de la congregación Ružomberok comparten regalos con las personas participantes en la Asamblea que los visita.



Personas participantes en la Asamblea frente a la Iglesia Luterana de Bystrice, República Checa.



Un gesto de hospitalidad con personas participantes en la Asamblea en la Iglesia Luterana de Bystrice, República Checa.



EXPRESIONES DE AGRADECIMIENTO





Desde la fundación de la FLM, esta fue la segunda vez que una Asamblea tuvo lugar en Europa Central Oriental. En la foto de arriba, el arzobispo Urmas Viilma de la Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, vicepresidente de la FLM para la región.

EXPRESIONES DE AGRADECIMIENTO

La Decimotercera Asamblea de la Federación Luterana Mundial (FLM) reunida en Cracovia, Polonia, expresa su más profunda gratitud a las siguientes personalidades, organizaciones e instituciones destacadas por sus aportes indispensables para que la Asamblea fuera exitosa, fructuosa, significativa e importante, tanto en la vida de la FLM como en la de todas las personas participantes. Por ese motivo, la Asamblea adopta las siguientes expresiones de agradecimiento.

A la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia (IECAP) por su generosa invitación a celebrar la Decimotercera Asamblea de la FLM en su país, así como por la cálida acogida y hospitalidad reservadas a todas las personas participantes. La Asamblea reconoce y aprecia en todo lo que vale, los esfuerzos y la energía incansables que desplegaron dicha iglesia y su obispo presidente Jerzy Samiec durante la preparación y a lo largo de toda la Asamblea.

Al municipio de Cracovia, su alcalde Jacek Majchrowski, y su subalcaldesa Anna Korfel-Jasińska, al Stara Zajezdnia Kraków de Silva, así como a la IECAP, por su generosidad en la cena de la recepción de bienvenida a todas las personas participantes. Vaya también nuestro agradecimiento al Conjunto Nacional de Canto y Danza Popular Śląsk por su concierto cultural y a Kraków Travel por la información cultural y demás información turística que suministrara. También agradecemos al municipio y el Buró del Congreso de Cracovia por el pase de transporte gratuito, el servicio gratuito de taxis, el hotel para VIP y la donación del costo de dos días para el uso del Centro de Congresos ICE.

Al gobierno de la República de Polonia por su apoyo y cooperación constantes desde el día en que se anunció que la Decimotercera Asamblea de la FLM se celebraría en

Cracovia hasta el último día de la misma. A su Departamento de Asuntos Exteriores y a las diversas embajadas de Polonia por su apoyo y asistencia invaluable a delegadas y delegados en la obtención de la visa para entrar en el país.

Al Comité de Planificación de la Asamblea, su presidente, obispo presidente Dr. Tamás Fabiny de la Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, sus otras personas miembro Sra. Colleen Elizabeth Cunningham, Sr. Leon Chau, Rvdo. Gustavo Gómez, Rvda. Katherine Gohm, Sra. Kadre Arikainen, Sra. Amanda Carlshamre y Rvdo. Klaus Rieth, así como a las asesoras y asesores por su orientación general, sus consejos y el tiempo dedicado a las diversas reuniones de preparación en el período previo a la Asamblea.

Al Comité Internacional de Planificación de la Liturgia, su presidenta, Sra. Kinga Marjatta Pap, el coordinador de la liturgia de la Asamblea, Tom Witt, al Comité Local de Liturgia y su presidente Rvdo. Piotr Sztwiernia, las directoras y los directores musicales, las lideresas y los líderes litúrgicos y sus asistentes, el equipo de teatro y actuación, el Coro de la Asamblea, los coros de las distintas parroquias locales y las demás personas que participaron en la realización de los servicios de culto llenos de espíritu.

Al Comité Local de Planificación de la Asamblea, su presidenta, Sra. Anna Wrzesińska, y sus otras personas miembro: obispo presidente Jerzy Samiec, Dr. Adrian Korczago, Dr. Marian Niemiec, Rvdo. Tymoteusz Bujok, Sra. Agnieszka Godfrejów-Tarnogórska, Sra. Zofia Niemczyk y Sra. Jolanta Palowska por su capacidad de liderazgo, su devoción y el tiempo que dedicaron en guiar todos los procesos y acciones de preparación en el período previo a la Asamblea y durante la



Personas miembro del Comité Local de Planificación de la Asamblea.

misma. Asimismo, la Asamblea deja constancia de su agradecimiento especial a las voluntarias y los voluntarios por su dedicación en las múltiples tareas que les fueron asignadas (dar la bienvenida a las personas participantes en el aeropuerto, ayudar con el transporte, indicar direcciones, prestar asistencia técnica, etc.), su entusiasmo para colaborar o simplemente las sonrisas que ofrecieron a dichas personas en la Asamblea, hicieron que cada cual se sintiera bienvenido y en casa todos los días. Un cálido agradecimiento también a las congregaciones locales que acogieron a las personas participantes en la Pre-Asamblea de Jóvenes, la Pre-Asamblea de Mujeres y las delegaciones en las visitas previas a la Asamblea. Asimismo, dejamos constancia de nuestra apreciación a la Imprenta Augustana de la IECAP por los materiales impresos, a Jordan Bus por el transporte local durante toda

la Asamblea y a Liberandum, proveedor de servicios médicos.

A las iglesias miembro, los comités nacionales y nuestra generosa anfitriona la IECAP, en particular por sus aportes al presupuesto de la Asamblea, así como a todas aquellas personas que hicieron aportes en especie a la planificación y el funcionamiento de la misma.

A las 26 parroquias locales de la IECAP, así como a sus pastoras y pastores que acogieron en sus iglesias los servicios dominicales y las visitas a comunidades locales, la Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca y las dos iglesias de la República Checa, la Iglesia Silesia de la Confesión de Augsburgo y la Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos.



El apoyo comprometido de personas voluntarias y stewards aseguró el buen funcionamiento de la Decimotercera Asamblea.

La Asamblea expresa su profundo aprecio por los numerosos saludos recibidos de las personas representantes de sus asociados ecuménicos: el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, a través de su Eminencia, el Metropolitano Prof. Dr. Kyrillos de Krini, Exarca Patriarcal de Malta; la Iglesia Católica Romana, a través de Su Eminencia el Cardenal Kurt Koch, Prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; el Consejo Mundial de Iglesias, a través del Rvdo. Dr. Heinrich Bedford-Strohm, Moderador; el Consejo Menonita Mundial, a través del Rvdo. César García, Secretario General; el Consejo Metodista Mundial, a través del obispo Ivan Abrahams, Secretario General; la Comunión Anglicana, a través del obispo Anthony Poggo, Secretario General; la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, a través del Rvdo. Dr. Hanns Lessing, Secretario General en funciones; la Comunidad Pentecostal Mundial, a través del Dr. William Wilson, Presidente; Caritas Internationalis, a través de Alistair Dutton, Secretario General; el Foro Cristiano Mundial, a través del Rvdo. Dr. Essamuah, Secretario General; ACT Alianza, a través de

Rudelmar Bueno de Faria, Secretario General, la Conferencia de Iglesias Europeas, a través del Dr. Jørgen Skov Sorensen, Secretario General, y la Comunión de Iglesias Protestantes en Europa, a través del Dr. Mario Fischer, Secretario General.

Esta Asamblea se congratula y agradece la presencia entre nosotras y nosotros de dos ex presidentes de la FLM, el obispo emérito Mark S. Hanson y el obispo emérito Munib Younan, así como de dos ex secretario generales, el Rvdo. Dr. Ishmael Noko y el Rvdo. Dr. Martin Junge

A las numerosas y los numerosos visitantes que vinieron de cerca y de lejos sufragando sus propios gastos para compartir la vida de la Asamblea.

Al orador principal de la Decimotercera Asamblea de la FLM, Monseñor, Prof. Dr. Tomáš Halik, por su poderoso y profundo discurso que desafió a la Asamblea a vivir a la altura de su tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Nuestro agradecimiento también

va a quienes respondieron interactuando con el Prof. Halik, la Sra. Kathryn Lohere de la Iglesia Evangélica Luterana en América y el Dr. Fredrick Onaeli Shoo, obispo presidente de la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, que aportaron a la discusión las realidades y los desafíos de las iglesias miembro de la FLM.

A las predicadoras de los servicios de culto de apertura y clausura, Rvda. Danielle Dokman, Iglesia Evangélica Luterana en Suriname y Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM, respectivamente; a quienes presentaron los estudios bíblicos, Rvdo. Dr. Ho-Yin Kenneth Tsang, Profa. Kalina Wojciechowska, Rvda. Dra. Barbara Rossing y Rvdo. Gerson Acker por sus meditadas reflexiones sobre los fundamentos teológicos de los temas y subtemas de la Asamblea.

A las principales oradoras y los principales oradores de los subtemas de la Asamblea: Rvdo. Dr. Benny Sinaga, Rvdo. Dr. Bruk A. Asele y la arzobispa emérita Dra. Antje Jackelén, por sus profundas deliberaciones sobre los subtemas un cuerpo, un Espíritu y una esperanza, respectivamente. Dirigimos un agradecimiento similar a quienes respondieron y moderaron las respectivas sesiones plenarias sobre el subtema un cuerpo, obispa Naledzani Josephine Sikhwari, Prof. Dr. Bernd Oberdorfer, moderador; Rvdo. Dr. Johannes Zeiler moderador; subtema un Espíritu, obispa Izani Bruch, Prof. Dr. Veli-Matti Kärkkäinen y Sra. Colleen Cunningham, moderadora; una esperanza: personas que respondieron: obispo Pavlo Shvarts; Sra. Katarina Kuhnert y Rvda. Sally Azar, moderadora, enriqueciendo el debate con sus experiencias contextuales.

También expresamos nuestro sincero agradecimiento al Sr. Marian Turski, nuestro invitado especial, por el testimonio inspirador y las sabias palabras que compartió con nosotras y nosotros el sábado 16 de septiembre.

A las presidentas y los presidentes, copresidentas y copresidentes, relatoras y relatores de los grupos temáticos (aldeas) por el extraordinario despliegue de competencias de facilitación que, de hecho, permitieron que esos grupos fueran espacios abiertos, seguros e interactivos en los cuales, se reflexionó

aún más sobre el tema y los subtemas de la Asamblea, lo que se tradujo en propuestas de acción concretas para la FLM y sus iglesias miembro.

A todas aquellas personas que participaron en las exposiciones de la Jarmark, así como a quienes presentaron y facilitaron los talleres enriqueciendo a la Asamblea mediante el intercambio de ideas informal y a veces entretenido, objetos, atuendos y comidas tradicionales, verdadero reflejo del carácter mundial de la comunión de la FLM.

En especial, la Decimotercera Asamblea de la FLM deja constancia de su agradecimiento a todas las personas que contribuyeron a la conmovedora visita del Memorial y Museo de Auschwitz-Birkenau, así como a su director, su personal y sus guías.

La Asamblea manifiesta su gratitud por la labor que realizaron en los seis últimos años las y los vicepresidentes de la FLM, así como otras personas representantes oficiales, el Consejo en su conjunto y sus varios comités. La Asamblea de Windhoek había tomado muchas medidas que requerían la atención y decisión del Consejo. Este último llevó a cabo fielmente muchas de esas resoluciones y declaraciones, a pesar de la pandemia de la COVID-19. Los miembros del Consejo y sus comités cumplieron fielmente sus tareas, incluida la prestación a iglesias miembro de recursos y asistencia útiles.

Esta Asamblea transmite su reconocimiento a sus varios comités y sus presidentas y presidentes que dedicaron tiempo y energía para hacer que fuera productiva y le ayudaron diligentemente a ejercer sus responsabilidades como en el caso de la Constitución de la FLM, a saber: el Comité Coordinador de la Labor y su presidente, Dr. Panti Filibus Musa; el Comité de Política y Referencia y su presidenta, Loe-Rose Mbise; el Comité de Redacción y su presidente, obispa Dra. Kaisamari Hintikka; el Comité de Acreditación y Elecciones, y su presidente Rvdo. Dr. Robinson Butarbutar y el Comité de Actas y su presidenta Sra. Wiebke Zimmermann. También manifestamos nuestro agradecimiento a los siguientes comités: Comité de Planificación de la Pre-

Asamblea Mundial de las Mujeres, Comité Local de la Pre-Asamblea de Jóvenes, Comité de Planificación de la Pre-Asamblea Mundial de los Hombres, el Comité Local de la Pre-Asamblea de los Hombres, el grupo de trabajo de Auschwitz, el equipo de respuesta al Código de Conducta y el equipo de atención y apoyo pastoral.

A la Rvda. Dra. Anne Burghardt, Secretaria General de la FLM, por su liderazgo idóneo y general, al igual que por las capacidades de gestión que demostró en público y entre bambalinas para crear y facilitar un entorno amigable a fin de que el desenvolvimiento de la Asamblea fuera fluido. También agradecemos a: la Sra. Maryssa Camaddo, Coordinadora de la Asamblea, por su planificación e implementación meticulosas, así como por su supervisión general en el transcurso de toda la Asamblea; las señoras Magali Bauer y Jeanne Pierson, asistentes de la Asamblea por su invaluable e incansable trabajo en las inscripciones y disposiciones de viaje para las personas participantes, así como al Rvdo.

Klaus Reith, coordinador de la sede de ICE; la Coordinadora Local de la Asamblea, Sra. Malgorzata Zachraj y sus colegas, Sr. Adam Marek, Sr. Mateusz Wozniak, Sr. Konrad Indeka y Sra. Magdalena Marek, por su compromiso persistente, incluido el hecho de recorrer más kilómetros cuando las circunstancias lo requerían, como sucedió muchas veces, y al Rvdo. Dr. Ireneusz Lukas Secretario Regional de la FLM para Europa.

A los numerosos equipos, lideresas y líderes que se ocuparon de comunicaciones, gestión del espacio, información, protección y seguridad, aldeas, Jarmark, inscripciones, programa de visitas, finanzas, TI y equipo, documentación, plenarios temáticos, reuniones regionales, alojamiento, pre-asambleas de las mujeres, la juventud y los hombres, así como a todo el personal de la FLM, el personal en comisión de servicios y todas las demás personas que ofrecieron tiempo y esfuerzos a la Asamblea. Vaya un agradecimiento especial a la diseñadora del logo de la Asamblea, Sra. Kristen



Personas miembro del Comité de Planificación de la Asamblea encargado de preparar varias reuniones previas a la Asamblea y durante esta última.

Opalinski y a los colegas del CMI, Sr. Marc Henri Heiniger, Sra. Charlotte Belot y Sr Daniel Sánchez por su pleno apoyo técnico durante la Asamblea. Vaya también nuestro aprecio al núcleo de voluntarias, voluntarios y stewards por su gran servicio. Asimismo, expresamos un agradecimiento particular al servicio lingüístico, las y los intérpretes, las y los traductores, el editor y el servicio técnico por los constantes esfuerzos desplegados para permitir la comunicación entre las personas participantes en la Asamblea. Un agradecimiento similar a las y los profesionales médicos que se pusieron a disposición por cualquier ayuda que tuvieran que prestar durante todo el período de la Asamblea y a Delta Travels por las disposiciones de los viajes aéreos de las personas participantes.

A todas las ramas, ministerios y agencias del gobierno de Polonia que contribuyeron con su parte correspondiente para que esta Asamblea fuera pacífica, alegre, colorida y exitosa.

A las y los representantes de la prensa, la radio y la televisión que cubrieron esta Asamblea e informaron sobre sus actividades, estas y otras personas que utilizaron las redes sociales prestaron ayuda comunicando al mundo el rol de la Federación Luterana Mundial, tanto en lo que se refiere a asuntos de las iglesias como de los países.

A la dirección y el personal del Centro de Congresos ICE, sede principal de la Asamblea, por sus instalaciones de vanguardia y sus servicios profesionales. Nuestro agradecimiento va también a Masters Catering por su servicio de comidas. Asimismo, agradecemos al director y la administración de los hostales de la AGH Strumyk, Olimp y Babilon que ofrecieron un alojamiento confortable y un entorno amigable a las personas participantes y al AGH Club Studio

por el desayuno y otras comidas en la AGH. Además, expresamos nuestra gratitud a la Iglesia Parroquial de Cracovia, bajo el liderazgo del pastor Lukasz Ostruszka por su invaluable apoyo a la oficina de la Asamblea y las actividades colaterales que se organizaron durante la misma.

Por último, pero no menos importante, la Decimotercera Asamblea de la FLM expresa su profunda gratitud, amor y reconocimiento de todo lo que debe al arzobispo Dr. Panti Filibus Musa, Presidente de la Federación Luterana Mundial, por su liderazgo pastoral y profético de la comunión en los seis últimos años que afirmó nuestra verdadera comunión mundial a través de sus numerosas visitas de acompañamiento a iglesias miembro de todas las regiones de la FLM, así como su cuidado y preocupación por estas y por la Oficina de la Comunión durante la pandemia de la COVI-19. Su competencia, experiencia y clarividencia han guiado a la FLM a la hora de discutir y explorar las implicaciones prácticas de esta comunión mundial dentro de nuestra diversidad.

Esta Asamblea reconoce que hay muchas otras personas y organizaciones que participaron en su preparación, planificación y funcionamiento. Aunque no se las nombra, sus aportes no pasaron desapercibidos y les damos las gracias de todo corazón.

También agradecemos a las delegadas, los delegados, las demás personas participantes y a todas aquellas que se tomaron tiempo libre para asistir a esta Asamblea.

Más allá de estas expresiones, damos gracias a Dios por las numerosas bendiciones otorgadas a la Decimotercera Asamblea de la FLM celebrada en Cracovia, Polonia, del 13 al 19 de septiembre de 2023.

APPENDICES

WILLKOMMEN
IN POLEN



UN CORPS
UN ESPRIT
UNE ESPÉRANCE
TREIZIÈME ASSEMBLÉE
FÉDÉRATION INTERNATIONALE DE POLO
2023 - GUERRE, ITALIE

BIENVENUE
EN POLO

JE
OGNE



2000
7 40

PROGRAMA

Miércoles 13 Septiembre	HORA	Jueves 14 Septiembre	Viernes 15 Septiembre
	Tema diario		<i>Un cuerpo</i>
8:00 - 9:00 El encuentro	8:30 - 10:00	Culto y Estudio bíblico Theater Hall 8:30 - 10:00	Culto y Estudio bíblico Theater Hall 8:00 - 9:30
9:00 - 11:00 Culto de Apertura Auditorium	10:00 - 11:15	<u>Plenario II</u> Informe de la Secretaria General Primer Informe del Comité de Candidaturas	9:30 - 10:45 <u>Plenario V</u> Informe final del Comité de Candidaturas; Informes de otros Comités de la Asamblea, Propuesta de enmiendas a la Constitución
Pausa	11:15 - 11:45	Pausa	10:45 - 11:15 Pausa
11:30 - 12:30 <u>Plenario de orientación</u> Introducción a la Asamblea	11:45 - 13:00	<u>Plenario III</u> Alocución principal	11:15 - 12:30 Plenario temático Un cuerpo
	13:00 - 13:15	Oración del mediodía Auditorium	
12:30 - 14:30 Almuerzo	13:15 - 15:00	Almuerzo	12:30 Salida hacia Oświęcim
14:30 - 16:00 <u>Plenario de apertura</u> Apertura de la Decimotercera Asamblea Alocución del Presidente de la FLM	15:00 - 16:30	Aldeas	Almuerzo en el autobús
16:00 - 16:30 Pausa	16:30 - 17:00	Pausa	Visita al Museo y Memoria Auschwitz-Birkenau
16:30 - 18:00 <u>Plenario I</u> Mensajes de las Pre-Asambleas regionales, de Mujeres, Jóvenes y Hombres	17:00 - 18:30	<u>Plenario IV</u> Informe del Presidente del Comité de Finanzas Informe de los Comités de la Asamblea	18:15 Salida hacia Cracovia
18:00 - 19:00 Salida hacia la recepción	18:30 - 19:15	Oración vespertina Theater Hall	
19:00 - 21:30 Recepción de Bienvenida	19:15 - 20:45	Cena en ICE	Cena en AGH
	20:45 - 21:45	Reuniones regionales	Círculo de intercambio (opcional)
Reuniones Pre y Post Asamblea	Pre Asambleas de: Jóvenes 8-11 Sept; Mujeres 8-11 Sept; Hombres 11 12 Sept por la mañana; Consejo 12 Sept por la tarde; Consejo 20 Septiembre		

Sábado 16 Septiembre	Domingo 17 Septiembre	Lunes 18 Septiembre	Martes 19 Septiembre
<i>Un Espíritu</i>		<i>Una esperanza</i>	
Culto y Estudio bíblico Theater Hall 8:30 - 10:00	Culto dominical en congregaciones locales	Culto y Estudio bíblico Theater Hall 8:30 - 10:00	Culto y Palabra Común Panel ecuménico Theater Hall 8:30 - 10:15
Plenario Temático Un Espíritu		Plenario Temático Una esperanza	10:15 - 11:15 <u>Plenario VIII</u> Declaraciones Públicas Resoluciones
Pausa		Pausa	
Aldeas		Aldeas	<u>Plenario IX</u> Declaraciones Públicas Resoluciones Mensaje de la Asamblea
Oración del mediodía Aldeas		Oración del mediodía Aldeas	Oración del mediodía Auditorium
Almuerzo	Almuerzo		
Jarmark y Talleres	Visitas a iglesias y a áreas vecinas	Jarmark y Talleres	<u>Plenario de Clausura</u> Otros Asuntos
Pausa		Pausa	
<u>Plenario VI</u> Elecciones: Presidente y Consejo		<u>Plenario VII</u> Constitución de la FLM Mensaje de la Asamblea	17:00 - 18:30 Culto de Clausura e instalación del nuevo liderazgo Theater Hall
Oración vespertina Theater Hall		Oración vespertina Theater Hall	Cena en ICE
Cena en ICE	Cena en AGH	Cena en ICE	
Círculo de intercambio (opcional)			

1 Sept y 12 Sept por la mañana; Combinado Jóvenes, Mujeres y Hombres 12 Sept por la tarde; Comité Ejec
embre

ÓRGANOS RECTORES

ASAMBLEA

Supremo órgano decisorio de la FLM, la Asamblea se celebra habitualmente cada seis años. Está integrada por personas representantes de las iglesias miembro de cada una de las siete regiones de la comunión. Entre sus numerosas funciones incumbe a la Asamblea elegir al presidente o la presidenta y a las otras personas miembro del Consejo. Entre una y otra Asamblea, el gobierno de la FLM está a cargo del Consejo, que se reúne una vez por año, y del Comité Ejecutivo que lo hace dos veces por año.

CONSEJO

La Asamblea elige a las personas miembro del Consejo teniendo en consideración las candidaturas regionales. El Consejo es la autoridad principal de la FLM durante el período entre una Asamblea y otra. El Consejo constará de 48 personas miembro, el presidente, la presidenta y el presidente o la presidenta del Comité de Finanzas, si no forma parte de las personas miembro del Consejo. Además, elegirá a las vicepresidentas y los vicepresidentes de entre sus personas miembro teniendo en consideración las siete regiones geográficas de la FLM. Por otra parte, el Consejo puede nombrar comités o subcomités ad hoc, según proceda, y nombrar también a las presidentas o los presidentes de los mismos.

PERSONAS MIEMBROS DEL CONSEJO EN EL PERÍODO 2023-2030

Apellido, nombre, (hombre, mujer, joven, laico/a y ordenado/a) e iglesia miembro.

Obispo Henrik STUBKJÆR (Presidente de la FLM) (H. O.), Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

ÁFRICA

Comunión Luterana en África Central y Occidental (LUCCWA)

Rvda. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA, M, O, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

Sr. Moses Sanganwo MOMOH, H-J, L, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona

Sr. Ishaya NUHU, H, L, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Comunión Luterana en África Central y Oriental

Rvdo. Dr. Yonas Yigezu DIBISA, H, O, Iglesia Evangélica Etríope Mekane Yesus

Sra. Toromare MANANATO, M, L, Iglesia Luterana Malgache (Madagascar)

Obispo presidente Fredrick Onaeli SHOO, H, O, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Sra. Phiona UWASE, M-J, L, Iglesia Luterana de Rwanda

Comunión Luterana en África Meridional (LUCSA)

Sr. Petrus Johannes HANEKOM, H-J, L, Iglesia Evangélica Luterana del Noreste en Sudáfrica (NELCSA)



Personas miembro del Concejo de la FLM para el período 2023-2030.

Sra. Susan MATROOS, M, L, Iglesia Evangélica Luterana en Sudáfrica

Sra. Mei-Ting (Terry) LIN, M, L, Iglesia Luterana Taiwanesa

Obispo Tomás NDAWANAPO, H, O, Iglesia Evangélica Luterana de Angola

Sra. Ibuki HOMMA, M-J, L, Iglesia Evangélica Luterana de Japón

ASIA

Comunión Luterana de Asia Sudoccidental

Comunión Luterana de Asia Nororiental

Obispo Jacob Priestly BALASINGH, H, O, Iglesia Evangélica Luterana de India

Obispo Chun Wa CHANG, H, O, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong

Sra. Ranjita Christi BORGARY, M, L, Iglesia Evangélica Luterana del Norte (India)

Sra. Rinki RACHEL SOREN, M-J, L, Iglesia
Luterana Evangélica del Nepal

Comunión Luterana de Asia Sudoriental

Sra. Agnes GABEE, M, L, Iglesia Luterana
Evangélica de Papúa Nueva Guinea

Obispo Steven LAWRENCE, H, O, Iglesia
Luterana en Malasia

Rvdo. Dr. Deonal SINAGA, H, O, Iglesia
Cristiana Protestante Batak (Indonesia)

Rvdo. Mesrawati TELAMBANUA, H-J, O, Iglesia
Cristiana Protestante (Indonesia)

EUROPA CENTRAL ORIENTAL

Obispo Dr. Tamás FABINY, H, O, Iglesia
Evangélica Luterana en Hungría

Sr. Martin Jan JAVORNIK, H-J, L, Iglesia
Evangélica Eslovaca de la Confesión de
Augsburgo en Serbia

Rvda. Dra. Olga NAVRÁTILOVÁ, M, O, Iglesia
Evangélica de los Hermanos Checos

Sra. Milita POŠKIENĖ, M, L, Iglesia Evangélica
Luterana de Lituania

Prof. Dr. Jerzy SOJKA, H, L, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia

EUROPA CENTRAL OCCIDENTAL

Superintendente Olivier DANTINE, H, O, Iglesia
Evangélica de la Confesión de Augsburgo en
Austria

Sr. Tim GÖTZ, H-J, L, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera (Alemania)

Sra. Charlotte HORN, M-J, L, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg (Alemania)

Dra. Anna Hildegard KRAUSS, M, L, Iglesia
Luterana en Gran Bretaña

Obispa Kristina KÜHNBAUM-SCHMIDT, M,
O, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de
Alemania

Oberkirchenrat Michael MARTIN, H, O, Iglesia
Evangélica Luterana en Baviera (Alemania)

Oberkirchenrat Dirk STELTER, H, O, Iglesia
Evangélica Luterana de Hanóver (Alemania)

Sra. Bettina WESTFELD, M, L, Iglesia
Evangélica Luterana de Sajonia (Alemania)

EUROPA – PAÍSES NÓRDICOS

Rvda. Dra. Arnfríður GUÐMUNDSDÓTTIR, M, O,
Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

Rvdo. Jussi LUOMA, H-J, O, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia

Rvda. Veronica PÅLSSON, M-J, O, Iglesia de
Suecia

Sr. Øystein SAMNØEN, H, L, Iglesia Evangélica
Luterana Libre de Noruega

Rvdma. Kristine SANDMÆL, M, O, Iglesia de
Noruega

Rvdo. Dr. Peter LODBERG, H, O, Iglesia
Evangélica Luterana en Dinamarca

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBO

Obispo Atahualpa HERNÁNDEZ MIRANDA, H,
O, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Sr. Michael RAM, H, L, Iglesia Evangélica
Luterana en Guyana

Sra. Isabella REIMANN GNAS, M-J, L, Iglesia
Evangélica de Confesión Luterana del Brasil

Rvda. Wilma Elisabet ROMMEL, M, O, Iglesia
Evangélica Luterana Unida (Argentina y Uruguay)

AMÉRICA DEL NORTE

Rvdo. William Edward FLIPPIN JR., H, O, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Rvda. Katherine Maria GOHM, M, O, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Sra. Khadijah ISLAM, M-J, L, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Rvda. Barbara LUND, M, O, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Obispa Leila ORTIZ, M, O, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Sr. Brad WENDEL, H, L, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

COMITÉ EJECUTIVO

El Comité Ejecutivo supervisa el buen funcionamiento de la FLM entre las reuniones del Consejo. Es el órgano competente en lo que se refiere al personal con funciones programáticas y de supervisión, excepto las personas miembro del Equipo Directivo de la Oficina de la Comunión (EDOC) que son nombradas por el Consejo.

El Comité Ejecutivo sirve a título de Junta de Administración y Comité del Personal. Consta del presidente, o la presidenta, las/os siete vicepresidentes de la FLM, el presidente o la presidenta del Comité de Finanzas y las/os presidentes de los comités del Consejo de la FLM.

El presidente o la presidenta, las vicepresidentas y los vicepresidentes, y el presidente o la presidenta del Comité de Finanzas representan a las siete regiones geográficas de la FLM, a saber: África, América del Norte, América Latina y el Caribe, Asia, Europa Central Occidental, Europa Central Oriental y Países Nórdicos.

PRESIDENTE

Obispo Henrik STUBKJÆR, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

VICEPRESIDENTAS Y VICEPRESIDENTES

África: Rvdo. Dr. Yonas Yigezu DIBISA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus

Asia: Obispo Chun Wa CHANG, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong (China)

Europa Central Oriental: Obispo Dr. Tamás FABINY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría

Europa Central Occidental: Obispa Kristina KÜHNBAUM-SCHMIDT, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Países Nórdicos: Rvda. Dra. Arnfríður GUÐMUNDSDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

América Latina y el Caribe: Sra. Isabella REIMANN GNAS, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil

América del Norte: Rvda. Katherine Maria GOHM, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

PRESIDENTE DEL COMITÉ DE FINANZAS

Sr. Michael RAM, Iglesia Evangélica Luterana en Guyana (América Latina y el Caribe)

VOCAL

Sra. Ibuki HOMMA, Iglesia Evangélica Luterana de Japón

PRESIDENTAS Y PRESIDENTES DE LOS COMITÉS Y PRESIDENTA DEL COMITÉ PERMANENTE

Comité de Finanzas: Sr. Michael RAM, Iglesia Evangélica Luterana en Guyana

Comité de Defensa de Causas y Voz Pública: Rvdo. Jussi LUOMA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Comité de Comunicaciones: Dra. Anna Hildegard KRAUSS, Iglesia Luterana en Gran Bretaña

Comité de Relaciones de Comunión: Rvda. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

Comité de Relaciones Ecuménicas: Dr. Jerzy Janusz SOJKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia

Comité de Teología Misión y Justicia: Rvdo. Dr. Deonal SINAGA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP) (Indonesia)

Comité de Servicio Mundial: Rvda. Barbara LUND, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Comité Permanente de Constitución y Miembros: Sra. Khadijah ISLAM, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

COMITÉS DEL CONSEJO

Los comités y los subcomités ad hoc guían y examinan el trabajo de la FLM. Las presidentas o los presidentes y las demás integrantes de los mismos son nombrados por el Consejo de entre sus personas miembro.

Además, el Consejo puede nombrar hasta 21 asesoras y asesores para que presten más pericia profesional. Unas y otros tienen derecho a voto en los comités y derecho a voz, pero no a voto en las sesiones del Consejo

COMITÉ DE FINANZAS

Personas miembro del Consejo

Presidente: Sr. Michael RAM, Iglesia Evangélica Luterana en Guyana

Sra. Mei-Ting (Terry) LIN, Iglesia Luterana Taiwanesa

Sra. Milita POŠKIENĖ, Iglesia Evangélica Luterana de Lituania

Oberkirchenrat Dirk STELTER, Iglesia Evangélica Luterana de Hanóver (Alemania)

Sra. Phiona UWASE, Iglesia Luterana de Rwanda

Asesor del Consejo

Oberkirchenrat Olaf MIRGELER, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

COMITÉ DE DEFENSA DE CAUSAS Y VOZ PÚBLICA

Personas miembro del Consejo

Presidente: Rvdo. Jussi LUOMA, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia

Obispo Chun Wa CHANG, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong

DANTINE, Superintendente Olivier, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Austria

Obispo Dr. Tamás FABINY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría

Sra. Charlotte HORN, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg (Alemania)

Sra. Susan MATROOS, Iglesia Evangélica Luterana en Sudáfrica

Rvdo. Mesrawati TELAMBANUA, Iglesia Cristiana Protestante (BNKP) (Indonesia)

Sr. Brad WENDEL, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Asesores del Consejo

Sr. Uhuru Ignatius DEMPERS, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia

Rvda. Sally AZAR, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa

COMITÉ DE COMUNICACIONES

Personas miembro del Consejo

Presidenta: Dra. Anna Hildegard KRAUSS, Iglesia Luterana en Gran Bretaña

Obispo Jacob Priestly BALASINGH, Iglesia Evangélica Luterana de India

Sra. Khadijah ISLAM, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Sr. Martin Jan JAVORNIK, Iglesia Evangélica Eslovaca de la Confesión de Augsburgo en Serbia

Sr. Ishaya NUHU, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria

Sr. Øystein SAMNØEN, Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega

Asesor del Consejo

Rvdo. Denver Benjamin GRAUMANN, Iglesia Morava en Sudáfrica

COMITÉ DE RELACIONES DE COMUNIÓN

Personas miembro del Consejo

Presidenta: Rvda. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

Sra. Ranjita Christi BORGARY, Iglesia Evangélica Luterana del Norte (India)

Rvda. Katherine Maria GOHM, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Rvdo. Dr. Peter LODBERG, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca

Sr. Moses Sanganwo MOMOH, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona

Rvda. Dra. Olga NAVRÁTILOVÁ, Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos (República Checa)

Sra. Bettina WESTFELD, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia (Alemania)

Asesores del Consejo

Rvda. Karla STEILMANN FRANCO, Iglesia Evangélica del Río de la Plata (Alemania)

Arzobispo Urmas VIILMA, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia

COMITÉ DE RELACIONES ECUMÉNICAS

Personas miembro del Consejo

Presidente: Dr. Jerzy Janusz SOJKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia

Sr. Petrus Johannes HANEKOM, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral

Obispo Atahualpa HERNÁNDEZ MIRANDA, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Oberkirchenrat Michael MARTIN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera (Alemania)

Obispa Leila ORTIZ, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Sra. Rinki RACHEL SOREN, Iglesia Luterana Evangélica del Nepal

Rvdma. Kristine SANDMÆL, Iglesia de Noruega

Asesora del Consejo

Dra. Minna HIETAMÄKI, Iglesia Evangélica de Finlandia

COMITÉ DE TEOLOGÍA, MISIÓN Y JUSTICIA

Personas miembro del Consejo

Presidente: Rvdo. Dr. Deonal SINAGA, Iglesia Cristiana Protestante Batak (HKBP) (Indonesia)

Rvdo. Dr. Yonas Yigezu DIBISA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus

Rvdo. William Edward FLIPPIN JR, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Sra. Ibuki HOMMA, Iglesia Evangélica Luterana de Japón

Obispa Kristina KÜHNBAUM-SCHMIDT, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Obispo Tomás NDAWANAPO, Iglesia Evangélica Luterana de Angola

Rvda. Veronica PÅLSSON, Iglesia de Suecia

Rvda. Wilma Elisabet ROMMEL, Iglesia Evangélica Luterana Unida (Argentina)

Asesora del Consejo

Sra. Kathryn LOHRE, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

COMITÉ DE SERVICIO MUNDIAL

Personas miembro del Consejo

Presidenta: Rvda. Barbara LUND, Iglesia Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Sra. Agnes GABEE, Iglesia Luterana Evangélica de Papúa Nueva Guinea

Sr. Tim GÖTZ, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera (Alemania)

Rvda. Dra. Arnfríður GUÐMUNDSDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

Obispo Steven LAWRENCE, Iglesia Evangélica Luterana en Malasia

Sra. Toromare MANANATO, Iglesia Luterana Malgache (Madagascar)

Sra. Isabella REIMANN GNAS, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil

Obispo presidente Fredrick SHOO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania

Otras personas miembro

Sr. Martin KESSLER, Diakonie Katastrophenhilfe

Rvda. Dra. Karin ACHELSTETTER, Socorro Mundial Luterano Canadiense

Sra. Karin AXELSSON-ZAAR, ACT Iglesia de Suecia

Sr. Roger FASTH, DanChurchAid, Dinamarca

Dr. Pepijn TRAPMAN, Kerkinactie,

Sr. Ikali KARVINEN, Ayuda de la Iglesia
Finlandesa

Sr. Michael STOLTZ, Servicio Mundial Luterano
Australiano

COMITÉ PERMANENTE DE CONSTITUCIÓN Y MIEMBROS

Personas miembro del Consejo

Presidenta: Sra. Khadijah ISLAM, Iglesia
Evangélica Luterana en América (EE.UU.)

Rvdo. Dr. Yonas Yigezu DIBISA, Iglesia
Evangélica Etíope Mekane Yesus

Obispo Chun Wa CHANG, Iglesia Evangélica
Luterana de Hong Kong

Obispo Dr. Tamás FABINY, Iglesia Evangélica
Luterana en Hungría

Obispa Kristina KÜHNBAUM-SCHMIDT, Iglesia
Evangélica Luterana en el Norte de Alemania

Rvda. Dra. Arnfríður GUÐMUNDSDÓTTIR,
Iglesia Evangélica Luterana de Islandia

Sra. Isabella REIMANN GNAS, Iglesia
Evangélica de Confesión Luterana del Brasil

Rvda. Katherine Maria GOHM, Iglesia
Evangélica Luterana en Canadá

PARTICIPANTES

DELEGADOS

ÁFRICA

Sra. Rebeca ELIAS, Iglesia Evangélica Luterana de Angola, ANGOLA

Obispo Tomás NDAWANAPO, Iglesia Evangélica Luterana de Angola, ANGOLA

Sra. Matildah JAGTER, Iglesia Evangélica Luterana en Botswana, BOTSWANA

Rvdo. Mothusi Jairos LETLHAGE, Iglesia Evangélica Luterana en Botswana, BOTSWANA

Sra. Petja Kelsey NDJARAKANA, Iglesia Evangélica Luterana en Botswana, BOTSWANA

Sr. Athanase BAÏSSINI, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún, CAMERÚN

Rvdo. Alvius DEBSIA DABAH, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún, CAMERÚN

Sra. Julie DJANABA, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún, CAMERÚN

Sra. ° AISSATOU, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún, CAMERÚN

Obispo Jean BAIGUELE, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún, CAMERÚN

Sra. Bélenda Christy NENE GAMFOUO, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún, CAMERÚN

Sra. Sabine NAGBATA, Iglesia Evangélica Luterana de la República Centroafricana, REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Sra. Belvia Siedela NDOMBE BOURA, Iglesia Evangélica Luterana de la República Centroafricana, REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Rvdo. Joseph NGOE, Iglesia Evangélica Luterana de la República Centroafricana, REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Rvdo. Albert KOUTIA, Iglesia Evangélica Luterana del Congo, CONGO

Sra. Minia Fecadu GHEBRESELASSIE, Iglesia Evangélica Luterana de Eritrea, ERITREA

Rvdo. Yoseph Fanuel GHEBREYESUS, Iglesia Evangélica Luterana de Eritrea, ERITREA

Sr. Wondmagegn BIDIRE, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Rvda. Zewditu Abdissa CHIMSSA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Rvdo. Yonas DIBISA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Sr. Olif Jira DUFERA, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Dr. Abeya FUFU, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Sra. Zinash KALLO, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Rvda. Tagessech TECHELO, Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus, ETIOPÍA

Sra. Velmer MUKOKO, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia, KENYA

Rvdo. Joseph Ochola OMOLO, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia, KENYA

Rvda. Catherine Prisca HEDY, Iglesia Evangélica Luterana en Kenia, KENYA

Rvda. Catherine KITHOME, Iglesia Evangélica Luterana Keniana, KENYA

Obispo Johnes Kutuk MELIYIO, Iglesia Evangélica Luterana Keniana, KENYA

Sra. Lorpu FERMYAN, Iglesia Luterana en Liberia, LIBERIA

Sra. Jenneh M. MOMO, Iglesia Luterana en Liberia, LIBERIA

Rvdo. Lucien JANERA, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Rvdo. K. KOTOBESOA, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Sra. Toromaree MANANATO, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Rvdo. Dr. Denis RAKOTOZAFY, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Sra. Etromaro Amalia RAMIARINTSOA, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Sra. Salimo Paquette RASOAMANALIMBAHOAKA, Iglesia Luterana Malgache, MADAGASCAR

Obispo Dr. Joseph Paul BVUMBWE, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi, MALAWI

Sra. Martha MPHALASA, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi, MALAWI

Rvda. Bertha MUNKHONDYA, Iglesia Evangélica Luterana en Malawi, MALAWI

Rvda. Zelda Cristina COSSA, Iglesia Evangélica Luterana en Mozambique, MOZAMBIQUE

Rvdo. Abel Sousa MACUÁCUA, Iglesia Evangélica Luterana en Mozambique, MOZAMBIQUE

Obispo Burgert BRAND, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN), NAMIBIA

Rvda. Anneliese HOFMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia (ELCIN), NAMIBIA

Sra. Cynthia Mimagu HARASES, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia, NAMIBIA

Obispo Sageus KEIB, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia, NAMIBIA

Sra. Juanita Loami NAOBES, Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia, NAMIBIA

Rvdo. Johannes HAUFIKU, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Sra. Eve Theresia Tjinde NANGOLO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Rvdo. Gideon NIITENGE, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Sra. Ottilie Ndamononghenda SHAILEMO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Sra. Alice Joel GAYA, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Dra. Adama ISA, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Sr. Luka JULIUS SHAMAKI, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Arzobispo Dr. Panti Filibus MUSA, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Ing. Ishaya NUHU, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Obispo Theophilus Sahanu SHADRACK, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Sra. Eno AKPAN, Iglesia Luterana de Nigeria, NIGERIA

Arzobispo Dr. Christian EKONG, Iglesia Luterana de Nigeria, NIGERIA

Obispo Evalister MUGABO, Iglesia Luterana de Ruanda, RWANDA

Sra. Evangeline UWAMBAYE, Iglesia Luterana de Ruanda, RWANDA

Sra. Phiona UWASE, Iglesia Luterana de Ruanda, RWANDA

Rvdo. Mamadou DIOUF, Iglesia Luterana del Senegal, SENEGAL

Rvdo. Latyr DIOUF, Iglesia Luterana del Senegal, SENEGAL

Obispo Moses K. MOMOH, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona, SIERRA LEONA

Sra. Gulu SAMURA, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona, SIERRA LEONA

Sra. Nkele Precious MATHE, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Sr. Kgaugelo MOKOKA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Obispo Nkosinathi Msawenkosi MYAKA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Obispa Naledzani Josephine SIKHWARI, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Rvda. Dra. Ronell BEZUIDENHOUT, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (Iglesia del Cabo), SUDÁFRICA

Obispo Gilbert FILTER, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (Iglesia del Cabo), SUDÁFRICA

Sr. Mulindwa Henry MALONG, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (Iglesia del Cabo), SUDÁFRICA

Sra. Siyasanga MLANDU, Iglesia Morava en Sudáfrica, SUDÁFRICA

Sr. Lizwi Xolisile MTUMTUM, Iglesia Morava en Sudáfrica, SUDÁFRICA

Obispo Theodor JÄCKEL, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (N-T), SUDÁFRICA

Rvda. Petra RÖHRS, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (N-T), SUDÁFRICA

Rvda. Mariam JOSEPH, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Ing. Robert Martin KITUNDU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Sra. Evaline KIVO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Sra. Pendo MAHOO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Sr. Anania John NDONDOLE, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Rvda. Mariam NGOJE, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Obispo Dr. Fredrick Onaeli SHOO, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA

Sra. Vedred MUKUVE, Iglesia Evangélica Luterana en Zambia, ZAMBIA

Rvdo. Geoffrey NJAPAU, Iglesia Evangélica Luterana en Zambia, ZAMBIA

Sra. Siphilanzima MHAKA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe, ZIMBABWE

Sr. Phakamile NDHLELA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe, ZIMBABWE

Obispo Kenneth SIBANDA, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe, ZIMBABWE

ASIA

Sr. Siu Lung Leon CHAU, Iglesia China de Renania, Sínodo de Hong Kong, HONG KONG, CHINA

Rvdo. Ben Chun Wa CHANG, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong, HONG KONG, CHINA

Rvda. Wai Chi LEE, Misión Tsung Tsin de Hong Kong, HONG KONG, CHINA

Sr. Joel Rishel BARRY, Iglesia Evangélica
Luterana de Andhra, INDIA

Sra. Mrudula MANUKONDA, Iglesia Evangélica
Luterana de Andhra, INDIA

Dra. Sunita PALAPARTHI, Iglesia Evangélica
Luterana de Andhra, INDIA

Obispo Samuel Kennady VEDAMANI, Iglesia
Luterana de Arcot, INDIA

Obispo Stanley Jose MOSES, Iglesia Luterana
de Cristo, INDIA

Rvdo. Dr. Anil MARTIN, Iglesia Evangélica
Luterana en Madhya Pradesh, INDIA

Obispo Dr. Hausuankap MANLUN, Iglesia
Evangélica Luterana en los Estados del
Himalaya, INDIA

Rvdo. Ramakrishna NULAKANI, Iglesia
Evangélica Luterana del Buen Pastor, INDIA

Obispo Johan DANG, Iglesia Evangélica
Luterana Grossner en Chotanagpur y Assam,
INDIA

Rvda. Sosirita KANDULNA, Iglesia Evangélica
Luterana Grossner en Chotanagpur y Assam,
INDIA

Sr. Prince Abhishek KUJUR, Iglesia Evangélica
Luterana Grossner en Chotanagpur y Assam,
INDIA

Obispo Dr. Jacob Priestly BALASINGH, Iglesia
Evangélica Luterana de India, INDIA

Sra. Glory Rosaline INBARAJ, Iglesia
Evangélica Luterana de India, INDIA

Sra. Annie SUMA CHRISPIN, Iglesia Evangélica
Luterana de India, INDIA

Rvda. Christ Nivedita Puspangini GARDA,
Iglesia Evangélica Luterana de Jaipur, INDIA

Obispo Bidhan Kumar NAYAK, Iglesia
Evangélica Luterana de Jaipur, INDIA

Sra. Geetanjali SUNA, Iglesia Evangélica
Luterana de Jaipur, INDIA

Rvda. Elina BAHALEN SOREN, Iglesia
Evangélica Luterana del Norte, INDIA

Obispo Isilash BASUMATARY, Iglesia
Evangélica Luterana del Norte, INDIA

Sr. Anant Prem SOREN, Iglesia Evangélica
Luterana del Norte, INDIA

Obispo Vijaya Bhaskar ENTRAPATI, Iglesia
Luterana de Andhra del Sur, INDIA

Sra. Rose Kanaka Kalyani KASIMALA, Iglesia
Luterana de Andhra del Sur, INDIA

Obispo Dr. Christian Samraj ARPUTHARAJ,
Iglesia Evangélica Luterana Tamil, INDIA

Sra. Elizabeth DHINAGAR, Iglesia Evangélica
Luterana Tamil, INDIA

Rvdo. Darwin S. SIHOMBING, Iglesia Cristiana
de la Comunidad Batak, INDONESIA

Rvda. Nurcahaya GEA, Comunión Cristiana
de la Iglesia Indonesia en Nias (Gereja AMIN),
INDONESIA

Obispo Ramos SIMANJUNTAK, Iglesia Cristiana
Protestante de Angkola, INDONESIA

Sra. SATRIANA HABEAHAN, Iglesia Cristiana
Protestante en Indonesia (GKPI), INDONESIA

Obispo Abdul HUTAURUK, Iglesia Cristiana
Protestante en Indonesia (GKPI), INDONESIA

Sra. Rotua Irene Merry Christine
PANGGABEAN, Iglesia Cristiana Protestante en
Indonesia (GKPI), INDONESIA

Obispo Matias DAELI, Comunión de la Iglesia
Cristiana Protestante (ONKP), INDONESIA

Obispo Jon Albert SARAGIH, Iglesia Cristiana
Luterana Indonesia, INDONESIA

Obispo Abed Nego PADANG, Iglesia Cristiana
Protestante Pakpak Dairi, INDONESIA

Obispo Dr. Robinson BUTARBUTAR, Iglesia
Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Sra. Ellys Anita GIZELLE, Iglesia Cristiana
Protestante Batak, INDONESIA

Rvda. Mika PURBA, Iglesia Cristiana
Protestante Batak, INDONESIA

Sra. Ade Ayu SIMORANGKIR, Iglesia Cristiana
Protestante Batak, INDONESIA

Rvdo. Boy Kresendo SITUMORANG, Iglesia
Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Rvdo. Dr. Victor TINAMBUNAN, Iglesia
Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Obispo Binsar Parlindungan SABABALAT,
Iglesia Cristiana Protestante en Mentawai,
INDONESIA

Sra. Ari Mardhika CAHYANI, Iglesia Cristiana
Protestante Simalungun, INDONESIA

Rvdo. Dr. Paul MUNTHE, Iglesia Cristiana
Protestante Simalungun, INDONESIA

Sra. Vebri Ratnawati ZAI, Iglesia Cristiana
Protestante Simalungun, INDONESIA

Sra. Raya Oktabina HUTAPEA, Iglesia Cristiana
Indonesia (GKI), INDONESIA

Obispo Firman SIBARANI, Iglesia Cristiana
Indonesia (GKI), INDONESIA

Rvdo. Andrian SIMBOLON, Iglesia Cristiana
Indonesia (GKI), INDONESIA

Obispo Otoriteit DAKHI, Iglesia Cristiana
Protestante en Indonesia, INDONESIA

Sra. Rosmin Hayati MENDROFA, Iglesia
Cristiana Protestante en Indonesia, INDONESIA

Rvda. Mesrawati TELAMBANUA, Iglesia
Cristiana Protestante en Indonesia, INDONESIA

Sr. Junieli WARUWU, Iglesia Cristiana
Protestante en Indonesia, INDONESIA

Obispo Makmur SIMAREMARE, Iglesia
Protestante Unida, INDONESIA

Rvdo. George J. OSHIBA, Iglesia Evangélica
Luterana de Japón, JAPÓN

Rvdo. Charles KLINGENSMITH, Iglesia
Evangélica Luterana Kinki, JAPÓN

Sra. Helen LO, Iglesia Cristiana de Basilea de
Malasia, MALASIA

Sr. Soon Chong VUN, Iglesia Cristiana de
Basilea de Malasia, MALASIA

Obispo Steven LAWRENCE, Iglesia Evangélica
Luterana en Malasia, MALASIA

Obispo Thomas Kok Chan LOW, Iglesia
Evangélica Luterana en Malasia, MALASIA

Rvda. Noria MAJAMAN, Iglesia Protestante en
Sabah, MALASIA

Rvdo. Torido RUMANGGONG, Iglesia
Protestante en Sabah, MALASIA

Sr. Nay Aung Win Luke ANDREW, Iglesia
Evangélica Luterana en Myanmar (Iglesia
Luterana de Belén), MYANMAR

Rvdo. Martin Lal THANGLIANA, Iglesia
Luterana de Myanmar, MYANMAR

Rvdo. James San AUNG, Iglesia Luterana –
Myanmar, MYANMAR

Rvdo. Zo DONG, Iglesia Evangélica Mara,
MYANMAR

Rvdo. Patras MARANDI SATAR, Iglesia
Luterana Evangélica del Nepal, NEPAL

Obispo Sani Ibrahim AZAR, Iglesia Evangélica
Luterana en Jordania y en la Tierra Santa,
PALESTINA

Sra. Agnes GABEE, Iglesia Evangélica Luterana
de Papúa Nueva Guinea, PAPÚA NUEVA
GUINEA

Sra. Gregnan Maiye KUA, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea, PAPÚA NUEVA GUINEA

Obispo Dr. Jack URAME, Iglesia Evangélica Luterana de Papúa Nueva Guinea, PAPÚA NUEVA GUINEA

Rvdo. Felipe EHICAN, Iglesia Luterana en las Filipinas, FILIPINAS

Sra. Faith ZERNA-LONGAKIT, Iglesia Luterana en las Filipinas, FILIPINAS

Obispo Guan Hoe LU, Iglesia Luterana en Singapur, SINGAPUR

Rvdo. Joseph Wen-Chih CHOU, Iglesia Luterana de Taiwán (República de China), TAIWÁN

Obispo Li-Yen (Timothy) PAN, Iglesia Luterana de la República de China, TAIWÁN

Obispo Chanda SAIYOTHA, Iglesia Evangélica Luterana en Tailandia, TAILANDIA

EUROPA CENTRAL ORIENTAL

Rvda. Dra. Svetlana VOJNIC FELDI, Iglesia Evangélica en la República de Croacia, CROACIA

Rvda. Dra. Olga NAVRÁTILOVÁ, Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos, CHEQUIA

Rvdo. Pavel POKORNÝ, Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos, CHEQUIA

Obispo Tomáš TYRLÍK, Iglesia Evangélica Silesia de la Confesión de Augsburgo, CHEQUIA

Sr. Igor AHMEDOV, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Rvdo. Robert BUNDER, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Rvda. Dra. Triin KÄPP, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Rvdo. Petteri MANNERMAA, Iglesia Evangélica Luterana de Ingria en Rusia, FINLANDIA

Obispo Alexander SCHEIERMANN, Federación de las Iglesias Evangélicas Luteranas en Rusia y otros Estados, ALEMANIA

Rvdo. Balázs MESTERHÁZY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Rvda. Kitti NÉMETH, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Dra. Klára TARR CSELOVSZKY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Obispo Rinalds GRANTS, Iglesia Evangélica Luterana de Letonia, LETONIA

Sra. Linda KALNINA, Iglesia Evangélica Luterana de Letonia, LETONIA

Rvdo. Andris KRAULIŅŠ, Iglesia Evangélica Luterana de Letonia, LETONIA

Obispo Mindaugas SABUTIS, Iglesia Evangélica Luterana de Lituania, LITUANIA

Obispo Jerzy SAMIEC, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Ewa ŚLIWKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvda. Dra. Elfriede DÖRR, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Rumanía, RUMANÍA

Dra. Anna SOOS, Iglesia Evangélica Luterana en Rumanía, RUMANÍA

Obispo Dr. Jaroslav JAVORNÍK, Iglesia Evangélica Eslovaca de la Confesión de Augsburgo en Serbia, SERBIA

Obispo General Ivan ELKO, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Rvda. Eva GULDANOVÁ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Sra. Patrícia Sára ŠIMKOVÁ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Obispo Leon NOVAK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Eslovenia, ESLOVENIA

Obispo Pavlo SHVARTS, Iglesia Evangélica Luterana Alemana de Ucrania, UCRANIA

Arzobispa Lauma ZUŠĚVICS, Iglesia Evangélica Luterana Letona en el Mundo, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

EUROPA CENTRAL OCCIDENTAL

Obispo Michael CHALUPKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Ausburgo en Austria, AUSTRIA

Sra. Francesca CHRIST, Iglesia Evangélica de la Confesión de Ausburgo en Austria, AUSTRIA

Rvdo. Dr. Seth RASOLONDRABE, Iglesia Protestante Malgache en Francia, FRANCIA

Rvda. Isabelle GERBER, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, FRANCIA

Rvdo. Axel IMHOF, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, FRANCIA

Sra. Denise SUHR, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, FRANCIA

Rvdo. Jean Marcel LAZA NOMENJANAHARY, Iglesia Protestante Unida de Francia, FRANCIA

Rvda. Emmanuelle SEYBOLDT, Iglesia Protestante Unida de Francia, FRANCIA

Sr. Elies TATARUCH, Iglesia Protestante Unida de Francia, FRANCIA

Superintendente Dr. Andreas LANGE, Iglesia de Lippe (Sección Luterana), ALEMANIA

Sra. Helga FIEK, Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Charlotte FRANK, Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Obispo Friedrich KRAMER, Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Rvda. Frauke WURZBACHER-MÜLLER, Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Superintendente Christian BEREUTHER, Iglesia Evangélica Luterana en Baden, ALEMANIA

Sr. Tim GÖTZ, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Dra. Nicole GROCHOWINA, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Dr. Philipp HILDMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Oberkirchenrat Michael MARTIN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Rvda. Dra. Maria STETTNER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Oberlandeskirchenrat Thomas HOFER, Iglesia Evangélica Luterana en Brunswick, ALEMANIA

Obispo Dr. Christoph MEYNS, Iglesia Evangélica Luterana en Brunswick, ALEMANIA

Pröpstin Astrid KLEIST, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Obispa Kristina KÜHNBAUM-SCHMIDT, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sra. Lena NICKELS, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Profesor Dr. Christoph STUMPF, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Dr. Christian WOLLMANN, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Fabian DARGEL, Iglesia Evangélica Luterana en Oldenburgo, ALEMANIA

Rvdo. Olaf GROBLEBEN, Iglesia Evangélica
Luterana en Oldenburgo, ALEMANIA

Rvda. Nele SCHOMAKERS, Iglesia Evangélica
Luterana en Oldenburgo, ALEMANIA

Rvda. Yasna CRÜSEMANN, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Charlotte HORN, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Susanne JÄCKLE-WECKERT, Iglesia
Evangélica Luterana en Wurtemberg,
ALEMANIA

Rvda. Dra. Christine KEIM, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Janek SCHRÖDER, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Dra. Karin KÖHLER, Iglesia Evangélica
Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Obispo Ralf MEISTER, Iglesia Evangélica
Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Rvda. Maike SELMAYR, Iglesia Evangélica
Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Oberkirchenrat Dirk STELTER, Iglesia
Evangélica Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Sra. Wiebke Thalea ZIMMERMANN, Iglesia
Evangélica Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Oberlandeskirchenrat Dr. Thilo DANIEL, Iglesia
Evangélica Luterana de Sajonia, ALEMANIA

Sra. Helena FUNK, Iglesia Evangélica Luterana
de Sajonia, ALEMANIA

Sra. Bettina WESTFELD, Iglesia Evangélica
Luterana de Sajonia, ALEMANIA

Superintendenta Ulrike WEYER, Iglesia
Evangélica Luterana de Sajonia, ALEMANIA

Obispo Dr. Karl-Hinrich MANZKE, Iglesia
Evangélica Luterana de Schaumburg-Lippe,
ALEMANIA

Sra. Daniela RÖHLER, Iglesia Evangélica
Luterana de Schaumburg-Lippe, ALEMANIA

Decano Carsten GERDES, Iglesia Evangélica
Luterana en Italia, ITALIA

Rvdo. Dr. René DE REUVER, Iglesia Protestante
en los Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Rvda. Margo JONKER, Iglesia Protestante en
los Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Sr. Joren REICHEL, Iglesia Protestante en los
Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Rvda. Karin VAN DEN BROEKE, Iglesia
Protestante en los Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Rvdo. Dr. Andreas WÖHLE, Iglesia Protestante
en los Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Obispo Tor B. JØRGENSEN, Iglesia Luterana en
Gran Bretaña, NORUEGA

Rvda. Renate DIENST, Federación de Iglesias
Evangélicas Luteranas en Suiza y el Principado
de Liechtenstein, SUIZA

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Rvdo. Leonardo SCHINDLER, Iglesia Evangélica
del Río de la Plata, ARGENTINA

Rvda. Wilma Elisabet ROMMEL, Iglesia
Evangélica Luterana Unida, ARGENTINA

Rvdo. Freddy CHOQUE RONDO, Iglesia
Evangélica Luterana Boliviana, BOLIVIA

Rvdo. Marcos EBELING, Iglesia Evangélica de
Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Rvda. Silvia Beatrice GENZ, Iglesia Evangélica
de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sra. Siegrid HOEFT, Iglesia Evangélica de
Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sr. Natan SCHUMANN, Iglesia Evangélica de
Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Rvda. Izani BRUCH, Iglesia Evangélica
Luterana en Chile, CHILE

Obispo Alexis SALGADO RODRÍGUEZ, Iglesia
Luterana en Chile, CHILE

Obispo Atahualpa HERNÁNDEZ MIRANDA,
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia,
COLOMBIA

Sra. Katherine PICO SALCEDO, Iglesia
Evangélica Luterana de Colombia, COLOMBIA

Rvda. Daimis ROMERO RADAMES, Iglesia
Evangélica Unida en Cuba, Sínodo Luterano,
CUBA

Rvda. Guadalupe CORTÉZ, Iglesia Luterana
Salvadoreña, EL SALVADOR

Rvda. Karen CASTILLO, Iglesia Luterana
Agustina de Guatemala, GUATEMALA

Sra. María Isabel LOPEZ ORTIZ, Iglesia
Luterana Guatemalteca, GUATEMALA

Sr. Michael RAM, Iglesia Evangélica Luterana
en Guyana, GUYANA

Rvdo. Julio César CABALLERO CALIDONIO,
Iglesia Cristiana Luterana de Honduras,
HONDURAS

Rvdo. Roberto Federico TREJO HAAGER,
Iglesia Luterana Mexicana, MÉXICO

Rvda. Katia María CORTEZ CRISTALES, Iglesia
Luterana de Nicaragua Fe y Esperanza,
NICARAGUA

Rvdo. Pedro BULLÓN, Iglesia Luterana del
Perú, PERÚ

Sra. Yolanda LEHE, Iglesia Evangélica Luterana
en Surinam, SURINAM

Rvdo. Gerardo Alberto HANDS, Iglesia
Evangélica Luterana en Venezuela,
VENEZUELA

PAÍSES NÓRDICOS

Sr. Søren ABILDGAARD, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Obispa Marianne CHRISTIANSEN, Iglesia
Evangélica Luterana en Dinamarca,
DINAMARCA

Rvdo. Dr. Peter LODBERG, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Rvdo. Jacob RASMUSSEN, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Sra. Anna Neldeberg Fallesen RAVN,
Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca,
DINAMARCA

Decana Anne REITER, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Obispo Henrik STUBKJÆR, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Sr. Marcus TAULBORG, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Dra. Liisa BJÖRKLUND, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Dra. Minna HIETAMÄKI, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Obispa Dra. Kaisamari HINTIKKA, Iglesia
Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sra. Annika JUURIKKA, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvdo. Dr. Tomi KARTTUNEN, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sra. Sara KERÄNEN, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Arzobispo Dr. Tapio LUOMA, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvdo. Jussi LUOMA, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvdo. Dr. Juha MERILÄINEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Obispa Paneeraq MUNK, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca, GROENLANDIA

Rvda. Thuridur ÁRNADÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Rvda. Dra. Arnfríður GUÐMUNDSDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Obispa Agnes SIGURÐARDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Sra. Magnea SVERRISDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Rvdo. Arni Thor THORSSON, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Sra. Berit Hagen AGØY, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Obispa Kari Mangrud ALVSVÅG, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sra. Nora ANTONSEN, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sra. Karin-Elin BERG, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sr. Harald Skoglund DAHLER, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sra. Sara Ellen Anne EIRA, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sr. Tron FAGERMOEN, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sr. Helge Sylfest GAARD, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Rvda. Kristine SANDMÆL, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Obispo Presidente Dr. Olav Fykse TVEIT, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Rvda. Veronica PÅLSSON, Iglesia de Suecia, NORUEGA

Sr. Øystein SAMNØEN, Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega, NORUEGA

Rvdo. Jarle SKULLERUD, Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega, NORUEGA

Sr. Mårten BJÖÖRN, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Amanda CARLSHAMRE, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Eva Cecilia EKELUND, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Sabina ESP, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Johannes FRANSSON, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvdo. Peter LINDVALL, Iglesia de Suecia, SUECIA

Arzobispo Dr. Martin MODÉUS, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvda. Sofia ORELAND, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Nicole RIDEGÅRD, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvda. Dra. Karin SARJA, Iglesia de Suecia, SUECIA

Dr. Erik SJÖSTRAND, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Emilie WEIDERUD, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvdo. Dr. Johannes ZEILER, Iglesia de Suecia, SUECIA

AMÉRICA DE NORTE

Rvda. Katherine GOHM, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sr. Benjamin LUKENCHUK, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Celly MANIRAKOZE, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Obispa Elizabeth EATON, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvdo. Dr. William FLIPPIN, JR., Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Khadijah ISLAM, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Obispa Leila ORTIZ, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvda. Dra. Robin STEINKE, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Dr. Brad WENDEL, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

REPRESENTANTES

Obispo Paul SMITH, Iglesia Luterana de Australia, AUSTRALIA

Sra. Anita SYNNOTT, Iglesia Luterana de Australia, AUSTRALIA

OBSERVADORAS Y OBSERVADORES

Oberkirchenrat Johannes DIECKOW, Iglesia Evangélica Luterana Unida de Alemania, ALEMANIA

Rvda. Touch KEOVSREYLEAK, Iglesia Luterana en Camboya, CAMBOYA

Dra. Anna KRAUSS, Consejo de Iglesias Luteranas, GRAN BRETAÑA

Rvdo. Tolonihaogo NDRURU, Gereja Niha Keriso Protestan – Indonesia (GNKPI), INDONESIA

Dr. Stefan SCHAEDE, Iglesia Evangélica Luterana Unida de Alemania, ALEMANIA

PRESENTADORAS Y PRESENTADORES OFICIALES

Dra. Ebisse ABDISSA, Iglesia Evangélica Etíope Mekana Yesus, ETIOPÍA

Sr. Gerson ACKER, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sra. Janka ADAMEOVA, Interdiac, CHEQUIA

Rvdo. Tony ADDY, Interdiac, AUSTRIA

Sra. Silje Margrete ANDER, Ayuda de la Iglesia de Noruega, NORUEGA

Rvdo. Dr. Bruk Ayele ASALE, Iglesia Evangélica Etíope Mekana Yesus, ETIOPÍA

Sr. Fritz BLANZ, Diaconía / Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Monika BUCZEK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvda. Kasta DIP

Rvda. Danielle DOKMAN, Iglesia Evangélica Luterana en Surinam, SURINAM

Rvda. Dra. Kayko DRIEDGER HESSLEIN, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sr. Emmanuel Subewope GABRIEL, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Sra. Adrianna GABRYŚ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Waldemar GABRYŚ, Leszno, POLONIA

Sra. Rutendo Immaculate GORA, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (N-T), SUDÁFRICA

Dr. Jeronimo GRANADOS, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, URUGUAY

Rabino Alexander GRODENSKY, Comision Luterana Europea sobre la Iglesia y el Pueblo Judío, LUXEMBURGO

Prof. Dr. Tomáš HALÍK, Iglesia Católica Romana, CHEQUIA

Prof. Dr. Harald HEGSTAD, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sr. Michael HÜBNER, Martin-Luther-Bund, ALEMANIA

Sr. Marcin ISKRZYCKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. William Charles JAYARAJ, Iglesia Evangélica Luterana Tamil, INDIA

Sra. Agnieszka JELINEK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr Veli-Matti KÄRKKÄINEN, Iglesia Luterana de Finlandia en California y Texas, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Yaroslava KAZANIUK, 2x2 Salon Masażu Yaroslava Kozaniuk, POLONIA

Sr. Daniel KIRSCHBAUM, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Marcela KMETOVA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Sra. Iryna KUDINA, FCA, UCRANIA

Sra. Katarina KUHNERT, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sr. Hans-Christoph Thapelo LANGE, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (Iglesia de El Cabo), ALEMANIA

Rvda. Hanna LEHMING, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Rvdo. Sebastian MADEJSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Racheal MANYUON, Socorro Luterano Mundial de Canadá, CANADÁ

Rvda. Witness Issa MARATU, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Profesora Dra. Esther MENN, Iglesia Luterana de Teología de Chicago, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Angelious MICHAEL, Centro de paz de la India / Iglesia Evangélica Luterana de Jeypore, INDIA

Sr. Karl MICHAEL BARRIA, Iglesia Luterana en Chile, CHILE

Sra. Anna NAGY, Iglesia Luterana Húngara, HUNGRÍA

Profesor Dr. Friederike NÜSSEL, Iglesia Luterana de Baviera, LUXEMBURGO

Sr. Helmut Friedemann OEHME, Iglesia Evangélica de Sajonia / Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Maria Gabriele OEHME, Iglesia Evangélica de Sajonia / Iglesia Protestante en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Anna OLEK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Antonina OSTROVSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Lidia PILCH, Lidia Pilch HANDMADE I DESIGN, POLONIA

Sr. Piotr PIZOŃ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Irmina PSZENICZNY-PIZÓN, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Halina RADACZ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Zuzanna RADZIK, Foro para el Diálogo, BÉLGICA

Profesora Dra. Barbara ROSSING, Escuela Luterana de Teología de Chicago, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Katarzyna RUDKOWSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr. William RUSSELL, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Laura SARAIVA, Iglesia Luterana Salvadoreña, EL SALVADOR

Dr. Ulla SIIRTO, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvdo. Dr. Benny SINAGA, Iglesia Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Sra. Anne Marte Sundnes SKALAND, Ayuda de la Iglesia Noruega, NORUEGA

Sr. Sebastian STEIN, Iglesia Evangélica Luterana Unida de Alemania, ALEMANIA

Sr. Dinesh SUNA, Consejo Mundial de Iglesias, SUIZA

Obispa Ann SVENNUNGSEN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Elżbieta SZYMIK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Natalia TARASIUK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Dorota TOMASZCZYK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr. Ho-Yin Kenneth TSANG, Seminario Luterano de Teología, REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Sr. Marian TURSKI, POLONIA

Sra. Amu URHONEN, Misión Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Dunets VALENTYN, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Edyta WIŚNIEWSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Profesora Dra. Kalina WOJCIECHOWSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Dr. Roman WOJNAR, Fundación Cruz Azul – Silesia, POLONIA

PARTICIPANTES EX-OFFICIO

Rvda. Dra. Jeannette ADA EPSE MAINA, Iglesia Evangélica Luterana del Camerún, CAMERÚN

Sr. Christian ALBECKER, Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, FRANCIA

Rvda. Sally AZAR, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, ISRAEL

Sra. Klára BALICZA, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Sra. Ranjita Christi BORGARY, Iglesia Evangélica Luterana del Norte, INDIA

Sra. Julia BRABAND, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Rvda. Selma (Shu-Chen) CHEN, Iglesia Luterana de Taiwán (República de China), TAIWÁN

Rvda. Ofelia DAVILA LLIMPE, Iglesia Luterana del Perú, PERÚ

Sr. Kjetil DRANGSHOLT, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Rvdo. Dr. Nestor Paulo FRIEDRICH, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sr. Samuel Alejandro GARCÍA VIDRIO, Iglesia Luterana Mexicana, MÉXICO

Sr. Mattias HAAMER, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Sr. Petrus Johannes HANEKOM, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral (N-T), SUDÁFRICA

Sra. Ibuki HOMMA, Iglesia Evangélica Luterana de Japón, JAPÓN

Arzobispa emérita Dra. Antje JACKELÉN, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Christina JACKSON SKELTON, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Martin Jan JAVORNIK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo de la República Eslovaca en Serbia, SERBIA

Landesbischof em. Dr. h.c. Frank Otfried JULY, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Rvdo. Dr. Christ Sumit Abhay KERKETTA, Iglesia Evangélica Luterana Gossner en Chotanagpur y Assam, INDIA

Sra. Florence KEZA DAWAI, Iglesia de la Hermandad Luterana del Camerún, CAMERÚN

Obispo emérito Dr. Miloš KLÁTIK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Obispo Larry KOCHENDORFER, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Terry LIN, Iglesia Evangélica Luterana de Taiwán (República de China), TAIWÁN

Sra. Susan MATROOS, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, BOTSWANA

Sra. Loe Rose MBISE, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Oberkirchenrat Olaf Johannes MIRGELER, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Moses S. MOMOH, Iglesia Evangélica Luterana en Sierra Leona, SIERRA LEONA

Rvda. Dra. Elitha MOYO, Iglesia Evangélica Luterana en Zimbabwe, ZIMBABWE

Obispo emérito Dr. Veikko MUNYIKA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Profesor Bernd OBERDORFER, Universidad de Augsburgo, ALEMANIA

Sra. Milita POSKIENE, Iglesia Evangélica Luterana de Lituania, LITUANIA

Rvda. Liria Consuelo PRECIADO NARANJO, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, COLOMBIA

Sra. Isabella REIMANN GNAS, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sr. Lasse SCHMIDT-KLIE, Iglesia Evangélica Luterana de Hanóver, ALEMANIA

Sr. Felipe SEPULVEDA ROSALES, Iglesia Luterana en Chile, CHILE

Obispo Dr. Jensen SEYENKULO, Iglesia Luterana en Liberia, LIBERIA

Prof. Jerzy SOJKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvda. Karla STEILMANN FRANCO, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, ALEMANIA

Sra. Desri Maria SUMBAYAK, Iglesia Cristiana Indonesia (HKI), INDONESIA

Dr. Tuhoni TELAUMBANUA, Iglesia Cristiana Protestante (BNKP), INDONESIA

Sr. Johanan Celine VALERIANO, Iglesia Luterana en las Filipinas, FILIPINAS

Arzobispo Urmas VIILMA, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Sra. Cordelia VITIELLO, Iglesia Evangélica Luterana en Italia, ITALIA

Sra. Faith WAMBUA, Iglesia Evangélica Luterana Keniana, KENYA

Rvdo. Aaron Chuan Ching YAP, Iglesia Luterana en Malasia, MALASIA

Sr. Boguslaw CICHY, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Sr. Edward CIESLAR, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Sra. Colleen CUNNINGHAM, Iglesia Morava en Sudáfrica, SUDÁFRICA

Oberkirchenrat Norbert DENECKE, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Dr. Theodor DIETER, Instituto Ecuménico de Estrasburgo, FRANCIA

Sra. Mirjam Syltebø ENDALEW, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Rvdo. Dr. Magnus EVERTSSON, Iglesia de Suecia, SUECIA

Obispo presidente Tamás FABINY, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Sr. Roman FENGER, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Rvda. Adriana GASTELLU CAMP, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sra. Joanna GODFREJÓW, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Sra. Agnieszka GODFREJÓW-TARNOGÓRSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Rvdo. Gustavo GÓMEZ, Iglesia Evangélica Luterana Unida, ARGENTINA

Dr. Detlef GÖRRIG, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Dra. Anna HJÄLM, Iglesia de Suecia, ISRAEL

Sr. Florian HÜBNER, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Sr. Dagfinn HØYBRÅTEN, Ayuda de la Iglesia Noruega, NORUEGA

ASESORAS Y ASESORES

Rvdo. Nils ÅBERG, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvdo. Dr. Karin ACHELSTETTER, Socorro Luterano Mundial de Canadá, CANADÁ

Sra. Elizabeth ARCINIEGAS DE LARA, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, COLOMBIA

Sra. Kadre ARIKAINEN, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Rvdo. Dionisie Nicolae ARION, Evangelisches Werk Für Diakonie Und Entwicklung E.V., ALEMANIA

Rvdo. Dr. Owe BOERSMA, Evangelisches Werk Für Diakonie Und Entwicklung E.V., ALEMANIA

Rvda. Almut BRETSCHEIDER-FELZMANN, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Rudelmar BUENO DE FARIA, ACT Alianza, SUIZA

Rvdo. Tymoteusz BUJOK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Rvdo. Wai Tak, Michelle CHIU, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong, HONG KONG, CHINA

Dra. Tomi JÄRVINEN, Ayuda de la Iglesia
Finlandesa, FINLANDIA

Obispa Susan JOHNSON, Iglesia Evangélica
Luterana en Canadá, CANADÁ

Rvdo. Dr. Risto JUKKO, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvdo. Dr. Kimmo KÄÄRIÄINEN, Iglesia
Evangélica Luterana en Finlandia, FINLANDIA

Sr. Haakon KESSEL, Sociedad Misionera de
Noruega, NORUEGA

Sr. Martin KESSLER, Pan para el Mundo,
ALEMANIA

Sr. Rainer KIEFER, Evangelische Mission
Weltweit, ALEMANIA

Sra. Pauline KLEMENCIC, Socorro Luterano
Mundial de Canadá, CANADÁ

Obispo Adrian KORCZAGO, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Henrieke KÖRNER, Iglesia de Lippe
(Sección Luterana), ALEMANIA

Sr. Martin KRIEG, Evangelisches Werk Für
Diakonie Und Entwicklung E.V., ALEMANIA

Sr. Marcin KRÓL, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Bartosz KWIATKOWSKI, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Rvdo. Dr. Antti LAINE, Ayuda de la Iglesia
Finlandesa, FINLANDIA

Rvda. Brooklynn LANE, Iglesia Evangélica
Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Anne-Grete LARSEN, Ayuda de la Iglesia
Noruega, NORUEGA

Sra. Elke LEYPOLD, Instituto Ecuménico de
Estrasburgo, FRANCIA

Sr. Lars G LINDER, Fondo de Dotación de la
FLM y la Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Filip LIPÍŃSKI, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Kathryn LOHRE, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Rvda. Barbara LUND, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Rvdo. Dr. Rafael MALPICA, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Obispo Dr. Msafiri Joseph MBILU, Iglesia
Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA
UNIDA DE TANZANÍA

Rvdo. Dr. Christopher MEAKIN, Iglesia de
Suecia, SUECIA

Dr. Sámuel NÁNÁSI, Centro de la FLM en
Wittenberg, ALEMANIA

Sra. Zofia NIEMCZYK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Obispo Dr. Marian NIEMIEC, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sr. Jonas NOEDDEKAER, Ayuda de la Iglesia
Danesa, DINAMARCA

Sr. Tero NORJANEN, Misión Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Birger NYGAARD, Consejo de Relaciones
Internacionales de la Iglesia Evangélica
Luterana de Dinamarca, DINAMARCA

Dr. Carl Petter OPSAHL, Iglesia de Noruega,
NORUEGA

Rvdo. Łukasz OSTRUSZKA, Parafia
Ewangelicko-Augsburska Św. Marcina W
Krakowie, POLONIA

Sra. Jolanta PALOWSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Kinga Marjatta PAP, Iglesia Evangélica Luterana en Hungría, HUNGRÍA

Rvda. Pauliina PARHIALA, Misión Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sra. Anna PŁONKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr. Carsten RENTZING, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Rvda. Amy REUMANN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Nicolás ROSENTHAL, Fundación Protestante Hora de Obrar, ARGENTINA

Rvdo. Dr. Thorsten RØRBÆK, Consejo de Relaciones Internacionales de la Iglesia Evangélica Luterana de Dinamarca, DINAMARCA

Sra. Ester Nalimanguluke SAKARIA, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, SUDÁFRICA

Dr. Oliver SCHUEGRAF, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Sra. Marie Anne SLIWINSKI, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Dr. Uwe STEINMETZ, Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, ALEMANIA

Sr. Michael STOLZ, Servicio Luterano Mundial de Australia, AUSTRALIA

Dra. Mary STREUFERT, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvdo. Piotr SZTWIERTNIA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Jørgen THOMSEN, Ayuda de la Iglesia Danesa, DINAMARCA

Sr. Einar TJELLE, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Mx Rebecca TREIMER, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Profesora Charlene VAN DER WALT, Iglesia de Suecia, SUDÁFRICA

Sr. Juri VEIKKOLA, Media Mission The Messengers, FINLANDIA

Sra. Kathrin WALLRABE, Federación Luterana Mundial / Iglesia Evangélica Luterana de Sajonia, ALEMANIA

Sra. Inken WÖHLBRAND, Centro de la FLM en Wittenberg, ALEMANIA

Sra. Anna WRZESIŃSKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Dr. Frank ZEEB, Instituto Ecuménico de Estrasburgo, FRANCIA

INVITADAS E INVITADOS ECUMÉNICOS

Rvdo. Ivan ABRAHAMS, Consejo Metodista Mundial, SUDÁFRICA

Rvdo. Ecumenius AMANATIDIS, Patriarcado Ecuménico, TURQUÍA

Sra. Anna BACKLUND, Diócesis de Upsala de la Iglesia de Suecia, SUECIA

Obispo Dr. Heinrich BEDFORD-STROHM, Consejo Mundial de Iglesias, ALEMANIA

Sr. Alistair Chad DUTTON, Caritas Internationalis, SANTA SEDE (ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO)

Dr. Oliver ENGELHARDT, Comunidad de Iglesias Protestantes en Europa, AUSTRIA

Rvdo. Dr. Casely ESSAMUAH, Foro Cristiano Mundial, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvdo. Dr. Mario FISCHER, Comunión de Iglesias Protestantes en Europa, AUSTRIA

Rvdo. Tony FRANKLIN-ROSS, Consejo Metodista Mundial, NUEVA ZELANDIA

Rvdo. Cesar GARCIA, Conferencia Mundial Menonita, CANADÁ

Sra. Daniela HAMROVÁ, Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos, CHEQUIA

Rvda. Dra. Wibke JANSSEN, Iglesia Evangélica en Renania, ALEMANIA

Obispo Jacek JEZERSKI, POLONIA

Dr. Volker JUNG, Iglesia Evangélica en Hessen y Nassau, ALEMANIA

Rvdo. Jakub KAPELAK, POLONIA

S. E. Metropolitano Kyrillos KATERELOS, Patriarcado Ecuménico, Patriarca Exarca de Malta, GRECIA

Dr. Emmanuel KILEO

Rvdo. Dr. Vladimir KMEC, Evangelische Kirche Berlin-Brandenburg-Schlesische Oberlausitz, ALEMANIA

Rvdo. Detlev KNOCHE, Zentrum Oekumene Der EKHN, ALEMANIA

S. E. Cardenal Kurt KOCH, Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, HOLY SEE (ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO)

Obispo Semko KOROZA, POLONIA

Sr. Thomas KRAFT, Iglesia Evangélica en Renania, ALEMANIA

Comisionada Vibeke KROMMENHOEK, Ejército de Salvación, PAÍSES BAJOS

Sr. Mats LAGERGREN, Iglesia de Suecia Uppsala Diocese, SUECIA

Rvdo. Dr. Hanns LESSING, Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, ALEMANIA

Obispo Andrzej MALICKI, POLONIA

Rvdo. Dr. Kenneth MTATA, Consejo Mundial de Iglesias, SUIZA

Arzobispo Jerzy PAŃKOWSKI, Academia de Teología Cristiana, POLONIA

Rvdo. Profesor Sławomir PAWŁOWSKI, POLONIA

Dr. Albrecht PHILIPPS, Iglesia Evangélica de Westfalen, ALEMANIA

Dr. Jean-Daniel PLÜSS, Comunidad Pentecostal Mundial, SUIZA

Obispo Anthony POGGO, Consejo Consultivo Anglicano, GRAN BRETAÑA

Arzobispo Wojciech POLAK, POLONIA

Padre Augustinus SANDER, Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, SANTA SEDE (ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO)

Obispo Dr. Johann SCHNEIDER, Iglesia Evangélica en Alemania Central (EKM), ALEMANIA

Rvda. Christina SCHNEPEL, Iglesia Evangélica en Hesse y Nassau, ALEMANIA

Obispo Dr. Dirk Jan SCHOON, Iglesias Católicas Antiguas, Unión de Utrecht, PAÍSES BAJOS

Dr. Jørgen SKOV SØRENSEN, Conferencia de las Iglesias Europeas, BÉLGICA

Obispo Christian STÄBLEIN, Evangelische Kirche Berlin – Brandenburg – Schlesische Oberlausitz, ALEMANIA

Rvdo. Neil VIGERS, Oficina de la Comunión Anglicana, GRAN BRETAÑA

Rvdo. Dr. William WILSON, Comunidad Pentecostal Mundial, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

INVITADAS E INVITADOS OFICIALES

Obispo Ryszard BOGUSZ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Tomasz BUJOK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Arnd Matthias BURGHARDT, Iglesia Evangélica Luterana de Estonia, ESTONIA

Obispo Jan CIEŚLAR, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Wanda FALK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr. Grzegorz GIEMZA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Korneliusz GLAJCAR, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Obispo emérito Mark S. HANSON, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Obispo Paweł HAUSE, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Obispo Marcin HINTZ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Dr. Martin JUNGE, Iglesia Evangélica Luterana En Chile, ESPAÑA

Sr. Emir KASPRZYCKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Anna KORFEL-JASIŃSKA, Vicepresidenta de Cracovia, POLONIA

Sra. Nina LENARTOWICZ-SOKOŁOWSKA, Departamento de Relaciones Exteriores del Ayuntamiento, POLONIA

Rvdo. Michał MAKULA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Obispo Marcin MAKULA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Adam MALINA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Marek MICHALIK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvda. Ruth MUSA, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Rvdo. Dr. Ishmael NOKO, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Rvdo. Marcin ORAWSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Bożena POLAK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Monika POPIOŁEK, Centro de Convenciones de Cracovia, POLONIA

Sra. Malgorzata PRZYGÓRSKA-SKOWRON, Centro de Convenciones de Cracovia, POLONIA

Obispo Waldemar PYTEL, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Marietta RUHLAND, Iglesia Evangélica en Alemania, ESPAÑA

Sr. Karol WERNER, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Tomasz WIGŁASZ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Obispo Dr. Munib YOUNAN, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, ISRAEL

VISITANTES

Sra. Joanna UCIŃSKA, Coro, POLONIA

Sra. Izabela ADAMCZYK-PAGANO, POLONIA

Sr. Mulugeta Giragn AGA, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Rvda. Dra. Uta ANDRÉE, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Agge ANGUSSON, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvdo. Matt ANKER, Iglesia Luterana de Australia, AUSTRALIA

Sr. Andrea ARNDT, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sr. Tage ÅSTRÖM, SUECIA

Sra. Nahla AZAR, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, PALESTINA

Sra. Sandra BACH, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Natalia BAGIŃSKA, POLONIA

Sr. Kjell BAKKEN, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Fanni BALÁZS, POLONIA

Sra. Iwona BEBEK, Coro, POLONIA

Sr. Karl BECK, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Dana BECKER, Iglesia Luterana Gloria Dei, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Björn BEGAS, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Maciej BELDA, POLONIA

Sra. Ewa BELOW, POLONIA

Sra. Aleksandra BENKE, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Kylee BESTENLEHNER, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Hedda BEYER, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Profulo Kumar BHATRA, Iglesia Evangélica Luterana en Jaipur, INDIA

Sr. Szymon BIALIK, POLONIA

Sr. Marek BINDER, POLONIA

Sra. Sandra BISCHLER, Sociedad Misionera de Noruega, FRANCIA

Sra. Emma BJÖRKLUND, Iglesia de Suecia, FINLANDIA

Sr. Hendrik BLANK, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Joanna BLIWERT-HODERNY, Coro, POLONIA

Sr. Tomasz BOHEŃSKI, POLONIA

Sr. Nick-Jesse BOIE, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sra. Lina BOLTE, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Karim BOUDJOUHER, POLONIA

Sr. Nicholas BREINING, Escuela Luterana de Teología de Chicago, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. T. Eliana BRIANTE, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Eliška BRTNÍČKOVÁ, POLONIA

Sr. Jakub CEBULA, POLONIA

Sr. Krzysztof CEJMAN, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

CENTNER, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Lizbeth CHAPARRO, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Katarzyna CHONCER, Concordia (Zgierz), POLONIA

Sr. Łukasz CHRAŚCINA, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

CIERPKA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sr. Rolf CLAUDITZ, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Rvdo. Michael CLIFFORD, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Shemiah CURRY, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Iwona CZAJKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Wiebke DANKOWSKI, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Marek DANUTA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Paulina DASSE, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Miriam DEFFENBAUGH, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Dr. Matthias DEUSCHLE, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Anna-Katharina DIEHL, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Dra. Roswitha DINGER, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

DOMACHOWSKI, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sr. Eli DONNER, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Magdalena DRABIK, POLONIA

Sr. Michal DUDCZENKO, POLONIA

Sr. Andreas DYBKJÆR-ANDERSSON, Areopagos, Sociedad Luterana de Misiones, DINAMARCA

Sr. Jan DYGA, Coro, POLONIA

Sra. Gudrun EHMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Bernd EICHERT, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Latawiec Eliska, Coro, POLONIA

Sr. Soili EPPERT, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Dra. Maria ERLING, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Obispo emérito Dr. Guy ERWIN, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvda. Rachel ESKESEN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ALEMANIA

Sra. Katie EVANS, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Michael FENDLER, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Lore FICHTNER, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Helmut FICHTNER, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Manfred FIEK, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sr. Simon FLÜGEL, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sr. Władysław FOLTYŃSKI, Coro, POLONIA

Sra. Iwona FREWER, POLONIA

Sra. Michaela FRIND, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Dra. Sybille FRITSCH-OPPERMANN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Rvda. Faith FUSSI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Sr. Jan Lennart GARLEFF, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Dr. Stefan GEHRIG, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Hannah GEIGER, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Tibor GERENCSÉR, POLONIA

Sra. Scotia GILROY, POLONIA

Rvdo. Hans-Martin GLOËL, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Maciej GODFREJÓW, POLONIA

Obispo Ernst Wilhelm GOHL, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Beata GOJDKA-MAŁYSZ, Coro, POLONIA

Sra. Jolanta GOLEC-SHIMOMATSU, Coro, POLONIA

Sr. Paulo GOSCHZIK-SCHMIDT, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Dra. Maria GOTZEN-DOLD, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Mrowiec Grażyna, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Dr. Gerhard GRONAUER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Arkadiusz GRUNWALD, POLONIA

Sra. Agnieszka GRZESIAK, POLONIA

Rev. Penelope GUNTERMANN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Angelika HAAG-CLODIUS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Sofie HALVARSSON, SUECIA

Sra. Hans-Neithard HANSCH, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Dr. Guillermo HANSEN, Seminario Lutero, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Clemens HANSSMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Rudolf HECZKO, Coro, POLONIA

Sra. Marta HECZKO, Coro, POLONIA

Sr. Mark HEINEN, Socorro Lutero Mundial de Canadá, CANADÁ

Sra. Anke HELMKE-HENKEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Anni HELMS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Wilfried HENKEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Anna HENKEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Rvdo. Mark HENNIG, Socorro Lutero Mundial de Canadá, CANADÁ

Sr. Erich HERTEL, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Silke HERTEL, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Fredrik HESSELGREN, SUECIA

Dra. Aguswati HILDEBRANDT RAMBE, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Płaza Hildegarda, Coro, POLONIA

Sra. Dagmar HILLEBRAND, POLONIA

Sra. Martha HINRICHS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Lucyna HLADKY, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Rvda. Paulina HLAWICZKA-TROTMAN, Iglesia Luterana en Gran Bretaña, GRAN BRETAÑA

Hoderny, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Dra. Gabriele HOERSCHELMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Rvdo. Dr. Hanns HOERSCHELMANN, Mission EineWelt/Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Jytte HOLLWEG, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Mariola HOSS-HILMANN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sr. Akililu HUNQE, Socorro Luterano Mundial de Canadá, CANADÁ

Sra. Aleksandra JANOTA, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

??? JAROSZ, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sr. Marek JEDRASZEWIK, Arzobispo católico romano, POLONIA

Mx Victoria JESSWEIN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Liza JOHNSON, Universidad de Chicago, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Hannah JOHNSRUD, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Edeltraud JULY, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Dr. Martin JUNG, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Anna JURIC, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Rvdo. Thomas KAIKA KIROSHI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Sra. Katarzyna KALETA, POLONIA

Rvdo. Łukasz KAMYKOWSKI, Iglesia Católica Romana de Polonia, POLONIA

Sr. Poul Erik KANDRUP, ELC Dinamarca, DINAMARCA

Sra. Anne-Päivi KÄRKKÄINEN, Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia en California y Texas, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Aldona KARSKA, POLONIA

Sr. Łukasz KIN, Coro, POLONIA

Sra. Ling KITUYI, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Rvda. Olga KLÁTIKOVA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, POLONIA

Sra. Katarzyna KLUS-BATHELT, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sra. Dorota KLUS-RACZEK, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sr. Leander KNOOP, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Hillde KNOOP, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Gisela KÖBBERLING, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Jayme KOKKONEN, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Joanna KOLEFF PRACKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

KONDZIOLKA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Elke KÖNIG, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Dr. Judith KÖNIGSDÖRFER, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Joanna KORCZAGO, Coro, POLONIA

KOST, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sr. Stefan KOZIEL, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Urszula KOZIEL, Coro, POLONIA

Sr. Marcin KOZIEŁ, POLONIA

Sra. Joanna KRAJEWSKA, Concordia (Zgierz), POLONIA

Sra. Heidemarie KRAUSE, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Anna KROPEK, Coro, POLONIA

Sr. Hartmut KRUMMHEUER, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Christa KRUMMHEUER, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Elisabeth KRUSE, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Martin KRUSE, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Agnieszka KRZEMIEŃ, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sra. Claudia KUCHENBAUER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Andreas KÜHN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Hanne KUHNERT, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Rvda. Karen KUHNERT, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Rvdo. Peter KUHNERT, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Rita KUKUCZKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Dorota KULA, Coro, POLONIA

Sra. Adriana KULIŠKOVÁ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, ESLOVAQUIA

Sra. Monika KWAK, Coro, POLONIA

Sra. Annukka LAINE, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Dra. Kristin LARGEN, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

LECH, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Irena LEJTYMAN, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sra. Heidi LEUPOLD, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Christine LICHTENBERGER-MAIER, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Dr. Herbert LINDENLAUF, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Kamil LOSIAK, POLONIA

Sra. Katarzyna LUC, POLONIA

Rvda. Danuta LUKAS, POLONIA

Sr. Jindřich LUKEŠ, Iglesia Evangélica de los Hermanos Checos, CHEQUIA

Rvdo. Terry MACARTHUR, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Anna MAĐRAKOWSKA, POLONIA

Sra. Hella MAHLER, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Rvdo. Martin MALINA, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Rvdo. David MALINA, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá – Eastern Synod, CANADÁ

Sr. Józef MAREK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Tomasz MAREK, POLONIA

Sra. Natalia MAREK, POLONIA

Sr. Józef MAREK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Janina MAREK-UNDAS, Concordia (Zgierz), POLONIA

Sra. Monika MARKUSSEN, POLONIA

Dr. Gerrit MARX, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Shimomatsu MASAYA, Coro, POLONIA

Sra. Ilona MATUSZEK, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Mendera, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sr. Reiner MERTENS, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sr. Hermann-Georg MEYER, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Stefan MEYER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Susanne MEYN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Tina MEYN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sr. Volker MICHAELSEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Beata MICHAŁEK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Pawel MIKOŁAJCZYK, POLONIA

Rvda. Vanessa MING, Iglesia Evangélica Luterana de Hong Kong, ALEMANIA

Sra. Natalia MISIAK, Concordia (Zgierz), POLONIA

Sra. Katherina MITTENDORF, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Mariko MIURA, Iglesia Evangélica Luterana de Japón, JAPÓN

Rvdo. Dr. Arata MIYAMOTO, Iglesia Evangélica Luterana de Japón, JAPÓN

Sra. Emily MOENTMANN, Escuela Luterana de Teología de Chicago, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Piotr MOLIN, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sr. Rafał MONITA, POLONIA

Sr. Samuel MORIC, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en la República Eslovaca, ESLOVAQUIA

Sr. Andrzej MSZYCA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Friederike MÜHLBAUER, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sr. Maciej MÜLLER, POLONIA

Sr. Volker NAPILETZKI, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Iwona NAWROT, Coro, POLONIA

Sr. Emmanuel NDOMA, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Rvdo. Joel NEUBAUER, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Sra. Dorota NIEMIEC, Coro, POLONIA

Sr. Ulrich NÖTZEL, Evangelische Bund
Hannover, ALEMANIA

Sr. Matthias ÖFFNER, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Sybille ÖLKERS, Gustav-Adolf-Werk
Hannover, ALEMANIA

Sra. Megan Ruth OPALINSKI, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Rvdo. Fred OPALINSKI, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Sra. Janet OPALINSKI, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Sra. Donna OPALINSKI, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Sr. Dietmar OPPERMANN, Iglesia Evangélica
Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA

Sra. Edyta ORAWSKA, Concordia (Zgierz),
POLONIA

Sra. Iwona ORAWSKA, POLONIA

Sr. Leszek ORAWSKI, Concordia (Zgierz),
POLONIA

Sr. Przemysław Roland ORAWSKI, Concordia
(Zgierz), POLONIA

Sr. Radosław ORAWSKI, Concordia (Zgierz),
POLONIA

Sra. Hyonju OSHIBA, Iglesia Evangélica
Luterana de Japón, JAPÓN

Sra. Aneta OSTRUSZKA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburg en Polonia,
POLONIA

Sra. Tima Warni PANGARIBUAN, Iglesia
Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Sr. Piotr PASSOWICZ, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburg en Polonia, POLONIA

Sr. Krzysztof PAWLAK, POLONIA

Sra. Ewa PAWLAK, POLONIA

Sr. Michał PEIKER, Coro, POLONIA

Rvdo. Alladi PENCHAL RAO, Iglesia Luterana
de Andhra del Sur, INDIA

Andrzej PERZYNSKI, POLONIA

Pięta, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Teresa PIĘTA, Coro, POLONIA

Sr. Martin PIĘTAK, POLONIA

PILARSKA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Zuzanna PILARSKA, Coro, POLONIA

Sr. Henryk PILARSKI, Jubilate Deo (Mysłowice),
POLONIA

Sra. Susan PLÜSS, Asambleas Pentecostales
de Suiza, SUIZA

Sra. Paulina POCIASK, POLONIA

Sr. Radosław POCIASK, POLONIA

Rvda. Rebekka PÖHLMANN, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Grzegorz POLAK, POLONIA

Sra. Izolda POLAK, POLONIA

Sr. Janusz PONIATOWSKI, POLONIA

Sr. Rafał PROSTAK, POLONIA

Sra. Patrycja PROSTAK, POLONIA

Profesor Jacek PURCHLA, Centro Internacional de Cultura, POLONIA	Sr. Krzysztof SADOWSKI, Concordia (Zgierz), POLONIA
Rvda. Ieva PURINA, Iglesia Evangélica Luterana Letona en el mundo, LATVIA	Sr. Tobias SALO, Svenska Kyrkan, Lunds Stift, SUECIA
Monita Rafał, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA	Sr. Makenna SANDERS, Seminario Luterano Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Rvdo. Falimanana RAHARINDRANTO, Iglesia Protestante Malgache en Francia, FRANCIA	Dra. Rebecca SCHERF, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA
Sra. Sabine RENNEKAMP, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA	Sr. Malte SCHLUENZ, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA
Sr. Jürgen RENNEKAMP, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA	Dra. Lisa SCHMIDT, Educación Luterana de Australia, AUSTRALIA
Sr. Marek ŘÍČAN, Iglesia Evangélica de Silesia, POLONIA	Sra. Silke Eva SCHMIDT, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA
Sr. Grzegorz RICHTER, Coro, POLONIA	Sra. Birgit SCHÖNFELD, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA
Sr. Ernst RÖHRS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA	Sr. Bernhard SCHRÖDER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA
Sra. Christiane ROLFFS, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA	Sra. Ana Maria Cristina SCHÜLEIN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA
Rvda. Anne ROSS, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA	Sra. Christine SCHÜRMAN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA
Sr. Dawid RUDNICKI, Coro, POLONIA	Sr. Aaron SCHUTTE, Seminario Lutero, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Sr. Joachim RUOPP, Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg, ALEMANIA	ŚCIUK, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA
Sr. Dariusz RYBICKI, Concordia (Zgierz), POLONIA	Sr. Karl SEGLETES, Seminario Lutero, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Sr. Piotr RYBICKI, Concordia (Zgierz), POLONIA	SEREDIUK, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA
Sra. Anna RYŚ, POLONIA	Sra. Ania SIEPRAWKA, POLONIA
S. E. Cardenal Grzegorz RYŚ, Iglesia Católica Romana de Polonia, POLONIA	Sra. Joanna SIKORA, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA
Sr. Krzysztof RZOŃCA, POLONIA	Sr. Piotr SIKORA, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA
Sra. Natalia SADOWSKA, Concordia (Zgierz), POLONIA	Sra. Srimiaty Rayani SIMATUPANG, Iglesia Cristiana Protestante Batak, INDONESIA

Sr. Helmut SIMON, Gustav-Adolf-Werk
Hannover, ALEMANIA

Rvdo. Dr. Deonal SINAGA, Iglesia Cristiana
Protestante Batak, INDONESIA

Sra. Omega SITORUS, Iglesia Cristiana
Protestante Batak, INDONESIA

Sr. Sten SJÖMAN, Evangelische Bund
Hannover, ALEMANIA

Sra. Sandra ŚLIWKA LIPIŃSKA, POLONIA

Capellana Heidi SMITH, Iglesia Luterana de
Australia, AUSTRALIA

Rvdo. Matthew SMUTS, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

ŚNIEŻEK, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Rvdo. Adam SNOOK, Iglesia Evangélica
Luterana en Canadá, CANADÁ

Sr. Nikola SOCHOVÁ, POLONIA

Sra. Dóra SOLTÉSZ, POLONIA

Rvdo. Tim SONNEMEYER, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Michael SPATZKER, Gustav-Adolf-Werk
Hannover, ALEMANIA

SROKA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Zofia SROKOWSKA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Tatjana STEIN, Iglesia Evangélica Luterana
en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sra. Kaja STOLARSKA, Concordia (Zgierz),
POLONIA

Sra. Christine STRADTNER, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Marcin SZARZEC, Wyższobramski Chór
Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sr. Jan SZARZEC, Wyższobramski Chór
Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Rvda. Daria SZKUDLINSKA, Iglesia Evangélica
Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Sebastian SZPIL, Coro, POLONIA

Sra. Renata SZUTA, Coro, POLONIA

Sra. Magdalena SZYMAŃSKA, Concordia
(Zgierz), POLONIA

Sr. Andrew TAMINGER, Seminario Luterano
Unido, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Yanam Saking TAMU, Iglesia Evangélica
Luterana de Papúa Nueva Guínea, PAPÚA
NUEVA GUINEA

Sr. Cord Michael THAMM, Evangelische Bund
Hannover, ALEMANIA

Sr. Dirk THESENVITZ, Juventud Protestante de
Alemania, ALEMANIA

Sr. Michael THIEL, Iglesia Evangélica Luterana
de Hanóver, ALEMANIA

Sra. Janika TÖLLNER, Gustav-Adolf-Werk
Hannover, ALEMANIA

Sra. Tabea TÖLLNER, Gustav-Adolf-Werk
Hannover, ALEMANIA

TROCHA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

Sra. Hanna TYRAŃSKA, Coro, POLONIA

Sra. Joanna UCIŃSKA, Jubilate Deo
(Mysłowice), POLONIA

Sr. Marcin UNDAS, POLONIA

Rvda. Tita VALERIANO, Iglesia Evangélica
Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE
AMÉRICA

Rvdo. Jo Jan VANDENHEEDE, Iglesia Luterana
en Gran Bretaña / Facultad de Teología
Protestante de la Universidad de Bruselas,
BÉLGICA

Sra. Heidine VERMUE, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Maritza VITELA, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Katrin VOGELMANN, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Gianna VON CRAILSHEIM, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Magdaléna VONDROVÁ, POLONIA

Sr. Jan WACŁAWEK, Iglesia Evangélica de Silesia, POLONIA

Sra. Sophie WARNBERG, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Agata WASOWSKA PAWLIK, Centro Internacional de Cultura, POLONIA

Rvdo. Bogdan WAWRZECZKO, Concordia (Zgierz), POLONIA

Sra. Charlotte WEBER, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sr. Heidrun WICK, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sra. Angela WIEBUSCH DE FARIA, Iglesia Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Grazyna WIERCIMOK, Iglesia Evangélica de la Confesion de Augsburg en Polonia, POLONIA

Plaza WIESŁAW, Coro, POLONIA

Sr. Maarten WILBERS, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Cynthia WILBERS, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Sra. Theda WILLHAUS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Rvdo. Andy WILLIS, Iglesia Evangélica Luterana de Ginebra, SUIZA

Profesora Dra. Kathrin WINKLER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sr. Peter WINKLER, Iglesia Evangélica Luterana en Baviera, ALEMANIA

Wantulok WOJCIECH, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sra. Anna WOJTAS-RDUCH, Wyższobramski Chór Kameralny (Cieszyn), POLONIA

Sra. Dietlind WOLF-RÖHRS, Gustav-Adolf-Werk Hannover, ALEMANIA

Sr. Udo WOLTEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Christel WOLTEN, Evangelische Bund Hannover, ALEMANIA

Sra. Rebecca WONG, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sr. Felix WOPP, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sra. Aleksandra ZACHRAJ, POLONIA

Sra. Marta ZACHRAJ-MIKOŁAJCZYK, POLONIA

Sr. Dawid ZAKRZEWSKI, Iglesia Evangélica en Alemania Central, ALEMANIA

Sr. Paweł ZIOŁO, POLONIA

ZUIEVA, Jubilate Deo (Mysłowice), POLONIA

PERSONAL DE LA FLM

Rvdo. Eugenio ALBRECHT, Federación Luterana Mundial, ARGENTINA

Sra. Xela ARCI, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Tetty ARITONANG, Federación Luterana Mundial, INDONESIA

Dra. Bijaya BAJRACHARYA, Federación
Luterana Mundial, NEPAL

Sra. Magali BAUER, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Béatrice BENGTSOON, Federación
Luterana Mundial, FRANCIA

Sr. Girma BENTI GUDINA, Federación Luterana
Mundial, KENYA

Rev. Marcia BLASI, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Julia BRÜMMER, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Rvda. Dra. Anne BURGHARDT, Federación
Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Allan CALMA, Federación Luterana Mundial,
SUIZA

Sra. Maryssa CAMADDO, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Elena CEDILLO, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Rvdo. Arni Svanur DANIELSSON, Federación
Luterana Mundial, SUIZA

Rvdo. Dr. Samuel DAWAI, Federación Luterana
Mundial, CAMERÚN

Dra. Rebecca DUERST, Federación Luterana
Mundial, IRAQ

Dra. Petra FEIL, Federación Luterana Mundial,
SUIZA

Sr. Paolo FERRARIS, Federación Luterana
Mundial, POLONIA

Sra. Adriana FRANCO CHITANANA,
Federación Luterana Mundial, UGANDA

Sr. Michael FRENCH, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sr. Stéphane GALLAY, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Carmen GARCIA, Federación Luterana
Mundial, COLOMBIA

Sra. Sophia GEBREYES, Federación Luterana
Mundial, ETIOPÍA

Sr. Philbert HABONIMANA, Federación
Luterana Mundial, CAMERÚN

Sr. Ashenafi HAFEBO, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sr. Albin HILLERT, Federación Luterana
Mundial, SUECIA

Sra. Philippa HITCHEN, Federación Luterana
Mundial, GRAN BRETAÑA

Sra. Maria IMMONEN, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sr. Mika JOKIVUORI, Federación Luterana
Mundial, FINLANDIA

Sra. Cornelia KÄSTNER-MEYER, Federación
Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Ameera KHAMEES, Federación Luterana
Mundial, JORDANIA

Rvda. Katariina KIILUNEN, Federación
Luterana Mundial, SUIZA

Rvdo. Dr. Sivin KIT, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Nela KREPLOVÁ, Federación Luterana
Mundial, CHEQUIA

Sr. Leonard KWELU, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Sra. Maira LA MACCHIA, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Profesor Dr. Dirk Gerhard LANGE, Federación
Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Désirée LINDELOF, Federación Luterana
Mundial, SUIZA

Rvdo. Dr. Philip LOK OI PENG, Federación
Luterana Mundial, MALASIA

Sr. Szabolcs LÖRINCZ, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Rvdo. Dr. Ireneusz LUKAS, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Graça LUZITU, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Laura Magali MARIENFELD, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Chey MATTNER, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Rvdo. Lusungu MBILINYI, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Eva Rebekka MEISSNER, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. David MUELLER, Federación Luterana Mundial, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Susan MUIS, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Mark MULLAN, Federación Luterana Mundial, IRLANDA

Sra. Pauline MUMIA, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Abrao MUSHIVI, Federación Luterana Mundial, ANGOLA

Sra. Sikhonzile NDLOVU, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Clovis Mwambutsa NTABALA, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Agnès PAGE LIVRON, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Josef PFATTNER, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Jeanne PIERSON, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Miina PUNTILA, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Tsiritsimihena Endor RAKOTO, Federación Luterana Mundial, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Monika RAWCLIFFE, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. André Prophete Prosperity RAYMOND, Federación Luterana Mundial, HAITÍ

Sr. Guillaume REMY, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Marie RENAUX, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Dr. Martin RUPPENTHAL, Federación Luterana Mundial, EL SALVADOR

Sr. Felix SAMARI, Iglesia Luterana de Cristo en Nigeria, NIGERIA

Sra. Duangporn Puk SAUSSAY, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Rvda. Rivka SCHUNK, Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Rvda. Sonia Andrea SKUPCH, Federación Luterana Mundial, ARGENTINA

Sr. Tidiane SOW, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Anna SROKOWSKA-BRICOUT, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Karin STRIEBEL, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Savanna SULLIVAN, Federación Luterana Mundial, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Manoj TIMSINA, Federación Luterana Mundial, NEPAL

Sr. Isaiah TOROITICH, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Noemí TORRECILLAS SÁNCHEZ, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Caroline TVEOY, Federación Luterana Mundial, FRANCIA

Sr. Bobby WADDELL, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sra. Sieglinde WEINBRENNER, Federación Luterana Mundial, ISRAEL

Sra. Astrid WEYERMÜLLER, Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Sr. Tom WITT, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Ester WOLF, Federación Luterana Mundial, SUIZA

Sr. Lokiru YOHANA, Federación Luterana Mundial, SUIZA

PERSONAL COOPTADO

Rvdo. Dr. Joshuva Peter ANNAMALAI PETER, Iglesias Evangélicas Luteranas Unidas en la India, INDIA

Sra. Charlotte BELOT, Consejo Mundial de Iglesias, SUIZA

Sr. Rami BEN TEKAYA, Wiz Team, FRANCIA

Sr. Jonasz BORKOWSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Dra. Praxedis BOUWMAN, Iglesia Protestante en los Países Bajos, PAÍSES BAJOS

Sra. Ute BRAND, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Dr. Dariusz BRUNCZ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Giovana BUTTELLI, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Sr. Jarosław BŁASZKOWSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Laura CHACÓN GONZÁLEZ, Federación Luterana Mundial, COLOMBIA

Sra. Rebecca DANIEL, Iglesia Luterana en Gran Bretaña, GRAN BRETAÑA

Sr. Ralston DEFFENBAUGH, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Nicolas Eduardo DORSCH, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, ARGENTINA

Sr. Laurent EAP, Delta Travel, SUIZA

Sra. Birgit FISCHER, Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, ALEMANIA

Sr. Dennis FRADO, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Jocelyn FULLER, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Trina GALLOP BLANK, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Gabriela GIESE, Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, BRASIL

Rvdo. Denver GRAUMAN, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Sr. Dirk-Michael GRÖTZSCH, Iglesia Evangélica Luterana en Oldenburgo, ALEMANIA

Sr. Matt HANSEN, Lutheran Theological Southern Seminary, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvda. Dra. Eva HARASTA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Austria, AUSTRIA

Sr. Marc-Henri HEINIGER, Consejo Mundial de Iglesias, SUIZA

Rvdo. Hans W. KASCH, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Rvda. Lilana KASPER, Comunión Luterana de África Austral, SUDÁFRICA

Sr. Erick Adolph KINYANGULI, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Sra. Christine MANGALE, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvdo. Tero MASSA, Misión Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Rvda. Emily MEYER, Iglesia Luterana Trinidad, Laporte, Minnesota, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvda. Dra. Elieshi MUNGURE, Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Rvdo. Hakan NILSSON, Iglesia de Suecia, SUECIA

Rvda. Eva Christina NILSSON, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Jeremiasz OJRZYŃSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Kristen OPALINSKI, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Rvdo. Dr. Mika PAJUNEN, The Church Space Ltd, FINLANDIA

Rvdo. Dedi Bakkit Tua PARDOSI, Comité Nacional de la FLM en Indonesia, INDONESIA

Sra. Mary PREUS, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sra. Naveen QAYYUM, Conferencia de las Iglesias Europeas, BÉLGICA

Sra. Sylvia RAULO, Misión Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Klaus-Heinz RIETH, ALEMANIA

Sra. Virve RISSANEN, Misión Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Daniel SANCHEZ, Consejo Mundial de Iglesias, SUIZA

Sr. Stepan SARGSYAN, Wiz Team, BÉLGICA

Sr. Dag TUVELIUS, Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Krzysztof TYLICKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Andrzej WEIGLE, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Esther Suhasini WILLIAMS, Iglesias Evangélicas Luteranas Unidas en la India, INDIA

Sr. Adam WRÓBEL, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

PERSONAL LOCAL

Dra. Iwona BARANIEC, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Konrad INDEKA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Benedikt JETTER, POLONIA

Sr. Mikolaj KOTKOWSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Adam MAREK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Rvdo. Grzegorz OLEK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Ryszard STYKOWSKI, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Marta SZTIWERTNIA, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Magdalena UKRAINSKA-MAREK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Mateusz WOŹNIAK, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Małgorzata ZACHRAJ, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

INTÉRPRETES, TRADUCTORAS Y TRADUCTORES

Sra. María BAILE RUBIO, Intérprete, ESPAÑA

Sr. Juan Carlos BARANDIARAN
OSTEIKOETXEA, Intérprete, FRANCIA

Sr. Olivier BIASI, Intérprete, FRANCIA

Sra. Marta BRUDNY, Intérprete, POLONIA

Sra. Marta CANO, Intérprete, SUIZA

Sra. Alizée COLONVAL, Intérprete, BÉLGICA

Sra. Maria Betzabé Alicia FAVELA CHAIDEZ,
Intérprete, ALEMANIA

Sra. Roswitha GINGLAS-POULET, Intérprete,
SUIZA

Sra. Anne-Claire GREGOIRE, Intérprete, SUIZA

Sra. Elaine GRIFFITHS, Intérprete, ALEMANIA

Sra. Marion GUERIN, Intérprete, FRANCIA

Sra. Angelika JOACHIM, Intérprete, ALEMANIA

Sra. Katrin KNORR, Intérprete, BÉLGICA

Sra. Christine MÉAR, Intérprete, FRANCIA

Sra. Kateryna NIKONOROVA, Iglesia Evangélica
Luterana Alemana de Ucrania, UCRANIA

Sra. Clara Maria SCEPPACUERCIA, Intérprete,
GRAN BRETAÑA

Sra. Ewa SOJKA, Intérprete, POLONIA

Sra. Evelyne TATU, Intérprete, SUIZA

Sra. Pamela VALDÉS, Intérprete, SUIZA

STEWARDS

Sra. Anna ADAMCZYK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Jimena ALVAREZ, Iglesia Luterana
Guatemalteca, COSTA RICA

Sr. Rodolfo Christian CATUNTA UTURUNCO,
Iglesia Evangélica Luterana Boliviana, BOLIVIA

Sra. Zuzanna CEBULA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Eva CHALUPKOVÁ, Iglesia Evangélica de
la Confesión de Augsburgo en la República
Eslovaca, ESLOVAQUIA

Sra. Marysol CHARRAS, Unión de Iglesias
Protestantes de Alsacia y Lorena, FRANCIA

Sr. Joseph DIMAS, Iglesia Luterana de Cristo en
Nigeria, NIGERIA

Sr. Niels Nicolajsen GEIL, Iglesia Evangélica
Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Sr. Francisco GÓMEZ NEUMANN, Iglesia
Luterana en Chile, CHILE

Rvda. Anne HEIKKINEN, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sra. Klára ITTZÉS, Iglesia Evangélica Luterana
en Hungría, HUNGRÍA

Sra. Esther KURTH, Iglesia Evangélica Luterana
en Baviera, ALEMANIA

Sra. Christina KWADE, Iglesia Evangélica
Luterana en Baviera, ALEMANIA

Sra. Agape LUMBANTOBING, Iglesia Cristiana Protestante en Indonesia (GKPI), INDONESIA

Sra. Sydney MARSHALL, Iglesia Evangélica Luterana en Canadá, CANADÁ

Sra. Elsa Christine MATTHIAS, Iglesia Luterana de Australia, AUSTRALIA

Sr. Maro MAUA, Iglesia Evangélica Luterana Keniana, KENYA

Rvdo. Harry MORUDU, Iglesia Evangélica Luterana en África Austral, SUDÁFRICA

Sr. Krupa Sastry PILLI, Iglesia Evangélica Luterana de Andhra, INDIA

Sr. Bashar QASSIS, Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y en la Tierra Santa, PALESTINA

Sra. Letso SEBATALADI, Iglesia Evangélica Luterana en Botswana, BOTSWANA

Sra. Albertina Inamushitya SHIHEPO, Iglesia Evangélica Luterana en Namibia, NAMIBIA

Sra. Camila WEISS BOHL, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, PARAGUAY

Sra. Wai Ki WONG, Misión Tsung Tsin de Hong Kong, HONG KONG, CHINA

Sra. Claudia EBELING, Iglesia Evangélica Luterana en el Norte de Alemania, ALEMANIA

Sr. Sixten EKSTRAND, Junta de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Emil Alexander Tan ENGESET, Iglesia de Noruega, NORUEGA

Sra. Izabela FATALSKA, TVP Lublin, Dziennikarz, POLONIA

Sra. Małgorzata FOERSTER-BIESIADA, Televisión Polaca, POLONIA

Dr. Kai FUNKSCHMIDT, Konfessionskundliches Institut Bensheim, ALEMANIA

Sr. Philipp GESSLER, Zeitzeichen, ALEMANIA

Sra. Bożena GIEMZA, Telewizja Polska SA, Redakcja Audycji Ekumenicznych TVP, POLONIA

Sr. Szymon GLONEK, POLONIA

Obispa Solveig Lára GUÐMUNDSDÓTTIR, Iglesia Evangélica Luterana de Islandia, ISLANDIA

Sr. Niels HEIN, Kristeligt Dagblad, DINAMARCA

Sr. Jan Dirk HERBERMANN, Epd (corresponsal de Ginebra), SUIZA

Dr. Frank HOFMANN, Iglesia Evangélica Luterana Unida de Alemania, ALEMANIA

Sr. Wim HOUTMAN, Wim Houtman, PAÍSES BAJOS

Sr. Michał KARSKI, Consejo Ecuménico de Polonia, POLONIA

Sr. Pawel KONIECZNY, POLONIA

Sr. Stephan KOSCH, Zeitzeichen GmbH, ALEMANIA

Sr. Mariusz KOŁODZIEJ, TVP Lublin, Realizator Dźwięku, POLONIA

EMISORAS Y PERIODISTAS ACREDITADOS

Sra. Allison BEEBE, Iglesia Evangélica Luterana en América, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Sr. Jerzy BELOW, Iglesia Evangélica de la Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Marcin BUJKO, POLONIA

Sra. Sara BYTNAR, Televisión Polaca, POLONIA

Profesora Lisbet Birgitte CHRISTOFFERSEN, Iglesia Evangélica Luterana en Dinamarca, DINAMARCA

Sra. Margerita KRASNOWOLSKA,
Ayuntamiento de la Ciudad de Cracovia,
POLONIA

Sr. Igor KURANDA, POLONIA

Sr. Benjamin LASSIWE, ALEMANIA

Sra. Magdalena LEGENDŹ, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Josefin LINDERAS, Revista de la Iglesia de
Suecia, SUECIA

Rvdo. Dr. Hans Georg LINK, Iglesia Evangélica
en Renania, ALEMANIA

Sr. Thomas LOHNES, Evangelischer
Pressedienst Epd, ALEMANIA

Sr. Paweł ŁUKOWSKI, TVP Lublin, Dziennikarz,
POLONIA

Sr. Kamil NAJDA, POLONIA

Sr. Dariusz NEWROCKI, POLONIA

Sr. Jocek NIEWEDZI, POLONIA

Sr. Ireneusz NIEWOLSKI, Televisión Polaca,
POLONIA

Sra. Anna PATRONEN, Iglesia Evangélica
Luterana de Finlandia, FINLANDIA

Sr. Dariusz PIŁAT, POLONIA

Sra. Joanna ŚLIWKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Rafał SMIERZCHALSKI, POLONIA

Sr. Lars Mikael STJERNBERG, Encargado de
prensa del arzobispado de la Iglesia de Suecia,
SUECIA

Rvdo. Meelis SÜLD, Consejo de Iglesias
Luteranas del Reino Unido, GRAN BRETAÑA

Sra. Mari TEINILÄ, Kotimaa Oy, FINLANDIA

Sra. Therése WEISZ, Funcionaria de
comunicación de la Iglesia de Suecia, SUECIA

Sr. Bartłomiej WIECZOREK, TVP Lublin,
Dziennikarz, POLONIA

Sr. Willi WILD, Www.Meine-Kirchenzeitung.De
„Glaube Und Heimat“, ALEMANIA

Sr. Piotr WOJNAROWSKI, Medios de la ciudad
de Cracovia, POLONIA

Sr. Szymon ZACHLOD, POLONIA

ACOMPAÑANTES

Sra. Nhoung SOKHENG, Iglesia Luterana en
Camboya, CAMBOYA

Sra. Yuen Nee TAN, Iglesia Luterana en
Malasia, MALASIA

VOLUNTARIAS Y

VOLUNTARIOS LOCALES

Sr. Kacper BĄCZKOWSKI, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Anna BRZÓSKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Jeremi BUDNIAK, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
ALEMANIA

Sr. Adam BUJOK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Dominika CIMAŁA, Iglesia Evangélica-
Augsburgo en Żory, POLONIA

Sra. Oliwia CIMAŁA, Iglesia Evangélica-
Augsburgo en Żory, POLONIA

Sr. Marcin DAWID, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Przemysław FLORJANOWICZ-BŁACHUT,
Iglesia Evangélica de la Confesión de
Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Adrian GAŁUSZKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Iwo GONTARZ, Iglesia Evangélica
Presbiteriana de Polonia, POLONIA

Sra. Karolina GRODEK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Weronika KORDACZUK, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Oliwia KUKLA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Karolina KURAN, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Krzysztof LONDZIN, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Karolina MAREK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Tomasz NIEMCZYK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Agata NIEMIEC, Iglesia Evangélica-
Augsburgo en Pszczyna, POLONIA

Sra. Katarzyna ORAWSKA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sra. Sonia PLINTA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Tomasz PŁONKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Marta PŁONKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Aniela RUDKOWSKA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Rvdo. Bogusław SEBESTA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sr. Marcin STEFAŃSKI, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Dominika SUCHORAB, Iglesia Evangélica
Luterana en Cieszynska, POLONIA

Sra. Zuzanna ŚWIDERSKA, Iglesia de San
Mateo, Łódź, POLONIA

Sra. Joanna SZTWIERTNIA, Iglesia Evangélica
de la Confesión de Augsburgo en Polonia,
POLONIA

Sr. Piotr WALKOWIAK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Karolina WIELGO, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Marta WRZOSEK, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sra. Marta ZUSKA, Iglesia Evangélica de la
Confesión de Augsburgo en Polonia, POLONIA

Sr. Tomasz ANDERSSON

Tim-Benedikt ATTOW

Ringolds BAGWASI

Sra. Maria BLIXT

Rev. Dr. Alfred BORSKI

Jan BRTNÍČEK

Pretty BUHLE

Rev. Lukas BURCHARD

Marie CHALOUPKOVA

Sr. Kurt FOKET

Zofia DREGER

Melina GLASS

Dr. Jan Peter GREVEL

Leah GRUNER

John HALLAM

Sra. Mishka JAMBOR

Sr. Pratheep Paul JESUDHAS

Sr. Felix KNUFINKE

Sr. Dariusz KOLOCH

Lara MEYER

Gaolebaloe MOUMAKWE

Maria RIEGEL

Jule SANDROWSKI

Joel Maximilian SCHENCK

Laura Celine SCHWIER

Andras SOMOGYI

Jan Philipp STEIN

Charlotta STUMPF

Sra. Miriam SZOKEOVA

Bazyli Sebastian SZYMANSKI

Sra. Malgorzata TARNAWSKA

Timea TRNKOCYOVA

Dagmar ULRICH-MEISTER

Sra. Monika WIERZBICKA

Stine WIND

Pawel WISNIEWSKI

Matthias WULKOW

Johanna ZIBELL

* Los participantes de la Asamblea incluyeron visitantes de un día que no están incluidos en esta lista.

LISTA DE COMITÉS PREPARATORIOS

Sírvanse ver la presente lista con los nombres y apellidos de las y los integrantes de dichos comités.

COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DE LA ASAMBLEA

Presidente: Obispo presidente Dr. Tamás FABINY

Sra. Kadre ARIKAINEN

Sra. Amanda CARLHAMRE

Sr. Siu Lung Leon CHAU

Sra. Colleen Elizabeth CUNNINGHAM

Rvda. Katherine GOHM

Rvdo. Gustavo GÓMEZ

Rvdo. Klaus RIETH

COMITÉ INTERNACIONAL DE PLANIFICACIÓN DE CULTO

Presidenta: Sra. Kinga Marjatta PAP

Rvda. Michelle CHIU

Rvda. Brooklynn LANE

Obispo Dr. Msafiri MBILU

Dr. Carl Petter OPSAHL

Sr. Uwe STEINMETZ

Sra. Pauline Roeder SIQUEIRA

Rvdo. Piotr SZTIWERTNIA

COMITÉ LOCAL DE PLANIFICACIÓN DE LA ASAMBLEA

Presidenta: Sra. Anna WRZESIŃSKA

Rvdo. Tymoteusz BUJOK

Sra. Agnieszka GODFREJÓW-TARNOGÓRSKA

Dr. Adrian KORCZAGO

Sra. Zofia NIEMCZYK

Dr. Marian NIEMIEC

Sra. Jolanta PALOWSKA

Obispo Jerzy SAMIEC

COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DE LA PRE-ASAMBLEA DE MUJERES

GLOBAL

Sra. Elizabeth ARCINIEGAS DE LARA

Sra. Julia BRABAND

Obispa Selma CHEN

Rvdo. Dr. Elfriede DÖRR

Dra. Minna HIETAMÄKI

Sra. LoeRose MBISE

Sra. Zofia NIEMCZYK

Dra. Mary STREUFERT

Sra. Kathrin WALLRABE

LOCAL

Sra. Agnieszka GODFREJÓW-TARNOGÓRSKA

Sra. Anna GÓRKA

Sra. Zofia NIEMCZYK

Sra. Iwona ORAWSKA

Dra. Katarzyna RUDKOWSKA

Sra. Aleksandra TRYBUŚ

COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DE LA PRE-ASAMBLEA DE HOMBRES

GLOBAL

Presidente: Sr. Siu Lung Leon CHAU

Obispo Larry KOCHENDORFER

Sr. Michael RAM

Pastor Presidente Roberto Federico TREJO
HAAGER

LOCAL

Sr. Boguslaw CICHY

Sr. Edward CIESLAR

Sr. Roman FENGER

Sr. Filip LIPIŃSKI

Rvdo. Łukasz OSTRUSZKA

COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DE LA PRE-ASAMBLEA DE JÓVENES

GLOBAL

Presidenta: Rvda. Sally AZAR

Rvdo. Tymoteusz BUJOK

Sr. Tim GOTZ

Sr. Daniel KIRSCHBAUM

Rvda. Veronica PÅLSSON

Sra. Ester SAKARIA

Sr. Natan SCHUMANN

LOCAL

Rvdo. Tymoteusz BUJOK

Sra. Estera BYRTEK

Rvdo. Mateusz MENDROCH

Rvdo. Marcin PODŻORSKI

Rvdo. Arkadiusz RASZKA

Sra. Martyna SZALBOT

Sra. Estera WITOSZEK

GRUPO DE TRABAJO DE AUSCHWITZ

Presidente: Obispo Dr. Adrian KORCZAGO

Rvda. Danielle DOKMAN

Sra. Jolanta PALOWSKA

Sra. Kinga Marjatta PAP

Rvdo. Dr. Andreas WÖHLE

Sra. Anna WRZESIŃSKA

COMITÉ LOCAL DE CULTO

Dra. Joanna KORCZAGO

Dra. Aleksandra MACIEJCZYK

Rvdo. Piotr SZTWIERTNIA

Sr. Dawid RUDNICKI

Dr. Dawid ŚLUSARCZYK

Sra. Katarzyna WIWER

EQUIPO DE ATENCIÓN Y APOYO PASTORAL

Rvdo. Gustavo Gómez PASCUA

Rvda. Dra. Elieshi MUNGURE

Rvdo. Dr. Grzegorz OLEK

Rvdo. Aaron YAP

EQUIPO DE RESPUESTAS AL CÓDIGO DE CONDUCTA

Sr. Christian ALBECKER

Sra. Ranjita Christi BORGOARY

Sra. Colleen Elizabeth CUNNINGHAM

Rvdo. Roberto Federico TREJO HAAGER

PERSONAL DE LA ASAMBLEA

Sra. Maryssa CAMADDO, Coordinadora de Planificación de la Asamblea

Sr. Tom WITT, Coordinador de Culto de la Asamblea

Rvdo. Klaus RIETH, Coordinador de la sede de la Asamblea

Sra. Magali BAUER, Asistente de la Asamblea

Sra. Jeanne PIERSON, Asistente de la Asamblea

LOCAL

Sra. Małgorzata ZACHRAJ, Coordinadora Local de la Asamblea

Sr. Mateusz WOŹNIAK, Asistente Administrativo

Sr. Adam MAREK, Coordinador, transporte local

Sr. Konrad INDEKA, Coordinador, las visitas dominicales a las congregaciones

Sra. Magdalena UKRAINSKA-MAREK, Asistente Administrativa

Sra. Marta SZTWIERTNIA, Asistente Administrativa

ÍNDICE DE FOTÓGRAFOS

FLM/Albin Hillert 5, 9, 10, 13, 18, 26, 29, 38, 43, 47, 54, 57, 62, 65, 67, 69, 70, 73, 77, 79, 80, 83, 87, 90, 93, 95, 98, 101, 102, 105, 106, 108, 111, 112, 118, 120, 125, 131, 133, 135, 136, 149, 154, 158, 162, 165, 166, 175, 187, 191, 193, 194, 198, 204, 209, 213, 219, 238, 241, 244, 247, 267, 273, 274, 276, 283

FLM/Jeremiasz Ojrzynski 14, 20, 35, 150, 153, 268

FLM/Johanan Celine Valeriano 32, 58, 61, 139, 161, 188, 214, 242, 248

FLM/Jorge Diaz 45

FLM/Jotham Lee 53

FLM/M. Renaux 7, 23, 31, 36, 48, 74, 89, 114, 127, 140, 143, 144, 157, 169, 170, 197, 269, 271, 278



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

ISBN 978-2-940642-83-0